



Crianza y Cuidado en Organizaciones Familiares de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones

Carolina Giraldo Henao

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Trabajo Social
Bogotá, Colombia
2019

Cuidado y Crianza en Organizaciones Familiares de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones

Carolina Giraldo Henao

Trabajo de Investigación presentado como requisito parcial para optar al título de:
Magister en Trabajo Social con énfasis en Familia y Redes Sociales

Directora:

Mg. Yolanda Puyana Villamizar

Línea de Investigación

Familia y Redes sociales

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Trabajo Social

Bogotá, Colombia

2019

Dedicatoria

A la vida que es maravillosa, a mis hijos Inty Leni y Manuel, a mi madre Nohora Liliana y mi padre Javier, a todas las personas que de uno u otro modo me han apoyado al dar este paso.

Agradecimientos

A Mari, Andrés, Catalina, Lorena, Marcela y Sofía¹ que aceptaron participar de este proyecto compartiendo las historias sobre su vida familiar, relatando los detalles de su vida privada, para ellos mis mayores agradecimientos, sin personas como ustedes este tipo de trabajos no serían posibles. A la Profesora Yolanda Puyana Villamizar quien me orientó con su vasta trayectoria en el campo de familia, me introdujo en los estudios sobre el cuidado, y me invitó a apoyar el proyecto sobre Organización Social del Cuidado², que fue un aspecto fundamental para el desarrollo de esta tesis.

De dicho proyecto agradezco a las Profesoras Martha Lucía Gutiérrez Directora del Observatorio Javeriano de Juventud de la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales y la Dra. Amparo Hernández del Instituto de Salud Pública de la Pontificia Universidad Javeriana; quienes con sus continuas reflexiones y su valiosa trayectoria como investigadoras me proporcionaron una grandiosa experiencia. Así mismo a mi compañera Margarita Romero asistente de investigación de dicho proyecto que con su importante participación y apoyo me aportó elementos que también he apropiado en este documento.

A la Fundación Juan Pablo Gutiérrez Cáceres que realiza una gran labor desde 2007 apoyando a estudiantes colombianos a financiar sus estudios de posgrado a través de becas, que en mi caso tuve la oportunidad de acceder durante la tercera y cuarta matrícula, apoyo que fue esencial para mí, además del honor que representa ser becaria de esta Fundación. En particular, porque su objetivo es “Proyectar la fe y el amor que Juan Pablo siempre tuvo por Colombia y su gente, impulsado siempre con la creencia de que la educación es el medio para alcanzar grandes cosas”, a su Directora Ángela María Cáceres

¹ Nombres ficticios.

² Proyecto de Investigación ejecutado por el Observatorio Javeriano de Juventud entre 2017 y 2018, financiado por la Vicerrectoría de Investigaciones de la Pontificia Universidad Javeriana.

un profundo agradecimiento por su calidez humana y por comprender mis dificultades y apoyarme con tanto amor, al igual que a todo su equipo de trabajo.

Al Profesor Boris Nicolás Esguerra del Departamento de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia, quien me aportó de modo inconmensurable a la consolidación de la perspectiva teórica a través de dos seminarios de sociología que además fueron cruciales para llegar al desarrollo de la propuesta presentada en la discusión de cierre sobre la familia como un campo relacional.

Enormes agradecimientos a la Maestría en Trabajo Social con énfasis en Familia y Redes Sociales, y de manera muy especial a las Profesoras Olga del Pilar Vásquez Cruz, Bárbara Zapata y María Himelda Ramírez, por sus enormes calidades académicas y humanas. A Adriana Présiga, Yolima Amado y Sandra Zuluaga que desde sus labores administrativas han tenido un papel muy importante de asesoría y acompañamiento para que este proceso pudiera culminarse; y con mucho afecto a mis compañeras de cohorte, en especial a Yadira Ramírez y Jazmín Padilla.

A las Profesoras María Cristina Palacio Valencia y Eucaris Olaya, que desde sus respectivos campos de estudio, la experiencia que se deriva de sus trayectorias académicas y profesionales, y en calidad de evaluadoras del presente trabajo; hicieron una lectura rigurosa, acompañada de comentarios y recomendaciones previos a la sustentación, que fueron decisivos para la cualificación de este documento en su versión final.

Finalmente, más que agradecer, quiero hacer un reconocimiento no solo intelectual, sino afectuoso que para mí es muy importante, a la Profesora Yolanda López Díaz a quien aprecio y admiro profundamente, por quien conocí la Maestría en 2012 y despertó en mí el interés de asumir este grandioso reto. Además, que su apoyo cuando llegué a Bogotá en 2015 fue fundamental para que pudiera emprender este gran sueño que hoy está más cerca de ser realidad.

Gracias a todas las personas que mencioné, no saben la emoción que me produce escribirles estas palabras.

Resumen

El propósito de esta investigación lo orienté al análisis e interpretación de las relaciones de conyugalidad, parentalidad y otros parentescos, en organizaciones familiares de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones, respecto a tensiones, conflictos, arreglos y acuerdos derivados de las demandas de crianza y cuidado. Elegí el construccionismo social y los métodos cualitativos para abordar seis estudios de caso con un diseño narrativo a través de relatos de vida desde el enfoque biográfico, con participantes residentes en las localidades de Kennedy, Engativá, Puente Aranda, Usaquén y Suba en Bogotá D.C.

Cada caso lo expuse en análisis intratextuales donde abordé uniones, rupturas y uniones conyugales sucesivas, y en las categorías de crianza y cuidado familiar tomé: nociones, ética e ideales, maternidades, paternidades y demandas materiales. Abordé cada caso con genogramas correspondientes a cambios en la organización familiar y un lienzo analítico-interpretativo donde consolidé las categorías de la organización familiar, los capitales, las violencias, los significados de la experiencia familiar y mis reflexiones de cada caso. Este lienzo es una elaboración que pertenece a una propuesta instrumental para el trabajo social familiar que surgió para profundizar el análisis de los casos, su modelo es presentado en los anexos.

La cuestión de fondo que propongo debatir es la idealización del modelo de familia nuclear, heterosexual, biogenético, con división sexual del trabajo en contraste con la diversidad de la organización familiar; discusión en la que aportó a la construcción preliminar de otros modelos de estudio que asuman la familia como campo relacional de configuración social y la actuación profesional orientada a la autonomía familiar y en un compromiso ético y político por el reconocimiento y la redistribución de los trabajos de cuidado y crianza en la sociedad.

Palabras clave: Cuidado y crianza de niñas, niños y adolescentes, organizaciones familiares, rupturas conyugales, uniones conyugales sucesivas.

Abstract

The purpose of this research was oriented to the analysis and interpretation of the relations of conjugality, parental relationship and other kinships, in family organizations of couples with daughters and sons from different unions, regarding tensions, conflicts, arrangements, and agreements derived from demands of parenting and care. I chose social constructionism and qualitative methods to address six case studies with a narrative design through life stories from the biographical approach, with participants residing in Kennedy, Engativá, Puente Aranda, Usaquén and Suba's localities in Bogotá D.C.

I exposed these six cases, presenting analyzes intra-textual of each one, where I addressed unions, ruptures, and conjugal successive unions, and in the categories of parenting and family care I took: notions, ethics and ideals, maternity, paternity, and material demands. I addressed each case with genograms corresponding to changes in family organization and an analytical-interpretive canvas, where I consolidated next categories: family organization, capitals, violence, meanings of family experience and my reflections of each case. It is an elaboration that belongs to an instrumental proposal for family social work, that emerged, for depth analyzes of cases, its model is presented in the annexes.

The underlying issue that I propose to discuss is the idealization of the nuclear, heterosexual, biogenetic family model, with sexual division of labor in contrast to the diversity of family organization; discussion in which I contribute to the preliminary construction of others study models that assume the family as relational field of social configuration and professionally actuation oriented in family autonomy and in an ethical and political commitment to the recognition and redistribution of works of care and parenting in society.

Keywords: Care and parenting of children and teenagers, family organizations, conjugal ruptures, conjugal successive unions.

Contenido

Resumen	IV
Abstract.....	V
Lista de Ilustraciones	VIII
Lista de Tablas.....	IX
Introducción	10
1. Reconfiguraciones familiares por uniones sucesivas	21
Cuestiones planteadas en la literatura.....	21
1.1.1 Hogar y familia: Alcances de esta relación	21
1.1.2 Estudios sobre las transformaciones familiares	23
1.1.3 Parejas con hijos de diferentes uniones: Un fenómeno con variadas denominaciones.....	25
1.1.4 Apuntes sobre el Cuidado en los estudios feministas.....	28
Lugares de enunciación teórica.....	30
1.1.4 El campo familiar y la configuración de relaciones	30
1.1.5 La Crianza y el Cuidado familiar de la infancia y la adolescencia	37
1.1.6 Las relaciones conyugales y la proveeduría económica con hijas e hijos de diferentes uniones.....	42
2. Trayectorias familiares en uniones sucesivas: <i>Los Relatos</i>	47
Mari Pérez López: “ <i>Aprendí a llegar al corazón de mis hijos</i> ”	47
Andrés Echeverri Durán: “ <i>Espero poderlos apoyar en todo lo que quieran hacer</i> ”	56
Catalina Márquez Bello: “ <i>La crianza debe tener su fundamento dentro del amor familiar</i> ”	65
Lorena Gutiérrez Torres: “ <i>Tiene que aprender de alguna manera que todo en la vida tiene un precio</i> ”.....	72
Marcela Fernández: “ <i>Quiero un panorama completamente diferente y la única forma es estudiando</i> ”	81
Sofía Díaz Holguín: “ <i>¡Qué lo más importante no sea ser el mejor, que se valga ser artista y disidente!</i> ”	92
3. Las relaciones conyugales y las uniones sucesivas	107
Primeras uniones	110
Rupturas.....	112
Uniones sucesivas.....	121
Los Ex de la pareja, y la pareja de los Ex	123
4. Crianza y Cuidado.....	125
Ideas y ética en torno a la crianza y el cuidado	125
El asunto de los vínculos: Maternidad y Paternidad.....	134
El cuidado material en la crianza y el cuidado	144

Actividades de cuidado directo	144
Distribución del trabajo doméstico.....	147
Gestión de la crianza y el cuidado.....	150
 Discusión de cierre.....	 158
Familias: Campos relacionales de configuración social	158
Estrategias: Respuesta a los problemas de la crianza y el cuidado	165
Ideales familiares vs. Prácticas en las familias.....	169
Porvenir del tema en Trabajo Social	171
 A. Anexo: Matriz de categorías de análisis	 174
B. Anexo: Guía de Entrevista a profundidad.....	176
C. Anexo: Lienzo analítico interpretativo de relaciones familiares	179
D. Anexo: Esquema propuesta de investigación y actuación profesional con familias ...	182
 Bibliografía	 183

Lista de Ilustraciones

Ilustración 1 Genograma Familia de Origen Mari	49
Ilustración 2 Genograma Primera Unión de Mari.....	50
Ilustración 3 Genograma Primera Ruptura de Mari	51
Ilustración 4 Genograma Segunda Unión Mari.....	52
Ilustración 5 Genograma Segunda Ruptura Mari	53
Ilustración 6 Genograma Familia de Origen Andrés.....	57
Ilustración 7 Genograma Primer hijo de Andrés	59
Ilustración 8 Genograma Unión Actual Andrés.....	61
Ilustración 9 Genograma Familia de Origen Catalina	66
Ilustración 10 Genograma Primera Unión y Ruptura de Catalina	68
Ilustración 11 Genograma Segunda Unión Catalina.....	69
Ilustración 12 Genograma Familia de Origen Lorena	72
Ilustración 13 Genograma Primera Unión y Ruptura Lorena	75
Ilustración 14 Genograma Segunda Unión Lorena.....	76
Ilustración 15 Genograma Familia de Origen Marcela.....	82
Ilustración 16 Genograma Primera Unión y Ruptura Marcela.....	84
Ilustración 17 Genograma Segunda Unión de Marcela	88
Ilustración 18 Genograma Familia de Origen Sofía	93
Ilustración 19 Genograma Primera Unión y Ruptura Sofía	101
Ilustración 20 Genograma Unión Actual Sofía.....	102
Ilustración 20 Campo relacional en familias de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones	160
Ilustración 21 Sub-campo de las relaciones conyugales	161
Ilustración 22 Conyugalidad directa e indirecta	162
Ilustración 23 Parentalidad directa e indirecta	163
Ilustración 24 Campos relacionales de hijas e hijos en familias de parejas con uniones sucesivas	164
Ilustración 25 Campos de relaciones fraternas en familias de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones.....	165

Lista de Tablas

Tabla 1 Connotación política de la terminología "Re"	28
Tabla 2 Lienzo analítico interpretativo Mari Pérez López.....	54
Tabla 3 Lienzo analítico interpretativo Andrés Echeverri Durán.....	62
Tabla 4 Lienzo analítico interpretativo Catalina Márquez Bello	70
Tabla 5 Lienzo analítico interpretativo Lorena Gutiérrez Torres.....	78
Tabla 6 Lienzo analítico interpretativo Marcela Ramírez	89
Tabla 7 Lienzo analítico interpretativo Sofía Díaz Holguín.....	103
Tabla 8 Eje estratégico de las Relaciones Familiares.....	166
Tabla 9 Eje estratégico de los procesos de Crianza y Cuidado	166
Tabla 10 Ideales familiares Vs. Prácticas de las familias.....	170
Tabla 11 Matriz de categorías de análisis.....	174
Tabla 12 Modelo del Lienzo analítico interpretativo de relaciones familiares	180

Introducción

La crianza y el cuidado de la infancia y la adolescencia son asuntos de un interés práctico para la sociedad, y primordiales para el estudio y la intervención de las ciencias sociales, en especial del Trabajo Social. Los referentes valorativos, preocupaciones, expectativas y motivaciones de quienes se encargan de estos trabajos, atraviesan las biografías de los sujetos de manera particular, y son cruciales para aproximarse a las relaciones familiares, independiente a su forma de organización. Sin embargo, este trabajo tiene interés en abordar las relaciones de las familias de parejas con hijos de uniones anteriores, que se conoce ampliamente bajo la denominación: *Reconstitución o Recomposición Familiar*³.

El antecedente primordial lo señalo en mi experiencia familiar, que me llevó en la formación de pregrado en Trabajo Social, a indagar sobre las trayectorias vitales de los integrantes de una pareja con hijos de uniones previas, y ambos de aproximadamente 30 años de edad, el recorrido del relato inició en sus infancias hasta el momento en que nos encontrábamos, que era el año 2013, y todo lo que ello había implicado para sus relaciones familiares. En ese momento me interesaba abordar en este tipo de familias, manifestaciones de violencia doméstica, experiencia de aproximación investigativa que me permitió plantear nuevas inquietudes que se transformaron en un interés por continuar abordando el tema que había identificado bajo la etiqueta de *Reconstitución Familiar*. En esta vía presenté la propuesta de investigación ante la Maestría en la que se adscribe este trabajo, que en el progreso de cada semestre, me aportaba a la construcción de un campo de estudio en constante transformación a través de la reflexión permanente, el análisis de diversa literatura, las discusiones de clase animadas por nuestras maestras y compañeras, las orientaciones de la directora del trabajo de investigación, los relatos de las personas entrevistadas, algunas aproximaciones a eventos históricos y conversaciones con amistades y familiares, todo este conjunto ha ido modelando mi comprensión de esta cuestión.

³ Señalo entonces, que el tema por el cual me he interesado está referido a las relaciones familiares de las parejas con hijos de diferentes uniones.

Considero importante reconocer que los estudios familiares constituyen un campo de interés para múltiples disciplinas y profesiones de las ciencias sociales, jurídicas y de la salud, lo que implica una vasta producción intelectual disponible a diversidad de intereses. Por ello, referirse a familia requiere hacer explícitos los lugares de enunciación desde los que se aborda dicha categoría. Siguiendo la propuesta de María Cristina Palacio sobre las claves de reflexión desde las ciencias sociales para el campo de familia, me adhiero a comprender la organización familiar expuesta por la autora como categoría analítica que “contiene la complejidad del mundo familiar en su configuración interna y en las conexiones con el mundo social. [Y] expresa la institucionalización del matrimonio, la maternidad, la paternidad, la filiación, la crianza y el cuidado.” (2016, pág. 6) Su comprensión incorpora la denominación de hogar como un espacio y lugar relacional en el que se estructura la vida cotidiana, pero que no es utilizado exclusivamente para referirse a las familias, aclarar este asunto se convierte en un punto de partida para plantear que es necesario diferenciar hogar y familia al abordar este campo desde la investigación social.⁴

Entre las múltiples posibilidades de inmersión en los estudios familiares, para este trabajo definí mi interés por explorar la configuración de los campos de relacionamiento en torno a la crianza y el cuidado de niñas, niños y adolescentes en familias donde la existencia de hijos provenientes de diferentes uniones, remiten a la conformación de redes parentales donde tienen lugar sujetos definidos por etiquetas como madrastras, padrastros, hijastros, hermanastros, y/o hermanos medios. La configuración como concepto que indica movimiento lo he comprendido en este trabajo, bajo el lente de la teoría figurativa propuesta por Norbert Elias y los campos relacionales en la propuesta de Bourdieu que vincula el concepto de campo a la teoría del *habitus*. El asunto de la crianza la he abordado principalmente desde los procesos de socialización primaria que desarrolla la familia partiendo de la mirada de Berger & Luckmann y con algunas referencias a estudios que desde la psicología social se han preocupado por abordar la cuestión de la socialización, que para este trabajo lo denomino con el término “crianza” para referirme a dicho proceso pero en el ámbito familiar, y para abordar el cuidado tomé referencias desde diferentes teorías sustantivas vinculadas a la economía feminista y las perspectivas críticas sobre las relaciones de género.

⁴ Al igual que para la investigación social, diferenciar los alcances de los conceptos hogar y familia y su relación, es un asunto importante para la planeación estratégica y la intervención social, como tres ámbitos interconectados y de interés para la práctica reflexiva del Trabajo Social.

El propósito principal que me orientó en el proceso de investigación fue la interpretación de las relaciones familiares respecto a arreglos y conflictos sobre la crianza y el cuidado de niñas, niños y adolescentes en familias de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones residentes en Bogotá. Para ello, me propuse de manera específica: analizar el campo de las relaciones conyugales en relación a los arreglos y conflictos sobre la socialización, el cuidado de niñas, niños y adolescentes; analizar las relaciones familiares en torno a la proveeduría económica para el sostenimiento de niñas, niños y adolescentes; identificar ideales y prácticas que configuran las condiciones en que se realizan la socialización y el cuidado de niñas, niños y adolescentes, así como los arreglos y conflictos que surgen debido a estos trabajos y finalmente comprender los significados otorgados a las experiencias familiares sucedidas en la trayectoria biográfica respecto a la crianza y el cuidado de niñas, niños y adolescentes.

Lo anterior lo pensé con el interés de defender la idea de que las formas de organización familiar basadas en el parentesco no son determinantes *per se*, de la dinámica en que se configuran las relaciones familiares. Por ello, el abordaje investigativo y de intervención en las familias, requiere conjugar diversos aspectos que si bien, parten de la comprensión del comportamiento que tienen las estructuras de la red parental, requieren abordar los antecedentes de las familias de origen, las trayectorias biográficas en las diferentes formas de organización familiar y los significados y aprendizajes que los sujetos apropian de sus experiencias, que están atravesadas por la época, la ubicación geográfica y las posiciones ocupadas por los integrantes de las familias en los diversos campos del espacio social en que ellas y ellos interactúan.

Abordar el objeto de estudio y los propósitos de la investigación, me implicó establecer una ruta coherente en la construcción de este conocimiento y el logro del propósito que me he fijado por comprender cómo se configuran o conforman las relaciones familiares y qué sentidos otorgan los sujetos a sus experiencias respecto a los trabajos de cuidado. Como referente epistemológico me basé en una lógica construccionista donde el concepto de lo simbólico aparece como el gran marco de sentido en el que se adscribió este trabajo.

El ingreso del ser humano a la lógica de lo simbólico implica una conducción que nos ubica en un sector específico del orden social de referencia, en el cual se inscribe la

existencia biográfica del individuo; que de manera arbitraria está sujeto⁵ al deseo y el poder de otros, (López , 2015), que se constituyen como los otros-significantes, considerados así, porque se encargan de otorgar sentido a la experiencia vital de aquel, que se encuentra en proceso de inmersión dentro de un orden institucional que opera a diferentes niveles. En el más incipiente, el infante es sometido a un proceso de regulación del comportamiento, que de acuerdo a los planteamientos que hace Levi-Strauss en *Las estructuras elementales del parentesco* (1949), dicha regulación correspondería a la auto-domesticación de la especie, y en los términos utilizados por Berger & Luckmann, este proceso es denominado socialización primaria, del cual se encargan esos otros-significantes que pueden ser los progenitores y/o cuidadores.

En esta primera etapa los otros-significantes se encargan de imponer al individuo un recorte⁶ de realidad que tiene dos componentes relacionados de manera dialéctica, la realidad objetiva que comprende el orden social, que Jacques Lacan denomina como “Gran Otro” y George Mead como “Otro generalizado”; y la realidad subjetiva, resultado de otra relación dialéctica entre la identificación de los otros y la auto-identificación⁷, esta última con base en el reconocimiento de las coincidencias con esos otros, que constituyen la imagen de lo que se ha de ser.

En el proceso de internalización⁸ de la realidad, donde los otros-significantes hacen para el individuo, el puente entre la sociedad y el “Yo”, es indispensable un vehículo con el cual se pueda establecer esta mentada relación dialéctica. Por esto, se hace necesaria la incorporación del lenguaje como estructura de sentido⁹; a través de la cual se construye objetiva y subjetivamente, un mundo habitado por otros que existen antes que el sujeto. El papel del lenguaje es fundamental en la institución de las normas, ya que es el medio con que se aprehende el significado de esta, y a la vez permite su demanda por parte de quienes ejercen la autoridad para exigir su cumplimiento. De manera que ello no aplica solo para los sujetos a quienes contacté para conocer sus experiencias familiares, implica

⁵ Trabajo Social Individual I semestre de 2015, dictado por la Profesora Yolanda López en el pregrado de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Colombia. Notas de clase sobre la sujeción del sujeto a los otros que representan el orden social.

⁶ Trabajo Social Individual I semestre de 2015, dictado por la Profesora Yolanda López en el pregrado de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Colombia. Notas de clase sobre la noción de realidad que es transmitida al sujeto por un doble filtro, el que otorga el orden cultural, y la biografía de aquellos que cumplen la función de significantes frente al sujeto.

⁷ La constitución del YO, es para Berger & Luckmann el resultado de esta relación dialéctica.

⁸ Primera instancia de la socialización, en la que se aprehende un acontecimiento perceptible a los sentidos que es manifestado por los procesos subjetivos de otros.

⁹ Notas de clase acerca de la función semántica y sintáctica del lenguaje que le convierte en una estructura lógica y objetiva que permite una comunicación que transmite sentido a partir de la simbolización de lo real.

que yo misma como investigadora no escapo de la lógica simbólica y por ello me adscribo a un recorte de realidad desde el cual me aproximé a los recortes de realidad de esos otros que participaron de este estudio.

De allí que, lo simbólico remita a la especificidad de lo humano, a los campos de posibilidades limitadas que solo pueden ser recorridos en la trama de significados constitutivos del orden cultural, los cuales hacen posible la existencia de lo social. Para ello, el vehículo fundamental es el lenguaje, que opera como estructura de sentido, encargada de instituir la realidad que es resultado socio-histórico, en tanto comprensión colectiva de las experiencias objetivas que son perceptibles por el organismo humano y reconocidas por los otros que rodean al sujeto, quien se encuentra en un proceso de ubicación dentro de un universo simbólico donde la existencia cobra un sentido particular al ser una biografía inscrita en un momento histórico.

Así que yo también soy un sujeto histórico y por ello, no puedo pretender que mi conocimiento corresponde a un saber más importante o a una verdad absoluta, en sí la idea de construir el conocimiento de este proyecto de investigación implicó el reto de crear significados e interpretaciones a través de un trabajo colaborativo entre los sujetos que participaron en el estudio, los autores que he consultado, la profesora que me orientó, el equipo de investigación con el que he trabajado, y mis elaboraciones al respecto del proceso investigativo. Aunque todos los implicados en esto podamos discutir los problemas de la crianza y el cuidado, para cada uno de nosotros los significados son variados, sin embargo, lo importante es reconocer cómo asumimos la realidad de la crianza y el cuidado que se agencian en las familias abordadas.

Los problemas inherentes a resolver las demandas de la crianza y el cuidado no representan una tarea menor para ninguna familia y en el caso de las familias de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones comporta sus propias complejidades; pero desde una visión construccionista de la realidad considero que es posible crear otras realidades, otros mundos en los cuales vivir todas estas relaciones familiares a partir de generar nuevas alternativas a través de los juegos del lenguaje que constituyen los medios para deconstruir y reconstruir otras maneras de relacionarse. Principalmente respecto a los prejuicios que rodean la naturalización de los vínculos biológicos, que comportan un problema adicional en el caso de las familias que tienen hijas e hijos de diferentes uniones.

Siguiendo a Gergen & Gergen (2011) hay cuatro aspectos que caracterizan al construccionismo social como una práctica generadora de conocimiento: difuminar las fronteras entre los diferentes saberes, reflexionar sobre la utilidad social del conocimiento que se genera a través de la investigación, ampliar las fronteras de expresión y recurrir a multiplicidad de métodos. Respecto a superar las fronteras entre saberes esto aplica en dos niveles, uno es que en este trabajo he integrado formas de conocer desde la sociología primordialmente, pero apropiando también elementos desarrollados por la antropología, la sociología, la psicología el psicoanálisis y de manera transversal las perspectivas críticas de las relaciones de género establecidas por el sistema patriarcal. También acudí al saber de aquellos con quienes he co-construido este estudio y de manera ineludible a mi experiencia particular, lo que hace de este un trabajo que transita por diferentes saberes y por ello me permito nombrarlo en el orden de lo transdisciplinario.

En cuanto a la utilidad social de esta investigación, la sitúo en varios actores: I) Quienes aportaron sus relatos tuvieron la oportunidad de reflexionar a través de la narración sobre sus experiencias, lo cual esperaba les haya servido para tomar mayor agencia sobre la propia vida y sobre los significados que le otorgan a sus relaciones familiares y a aspectos tan naturalizados en la vida cotidiana como la crianza y el cuidado. II) Este tema surge de un problema que se manifiesta empíricamente, que me fue necesario profundizar y complejizar para que el conocimiento sobre este cumpla con el rigor académico que implica la riqueza empírica en develar realidades sobre las cuales es fundamental ampliar los campos de conocimiento y los procesos de intervención. III) Para el trabajo social es muy importante acudir a los estudios de familia como su campo de acción por antonomasia, ya que es a partir de la perspectiva de la organización social en familias que se fundamentan de manera importante las bases del trabajo social; y en este orden de ideas contribuir al conocimiento académico sobre la familia, ya que la investigación y la reflexión son imprescindibles para fundamentar las acciones que se realizan en la *praxis* del ejercicio profesional.

IV) Considero que para la maestría que estoy cursando es valioso contar con propuestas de investigación que responden a los objetivos del programa curricular y que se nutren del conocimiento compartido a través del proceso de formación en sí. V) Para mí es de una relevancia absoluta estudiar sobre la crianza y el cuidado en las familias de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones porque le ha dado nuevos sentidos a mi experiencia como mujer, madre y cónyuge en diferentes momentos de mi vida, y me ha

permitido deconstruir y construir nuevas comprensiones y discursos acerca de lo que me significa compartir la vida con parejas que he tenido, sus hijos y los míos. Además de que hacer este trabajo y llevarlo a buen término de acuerdo con las exigencias que comporta su preparación y ejecución, espero que me abra la posibilidad de orientar mi ejercicio profesional a la docencia, la investigación y a la intervención con familia, que son los campos en los que me quiero desempeñar.

Cambiar la manera de expresarse es todo un reto, antes nunca lo había hecho porque la manera en que aprendí a escribir durante la formación de pregrado exigía un tono absolutamente impersonal, que en el fondo nunca me dejó sentir totalmente cómoda, pero del que conservo vicios. Coincido con Gergen & Gergen (2011) cuando afirman que al escribir en primera persona se transmite un compromiso de quien lo hace, y en ello se deja implícito que pueden existir otros puntos de vista. Si bien, me esforcé por construir un planteamiento riguroso no pretendo ahora tener la última palabra en el tema, sino que me ha llevado a reflexionar sobre los caminos que se pueden emprender en la construcción del conocimiento, lo cual me ha cuestionado sobre mi perspectiva de la realidad y del acto mismo de investigar. El uso de diferentes técnicas de recolección de datos es una manera estratégica para abordar el objeto de estudio, por esto acudí a revisar el trabajo que realicé en la tesis del pregrado, las reseñas bibliográficas que elaboré durante la formación de postgrado, notas de clases, bitácoras, asesorías de investigación, sondeos, entrevistas, diálogo con colegas de las ciencias sociales, conversaciones con personas de mi entorno respecto a lo que entienden sobre la crianza el cuidado; una reflexión propia sobre todo esto y los intereses que tengo frente al tema, que finalmente me han traído en esta etapa hasta la construcción del presente documento.

El enfoque de este trabajo corresponde a los planteamientos cualitativos de la investigación social, que se valen del método inductivo para realizar la inmersión en la realidad y establecer un recorrido de ida y vuelta constante entre los datos, la literatura y las reflexiones del proceso investigativo. Si bien, lo cualitativo no se basa en estructuras teóricas rígidas, la literatura tiene un papel transversal para enfocar los conceptos que sean claves y a partir de allí suscitar la emergencia de los datos. Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. refieren que las investigaciones de orden cualitativo “se orientan a aprender de experiencias y puntos de vista de los individuos, valorar procesos y generar teorías fundamentadas en las perspectivas de los participantes.” (2010, pág. 365) Los referentes teóricos a los que acudí en este estudio me ayudaron a orientar la

construcción del campo de investigación; sin embargo, el papel principal lo tuvieron los relatos narrados por personas de carne y hueso con quienes comparto al menos proximidades espaciales y simultaneidades temporales. De acuerdo con estos planteamientos, mi rol como investigadora implica una labor de indagación e interpretación que está directamente mediada por la comprensión de mundo que he elaborado a partir de mi experiencia vital y los elementos contextuales sobre los cuales se ha dado. En lugar de apelar a la búsqueda de una objetividad acrítica y totalizante, ubico los relatos en las contingencias de las relaciones sociales, entendidos como parte de una imagen de la sociedad que se construye socialmente por sus integrantes, en la escena de un contexto histórico que se configura a partir de aspectos de la vida social, cultural y económica.

Elegir el camino cualitativo se sustenta en que coincido con el interés por comprender los significados que los sujetos otorgan a sus acciones y las de otros, para profundizar en ellos de modo que se privilegie la voz del otro; Ragin (2007) refiere en los fines de la investigación cualitativa el dar voz, que ha sido crucial para este trabajo, porque las personas entrevistadas pudieron contar sus historias con aciertos y desaciertos, que en términos personales llegó a ser liberador¹⁰. Más en estas familias que se someten a cierto tipo de sanción social en tanto no corresponden con los modelos hegemónicos basados en los “lazos de sangre” y el modelo de “La Sagrada Familia”. Así los participantes pudieron expresarse y reconocer el valor de su experiencia al narrarla para un proceso de investigación.

También identifiqué mi trabajo con el fin de interpretar los fenómenos culturales e históricamente relevantes, la manera en que se configuran las relaciones familiares, los significados que le dan a estas, todo a partir de los trabajos de crianza y cuidado, que comportan una relevancia social y cultural en tanto corresponden a un marco experiencial que cada vez se difunde con mayor fuerza. Y que en el aspecto histórico tiene dos planos, uno relacionado con los cambios que se han dado en el campo de estudio sobre la comprensión teórica de las uniones conyugales sucesivas y sus configuraciones familiares, y otro que remite a la biografía de sujetos que se encuentran vinculados en relaciones familiares y cumplen tareas de crianza y cuidado para niñas, niños y adolescentes, porque

¹⁰ Anhelo que en un corto plazo sus historias sean provechosas no solo para el campo de estudio, sino para circularlas entre madres y padres que pueden aprender de dichas experiencias y reflexionar sobre las prácticas con que desarrollan los procesos de crianza y cuidado de sus hijos.

considero que interpretar estas historias tiene un valor significativo para quien las narra, pero también para aquellas personas que las leen.

La investigación se basó en un diseño narrativo enfocado en las experiencias de las personas, en las que su voz proporcionó el insumo principal a través de sus relatos de vida, que siguiendo a Bertaux (1999) en sus planteamientos sobre el enfoque biográfico, los asumí como aquellas narraciones cronológicas que hacen los participantes del estudio sobre aspectos particulares, que en este caso son la crianza y el cuidado cuando se es agente o receptor de estos. De acuerdo con Hernández, Fernández, & Baptista (2010, pág. 504) se recurre al diseño narrativo “cuando el objetivo es evaluar una sucesión de acontecimientos”, que en esta investigación correspondió a profundizar en la configuración de las relaciones familiares para agenciar los procesos de crianza y cuidado, por lo que me interesé en seguir dicha sucesión de acontecimientos biográficos y dar cuenta así del comportamiento dinámico que tienen estas familias.

Entre el planteamiento y el dato empírico, se establece el puente que definimos como técnicas de recolección de información, que para este trabajo me apoyé primordialmente en entrevistas a profundidad bajo la lógica de los relatos de vida, desplegados sobre sus trayectorias familiares y las relaciones en torno a la crianza y el cuidado. La inmersión en el trabajo de campo implicó la identificación de los participantes que logré a través de referidos, y con quienes establecí una interacción empática que tras la presentación del tema y los propósitos del estudio, en una conversación amena e informal se despajaron las dudas al respecto y posteriormente pasamos a la grabación de audio que en todos los casos inició con la identificación de la entrevista, la lectura del consentimiento informado y la aceptación verbal de los participantes. La narración la propicié a través de una guía de entrevista a profundidad¹¹ que me dio la oportunidad de explorar los discursos sobre la crianza y el cuidado en las narraciones de cinco madres y un padre de edades entre 30 y 43 años, residentes en las localidades de Kennedy, Engativá, Puente Aranda, Usaquén y Suba de la ciudad de Bogotá, y con la experiencia de conformar familias de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones con una duración entre cuatro y trece años. Los participantes fueron trasladados a través de la conversación a recordar experiencias que tuvieron lugar con sus familias de origen, para reconocer aspectos de su organización familiar, y las prácticas de crianza y cuidado que recibieron y

¹¹ Ver Anexo B. Guía de entrevista a profundidad.

que en su lugar de madres y padres apropiaron o modificaron. También transitaron en su narración por las diferentes formas de organización familiar en que han vivido y en las que han nacido sus hijos, que para garantizar su bienestar es necesario se ingenien como resolver los problemas inherentes a la crianza y el cuidado, y de aquellas tensiones y conflictos que por razón de estos dos procesos surgen de las relaciones familiares como tal. Concreté las entrevistas con los participantes en sus viviendas y en dos casos en sus lugares de trabajo, por preferencia de ellas.

La duración de las entrevistas osciló entre 57 minutos la más corta y 3 horas con 34 minutos la más extensa, todas las entrevistas sumaron un total de 11 horas de grabación, la recolección de la información la realicé entre febrero y marzo de 2018, las entrevistas las transcribí de manera total y fidedigna, y luego realicé un proceso de codificación en el programa de análisis cualitativo NVivo versión 12.2®, para hacer una lectura transversal de los relatos a través de categorías previas y emergentes, que permitieron captar los aspectos comunes y diversos de los relatos. La diagramación familiar fue otra técnica para aproximarme a la comprensión de las relaciones familiares, para esto recurrí a los genogramas elaborados a través del programa Genopro 2018® que fueron muy importantes para ilustrar los cambios y permanencias de las estructuras y relaciones familiares a través de la experiencia biográfica.

El documento se compone de cinco apartados, en el primero abordé el estado de la cuestión a través de la revisión bibliográfica y continué con la argumentación teórica, en el segundo capítulo se encuentran los análisis intratextuales de cada caso, construido a dos voces, la mía en un papel descriptivo que sintetiza y la voz de las personas entrevistadas quienes a través de sus relatos ilustran una imagen de quiénes son en la actualidad, cómo fueron los procesos de crianza y cuidado en su familia de origen, y cuáles han sido las formas de organización familiar por las que han transitado hasta ahora que son referentes de crianza y cuidado. En el tercero me concentré en analizar los relatos en función de la conyugalidad, de la cuál seguí un recorrido cronológico entre la primera unión, la ruptura y la segunda unión, para comprender cómo se configuran allí relaciones directas e indirectas derivadas de uniones previas y actuales, marcadas por la procreación de hijos y la co-residencia.

En el cuarto capítulo presenté los procesos de crianza y cuidado iniciando por las ideas y la ética que le subyacen, para identificar los vínculos que se establecen en las familias de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones al ocupar los diferentes lugares

de la maternidad y la paternidad en razón de dichos procesos, y los asuntos materiales de la crianza y el cuidado que comprenden actividades de cuidado directo, la distribución del trabajo doméstico, la gestión de la crianza y el cuidado, y el papel de la tecnología e internet para estos procesos. En la discusión de cierre someto a debate la propuesta de comprender las familias como campos relacionales, identificar las estrategias como respuesta a los problemas subyacentes de la crianza y el cuidado, y problematizar las brechas entre ideales y prácticas familiares. Para finalizar planteo nuevas inquietudes dentro del porvenir del tema de investigación que no estaban contenidos en los objetivos del proyecto de manera directa, pero que merecen ser abordadas desde los enfoques investigativos y de intervención en trabajo social.

1.Reconfiguraciones familiares por uniones sucesivas

Los estudios sobre familia cuentan con una amplia producción bibliográfica que implica tomar posiciones y hacer distinciones conceptuales para dilucidar con qué consideraciones se construye este campo de investigación tan atractivo a distintas disciplinas, además de la importancia que implica comprender la familia como agente social que incide en la economía, el arte, la religión, la organización política y las distinciones de clase, y cómo estas a la vez inciden en dicha forma de organización social. La complejidad que contienen las familias como campo de estudio hace necesario trazar un recorrido por la literatura para distinguir entre los conceptos de hogar y familia, las transformaciones familiares, la polisemia que rodea las uniones sucesivas y su configuración familiar y algunos apuntes sobre el cuidado expuesto desde posturas críticas.

Cuestiones planteadas en la literatura

1.1.1 Hogar y familia: Alcances de esta relación

En la literatura académica que aborda el caso de hijas e hijos de diferentes uniones he encontrado un uso indistinto de los términos hogar y familia para referirse a las denominaciones de “Reconstituido, Recompuesto, Reconstruido”, etcétera, y considero pertinente aclarar cómo los he concebido para este trabajo, ya que son términos tan ambiguos que se llegan a usar como sinónimos, pero al plantear sus diferencias y puntos en común, es posible llamar la atención sobre lo complejo de captar el mundo familiar en el espacio social y de lo imperativo que se hace para el trabajo social estudiar y conceptualizar su complejidad con el fin de afinar las reflexiones teórico-metodológicas y sintonizar las acciones profesionales con los retos que implican las diversidades de la

organización familiar. Los estudios de población proporcionan datos con los que se ha comprendido en una perspectiva macro, la realidad social y económica desde el abordaje de los hogares y con base en ello se toman decisiones políticas y técnicas dirigidas a las familias, que les afecta a través de actos legislativos, planes de desarrollo, políticas sociales y públicas, programas e intervenciones concretas en pro de cómo las familias son comprendidas por los Estados y las sociedades.

El hogar ha sido entendido como un grupo de personas que se constituye en función de la unidad doméstica y ampliamente definido por el rasgo de la co-residencia que hasta hace poco se tomaba como condición *sine qua non*¹² de su definición. Allí sus integrantes se agrupan cohesionados por lazos de solidaridad derivados de la necesidad de distribuir cargas económicas¹³; de modo que el hogar no se condiciona por la existencia de relaciones de parentesco entre quienes comparten el espacio de una vivienda, aunque compartan gastos de alimentación y se repartan el trabajo doméstico. La familia por su parte es una categoría genérica que remite al parentesco y a las emociones que surgen de estos vínculos; de modo que la intersección se encuentra en los hogares familiares, donde los integrantes de un mismo hogar se enlazan por conyugalidad, filiación y/o afinidad, pero también tienen relaciones de parentesco con integrantes de otros hogares. Considero necesario resaltar estas diferencias e intersecciones para complejizar la comprensión al referirnos a las familias concretas y como forma de organización social, sin desatender los estudios demográficos que dan cuenta de indicadores macro sobre las condiciones socioeconómicas de los hogares como escenarios privilegiados de la vida cotidiana familiar; pero reconociendo también a las familias y sus relaciones a través de las interconexiones entre diferentes hogares, donde sus integrantes se organizan en torno a “cuatro ejes de la vida humana: la sexualidad, la procreación, la sobre vivencia y la convivencia (Jelin, 2004, Palacio 2010)” (Palacio-Valencia, 2016, pág. 6)

La diferenciación de los conceptos hogar y familia para este trabajo se refleja en que el hogar fue la vía para identificar las parejas con hijos de diferentes uniones, las

¹² La migración internacional en la época de la globalización ha planteado la posibilidad de sostener relaciones en función del hogar familiar sin co-residencia. (Puyana, Micolta, & Palacio, Familias colombianas y migración internacional: entre la distancia y la proximidad, 2013) Sin embargo, la discusión podría ser más amplia al incluir las dinámicas de los hogares con formas plurales de poliginia (Gutiérrez De Pineda, 2005), o aquellos donde alguno de los cónyuges se desplaza por periodos prolongados a otras poblaciones dentro del mismo país. (Rico & Maldonado, 2011)

¹³ Estas cargas económicas se expresan en la proveeduría, la crianza y el cuidado.

unionen conyugales de quienes relataron y las uniones conyugales de sus exparejas y cónyuges actuales. Su pertinencia se dio en cuanto a que los relatos sobre crianza y cuidado incorporaron la referencia de múltiples hogares que vinculan a sus diferentes integrantes; articulados a las dinámicas familiares que se suscitan tras las uniones y rupturas conyugales, en las que se configuran vínculos de filiación, conyugalidad, fraternidad o afinidad, “en relación con los patrones culturales de co-residencia, autoridad, deberes y afectos reproducidos en el hogar” (Gil, 2007, pág. 91). Siguiendo la referencia que hace Gil (2007) sobre Peter Laslett, retomo la idea de que las familias resultan interconectadas a través de diferentes hogares, en lo que influyen criterios como edad, parentesco, género y clase, los cuales entendidos respecto a los procesos de crianza y cuidado, resultan una orientación necesaria para apelar a dicha interconexión que en los relatos se encontró con personajes presentes, otros ausentes, intermitentes, o sólo adyacentes, pero inmersos en las dinámicas de configuración que se conjugan en el campo familiar en torno a la crianza de hijas e hijos de diferentes uniones.

1.1.2 Estudios sobre las transformaciones familiares

Después de la supuesta estabilidad de las familias conformadas por una pareja heterosexual y su descendencia, como estructura validada por la tradición religiosa y afianzada en la segunda mitad del siglo XX por la visión parsoniana de la familia que la encasilla en un modelo funcional a las sociedades industrializadas con economía capitalista; han surgido transformaciones entrañadas en las mismas relaciones que tuvieron lugar en el ámbito del mercado, y con ello la masiva participación de las mujeres en actividades laborales y educativas. Le Gall (2008) al estudiar la evolución de la familia en Francia desde los años 50 hasta la actualidad, se preguntó acerca de la pluri-parentalidad que se hace posible por las diversas formas de convertirse en padre o madre sin vínculos biológicos, entre las opciones resalta a las parejas de personas homosexuales que ejercen relaciones de parentalidad.

Sobre la temática, Elisabeth Roudinesco, reconocida historiadora del psicoanálisis ha tomado parte muy activa en esta discusión, condensada en su libro *La familia en Desorden* (2006), en el que argumenta que el deseo de los homosexuales por formar familias con descendencia no atenta contra la familia en sí misma, lo cual ratificó en la comisión de leyes en Francia al señalar que es la miseria en todas sus expresiones la que

atenta contra la familia, y no el deseo de conformar una. Sin embargo, estos temas que en Francia se han abordado con mayor prontitud, como lo fue el Pacto Civil en 1999 que permitió la unión conyugal de dos personas sin importar su sexo biológico, entre otros; no tienen la misma recepción en los países latinoamericanos que se caracterizan por oficialismos con una fuerte referencia de valores religiosos. Aunque una excepción la representa Uruguay, Paredes muestra que se aparta un poco del modelo latinoamericano en cuanto a sus características económicas y sociales, se caracterizan por patrones demográficos que son: “similares a los de los países desarrollados (envejecimiento, baja fecundidad), pero sin salirse por eso de las condiciones socioeconómicas estructurales del subdesarrollo, ya que la inequidad entre los sectores sociales se refleja también en los patrones diferenciales de comportamiento demográfico.” (2003, pág. 77)

Ariza & De Oliveira (2006) llaman la atención sobre la importante relación que tuvo el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones ISI que alcanzó su auge hacia la década de 1970; que explica en un contexto macroeconómico, como la apertura de las economías latinoamericanas a los mercados internacionales coincide con la referencia que hacen las autoras sobre un aumento de uniones de hecho, divorcio y una relativa flexibilización en la división sexual del trabajo, situación que ha tenido diferentes impactos: por una parte ha abierto la posibilidad a que las mujeres obtengan autonomía económica a través del trabajo remunerado y con ello se hayan podido liberar de estar bajo la voluntad y tutela de “un ganador de pan”, pero también ha implicado que a pesar de participar del trabajo remunerado, la imagen de minusvalía que sobre lo femenino ha construido el patriarcado, incida en que sean las mujeres quienes ocupen las posiciones subordinadas y más desventajosas, y esto sumado a la carga del trabajo doméstico y de cuidado.

Dicha situación ha resonado en las demandas feministas frente a la distribución del trabajo doméstico y la autonomía de las mujeres para decidir sobre sus dinámicas conyugales y reproductivas, Wainerman (2007). También en una postura crítica Baeza (2005) se ha referido a la trama invisible del género que si bien se configura en la familia, como ámbito donde se aprenden significados sobre lo masculino y lo femenino, aunque es la cultura en sentido amplio la que determina las posiciones de género; argumento que se refuerza en los hallazgos de García & Oliveira (2007), quienes señalan que la mayor incursión de las mujeres en ámbitos públicos no ha significado una participación

proporcional de los hombres en las actividades circunscritas al ámbito privado que constituye el hogar.

1.1.3 Parejas con hijos de diferentes uniones: Un fenómeno con variadas denominaciones

Referirse a la pareja conyugal remite a la noción del matrimonio como alianza reconocida y exigida por el orden social, que tras los procesos de individualización propios de la industrialización (Beck & Beck-Gernsheim, 2001) han acelerado el desmoronamiento de su monopolio sobre el control social dominado antaño por el ámbito de la tradición. El modelo nuclear de familia como modelo ideal se ha puesto en discusión por el reconocimiento de la diversidad de formas de organización familiar, en este trabajo el interés radica en las opciones de crear nuevas uniones en busca de recrear la forma nuclear pero con el precedente de mínimo una experiencia conyugal y una ruptura previa, relaciones que pueden o no haber procreado descendientes; a esta forma de organización se denomina en este trabajo familias de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones. Mientras que el término reconstituido ha sido utilizado primordialmente bajo la noción de tipología familiar y con el condicionante de hijos previos a la unión y convivientes con la pareja sucesiva. Jiménez (1999) en su investigación sobre paternidad y maternidad en Medellín, propuso la expresión “familia nuclear poligenética” para “las uniones entre personas que conviven con hijos de relaciones anteriores” (1999, pág. 103); Street (2007) se refiere a la misma descripción bajo el término ‘familias ensambladas’ y bajo la misma denominación Grosman (2013) llama la atención sobre los vacíos jurídicos para regular las responsabilidades de los cónyuges a los que se niega a nombrar con las etiquetas de madrastra y padrastro por la carga simbólicamente negativa de estas denominaciones.

Uno de los términos más utilizados para definir este tipo de organización se refiere a familias recompuestas o recomposición familiar, Rico (1999) en su interés por acudir a las tendencias de las relación entre parentesco, espacio y sociedad, define la recomposición en términos de fenómeno que afecta las formas convencionales de familia; también en una perspectiva organicista Luna (2007) la explica como un reacomodo que se da en función de los hijos, apelando al vínculo perenne de la filiación, y retoma a Irene Théry (1985) -quién hizo aportes muy reconocidos en el estudio de este tipo de relaciones- para indicar que la recomposición no sólo se podía entender dentro de las fronteras del

hogar. Valdés les considera “signo de la época que vivimos, el sistema de parentesco se complejiza pues no implica solo lazos de consanguinidad y alianza sino además la paternidad y maternidad sociales.” (2007, pág. 2) Como elaboración rigurosa se presenta el estudio *La diversidad de trayectorias de recomposición familiar* (Saint-Jacques, 2009) que entiende la diversidad familiar en torno a estructura, ejercicio de roles y recorrido del desarrollo. La Recomposición es abordada por Saint-Jacques como una tipología de composición familiar que a su interior presenta múltiples estructuras, en comparación con otras tipificaciones, en la que mínimo uno de los cónyuges ha experimentado una unión anterior de la cual se tengan hijos convivientes. Díaz (2010) resalta la afirmación de Théry (1997) que considera como problema el hecho de que las pautas institucionales hayan sido desplazadas por la voluntad individual y los sentimientos afectivos que dan sentido al desempeño de la maternidad y la paternidad.

Las uniones sucesivas ampliamente reconocidas bajo la denominación de reconstitución familiar es un término que ha tenido diferentes abordajes, la noción de familia reconstituida es utilizada de manera indistinta con el término recompuesta, Rivas (2008) los utiliza de manera totalmente homóloga, pero resalta dos lógicas reseñadas por Théry, Le Gall y Martín, la lógica de sustitución adjudicada a las clases populares con mayor distinción en los roles de género, donde se acude al matrimonio para legitimar la filiación y los divorcios tienden a ser rupturas problemáticas; y la lógica de continuidad que aparece en los medios sociales más favorecidos que han normalizado el divorcio y con ello minimizado el conflicto a raíz de este. La socióloga Esther Casares las define como aquellas familias “formadas después del divorcio y que se vuelven a casar” (2008, pág. 183); Treviño y Gumà (2013) señalan que los estudios demográficos sobre la denominación de reconstitución familiar, se han centrado en las dinámicas conyugales y reproductivas de sus hijos, pero focalizados sobre estudios de pobreza primordialmente en familias monoparentales, y por ello privilegian la explicación de que las mujeres más pobres recurren a las uniones sucesivas para alivianar sus cargas económicas. Sin embargo, ello puede incurrir en error porque anula la importancia de otras motivaciones diferentes a la económica y privilegia la feminización de la pobreza como explicación primordial de las dinámicas conyugales. Desde la antropología también se ha pensado el término; por ejemplo, Jociles & Vilaamil señalan la limitación que tiene someter su análisis únicamente al carácter residencial, porque se ha abordado bajo “una concepción de la familia demasiado estática que no integra en el análisis la dimensión temporal, que no

aspira a conocer los procesos implicados en la constitución de las estructuras familiares que se observan.” (2008, pág. 65)

La psicología también ha demostrado un gran interés por las familias que denomina como reconstituidas, Espinar, Carrasco, Martínez & García-Mina, las definen como “una estructura familiar en la que al menos uno de los miembros de la pareja aporta algún hijo fruto de una relación previa” (2003, pág. 303), el estudio sólo le considera válida después de la primera ruptura en una unión con hijos propios, y no reconoce múltiples uniones sucesivas. Walter, Cintrón & Serrano en una postura heteronormativa asumen que las uniones sucesivas constituyen una prueba de “la realidad ineludible de perpetuar la imagen de una familia nuclear compuesta principalmente por un hombre, una mujer y unos hijos.” (2006, pág. 19) Ripoll, Martínez & Giraldo (2013) interesadas en las experiencias de crianza de hijas e hijos en familias con parejas donde al menos uno de sus integrantes ha tenido uniones sucesivas, llaman la atención sobre la importancia de abordar las trayectorias en las que se desarrollan las denominadas familias reconstituidas y reconocen el potencial de estudiar este tema para implementarlo en la práctica de intervención.

Una última aproximación al estado de la cuestión la he tomado de Morales & Barón quienes definen la reconstitución familiar como “la composición de dos adultos que forman un nuevo núcleo familiar, en el que uno de los miembros, o los dos, aporta hijos de una relación anterior. Las uniones aparecen como formas de vínculos comunes después de un divorcio o de una viudez.” (2014, pág. 305) se refieren a las etapas que experimentan estas familias en tanto -a juicio de las autoras- se inicia con la fantasía de recrear la familia ideal, luego se percatan de los problemas existentes y posteriormente actúan para modificar la dinámica interna, para estas autoras las uniones sucesivas son identificadas como un factor de riesgo para las familias y sus integrantes, posturas que de acuerdo a Ribbens (1994) provienen primordialmente de la psicología para “enmascarar” suposiciones y juicios cargados de valor con un aparente énfasis científico al valerse de los métodos de investigación. A continuación, se condensan las connotaciones de fondo político que identifico en las diferentes denominaciones para referirse a las hijas e hijos de diferentes uniones, las cuales nombro como: terminología “Re” en tanto se presenta una dinámica de repetición y retorno alrededor del modelo hegemónico de familia nuclear como prototipo idealizado de organización familiar.

Tabla 1 Connotación política de la terminología "Re"

TERMINOLOGÍA	CONNOTACIÓN POLÍTICA
RE-COMPUESTA	Familia como estructura (Théry, 1985; Rico, 1999; Luna 2007, Saint Jacques, 2009)
RE-CONSTITUIDA	Familia como institución (Echeverry, 2004; Rivas, 2008; Espinar, Carrasco, Martínez & García-Mina, 2003; Ripoll, Martínez & Giraldo, 2013; Treviño y Gumà, 2013)
RE-CONSTRUIDA	Disfuncionalidad – Normalización (Pereira, 2014)
RE-CASADA	Familia como institución (Cáseres, 2008; Monteiro & De Souza Brito, 2012; Eiras, 2012)
ENSAMBLADA	Familia como producto contemporáneo (Street, 2007; Grossman & Herrera, 2010)
SUPERPUESTA	Usurpación de lugares (Gutiérrez de Pineda, 1992; Jiménez, 2001)
POLIGENÉTICA	Diversos orígenes (Jiménez 1999)

Elaboración propia

1.1.4 Apuntes sobre el Cuidado en los estudios feministas

Respecto al cuidado considero necesario plantear algunas reflexiones sobre su asidero en contextos sociales, económicos y culturales, además del abordaje que se ha hecho desde las ciencias sociales, la economía, la ética y el feminismo o las perspectivas de género. El cuidado como dimensión reconocida socialmente, de acuerdo con los argumentos expuestos por Carrasco et al., (2011), ha tenido lugar en aspectos relacionados con la disminución de la mortalidad infantil, el aumento de los tiempos de cuidado, las dinámicas productivas que descargaron las responsabilidades de los cuidados en el trabajo familiar doméstico; de modo que se legitimó la naturalización de los trabajos domésticos y de cuidado infantil en la figura femenina, así la ama de casa sustituyó el servicio doméstico asalariado de antaño, que a juicio de las autoras puede considerarse uno de los cambios contemporáneos más influyentes en la organización social del cuidado.

El campo de las relaciones económicas ha tomado gran relevancia para referirse a los trabajos de cuidados, porque es evidente que lo son, pero además es innegable la resistencia a reconocerlos como tal, lo que corresponde a una construcción social apoyada en la producción mercantil y la desigualdad sexual en la cual se fundamenta. Pascal

Molinier llama la atención sobre el cuidado como un trabajo, señala que, la división sexual del trabajo como “forma de división social, se halla regida por dos principios organizadores “- el principio de separación (hay trabajos de hombres y trabajos de mujeres). –el principio jerárquico (un trabajo de hombre <<vale>> más que uno de mujer).” (2011, pág. 47) El hecho de etiquetar a las mujeres como las mejores cuidadoras por naturaleza, impone un esencialismo que sobre la base biológica de la gestación, el alumbramiento y la lactancia justifica naturalizar el cuidado en las mujeres, que bajo esa lógica seríamos entonces las destinadas por la naturaleza misma a proteger y garantizar la vida de los hijos, mientras que los hombres al no estar biológicamente capacitados para gestar, parir o lactar, asumen que la naturaleza no les haya impuesto ninguna responsabilidad al respecto más allá de la proveeduría económica.

De manera que los trabajos de cuidados han sido feminizados y relegados al ámbito doméstico que se desarrolla en el mundo de lo privado, de allí que Molinier aduzca esta explicación al poco interés de la ciencia y la filosofía por abordarlos. Esta afirmación se relaciona con los planteamientos de Carrasco et al., que explican cómo la asociación de trabajo de mercado y salario hizo a las mujeres dependientes de un “ganador de pan”, situación que dio pie a considerarlas inactivas o improductivas. En diferentes disciplinas científicas también se hace pertinente situar las reflexiones derivadas para abordar posteriormente la organización social del cuidado, Carrasco et al., consideran que la confusión entre trabajo y empleo entre los sociólogos, suscita el debate sobre el trabajo doméstico, pero este no ha logrado mucho impacto en la comunidad científica; las autoras señalan como “La existencia del trabajo familiar doméstico disminuye el coste de la fuerza de trabajo para la empresa y aumenta la tasa de ganancia, como sucede actualmente con la precarización del mercado laboral (Dalla Costa, 1995; Picchio, 2001; Carrasco, 2001, 2011)” (2011, pág. 51), y hacen un fuerte llamado de atención a la economía que ha ignorado el trabajo doméstico en sus referencias clásicas, al no otorgarle una categoría económica para abordar su contribución silenciosa y devaluada, que si bien es imprescindible para el sistema capitalista también es menospreciada por este.

Algunas de las cuestiones planteadas en la literatura de acuerdo a la revisión expuesta anteriormente pueden indagarse en las familias independiente de las características de su organización familiar, pero cuando me propuse situar los aspectos sobre la crianza y el cuidado en una forma de organización familiar donde hay parejas con

hijas e hijos de diferentes uniones, me surgió la inquietud por cómo se configuran las relaciones en estas familias donde hay multiplicidad de vínculos, que aportan mayor complejidad al entramado de la red parental; de manera que las relaciones conyugales, la maternidad, la paternidad, la filiación, y los vínculos por afinidad se hacen particulares en función de su estructura, pero primordialmente de las tensiones, conflictos, arreglos y acuerdos que surgen en la dinámica de dicha organización familiar para resolver los problemas implícitos en la crianza y el cuidado. El abordaje de las cuestiones planteadas hasta aquí lo presento en los capítulos siguientes donde expongo los lugares de enunciación teórica desde los cuales he abordado el tema de investigación, el análisis de los relatos, los aspectos comunes y diversos a la dinámica familiar en pro de la crianza y el cuidado, para cerrar con algunas discusiones y nuevas inquietudes que aspiro compartir con otras personas y escuelas, para abordarse en el campo de los estudios sobre familia desde las ciencias sociales y en especial desde el trabajo social.

Lugares de enunciación teórica

1.1.4 El campo familiar y la configuración de relaciones

El campo familiar lo asumo en este trabajo como aquel espacio relacional en el que tiene lugar la organización familiar, me apoyo para el análisis en lo planteado por Bourdieu (1990) en la teoría sobre los campos sociales que articula los conceptos de capitales, posición social y espacio social en función del *Habitus*; de otra parte la configuración de las relaciones al interior del campo familiar, la he comprendido por Norbert Elias (1990) respecto a la teoría *figuracional*. Estas son miradas que se complementan al aproximar lecturas de la trama que se teje en la vida cotidiana para sostener las prácticas de crianza y cuidado de las niñas, niños y adolescentes, en unas organizaciones familiares que se caracterizan por las uniones conyugales sucesivas y los hijos provenientes de relaciones con diferentes parejas. A continuación, expongo cada concepto de acuerdo con el lugar que ocupa en el tema de investigación. El concepto de Campo es preferido por Bourdieu frente al de Estructura, que ha tenido un gran predominio en la teoría social, el Campo implica pensar de manera relacional, donde todos los agentes¹⁴ e instituciones

¹⁴ Denominación que usa Bourdieu para referirse a las personas en tanto su lugar en la sociedad como agentes, sin embargo, para este trabajo prefiero referirme en los análisis a los sujetos.

influenciados por este, producen efectos debido a su pertenencia y ocupan una posición en el mismo en función de sus relaciones objetivas, que existen en su mayoría independientes de la conciencia y voluntad individual. Esta primera aproximación al concepto aplica para el Campo familiar al estar constituido por relaciones donde cada uno de los integrantes produce efectos en dicho Campo al hacer parte de este, que en la mayoría de las circunstancias no sucede por decisión autónoma de todos los implicados o por un consenso. No solo en el caso de niñas y niños que conocen a sus familias como la primera y más severa realidad de sus vidas, sino para quienes sin tener conciencia o tomar la decisión de manera autónoma, quedamos incluidos en relaciones con personas que tal vez ni imaginamos como posibles integrantes de la familia, por ejemplo, como los cónyuges de padres, tíos, hermanos, e hijos entre otros, o quedar interconectados a través de rupturas y uniones sucesivas.

El Campo también se reconoce a través de sus límites que “están donde el campo cesa. Por tanto, usted puede tratar por varios medios de medir en cada caso el punto en que estos efectos estadísticamente detectables decaen” (2005, pág. 154) si bien, Bourdieu se refiere solo a la capacidad de la estadística para definir los límites del Campo, considero que en el estudio de las relaciones familiares los efectos del Campo pueden analizarse en parte por aspectos susceptibles de medición, pero también a través de la aproximación que ofrecen los relatos e historias de vida en el entorno familiar. Aunque el concepto de Campo implica una multiplicidad de relaciones, su alcance es limitado a efectos específicos, de manera que la coexistencia y participación simultánea en:

Un espacio pluridimensional de posiciones tal que toda posición actual puede ser definida en función de un sistema pluridimensional de coordenadas, cuyos valores corresponden a los de las diferentes variables pertinentes: los agentes se distribuyen en él, en una primera dimensión, según el volumen global del capital que poseen y, en segunda, según la composición de su capital; es decir, según el peso relativo de las diferentes especies en el conjunto de sus posesiones. (Bourdieu, 1990, pág. 283)

En el caso del Espacio Social para el estudio de la familia, considero que su pertinencia radica en entender que las relaciones familiares se configuran a través de las interacciones de diferentes agentes que participan de múltiples Campos, de modo que sus posiciones en los distintos Campos y la influencia, o sea, los efectos de dicho conjunto de Campos delimitan el *Espacio Social* en que se hallan insertas las relaciones familiares. Este reconocimiento de dicho espacio pluridimensional es necesario para comprender a las familias, no como una realidad en sí misma que cohabita con hechos históricos que le

afectan, sino como un Campo de relaciones en las que se conjugan dinámicas de otros Campos sociales con el *Habitus* que se apropia subjetivamente.

La noción de posición es crucial para entender la apuesta teórica de este autor, en tanto las posiciones no son fijas, sino que “El conocimiento de la posición ocupada en ese espacio¹⁵ contiene una información sobre las propiedades intrínsecas (condición) y relacionales (posición) de los agentes.” (1990, pág. 284) Las posiciones se ocupan de acuerdo a las dinámicas que se establecen entre ellas mismas, así que no pueden entenderse como determinaciones dadas por las características de los individuos por sí mismos, sino que contienen particularidades de los agentes y las relaciones que se dan entre sí, ambas consideraciones definen la posición que se ocupa; por ejemplo en las familias no es suficiente con ser padre o madre para comportarse como tal, es necesario que las relaciones con otros integrantes de la familia validen esa posición de acuerdo a la dinámica que se establece entre ellos, no es una simple situación de legitimidad iusnaturalista¹⁶ la que define las posiciones que se ocupan en el entramado familiar, la configuración de las relaciones otorga o no la posibilidad de ubicarse en determinadas posiciones.

Un concepto muy importante para entender la teoría de los Campos, es el de Capital, que si bien, le ha valido una descalificación que lo reduce a una etiqueta de connotación economicista, es un concepto que expresa a mi juicio, una acertada elección conceptual que según Bourdieu se remite a “una ciencia general de la economía de las prácticas que no se limite artificialmente a aquellas prácticas socialmente reconocidas como económicas, debe empeñarse en comprender el capital, esa <<energía de la física social>> en todas sus formas” (2005, pág. 177) en sí, el capital también es entendido por Bourdieu como “especies de poder” que se distribuyen de acuerdo a las posiciones de los agentes y el conjunto de sus posesiones. Las especies que distingue Bourdieu son principalmente tres: económico que en el caso de las familias lo identifiqué como las posesiones con valor de cambio y/o valor de uso, todas aquellas mercancías -incluido el dinero- de las que pueden disponer los agentes. El capital cultural implica el conocimiento de los integrantes de las familias, que comprende la escolaridad, intelectualidad, consumo de información, dominio de idiomas, conocimiento adquirido en viajes y experiencias de aprendizaje. El capital social contiene las relaciones con otros agentes e instituciones, la

¹⁵ Se refiere a la posición ocupada en el espacio social.

¹⁶ Concepción jurídica y filosófica que argumenta la existencia del derecho natural.

particularidad de este capital es que constituye redes de vinculación y apoyo sin las cuales el individuo difícilmente podría integrarse a la vida social. Un cuarto capital abordado por el autor es el capital simbólico, en el que alguna de las tres formas anteriores, o la combinación entre estas, proporciona al agente o a su Campo, un valor de reconocimiento, legitimidad y prestigio que tanto en el interior de la familia como en los Campos que participan sus integrantes, se detentan posiciones simbólicas que dan ventajas frente a otros, sea fuera o dentro del Campo familiar; lo que nos remite al Campo del poder que es para el autor:

Un campo de luchas por el poder entre los detentores de diferentes formas de poder. Se trata de un espacio de juego y competencia donde los agentes e instituciones sociales poseen la suficiente cantidad de capital específico (económico y cultural en particular) para ocupar posiciones dominantes dentro de sus respectivos campos. (2005, pág. 124)

En el Campo familiar las relaciones de poder influyen en su dinámica, es indispensable vincular esta dimensión al análisis del medio familiar, porque no es suficiente con enfocarse en manifestaciones relacionadas con actos violentos contra la integridad física o psicológica, es importante descubrir las facciones del poder a través del ejercicio de la violencia simbólica, que se vale de variadas estrategias para imponer su lógica, y solo se traduce en violencia física cuando el mecanismo simbólico de la acción pedagógica se hace inoperante para los intereses del agente que busca sacar ventaja de las relaciones que establece. A pesar que el enfoque del trabajo esté puesto en la familia, la violencia simbólica o física que no pertenece de manera exclusiva al entorno familiar, puede tener efectos importantes en la dinámica de las relaciones familiares, según el caso; por ejemplo las relaciones violentas en las que una persona se involucre en Campos como el laboral o el escolar, pueden tener repercusiones no solo en sus relaciones familiares, sino en el bienestar de los integrantes de su familia.

Por su parte, Elias se opone a la idea de que individuo y sociedad sean una pareja de contrarios y plantea lo desacertado de argumentar una disyuntiva en la que uno de los dos goce de preminencia sobre el otro; al desvirtuar este antagonismo, tanto individuos como sociedad carecen de toda finalidad en sí mismos, lo que indica que están desprovistos de sentido *per se*, así “esta existencia de los individuos en la sociedad, esta existencia sin sentido, es el tejido sobre el que los seres humanos bordan las cambiantes figuras de su sentido, de su fin.” (1990, págs. 24-25)

La afirmación del autor implica que no hay un sentido universal y legítimo que establezca jerarquías de importancia o finalidad entre los individuos y la sociedad en general, y da pie para aducir que ninguna justificación de la existencia humana y social tenga un carácter unívoco, lo que llama la atención sobre la circunstancialidad de los contextos particularizados sobre los cuales se “bordan” -según la analogía de Elias- aquellas figuras que se forman en el sentido de las experiencias individuales y colectivas; así que el sentido se acopla a las especificidades. Además que comporta la capacidad del individuo para agenciar la figuración de las razones que otorga a sus experiencias, que no están aisladas, sino que se encuentran entrelazadas con otros; lo que da a entender la posibilidad de tejer y deshilar algunos entrelazamientos de la trama social, que se caracteriza por su incesante movimiento. Esta condición dinámica de la sociedad choca con la perspectiva de estructuras estáticas y tangibles, para Elias las sociedades:

No poseen estructuras que podamos ver, oír o palpar directamente en el espacio. Son, vistas en conjunto, más o menos abiertas: como quiera que se miren están abiertas en la esfera temporal, esto es abiertas hacia el pasado y el futuro. Padres, hijos de padres, son seguidos por hijos; madres son seguidas por hijas. Es de hecho, una corriente continua: un cambio más lento o más rápido de formas de organización y de formas de vida. Muy difícilmente puede la mirada encontrar aquí un punto fijo. (1990, pág. 27)

Este planteamiento sustenta mi comprensión de las relaciones familiares, en tanto es limitado buscar un punto fijo que en ocasiones se muestra a través de abordajes carentes de historicidad, parecidos a una radiografía inmediateista, abocada a explicarse por generalidades del contexto social, sin establecer las conexiones empíricas entre la realidad particular y las condiciones macro de la economía y la sociedad. Se hace necesario reflexionar sobre los cambios y su continuidad entre las sucesivas generaciones y en la existencia simultánea entre abuelos, padres e hijos; que pueden ser entendidos más sobre la lógica de formas de organización, y no de tipos ideales confundidos con la realidad misma. En esto me refiero explícitamente a las tipologías familiares construidas sobre criterios basados en la red parental, que en especial privilegia la filiación por vínculos consanguíneos, es una idea que proporciona la ilusión de que bajo dichos criterios se puede encasillar las relaciones con la prole en un exclusivo parentesco biológico, y si bien es necesaria la clasificación, también se incurre en el error de homologar la comprensión de hogares y familias, tanto en prácticas de investigación como en la intervención profesional. El entrelazamiento que defiende Elias entre seres humanos se remite a su existencia individual que se da:

Dentro de una red de interdependencias que él no puede modificar ni romper a voluntad sino en tanto lo permite la propia estructura de esa red; vive dentro de un tejido de relaciones móviles que al menos en parte, se han depositado sobre él dando forma a su carácter personal. (1990, pág. 29)

Cada ser, aunque sea particular, se enlaza en el curso de su vida a una “constante interdependencia funcional con otras personas; es un eslabón de la cadena que ata a otras personas, y cada una de esas otras personas es –directa o indirectamente- un eslabón de la cadena que lo ata a él.” (1990, pág. 31) Aunque el individuo tenga potencialidad para tomar decisiones basadas en su criterio, es innegable que su pertenencia a la red o encadenamiento al que alude Elias, es producto de circunstancias que el individuo no escoge, sino que primordialmente en su infancia son los otros de su entorno más íntimo quienes moldean el curso de su temprana biografía.

La familia puede entenderse como un tejido de relaciones móviles de las que hace parte el individuo y a través del cual se forma la subjetividad, de manera que no es recomendable aferrarse a determinismos que acuden a las formas de organización que tienen las familias de acuerdo a sus vínculos parentales, ni a los rasgos de la personalidad como explicaciones causales que se privilegian para entender la dinámica familiar o como miradas que analizan los fenómenos y las crisis sociales como fenómenos patológicos. La reconfiguración de relaciones que se da en la familia no se refiere exclusivamente al parentesco, ni este tiene carácter definitorio, también es relevante aquello que se hace para el sostenimiento de la vida cotidiana en el hogar familiar, de acuerdo a los lugares que cada individuo ocupa en la sociedad y en la organización familiar, la diversidad de formas en que se agencian los quehaceres de la crianza y el cuidado, los aspectos que caracterizan las relaciones emocionales, la autoridad, la comunicación y los discursos que sustentan las prácticas concretas que realizan los individuos.

La tradicional concepción moderna de la familia, que privilegia la conformación nuclear y los vínculos consanguíneos ha dado preminencia a las relaciones conyugales, filiales y fraternales; sin embargo, los individuos interactúan en el Campo de las relaciones familiares con otros con quienes tienen relaciones más o menos intensas de acuerdo con el parentesco, la co-residencia o las relaciones emocionales, Elias argumenta que:

El trato con otras personas produce en el individuo ideas, convicciones, afectos, necesidades y rasgos del carácter que constituyen su ser más personal, su verdadero <<yo>>, y en los que al mismo tiempo, encuentra expresión el tejido de las relaciones de las que el individuo ha salido, en las que el individuo está entrando; y, así, este <<yo>>, este <<ser personal>>,

se forma en un continuo entrelazamiento de necesidades, en un constante desear y satisfacer deseos, en un recíproco dar y recibir. (1990, pág. 50)

Esta afirmación no se limita al entorno familiar pero resulta bastante apropiada para el abordaje de dichas relaciones que no solo permean al individuo durante su infancia, sino que marcarán con mayor o menor fuerza una impronta en su trayectoria vital y sus redes de interdependencias definidas como familia, en tanto ambos son partícipes de la sociedad y a su vez la sociedad se configura a sí misma a través de las interacciones móviles y perpetuas en las que el individuo cumple funciones para con otros y viceversa, con las cuales es inducido en la lógica de la sociedad y por medio de las cuales introduce también a otras generaciones. En tiempos de un pasado reciente podríamos decir que dicho papel era netamente ejercido por los adultos con autoridad reconocida en el campo familiar, pero en la actualidad el avance tecnológico de la información y las comunicaciones nos ha mostrado como los adultos en el medio familiar, son instruidos por los más jóvenes sobre el uso de dispositivos electrónicos y programas informáticos, además que ahora niñas, niños y adolescentes tienen posibilidades para acceder de manera directa a la información y establecer relaciones virtuales, fenómenos con incidencia en que las familias pierdan progresivamente el terreno de la socialización que antaño dominaron ampliamente.

El concepto de Configuración que expone Elias lo considero un instrumento valioso para identificar tensiones entre mandatos hegemónicos y prácticas contra-hegemónicas manifiestas en la conjunción de relatos familiares y las configuraciones que estas develan; se hace necesario entender la inmersión de los individuos en el *perpetuum mobile* que reconoce a la sociedad como parte del universo físico en que vivimos, porque “la sociedad sólo representa una parte de ese más amplio y poderoso cosmos natural” (1990, pág. 62) lo cual resalta que cada persona y sus proyectos están sujetos a la dinámica de los cambios y transformaciones sociales que indican permanente movimiento y configuran el *continuum* histórico y social, donde se despliegan las relaciones de entrelazamiento presentes en la sociedad de los individuos.

Aunque ambas miradas apuntan de manera coincidente a comprender el mundo social a través de la historia y entrelazan las nociones del individuo/agente y la sociedad/campo social, en un conjunto indisociable, dinámico y recíproco; considero que articular los planteamientos de ambos autores, me permite comprender la interdependencia funcional de los integrantes de las familias, imbricada en tejidos dinámicos de relaciones que vinculan una esfera temporal abierta y diversos sujetos,

quienes producen efectos en el campo familiar donde se configuran de manera continua. Aquellas disposiciones manifiestas en situaciones específicas, que para este proyecto son la crianza y el cuidado en familias de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones, donde las relaciones conyugales y la proveeduría económica juegan un papel fundamental de la realidad que viven los integrantes de dichas formas de organización familiar.

1.1.5 La Crianza y el Cuidado familiar de la infancia y la adolescencia

Para aproximarme a los asuntos de la crianza y el cuidado en las familias de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones, considero necesario recurrir a los lugares que otorgan la maternidad, la paternidad, y la filiación entre parientes convivientes y no convivientes, con vínculos de consanguinidad o afinidad, y que le dan forma a las relaciones que se configuran a través de los *Habitus* apropiados en diferentes momentos y condiciones. En este trabajo me he interesado por las relaciones que sobre la crianza y el cuidado se dan en torno a niñas, niños y adolescentes desde sus madres, padres, madrastras, padrastros y otros parientes co-residentes y no co-residentes del hogar familiar. Las decisiones referentes a rupturas y nuevas uniones de las parejas no son tomadas por hijas e hijos, sino que son ellos quienes deben acoplarse a las determinaciones de los adultos sobre su vida íntima, independiente de cómo afecte la dinámica vital de los hijos, principalmente de los que se encuentran en la infancia y la adolescencia.

Si bien, crianza, socialización y cuidado son conceptos muy relacionados en la vida cotidiana, e incluso hay percepciones que los consideran sinónimos o complementarios, es importante diferenciarlos conceptualmente para el abordaje del tema y su análisis; en principio me remito a los aportes de la sociología de la vida cotidiana sobre el proceso de socialización primaria, como marco de referencia principal para abordar el asunto de la crianza, que es entendido en este trabajo como la socialización a cargo de la familia. En el proceso de socialización primaria descrito por Berger & Luckmann (1968), me ha interesado el hecho de que las niñas y niños se vinculan subjetivamente a partir de situaciones comunes con aquellas personas con las que más comparten su tiempo. De allí la importancia de entender el entorno que rodea a hijas e hijos, y quiénes son sus “otros significantes”, que de hecho, son impuestos y presentados como actores principales de un único mundo existente “el que se vive”, recurso que -según los mismos autores-, tiene la

finalidad de inspirarle confianza de que todo está bien y que su accidentada existencia tiene sentido, ya que esta legitimación les capacita a esos “otros significantes”, para mediar entre la realidad objetiva que presenta la sociedad, y la realidad subjetiva que construye el individuo, o sea su YO, influenciado por las experiencias de los diferentes vínculos de parentesco y emocionalidad.

Esta articulación entre la realidad objetiva y subjetiva es posible gracias a un proceso dialéctico de identificación y autoidentificación, que según los autores da lugar a la identidad, definida por ellos como la ubicación en un mundo concreto y solo puede ser asumida subjetivamente en la inmersión de dicho mundo, “el niño aprende que él es lo que lo llaman. Cada nombre implica una nomenclatura, que a su vez implica una ubicación social determinada” (Berger & Luckmann, 1968, pág. 168), las normas se internalizan progresivamente desde que niñas y niños identifican la existencia de una demanda proveniente de uno de sus significantes más próximos, que al extenderse en una exigencia colectiva, se generaliza la norma, sentido en el que la autoridad juega un papel fundamental en la exigencia de cumplimiento frente a los dictámenes de los adultos, sean estos los padres convivientes, no convivientes, padrastros o madrastras.

En sí, lo que se internaliza es el lenguaje, este permite la aprehensión de esquemas interpretativos y motivacionales definidos institucionalmente, proporciona pautas de comportamiento para la cotidianidad, y preparación para los lugares a ocupar en el futuro, de acuerdo con posteriores etapas biográficas; lo que permite fijar diferencias entre la identidad propia y la de otros, e internalizar al menos los rudimentos del aparato legitimador. De acuerdo a la descripción que Berger & Luckmann hacen sobre el proceso de socialización primaria, las relaciones sobre la parentalidad se plantearon en este trabajo en torno a que niñas, niños y adolescentes convivientes o no, construyen su subjetividad en medio del contexto que imponen las relaciones familiares en que están insertos, que para las formas de organización referidas en este trabajo, implica que el lenguaje circulante en la familia contenga referencias a padres y madres no convivientes, madrastras, padrastros, hermanas(os) medios y hermanastras(os), al igual que influye en que se consoliden discursos sobre los vínculos de acuerdo a las experiencias particulares en cada familia.

Entre otras aristas del proceso de socialización, podemos reconocer las relaciones entre hermanos, estudiadas principalmente por la psicología, que las identifica como aquellas donde se dan despliegan los dispositivos de la crianza; citando a Corman (1974),

Reusche refiere que hay “un doble aspecto en la relación fraterna: rivalidad agresiva y deseo de unión con el rival.” Y agrega que la tarea principal de esta relación es “la integración entre iguales y [la] socialización” (2011, pág. 9) En si las relaciones fraternas comportan configuraciones que implican alianzas y solidaridades que también pueden surgir en las relaciones entre hermanastros y hermanos medios, pero a su vez en este tipo de vínculos se agudizan las tensiones y conflictos que se derivan de las diferencias percibidas respecto al afecto de los adultos, las dinámicas del poder y la proveeduría económica.

Un aspecto relevante y crítico en sí, es el desarrollo del apego y el vínculo entre hermanos que son separados tras la ruptura de los padres, o aquellos hermanastros y hermanos medios que después de afianzar vínculos, son separados ante una nueva ruptura conyugal, que puede implicar el fin de la experiencia fraterna o su continuidad, lo cual se definirá por las circunstancias, la afinidad y autonomía que les permita seguir compartiendo. Ante nuevas uniones conyugales los hijos que iteran esta experiencia se verán ante una situación que les impone el reto de establecer nuevas relaciones de fraternidad con los integrantes de la última versión de organización familiar en que viva. Reusche indica que el apego con los hermanos hará parte del fundamento de relaciones íntimas en las que se desplieguen “la identidad, tolerancia a la frustración, capacidad de amar y ser empático, fiel y confiado” (2011, pág. 10), es de acuerdo a los procesos de socialización que se internalizan las experiencias que serán reproducidas posteriormente.

Las actividades parentales que cumplen los hermanos mayores, siguiendo a Cuevas que cita a Claude Martin para explicar que hay nuevas parentalidades “que más allá de las normas jurídicas y los ordenamientos institucionales, llevan a cabo, de facto, el cuidado de los niños” (2012, pág. 628). Estas nuevas parentalidades asumidas por hermanos, hermanastros y hermanos medios en las familias de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones que fungen en el papel de los padres, establecen alianzas, reconocen la afiliación que les une, los procesos de socialización en los que participan como pares y a la vez en el ejercicio de roles parentales; esta condición es un poderoso detonante de situaciones que si bien, pueden generar afinidades y compañerismo, también pueden resultar en conflictos por el ejercicio de la autoridad, la extralimitación en la exigencia de la obediencia, pero también la enorme carga de responsabilidad que significa para hijas e hijos mayores (por lo general menores de edad) hacerse cargo de sus hermanos, hermanastros y hermanos medios.

Esta compleja dinámica de múltiples arreglos que carecen de regularidades específicas en las familias, puede aprehenderse a través de las relaciones establecidas con otros que pueden o no ser parte del mismo hogar; de modo que entender la configuración de las relaciones familiares no puede enfocarse exclusivamente en aquellas que tienen lugar en el espacio del hogar; que a pesar de ser el escenario primordial de la crianza y el cuidado familiar, no podría ignorar los espacios en que otros parientes realizan estos trabajos. Por la relevancia a esta situación, incluí en el análisis a otros familiares; el criterio que resalto es que su desempeño en las relaciones familiares, en el lugar de abuelos, hijos emancipados, hermanos, tíos, sobrinos, primos, u otros parientes por afinidad o vínculos jurídicos; tenga relación directa con la dinámica de las relaciones familiares que se establecen desde y con la organización familiar de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones.

Detenerse en las relaciones familiares cuando hay hijos de otras uniones y estos se encuentran en la infancia y/o la adolescencia, se hace ineludible preguntarse por el cuidado, porque genera expectativas que vinculan aspectos materiales, éticos y emocionales al interior de la familia; al igual que asocia reclamos de diferentes tonos - algunos silenciosos- que acumulan la deuda de no cumplir con sus proyectos de vida, del agotamiento físico y mental, de la insatisfacción producida por la manera en que se compensa su trabajo frente al cuidado, por la ilusión de ver cumplida la misión impuesta por las demandas que implica, o por si este tiene un reconocimiento y en qué condiciones.

El cuidado en sí se concreta en la práctica cotidiana, por lo que una dimensión importante es el tiempo, que no resulta tan plano y lineal como se presume de este, la economía feminista se ha preocupado por hacer visible el trabajo doméstico y de cuidados, sin embargo, la cuantificación del tiempo en la lógica del mercado no puede dar cuenta de un tiempo, que se destina a la agencia del cuidado y vincula significados sobre la dimensión emocional y ética de las actividades que comprenden dichos trabajos. El cuidado consume tiempo, y en la sociedad actual ese tiempo es susceptible de comprarse y venderse, pero en el ámbito de lo doméstico, Legarreta recuerda que el tiempo se dona, es un recurso “que no se vende, pero que tampoco se regala y pues opera en relación a una lógica distinta a la mercantilización: la reciprocidad” (Legarreta, 2013, pág. 14) que a su vez alude a dar, recibir y devolver, pero también asocia las nociones temporales de

pasado, presente y futuro; indispensables para comprender cómo se distribuye en la organización familiar la donación de los tiempos requeridos para el cuidado.

Por otra parte, los espacios en que se cuida pueden identificarse principalmente con los espacios del hogar, pero hay otros espacios en los que se desarrollan actividades de cuidado, según la cotidianidad de las familias de niñas, niños y adolescentes y los recursos con los que cuentan para atender los trabajos de cuidado. Los espacios para cuidar también son un factor que incide en el bienestar, pero cuando es el espacio donde se configura el hogar, el lugar donde por antonomasia se desarrolla el cuidado, “los cuidados y servicios ofrecidos desde los hogares y desde la naturaleza que constituyen el contexto social y ecológico donde la vida se desarrolla (Mellor, 1997; O’Hara, 1999)” (Carrasco, Borderías, & Torns, 2011, pág. 59), pasan como invisibles en sus contribuciones a la economía monetaria. De ahí se reconoce su importancia al indagar en este trabajo sobre las condiciones materiales en que se desarrolla el cuidado, como aportes importantes para poner en evidencia el cómo se configuran las relaciones familiares para resolver sus demandas.

Al asociar la dimensión ética a los trabajos del cuidado, es necesario para Arango & Molinier que se desnaturalice el trabajo doméstico mostrando que no hace parte de la esencia biológica de las mujeres, sino que son actividades de trabajo requeridas para la reproducción de la vida humana. Dichas autoras consideran que la ética del cuidado tiene una dimensión científica en tanto “busca deconstruir los marcos teóricos y metodológicos que reproducen los prejuicios del sistema patriarcal y construir nuevos conocimientos sobre las formas de moral y de trabajo que han sido hasta ahora ignoradas o devaluadas.” (2011, pág. 17). En su acepción política “la disposición de estos nuevos conocimientos sobre la moral y el trabajo se inscribe en una perspectiva de emancipación de las trabajadoras y los trabajadores del cuidado [...] en la que las ciudadanas y los ciudadanos tengan el derecho a ser cuidados –cuando lo necesiten- de manera equitativa y eficaz.” (2011, pág. 17)

Para señalar la evidencia del deber ser de los sujetos, en un mundo dividido por criterios basados principalmente en el género; privilegio la obra de Hochschild *La mercantilización de la vida íntima*, donde recoge varios ensayos y reflexiones, en especial para este apartado sobre los caminos del sentimiento, donde explica aquellas “reglas del sentimiento” de hombres y mujeres frente al trabajo doméstico y del cuidado, del cual me interesa resaltar las ideologías de género tradicionales; allí encontró en hombres y mujeres

que participaron en sus estudios sobre el cuidado que: “muchas mujeres tradicionales hablaban como si su aporte a la manutención de la familia fuera una cortesía y se reservaban cierto derecho a sentirse molestas por tener que prestar esa ayuda, dado que ganar dinero no era su tarea. A la inversa, los maridos tradicionales pensaban que su colaboración en las tareas domésticas era un favor que le hacían a la esposa, por el cual ella debía sentirse agradecida” (Hochschild, 2008, pág. 190). La participación de la crianza al igual que el cuidado, moviliza sentimientos que pueden contribuir a la gratificación o por el contrario a la desdicha, los temores que se derivan de estos trabajos, por las condiciones en que se brindan o por quién los hace, pueden sugerir fuentes de tensión y conflicto que se valen de arreglos y acuerdos para resolver los problemas que implican la crianza y el cuidado.

1.1.6 Las relaciones conyugales y la proveeduría económica con hijas e hijos de diferentes uniones

Las uniones-rupturas-nuevas uniones, que se dan en las sociedades contemporáneas pueden ser explicadas por diferentes vías, desde una perspectiva sociológica Elisabeth Beck-Gernsheim indica sobre las tendencias de las separaciones matrimoniales, que en Alemania con relación a los reportes de Furstenberg en los Estados Unidos, “ha tenido lugar una transformación interna del significado del matrimonio, que pasa a ser <<de un vínculo que, obviamente, valía para toda la vida a una forma de vinculación que sólo se mantiene en determinadas condiciones>> Furstenberg (1987, p. 30)” (2003, pág. 42); a pesar de las diferencias con los países industrializados, en Latinoamérica cobra validez porque se han tomado como la referencia del progreso y sociedades a imitar, desde los hábitos de consumo, pasando por la regulación de las relaciones familiares, hasta las políticas de bienestar. En el caso de Colombia, Rico advertía en 1999 que:

En la actualidad las sociedades están experimentando una transformación radical en las funciones tradicionales de la familia que incide en su morfología y relaciones. La conyugalidad, entendida como convivencia vitalicia para organizar la sexualidad y garantizar societal y familiarmente la legitimidad, cambia en la medida en que la gratificación sexual no requiere ni de la convivencia ni de la legalidad en la unión; surgen o se fortalecen diversas formas de unión y de reproducción de la prole. (1999, pág. 112)

Estas formas de organización en la configuración de las relaciones conyugales, y la diversidad de arreglos que pueden establecerse en la vida familiar, demeritan el

matrimonio como institución obligatoria y vitalicia, relegada a convertirse en opción ritual. Considero procedente incluir referencias sobre el matrimonio, por su aporte a la comprensión de las relaciones conyugales, sus rupturas y la configuración de relaciones familiares que en esta dinámica se establecen, sin que ello sea exclusivo de las parejas que han asistido a una ceremonia religiosa o a celebrar un contrato conyugal, en tanto las uniones de hecho tienen un carácter vinculante en el orden legal colombiano a partir de los dos años de convivencia. Berger & Kellner sostienen que en el matrimonio los individuos construyen una relación social, determinada por un dispositivo nómico que se acumula en la biografía de cada persona, “Comienza a formarse en el individuo a partir de las primeras etapas de socialización, luego es acrecentado y modificado por él mismo a lo largo de su vida.” (1964, pág. 120); esto sugiere la importancia de abordar aspectos de la trayectoria conyugal que tienen los integrantes de la pareja que tienen hijas e hijos de diferentes uniones.

Las exigencias actuales que se despliegan ante los individuos para sostener una institución tan rígida como el matrimonio, encuentran su solución más próxima en el rompimiento de la relación, Berger & Kellner consideran que las personas no se divorcian porque el matrimonio no les importe, sino “porque ha llegado a ser tan importante que son incapaces de tolerar que el matrimonio, contraído con el individuo particular en cuestión, sea menos que completamente exitoso” (1964, pág. 137), afirmación que puede ser interpretada de manera distinta de acuerdo a lo que los cónyuges considerarían exitoso, o congruente con su perspectiva respecto a la vida en pareja. Los cambios que se presentan en las relaciones conyugales y pueden vincularse al fenómeno de las uniones sucesivas, son aspectos frente a diferentes expectativas respecto a los hijos, ocupaciones distintas que obligan a tomar decisiones individuales sobre lugar de residencia, mayor autonomía de las mujeres, grandes cambios en los lugares asumidos por las mujeres al participar de los espacios que antes eran reservados solo a los hombres, sin que ellos tengan una participación similar en los asuntos que se han asignado culturalmente a las mujeres.

De acuerdo a Frankfurt “las personas reflexionan acerca de sus motivos, quieren que sus acciones tengan un tipo determinado de motivación y no otro” (2004, pág. 31); así que el rompimiento de una relación no puede asumirse como un momento determinado en el tiempo, sino que ha sido un asunto considerado al menos por uno de los integrantes

de la pareja, o en ocasiones pueden ser ambos que lo estén concibiendo, sin embargo, cada quién tiene sus motivos para romper. Si bien, vivir en pareja es un tipo de relación en la que se otorga sentido a la existencia; es pertinente citar a Elias, en su consideración acerca de que, “esta existencia de los individuos en la sociedad, esta existencia sin sentido, es el tejido sobre el que los seres humanos bordan las cambiantes figuras de su sentido, de su fin” (1990, págs. 24-25).

Cada persona decide en qué depositará el sentido de su propia vida, por ello resulta muy indicada la metáfora de Elías, ya que bordar es una acción que resaltaría la capacidad del individuo para agenciar el cambio de sentido en las figuras entrelazadas que forma con otros; y así se puede entender la posibilidad de tejer y desvanecer entrelazamientos en la trama social que se caracteriza por su incesante movimiento. Aunque cada relación es absolutamente particular, comporta aspectos comunes a sus homólogas, en el caso de la relación conyugal hay diversas tensiones, de las cuales se señalarán las referentes a relaciones asimétricas entre la pareja, sea que su genitalidad, su identidad sexual y de género sean iguales o distintos; importará entender cómo se ocupan los lugares de poder y los lugares de resistencia. Calveiro indica que:

El poder no se entiende como una posesión ni se encuentra en un lugar o centro determinado sino que circula de manera desigual, constituyéndose focos de concentración del poder y otras zonas de mucha menor densidad. Se configuran así relaciones asimétricas, que implican dos dimensiones: una negativa y otra positiva; una represiva y otra generadora. (2005, pág. 19)

Después de una relativa estabilidad de las familias nucleares, biparentales y su descendencia, la cual se ha supuesto como modelo funcional de las sociedades industrializadas con economía capitalista; se han popularizado antiguas formas de relacionamiento familiar, con la característica de que ahora se encuentran entrañadas en el ámbito del mercado, apenas una muestra de ello es la masiva participación de las mujeres en actividades laborales y educativas. Esta es una situación que ha resonado en las demandas feministas frente a la distribución del trabajo doméstico y la autonomía de las mujeres para decidir sobre sus dinámicas económicas, conyugales y reproductivas, Wainerman (2007). También en una postura crítica Baeza (2005) se ha referido a la trama invisible del género que si bien se configura en la familia, como ámbito donde se aprenden significados sobre lo masculino y lo femenino, es la cultura en sentido amplio la que determina las posiciones de género; argumento que se refuerza en los hallazgos de García & Oliveira (2007), quienes señalan que la mayor incursión de las mujeres en ámbitos

públicos no ha significado una participación proporcional de los hombres en las actividades circunscritas al ámbito privado que constituye el hogar. Frente a este panorama de complejidad que rodea las tensiones entre hombres y mujeres por la distribución del trabajo doméstico y extradoméstico, remunerado y no remunerado; muestra cómo se hace más complejo el asunto, al añadirle que alguno incluya hijos de uniones anteriores, Puyana & Mosquera señalan que:

El parentesco se impone frente a la proveeduría, por esto persiste la representación social según la cual la función de proveeduría debe ser ejercida por los padres o madres consanguíneos, así se conformen hogares superpuestos o extensos. Con frecuencia, padres y madres que se han unido por segunda vez, separan los aportes de cada cual, uno sin mayores conflictos, mientras otros convierten la ausencia de la proveeduría del ex – cónyuge para con los/s hijos/as en el eje de las desavenencias en la relación de pareja. (2003, pág. 184)

Decidir la distribución y condiciones en que se dará la proveeduría para el sostenimiento del hogar, y en especial para las necesidades materiales de los niñas, niños y adolescentes, no es un asunto menor en el caso de las familias de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones, porque se encuentran varias situaciones, como es el nivel de ingresos, la frecuencia y cantidad de recursos económicos destinados para la manutención, las personas que participan en la proveeduría, los arreglos que se hacen y cómo distribuyen y asumen las responsabilidades. En el estudio realizado en Medellín por Jiménez et al. sobre familias poligenéticas -al ser de distinto origen consanguíneo o no-, se aborda el tema a partir de los papeles desempeñados por hombres y mujeres. En el caso de algunos varones, sin ser padres biológicos asumen el sostenimiento de los hijos de su compañera, porque prefieren que se encarguen de las labores domésticas y el cuidado de niñas y niños, independiente de que algunos de ellos sean hijos en común.

Algunas parejas deciden que ambos deben trabajar y a la vez dividir los gastos en general, repartir según los ingresos de cada uno y las cuentas que se deben pagar para sostener el hogar; “otras mujeres costean los gastos de sus hijos/as y su compañero los gastos de los hijos/as comunes.” (2001, pág. 58); en los casos que los padres y madres no convivientes, u otros familiares hagan aportes económicos también son tenidos en cuenta para entender cómo se organizan las familias alrededor de la crianza y el cuidado de niñas, niños y adolescentes.

Partiendo de las consideraciones anteriores, me refiero en adelante a que esta forma de organización familiar caracterizada en su estructura por la presencia de parejas

con hijas e hijos de diferentes uniones, puede ser entendida como un fenómeno social que comprende el establecimiento de vínculos conyugales cuando al menos uno de los integrantes de la pareja tiene hijas e hijos provenientes de otras uniones y los integran a la dinámica familiar conformada con la pareja que se han unido de manera sucesiva. Pero no determina de ninguna manera su dinámica relacional, ya que las distintas formas de organización tan solo aportan algunos elementos al análisis de las situaciones familiares, porque es la experiencia familiar como la viven los integrantes de la familia, lo que determina su modo de relacionamiento y las capacidades que ha desarrollado para afrontar los retos que imponen los vínculos familiares.

2. Trayectorias familiares en uniones sucesivas: *Los Relatos*

En el centro de los relatos se encuentran 5 mujeres y un hombre que narraron sus trayectorias en la dinámica de la organización familiar respecto a la crianza y el cuidado; de la lectura de sus entrevistas surgieron las siguientes cuestiones sobre las que se despliegan los análisis intratextuales¹⁷: ¿Quiénes son los sujetos en la actualidad?, ¿Cómo estaban conformadas sus familias de origen?, ¿Qué prácticas de crianza y cuidado de las familias de origen han apropiado y cuáles han rechazado o modificado?, ¿cómo han estado conformados los hogares en que han vivido a partir de su primera ruptura? Los casos están complementados con genogramas sobre la conformación de la familia de origen, las primeras uniones, rupturas y nuevas uniones y al final de cada análisis intratextual se encuentran los lienzos analíticos interpretativos de las relaciones familiares¹⁸ que hace parte de la propuesta metodológica de este trabajo.

Mari Pérez López: “Aprendí a llegar al corazón de mis hijos”

Mari es una mujer de 43 años, licenciada en español e inglés, se dedica a la docencia en un colegio distrital, vive en un conjunto cerrado de estrato 3 en la localidad de Kennedy¹⁹, tiene 4 hijos en total, Ana de 24 años, Lina de 18 años, Mario de 8 años y Camilo de 7, también hace parte del hogar su nieto de menos de un año. Sus hijos

¹⁷ Tipo de análisis apropiado para los estudiar las narrativas de los sujetos en investigación cualitativa, en este trabajo cumplen la función de ubicar al lector en cada relato, es parte de una “estrategia metodológica que opta por el análisis de las narrativas de manera profunda, encaminado a una comprensión de los significados, de las concepciones, sentimientos y prácticas de quienes son padres o madres.” (Puyana, 2003)

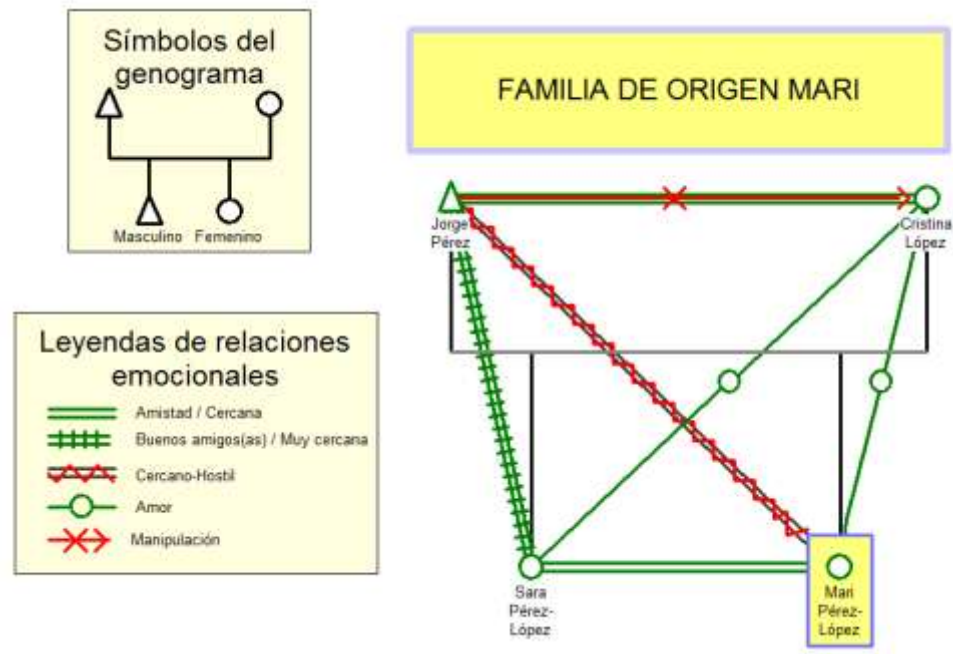
¹⁸ Ver Anexo C. Modelo del Lienzo Analítico Interpretativo de las relaciones familiares

¹⁹ Localidad N° 8 Ubicada al suroccidente de Bogotá, con una población de 1.230.539 habitantes, de las cuales 640.666 se encuentran vinculadas al SISBEN y 34.647 están reconocidas como víctimas del conflicto armado. (Secretaría de Hábitat, 2018)

proviene de dos uniones distintas que se han disuelto, y actualmente tiene una relación de pareja sin convivencia. Nació y creció en Bogotá, sus padres son migrantes provenientes ella de Sogamoso-Boyacá, y él de Arauca-Arauca, su hogar estuvo conformado por sus padres, su hermana mayor y ella. Relata una relación distante con su padre, caracterizada por una disciplina rígida y autoritaria: *“mi papá, -Pero usted no saca buenas notas. Y él me regañaba, me pegaba, me decía cosas.”* Para ella, los cuidados de su padre estaban limitados a la proveeduría económica, su mayor reclamo estuvo en que su padre no cubrió las necesidades emocionales que ella identifica en su infancia según explica porque sería una necesidad como mujer que su papá le hubiera expresado el afecto de manera directa *“yo creo que a uno de mujer le hace más falta eso, que el papá le diga –Hija te amo”*. A su madre la valora diferente: *“mi mamá siempre, ¡-Ay tan linda!; y no sé qué, ella sí consentía, abrazaba, apapachaba; él era así como el vertical. La porrista era mi mamá, pero él no.”* Entre los reproches a su padre mencionó eventos que parecen haber afectado su percepción sobre los cuidados que él le pudiera prodigar y ser además recuerdos que le causan tristeza, en tanto considera que su padre no la cuidaba y desestimaba sus dolencias.

Yo siento que mi papá no me cuidaba [...] siendo pequeña como un accidente, entonces me quedó la barriga así como abultada. Entonces me decían barriga de mango, y resulta que cuando venían mis tíos, pues me decían - ¡Muéstreme la barriga 'e mango!, y yo me subía la falda y mostraba todo. Entonces yo un día vi y dije, - ¿Pero qué clase de papá es ese? Oiga, ¡cómo que se levante la blusa y muestre todo! Entonces a mí eso me dio duro. Otro día recordé que una vez él me iba llevando en la bicicleta y mi pie se metió en el rayo, y tengo la cicatriz aún, yo no me acordaba de eso, y yo decía, - ¿Pero qué clase de papá es? Le pregunto - ¿Papi y qué pasó ese día?, -No, no pasó nada grave, un poquito de sangre y ya. Y mi mamá, -No, siempre duró días sin caminar.

Ilustración 1 Genograma Familia de Origen Mari

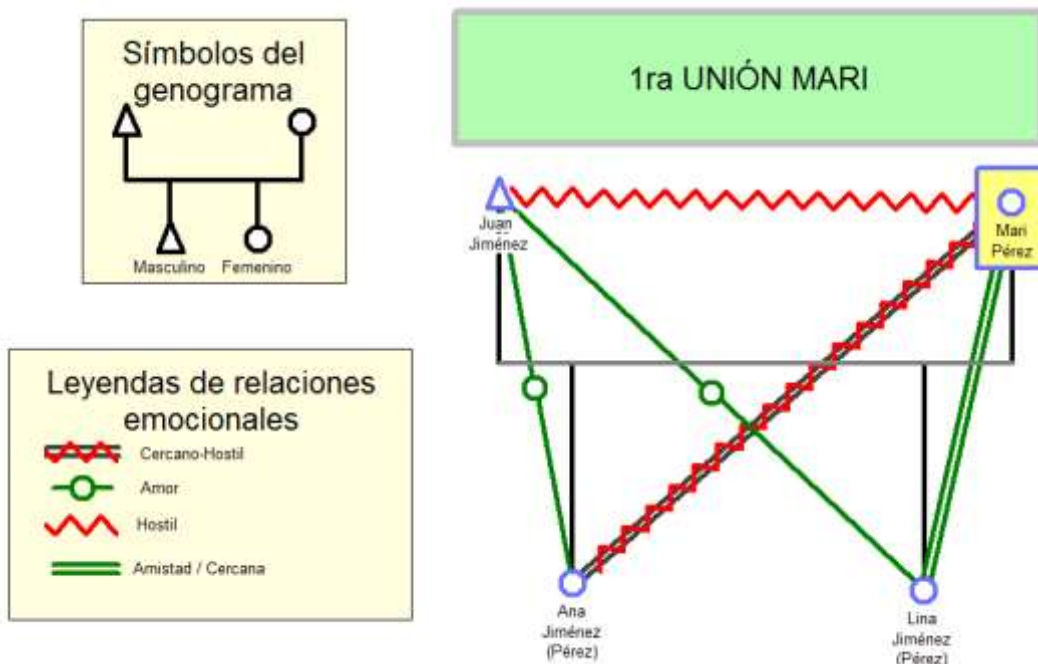


Fuente: Elaboración propia

Al referirse a los asuntos de la crianza y el cuidado que había imitado de alguna manera señaló que en los primeros años de experiencia materna tomaba de su padre actitudes como: “-Soy aquí el que manda. Esa figura de papá disciplinado yo la adquirí, mi papá siempre había sido como la disciplina, muy pocos abrazos, entonces yo había hecho así con mis hijas, por ejemplo, nunca les había dicho un te amo, sí. Entonces uno se empieza a dar cuenta.” Sobre la relación con su hija mayor que fue la principal receptora de ese estilo de crianza refiere que, como mamá su actitud era violenta e impositiva que la sacaba de control: “ella me daba muchos problemas, entonces era como un círculo de violencia que yo había aprendido de mi casa, porque mi papa siempre fue muy bravo”.

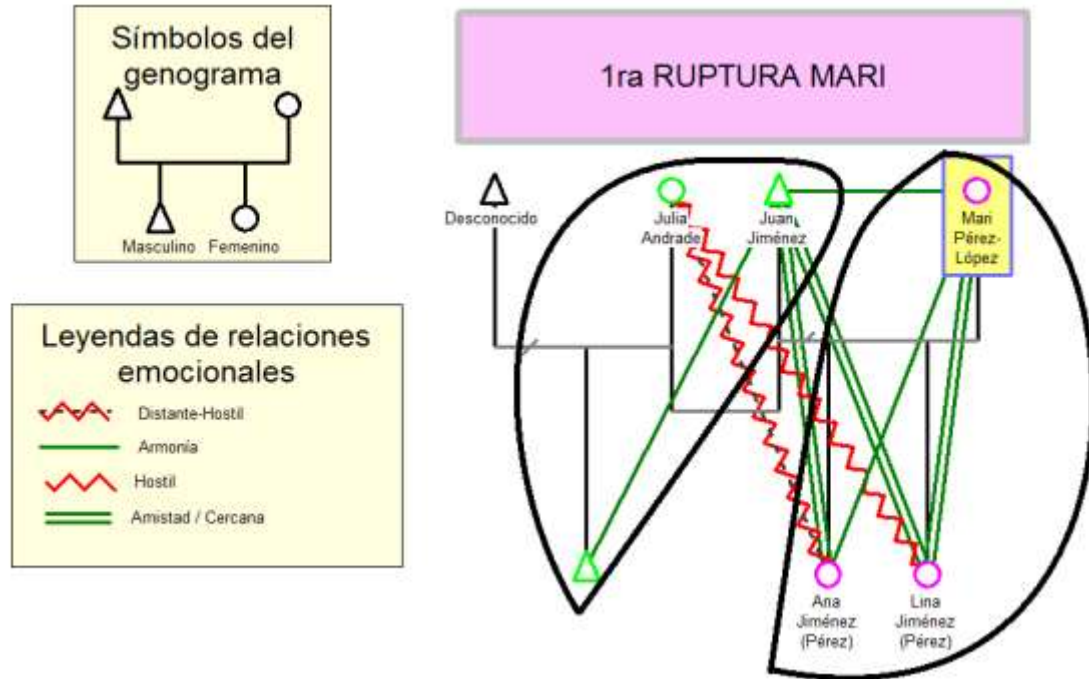
En su primera relación de pareja se encontró que el padre de sus hijas era muy laxo y ella esperaba una actitud como la de su padre, de manera que, al no encontrarla, tomó ella un papel autoritario y en ocasiones violento. Cuando se separó de su primer pareja se dio cuenta que su hija mayor en especial, la percibía distinto que al padre: “a la que había visto como la estricta era yo, y ella veía que el papá si chévere y cuando pues nos separamos era el papá del fin de semana, del pastel, de los dulces, del centro comercial, de los paseos”, por esto se percató de que necesitaba cambiar su comportamiento y la imagen que proyectaba a sus hijas: “yo ya decía, -Ay no, no puedo

Ilustración 2 Genograma Primera Unión de Mari



Después de la ruptura con su primera unión Marie empezó a cambiar su estilo de crianza y a buscar un mayor acercamiento con sus hijas, el hogar que conformó fue monoparental, mientras Juan su expareja conformó su primera unión sucesiva con una mujer que tenía un hijo de una unión anterior, a quién Juan ha criado como si fuera su propio hijo, y el niño lo reconoce como papá, según el relato de Mari: *“El hijo que tienen es de ella, si, o sea, él siempre ha sido el papá de él, ¡él le dice papá!, y él conoce esas pautas de crianza con él”*.

Ilustración 3 Genograma Primera Ruptura de Mari



Fuente: Elaboración propia

Después de la ruptura con Juan, Marie estableció una relación de noviazgo con Rodrigo, un hombre 14 años menor que ella y de quien quedó embarazada, por dicha razón deciden conformar un hogar con las hijas de Mari y el hijo que tendrían en común; manifiesta *“Conformé ese hogar pensando en hacer las cosas bien, en decir – Bueno, voy a conformar un hogar, este si es, pero cuando no funcionó...”* Pero Rodrigo tenía un carácter autoritario que progresivamente fue ganando terreno, relata que al comienzo la actitud de él fue:

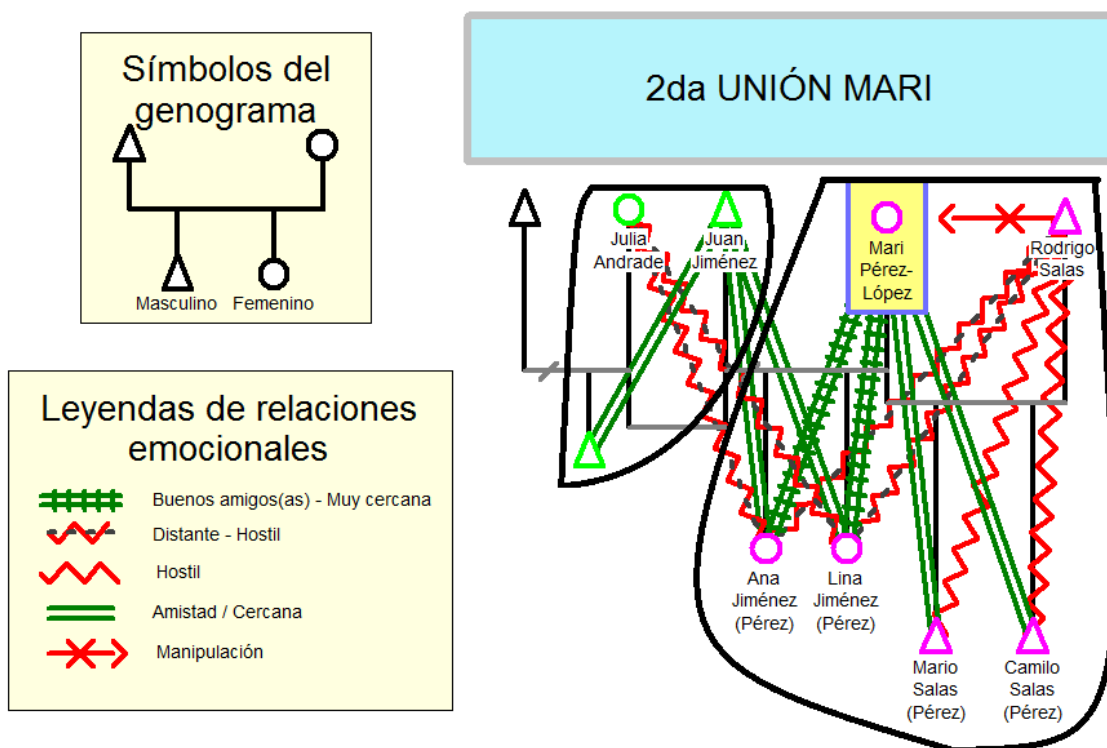
Bueno, yo soy la autoridad acá, obviamente tu participas dentro de esa crianza. Pero hubo algo en él que fue cambiando, como a los dos años me empezaba a decir, -Mire sus hijas, yo no quiero que mi hijo sea así, que se pinte el cabello, mire eso.

Mari pasó de una dinámica en la que trataba de ser más cariñosa sin dejar de ejercer su autoridad, a una actitud en la que ella también había quedado bajo el mando de su pareja en una posición subordinada, de manera que se hizo más un par para sus hijas

que expresaban bastante molestia por su padrastro, mientras él reforzaba la idea de que ella no era idónea para la crianza, razón por la cual él tomaba el liderazgo en ese aspecto:

“–Usted mire lo que ha hecho de sus hijas, entonces yo me encargo de ellos.” Él empezó como a meterme ideas de que “usted es una mala mamá”, y yo me las creí. Y yo primero peleaba, yo decía: - ¡No!, ¿o será que sí? Bueno ya después dije: -Entonces encárguese usted de los chinos y de las crianzas y todo. Quedé como en el papel de mi mamá, entonces yo doy apapachos aquí a escondidas y sí. Pero él es el que manda.

Ilustración 4 Genograma Segunda Unión Mari



Fuente: Elaboración propia

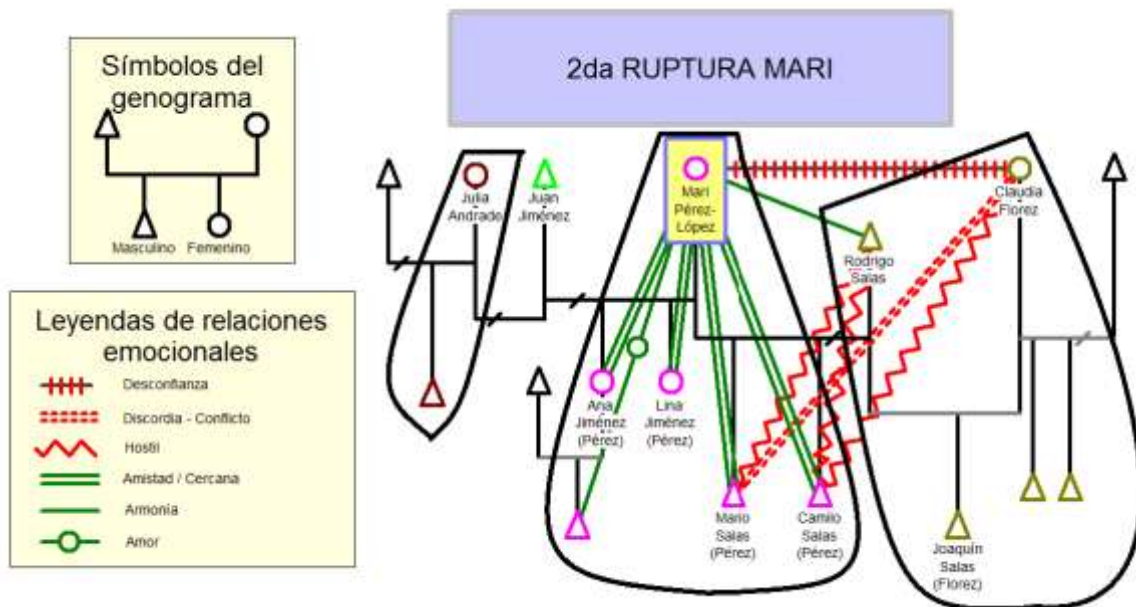
En su relato indica que la relación no venía muy bien y para esa época inició a congregarse en una organización religiosa donde expuso su problema y de acuerdo a los diálogos que tuvo allí, reflexionó sobre su papel en la crianza de sus hijos y decidió que debía recuperar su lugar en la crianza y por esto se enfrentó a Rodrigo y le pidió reorganizar la dinámica de manera que ella también participara de las decisiones, algún día después de regresar de la iglesia le increpó el hecho de que la tuviera relegada diciéndole:

“-Yo hago parte de la crianza de mis hijos, y mis hijas no son un mal ejemplo y he hecho un buen trabajo con ellas”. Entonces claro, ahí empezó a

romperse la relación, yo pues queriendo luchar porque no me borrara, no me anulara de la vida, y él pues se dio cuenta de que yo ya no era la misma. Yo empecé a sentir que él como que estaba saliendo con alguien y sí, pues uno se da cuenta y en abril él toma la decisión de decir: “- No, yo me voy.” Y yo le dije “- Listo, si esa es la decisión que usted va a tomar pues suerte.” Entonces en la crianza y en la parte de los niños fue como: “- Me llevo los niños.” Y yo dije: “- No, no se los lleva.” “- Se los voy a quitar.” “- Quítemelos, pero ellos están a mi custodia y son mis hijos, pues si tenemos que entrar a pelear por ellos pues peleamos, pero yo también hago parte de eso”, entonces él dijo: “- Bueno, está bien, quédese usted con ellos.”

Después de esta segunda ruptura Mari se quedó a vivir con sus cuatro hijos y Ana que es la mayor y ahora tiene su primer hijo, estaría allí de manera provisional mientras logra organizar un hogar independiente con su pareja. De otra parte, Rodrigo estableció una nueva unión conyugal con Claudia quien tiene dos hijos de una relación anterior, posteriormente de esa unión nació Joaquín.

Ilustración 5 Genograma Segunda Ruptura Mari



Fuente: Elaboración propia

Tabla 2 Lienzo analítico interpretativo Mari Pérez López

Capital Simbólico Lo ejerce sobre sus hijos en función de sus creencias religiosas, y les argumenta que ella no necesita vigilarlos porque su relación espiritual con un ser superior le permite enterarse de las cosas que sus hijos hacen cuando no están con ella.		Violencia física Su papá le pegaba cuando era niña. Ella también golpeaba a su hija mayor con frecuencia cuando era niña.		Violencia Psicológica Su papá la menospreciaba, la hacía quedar en ridículo y le reprochaba su desempeño escolar. Su segundo esposo la trataba de ser mala mamá y le amenazó de quitarle sus hijos ante la separación.		Violencia Sexual No mencionó	
Capital Económico Salario producto de su trabajo como docente de un colegio distrital	Capital Cultural Licenciada en lenguas modernas	Capital Social Contacto frecuente con su familia de origen Miembro de una iglesia cristiana	Violencia Simbólica Considera que su papá ejercía dominación sobre ella y su mamá, imponiendo su voluntad de manera autoritaria. Ella misma imitó ese patrón con su primera relación conyugal y frente a su hija mayor principalmente. En la segunda unión su pareja imponía su voluntad y le relegó a ella de ejercer autoridad y toma de decisiones en el hogar. Frente a sus hijos recurre a infundir temor con la imagen de una deidad que se supone le permite enterarse de todo				
Sexualidad Después de dos rupturas conyugales, actualmente tiene una pareja con la que no convivía al momento de la entrevista, pero tenía planes de establecer una relación conyugal a través del matrimonio religioso.			SUJETO DE ANÁLISIS Mari Pérez López, 43 años, Bogotá, docente de un colegio distrital, residente en un conjunto residencial en estrato 3,			Procreación Tuvo cuatro hijos por vía biogenética, dos hijas con su primera pareja, y dos con su segunda pareja.	
Sobrevivencia Ella ha sido la proveedora económica principal, gracias a su salario con el que asume la mitad de los gastos de sus hijos y los padres de ellos aportan la otra mitad. Cuando no se ha logrado		INTEGRANTES DEL GRUPO FAMILIAR Familia de origen: Mamá, papá y hermana Integrantes del hogar actual: Vive con sus hijas e hijos que son Ana (24 años) Lina (18 años) Mario (8 años), Camilo (7 años), y el nieto (18 meses)			Con-vivencia La relación principal es con sus cuatro hijos con quienes comparte la vivienda, la hija mayor tiene un bebé y está allí provisionalmente. Aunque no vive con sus padres tiene una comunicación constante con ellos y permanecen enterados de su vida cotidiana.		
Crianza				Cuidado			
Dependiente Su papá se encargaba de imponer las normas y tomar las decisiones sobre la crianza	Referente En su primera unión se comportó autoritaria y violenta con sus hijos y pareja. En la segunda unión dejó que su pareja tomara todas las decisiones y ejerciera autoridad también sobre ella. Al quedar sola con sus cuatro hijos cambió su manera de relacionarse pidiéndole a sus hijos de manera amorosa pero firme que cumplan sus responsabilidades.		Dependiente Su mamá concentraba todos los trabajos de cuidado y no tenía un trabajo remunerado. El cuidado emocional solo lo realizaba su mamá.	Cuidador(a) Con sus hijas mayores concentró las actividades de cuidado directo, gestión del cuidado y trabajo doméstico. El cuidado emocional era proporcionado principalmente por el papá de sus hijas. Con sus dos hijos menores aprendió a brindar el cuidado emocional y a no concentrar el resto de trabajo de cuidado de modo que el papá participe, aunque ella siga asumiendo la mayor parte.			

Tensiones y Conflictos/ Arreglos y acuerdos Sentía rechazo por el autoritarismo de su papá. Su mamá le consolaba a espaldas de su papá.	Tensiones y Conflictos/ Arreglos y acuerdos El autoritarismo en la crianza de sus dos hijas mayores condujo a su primera ruptura; en la segunda unión su actitud sumisa y el autoritarismo de su pareja le llevaron a una segunda ruptura cuando exigió tener su lugar en el ejercicio de autoridad y la toma de decisiones.	Tensiones y Conflictos/ Arreglos y acuerdos Considera que su papá no le brindó el cuidado que ella esperaba, y estuvo en conflicto con él hasta hace un año cuando se reconciliaron en unas vacaciones.	Tensiones y Conflictos/ Arreglos y acuerdos Señaló que el papá de sus hijos menores que quería la custodia recién separados, al tener una nueva pareja se desinteresó por la custodia y no quería desempeñar ninguna labor de cuidado, Mari dialogó con él y acordaron su participación. Entre las parejas de ambos padres y sus 4 hijos ha habido tensiones que en los dos casos llevó a cierto distanciamiento con los padres. En el caso de las hijas, hace poco su papá se separó y han compartido más tiempo y nuevas experiencias. En cuanto a los niños menores el acuerdo fue entre el papá y su pareja que le pidió no compartir tiempo con los hijos de él.
<p style="text-align: center;">Sentido de la experiencia familiar</p> <p>Respecto a la relación con su papá estuvo desde la infancia hasta hace poco en una relación conflictiva que siente logró superar, cambiando las formas de relacionarse con su padre, dejando de lado los reproches y abriéndose a nuevas oportunidades de compartir con él. Esto, lo aduce a su proceso personal, en el que pertenecer a una organización religiosa es algo que identifica como un giro en su trayectoria de vida, porque fue a partir de ello que empezó a reflexionar sobre sus relaciones familiares. Considera que a partir de esa época tuvo cambios como: exigirle al papá de sus hijos menores una posición como autoridad y su derecho a tomar decisiones, y aunque ello conllevó la separación de pareja, para Mari fue positivo porque encontró un equilibrio en la relación con sus hijos, lo cual resumió con su expresión “Aprendí a llegar al corazón de mis hijos.” También reconoció la importancia que tiene para los hijos la relación con sus padres, por lo que ha motivado que ambos padres participen de las actividades importantes para los niños.</p>			
<p style="text-align: center;">Observaciones de quien analiza</p> <p>En la niñez de sus dos hijas mayores dependía de sus padres para que la apoyaran con el cuidado, por lo que vivía cerca de ellos, de modo que al final de su jornada pasaba por las niñas a casa de sus padres. Luego cuando se mudó lejos de ellos al establecer la segunda unión, quedó con una carga mayor de trabajo de cuidado, que en ningún momento fue una fuente de conflicto para ella, porque asumía que era lo que le correspondía. Fue luego de separarse de su segunda pareja y empezar un proceso de reflexión sobre sus relaciones, que tomó una actitud empoderada pero conciliadora para relacionarse con sus exparejas y atenuar ante sus hijos los conflictos con las parejas actuales de sus padres, aunque en el caso de los hijos, les pide que sean ellos quienes se acoplen tanto como puedan a las normas en el hogar de sus padres para evitar las confrontaciones. En mi concepto Mari ha aprendido a relacionarse distinto gracias a la resignificación que ha tenido sobre su experiencia con una reflexión que ha sido propiciada y acompañada desde la organización religiosa donde se congrega, allí encontró apoyo social y se permitió reconciliarse con las relaciones del pasado y como ella dijo “sanar su corazón”. Experiencias como la de Mari me lleva a confrontar mi mirada en ocasiones muy radical frente a las organizaciones religiosas al considerar que son más nocivas que benéficas; sin embargo, su efecto terapéutico al menos en Mari tuvo una influencia que le permitió cambiar sus maneras de relacionarse con su familia y de superar el sufrimiento. De otra parte, considero que su cambio, sumado a que proyecta a sus hijos la imagen de una madre virtuosa y con una fuerte convicción religiosa que le proporciona un capital simbólico apropiado para afianzar la idea de un instinto materno reforzado en la deidad con la que se supone una comunicación directa; a mi parecer es una manera de infundir temor a los hijos e idealizar la imagen materna en una suerte de sobrevaloración de la madre, que hace más sutil la percepción sobre la violencia simbólica que está implícita en la acción pedagógica donde se muestra amorosa pero firme, imitando de alguna manera el temperamento que las organizaciones cristianas aducen a la imagen de Jesucristo que según dicho discurso reúne el carácter sancionatorio del padre, y la actitud cariñosa de la madre con disposición a perdonar las ofensas.</p>			

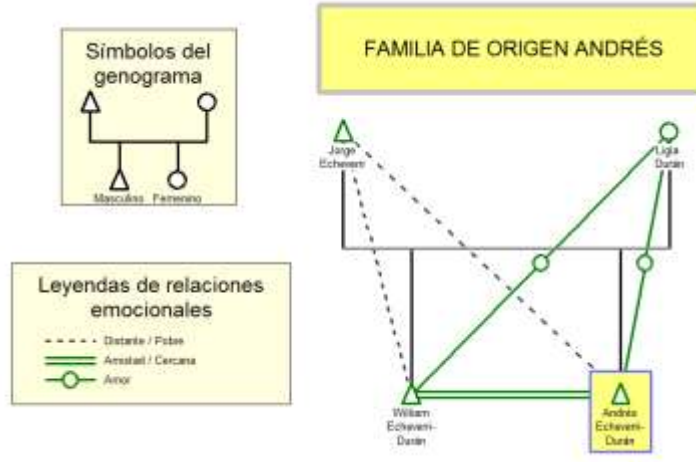
Fuente: Elaboración propia

Andrés Echeverri Durán: “Espero poderlos apoyar en todo lo que quieran hacer”

Andrés es un hombre de 38 años, se desempeña como técnico en reparación de tecnología, vive en un conjunto cerrado de estrato 3 en la localidad de Engativá²⁰ al noroccidente de Bogotá. Allí reside con su esposa Helen de 33 años, ambos tienen hijos de diferentes uniones, Felipe de 15 años es hijo de Andrés y siempre ha estado con su mamá; y él vive hace 13 años con Helen, el hogar lo conformaron inicialmente con Sebastián, el hijo mayor de ella quien tiene 18 años y dos hijos comunes, Manuel de 12 años y Cristian de 10; en el momento de la entrevista estaba viviendo con ellos la sobrina de Andrés que estaría allí por una temporada. Andrés también se dedica a la música y toca la guitarra en un grupo de música de heavy metal. Él es oriundo del Líbano Tolima, de donde se trasladó hacia Bogotá cuando cumplió 18 años, allí vivía con sus padres y su hermano, el padre se dedicaba al trabajo agrícola y la madre al trabajo doméstico y de cuidado de la familia: *“mi mamá que fue la que estuvo más pendiente allá, porque lo que te digo, mi padre estaba trabajando la mayor parte del tiempo, entonces no estaba como tan presente con nosotros”*. Andrés relata que sus padres aún viven juntos, y a su mamá la refiere como aquella persona que se encargó de que todo estuviera “limpio y estable”.

²⁰ Localidad N° 10 Ubicada al noroccidente de Bogotá, con una población de 883.319 habitantes, de las cuales 338.914 se encuentran vinculadas al SISBEN y 11.991 están reconocidas como víctimas del conflicto armado. (Secretaría de Hábitat, 2018)

Ilustración 6 Genograma Familia de Origen Andrés



Fuente: Elaboración propia

De las prácticas de crianza y cuidado que identifica haber repetido de su madre, resaltó el hecho de estar muy al tanto de dónde se encuentran los niños y no permitirles estar fuera del radar de los adultos: *“Yo soy también como sobreprotector con los chicos, como que mucho cuidado, que salen hasta cierto tipo de hora, sí. No los dejo salir fuera del conjunto, siempre deben tener la supervisión de un adulto, para estar como tranquilo.”* Tampoco permite que otras personas diferentes a él y Helen, intervengan en la crianza de sus hijos, lo cual aprendió de su madre:

Vi los ejemplos de que mi mamá no permitía que nadie nos dijera nada, y quién me tenía que regañar, y me tenía que reprender era ella. Entonces si un tío por parte de ella o por parte de mi papá llegaba a regañarme o algo, pues yo simplemente era grosero, porque no tenían supuestamente el derecho a hacerlo.

Respecto a las prácticas en las que considera haberse distanciado de las aprendidas con su familia de origen se distinguen aspectos de la rutina cotidiana como los horarios para dormir, según él por los cambios de época, y marca la diferencia con su generación y la de sus hijos: *“Los tiempos cambian un poco, ahora uno es más permisivo, a uno lo acostaban a las 6 de la tarde ellos aquí se acuestan a las 11, 12, están con sus juegos; en la época de nosotros no tanto, era más como la calle, el fútbol.”* Pero el asunto en el que hizo énfasis fue en la actitud directiva de sus padres por decidir su futuro sin tener en cuenta los sueños y proyecciones que él tenía, porque ellos estaban enfocados en que Andrés siguiera los pasos de uno de sus tíos a quien consideraban alguien exitoso

en la familia, porque había estudiado mecánica industrial y se ubicó laboralmente en una empresa en Bogotá; pero Andrés pensaba diferente, su tío no era alguien que considerara un modelo y no quería seguir sus pasos. Esta situación implicó que frente a sus hijos él busque actuar de manera contraria a sus padres y apoyar a sus hijos en lo que ellos decidan enfocar sus vidas:

A mí me frustraron varias cosas que tenía en mente hacer que nunca sabré si... lo que yo quería hacer era futbolista y no tuve el apoyo porque lo veían como un imposible quizás, de pronto no había el dinero y segundo pensaban que, si seguía la carrera de uno de mis tíos, entonces iba a ser... Entonces mi mamá y mi papá dijeron, “vamos a encarrilarlo para que haga lo mismo y le va a ir súper bien”, y obviamente yo no quería hacer eso. Además, que no es para mí el ejemplo el tipo este, entonces como que eso lo tengo claro, de pronto por lo que a mí se me frustró, entonces con los manes apoyarles [...], no sé con qué vayan a salir más adelante, además los pensamientos van cambiando hoy, pero espero poderlos apoyar en todo lo que quieran hacer.

Andrés salió del hogar de sus padres para vivir en Bogotá, allí inició una relación de noviazgo con Sandra que vivía con su madre y sus tíos, ella quedó embarazada y continuó en casa de su familia de origen y en el noviazgo con Andrés. Pero la relación de pareja se tornó conflictiva y en los días posteriores al nacimiento de su hijo Felipe dieron por terminada la relación de pareja; durante los días de tensión la familia de Sandra intervino:

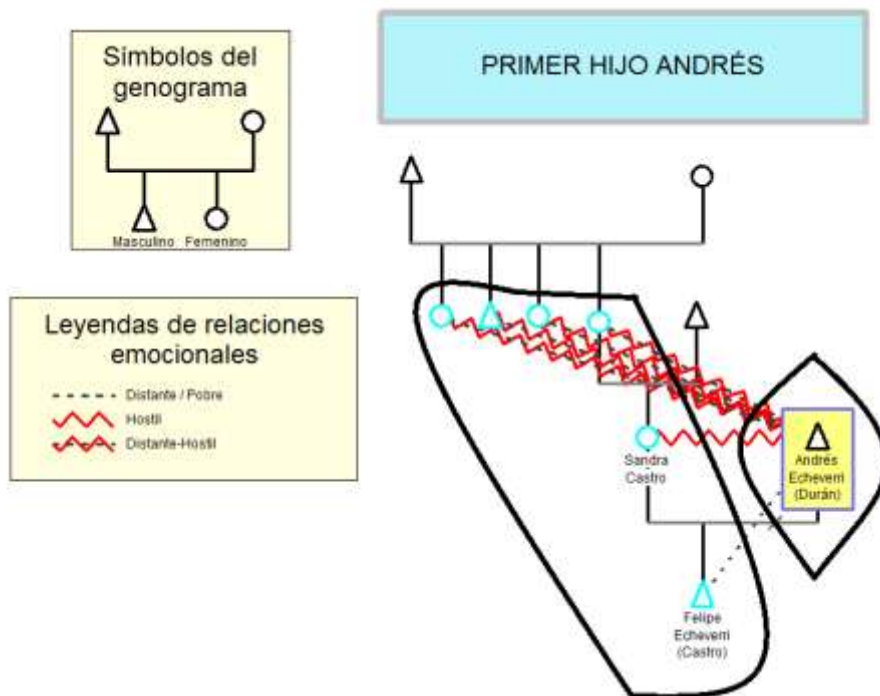
Cuando ya nace el chico o unos días antes, estábamos mal, y el tira y afloje... Nació el chico y básicamente nos separamos [...] compartimos como el primer año del man bien. Pero ya después no sé qué, yo pienso como que le dijeron algunas cosas a él en casa y entonces él me tenía temor, y para uno de padre es supremamente difícil ver que se escondan y lloren como si fuera... Entonces fue como duro, porque las familias empiezan como que: “No ve al niño.”

Esta situación fue molesta para él, que en respuesta tomó una actitud indiferente en relación con su hijo, “muchas veces lo más fácil es dar un paso al costado, entonces como que si no lo podía ver me daba lo mismo, no te voy a decir que sufrí o algo por esa cuestión.” Posteriormente Sandra lo citó en ICBF para fijar la cuota alimentaria de Felipe, pero después de dos horas haciendo fila, decidieron llegar a un arreglo verbal que se ha mantenido durante estos quince años. Sobre este acuerdo Andrés relata que le dijo a Sandra mientras estaban esperando la atención del ICBF:

Dime qué hay que hacer y yo te digo si puedo, porque a veces son los medios que le imposibilitan a uno la forma, más no la voluntad. Entonces le dije –“dime, y tú sabes que si puedo cumplir no tenemos lío y no tenemos

que pasar por esta vaina que me parece una porquería”, entonces me dijo – “No, está bien”, entonces me imagino que ahí hizo sus cuentas, además que no era tan compleja la vaina ahí, es como su ropa, sus cosas, además lo que yo le dije, o sea, no sé cómo le vayan a colocar acá las cuotas y no voy a ir a eso, sería como una estupidez, si el man necesita algo, yo se lo doy.

Ilustración 7 Genograma Primer hijo de Andrés



Fuente: Elaboración propia

Tres años después del nacimiento de Felipe, Andrés decidió conformar un hogar con Helen, que es mamá de Sebastián, quien para esa época tenía alrededor de 5 años, tres años después de estar conviviendo como pareja nació el primer hijo en común que se llama Manuel, y dos años después llegó Cristian que en la actualidad tiene alrededor de 10 años. Helen siempre ha manejado la comunicación con el papá de su primer hijo al margen de su relación con Andrés, quien manifiesta que cada uno tiene una posición según su responsabilidad, y de otra parte no le interesa la cohesión familiar con aquellos que no integran el hogar, sobre el papá de Sebastián refiere:

A él nunca lo he visto, o sea, nunca me lo he cruzado, ni me interesa, en absoluto, o sea, si me lo muestran así, no sé quién es. Entonces siempre,

no he tenido esa experiencia, siempre ha sabido Helen cómo maneja sus vainas, y yo igual, me pongo como en esa posición, o sea, respeto mucho que esas partes les corresponden a ellos, y yo no tengo mucho qué ver ahí. Digamos que de mi parte si hay como una felicitación tengo yo mi momento con él [con Sebastián] y cualquier vaina, pero así... y además que yo de por sí, no soy mucho de convivencia familiar por ningún lado.

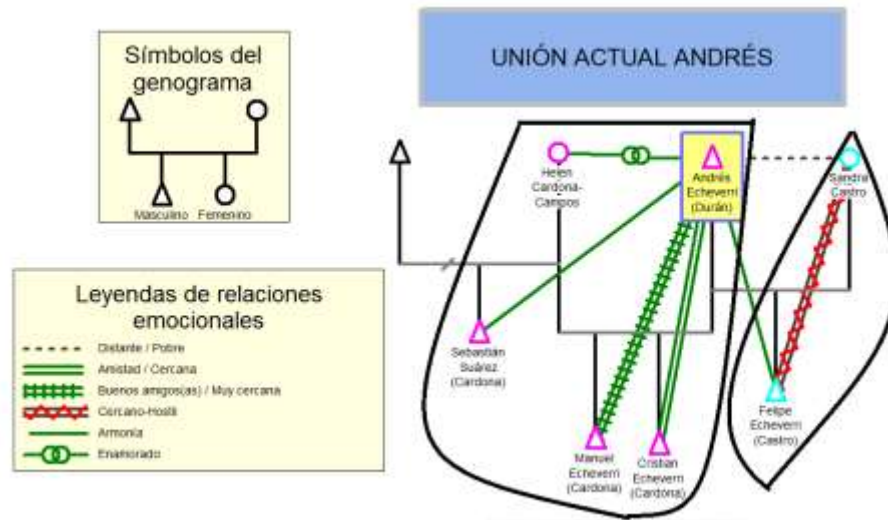
Helen se ha dedicado primordialmente al trabajo doméstico y de cuidado familiar, pero en ocasiones ha desempeñado algunos trabajos fuera del hogar y tiene fuentes de ingreso de trabajo independiente por venta de mercancías: *“ella se rebusca comprando algunos muñecos y revende [...] como para no quedarse quieta y tener un ingreso.”* Respecto a la distribución del trabajo entre su esposa y él, ella se dedica primordialmente al trabajo doméstico y de cuidado, y los ingresos que recibe los invierte en algunos gastos de sus hijos o suyos, Andrés se encarga del trabajo de provisión económica y participa del trabajo doméstico los domingos, día en que se encarga de cocinar. Sobre la distribución del trabajo doméstico indica que:

Eso sí es ahí reinjusto con ella, porque el 90% lo hace ella, pendiente de todo ahí. Porque nosotros ayudamos a hacer lo que es desorden, ella es la que hace todo, bueno, yo cocino los domingos, únicamente. Trabajo todos los días y el domingo que descanso, entonces ese domingo yo me encargo de cocinar.

Él resalta los trabajos de Helen y considera que el trabajo de crianza y cuidado es tan importante que no es posible que su pareja se comprometa con un trabajo remunerado en el que estaría sometida a condiciones de trabajo, y condiciones de empleo o contratación, que no compensarían los ingresos que podría obtener; y Andrés considera que tiene la posibilidad de cubrir los gastos principales del hogar. De modo que no le parece justificado abandonar un trabajo del que depende el bienestar de sus hijos, por someterse a otro trabajo que a su juicio no va a compensar la ausencia de Helen:

Hay una ecuación de nosotros: si realmente hay un trabajo que realmente valga la pena que estés lejos del hogar, cierto. ¡Qué valga la pena!, ve y trabajas, pero si va a haber un trabajo donde te ganas el sueldo mínimo y no estás en casa, y no estás para nada y los domingos estás trabajando, es una vaina que no sirve. O sea, que es mejor estar acá, porque yo hago las cuentas, transportes tanto, comidas tanto, entonces yo le hago cuentas, esto no vale la pena.

Ilustración 8 Genograma Unión Actual Andrés



Fuente: Elaboración propia

Tabla 3 Lienzo analítico interpretativo Andrés Echeverri Durán

Capital Simbólico Se presenta como una mezcla entre el capital cultural y social para posicionarse frente a los hijos como un hombre muy abierto en quien pueden confiar y hablar sin tapujos. Su estética rockera refuerza esa idea de padre chévere, juvenil, rebelde y crítico de la sociedad, lo cual combina con su discurso de apoyo incondicional, pero dejando muy claro que es él quien tiene el poder de dirigir a la familia como su líder principal.			Violencia física No se mencionó	Violencia Psicológica No se mencionó	Violencia Sexual No se mencionó
Capital Económico Ingresos por una actividad económica independiente	Capital Cultural Escolaridad media, guitarrista en una banda de Heavy Metal	Capital Social Prefieren aislarse de sus vecinos, y no son muy dados a las actividades sociales con otras personas diferentes a familiares. Frente a los hijos Andrés se muestra como un amigo que quiere apoyar a sus hijos.	Violencia Simbólica Aunque no menciona eventos violentos, su posición como proveedor principal y sus ideales sobre la crianza y el cuidado, le dejan en un lugar que revela un ejercicio de poder sobre su pareja respecto a privilegiar que ella concentre los trabajos de cuidado y que no hubiese estudiado ni desarrollado una trayectoria laboral. Además, refiere que no tiene conflictos con su pareja por la crianza ni el cuidado, porque al parecer ella está de acuerdo con él en todas las disposiciones que toma.		
Sexualidad Después de una primera ruptura con la mamá de su hijo mayor, estableció hace 13 años una relación de pareja con la mamá de sus dos hijos menores.		Sujeto de análisis Andrés Echeverri Durán, 38 años, Tolima, Técnico en reparación de dispositivos electrónicos, residente en un conjunto residencial estrato 3 en Engativá		Procreación Es padre de tres hijos, al igual que Helen. Ambos tuvieron un hijo cada uno con otras parejas antes de establecer la relación actual.	
Sobrevivencia Los ingresos provienen principalmente del trabajo de Andrés, Helen vende mercancías con lo que soluciona necesidades suyas y de Sebastián principalmente, la abuela y el papá de él también aportan económicamente a las necesidades. Andrés también envía una cuota alimentaria a su hijo Felipe.		Integrantes del grupo familiar Familia de origen: Papá, mamá y hermano Integrantes del hogar actual: Helen (cónyuge, 33), Sebastián (hijastro, 18) dos hijos comunes Manuel (12) y Cristian (10) Otros familiares: El padre de Helen, Felipe (hijo mayor de Andrés, 15) sobrina de Andrés		Con-vivencia En el momento de la entrevista se encontraba allí una sobrina de Andrés que estaría por una temporada. Los padres de Andrés permanecen aislados de la dinámica familiar porque viven en el Tolima, la mayor participación es del papá de Helen que apoya trabajos de cuidado, en especial cuando Andrés y Helen salen eventualmente de viaje, o cuando requieren supervisar la dinámica del hogar.	
Crianza			Cuidado		
Dependiente Su madre ejercía la autoridad principal sobre la	Referente Frente a su hijo mayor no ejerce autoridad, y tiene poco contacto con él,		Dependiente Su madre no les permitía ir a paseos del colegio por la muerte de una		Cuidador(a) Con su hijo mayor nunca desempeñó ningún trabajo de cuidado, diferente a la

<p>crianza al permanecer en casa tiempo completo. No permitía que nadie diferente a ella o su esposo corrigiera a sus hijos.</p>	<p>es la madre y sus familiares quienes ejercen la crianza. En los asuntos de su hijastro no interviene y es Helen quien orienta la crianza. Frente a los hijos que tienen en común, las normas y sanciones las establece en armonía con Helen. Les inculca a sus hijos que sean sinceros y que pueden confiar en ellos, considera que es amigo de sus hijos.</p>	<p>familiar en una piscina, de modo que siempre estuvieran bajo la supervisión de los adultos. Su madre concentraba todos los trabajos de cuidado y se encargaba de establecer rutinas estrictas, en especial para dormir.</p>	<p>relación con sus hijos menores, a quienes cuida de manera similar a como lo hizo su mamá con él, ya que no les permite salir solos del conjunto y procura que siempre estén bajo la supervisión de un adulto para estar tranquilo. Pero en cuanto a las rutinas les permite acostarse más tarde de lo a él le permitían y está al tanto de cuáles son los gustos e intereses de sus hijos. La mayor parte de los trabajos de cuidado le corresponden a Helen, él cocina los domingos y va a las presentaciones del colegio, pero no va a las reuniones de acudientes.</p>
<p>Tensiones y Conflictos/ Arreglos y acuerdos</p> <p>Sintió que sus padres le trazaron un futuro que él no quería seguir, en lugar de apoyar sus sueños de ser futbolista. Resolvió negarse a seguir los planes de sus padres y migrar a Bogotá.</p>	<p>Tensiones y Conflictos/ Arreglos y acuerdos</p> <p>Desde su infancia quedó con el malestar de no haber sido apoyado por sus padres en lo que quería hacer; por esto se esfuerza en brindarle a sus hijos los medios para que hagan aquello que les gusta.</p>	<p>Tensiones y Conflictos/ Arreglos y Acuerdos</p> <p>No se refirió a las tensiones ni conflictos mientras fue dependiente de cuidado.</p>	<p>Tensiones y Conflictos/ Arreglos y Acuerdos</p> <p>Las principales preocupaciones de Andrés son frente a la seguridad de sus hijos, eventualmente los dejan solos en casa, pero procuran que siempre estén supervisados sea por Sebastián, o por el papá de Helen en ausencia de ellos como padres.</p>
<p>Sentido de la experiencia familiar</p> <p>Sobre la distribución del trabajo de cuidado, considera que la presencia de los adultos es primordial, en especial de las madres, como lo hizo la suya y como le pide a su pareja que también lo haga, para él encargarse del trabajo remunerado y la proveeduría al igual que su papá lo hacía. Aunque menciona que su esposa no pudo estudiar ni tener una trayectoria laboral por su dedicación al trabajo de cuidado, para él, fue un sacrificio necesario para garantizar el bienestar de sus hijos menores. Lo que mencionó como injusto es que Helen concentra la mayor parte del trabajo doméstico, a los hijos se les exige una participación respecto a sus habitaciones, y Andrés se encarga de cocinar los domingos porque es algo que disfruta, pero no lava los platos porque eso no le gusta. En la relación con su hijo mayor que es distante considera que es resultado de que era más joven y no tenía internalizado el sentido de la responsabilidad, junto a la intervención de los familiares de la mamá del niño; sin embargo, este distanciamiento no causó en él sentimientos de tristeza ni le causó ningún sufrimiento. Respecto a la experiencia de vivir con su hijastro, ha sido agradable para él, porque considera que es un joven muy tranquilo que es un buen referente para sus hermanos ya que permanece dedicado a sus obligaciones y es un apoyo para Andrés y Helen, ya que asume tareas de cuidado directo principalmente. En cuanto a sus hijos busca crear un ambiente donde a pesar de ejercer autoridad, se muestra como alguien a quien pueden hablarle y confiar en que los va a apoyar, por eso resalta que su principal referente para relacionarse con sus hijos es la sinceridad, de modo que responde a sus inquietudes de manera directa, y prefiere que puedan hablar sin Tabúes, en especial se refirió al uso de lenguaje soez, que no causa</p>			

ningún escándalo en su casa. Frente a la organización familiar que tienen considera que han logrado vivir en armonía porque él no se inmiscuye en los asuntos de su hijastro y así mismo Helen no interfiere en los asuntos del hijo mayor de Andrés, y ninguno tiene contacto con las exparejas del otro.

Observaciones de quien analiza

La dedicación casi exclusiva de Helen a los trabajos de cuidado es un asunto que les libra de depender mucho de otras personas, pero que la recarga a ella de manera inequitativa como quedó ilustrado en el relato respecto al trabajo doméstico, mientras ella asume los diferentes trabajos no remunerados independiente de que los disfrute o no, Andrés asume una mínima parte de trabajo doméstico al cocinar los domingos, pero porque esta es una actividad que él disfruta, al igual que delega en Helen la gestión del cuidado respecto a las reuniones escolares, él solo va a las presentaciones porque le parecen agradables, contrario a las entregas de notas u otras reuniones. La distribución sexual del trabajo que tienen entre Andrés y Helen es para él un tanto injusta para Helen pero necesaria para el bienestar de sus hijos, y que manifieste de ella un acuerdo absoluto, me lleva a cuestionar el papel de la dominación masculina en este caso, porque según el discurso de Andrés, hay al parecer por parte de ella una aceptación sumisa a los trabajos remunerados como el precio que debe pagar para sostener la organización familiar, y si bien, él no expresó tácitamente que es una exigencia de su parte, me causó una fuerte impresión de que él decide lo que considera más adecuado para todos, y logra imponer sus argumentos de modo que no hay confrontación, sino una aceptación ante sus lógicas. Aunque considero que Andrés es coherente en su argumentación de buscar el bienestar de sus hijos, lo problemático es que Helen acepta las condiciones de Andrés como su mejor opción, pero ante una eventual separación, ella no tendría un capital económico propio porque viven de los ingresos de Andrés, no tendría un capital cultural suficiente para obtener ingresos con los cuales sostener su actual estilo de vida y de sus hijos ya que no se cualificó, en cuanto a un capital social también estaría en desventaja porque su vida gira en torno a su pareja e hijos, y en su red de apoyo solo cuenta con su papá, tampoco gozaría de un capital simbólico como líder del grupo familiar porque ese es un lugar que siempre ha ocupado Andrés. Considero que en estas situaciones el amor de pareja y frente a los hijos puede ser una gran motivación para aceptar de manera acrítica la división sexual del trabajo, pero también queda el asunto de que es la mejor opción cuando se han perdido años valiosos para construir trayectorias escolares y laborales, además que ante la ausencia de violencia física, psicológica y sexual, la violencia simbólica opera con mayor fuerza, en tanto no se logra percibir la coerción de dicha acción pedagógica, donde el amor por la familia y el bienestar de los hijos justifican la inequidad de género manifiesta en una feminización del cuidado y en una masculinización del trabajo remunerado. En últimas pienso que Andrés está convencido de que ha liderado de manera ecuánime su hogar y parecía muy convencido de tener una relación sólida con su esposa, pero en mi concepto esa suerte de solidez puede estar más dada por la coerción sutil de la que ella está presa, y no tanto porque esa sea la vía para realizarse como persona.

Fuente: Elaboración propia

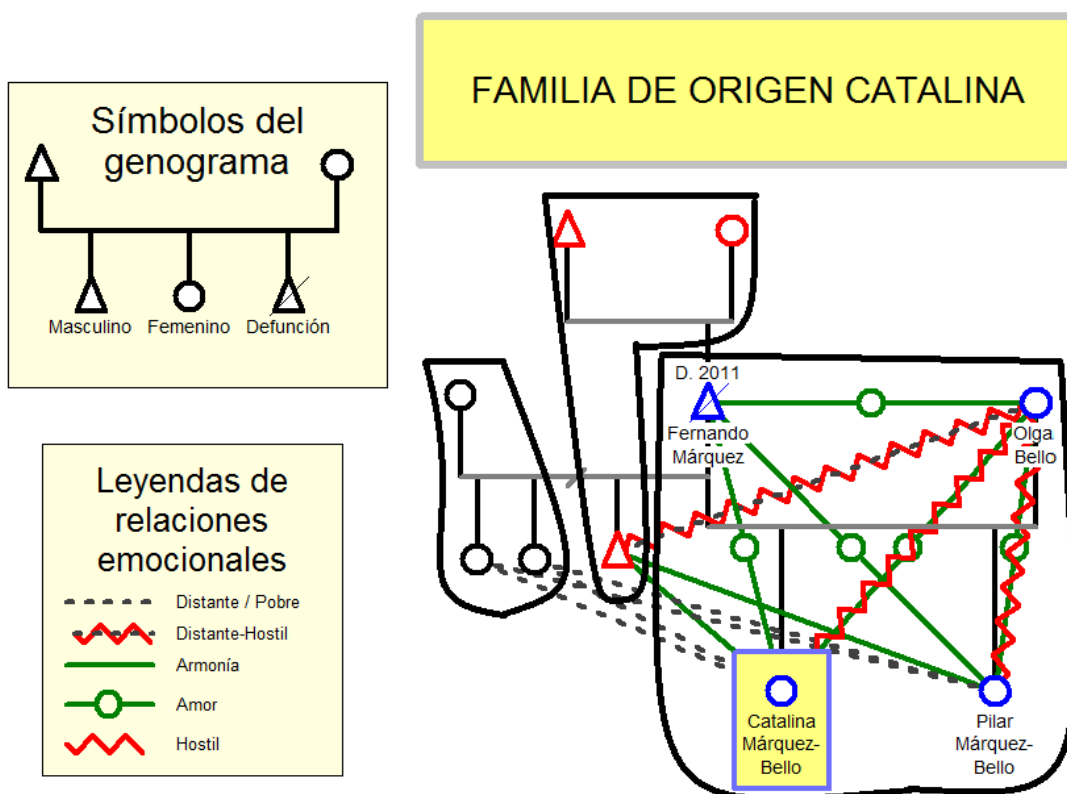
Catalina Márquez Bello: “*La crianza debe tener su fundamento dentro del amor familiar*”

Catalina es una mujer de 34 años, estudió psicología y en el momento de la entrevista se estaba proyectando para regresar al mercado laboral. Es mamá de Diana que tiene 6 años y proviene de su primera unión con Humberto, de su unión actual con Gustavo nació Paula que está próxima a cumplir dos años. Actualmente residen en una vivienda multifamiliar ubicada en la localidad de Puente Aranda²¹ en estrato tres. En el primer piso vive Catalina con su pareja e hijas, en otro piso una prima con su esposo e hijos, otro piso más donde viven una tía y su esposo, y otro para unos inquilinos. Nació en Bogotá, sus padres son oriundos de la zona rural en un municipio cundinamarqués donde se instalaron los primeros años; su papá había tenido una unión anterior con tres hijos, con quienes había vivido en un municipio de los llanos orientales, al terminar con la relación de pareja se llevó al niño menor, y las hijas mayores se quedaron con la madre.

Al llegar a Cundinamarca, el papá de Catalina le confió el cuidado de su hijo a sus padres, y él residía a una corta distancia con Olga -la mamá de Catalina-, Catalina y Pilar. Cuando Catalina tenía 11 años regresaron a vivir a Bogotá, sus padres habían migrado alrededor de 1 año antes, tiempo en que la dejaron con su abuela, esto con el fin de buscar un mejor porvenir para la familia. Su mamá que asumía principalmente el trabajo doméstico y de cuidado, era quién ejercía la autoridad sobre las hijas y mostraba un carácter más fuerte, mientras que el padre estaba fuera de la casa trabajando la mayor parte del día, y cuando estaba en casa se comportaba de manera amorosa con sus hijas y su esposa: *“Mi mamá era más de temple, más regañona, más controladora un poco, entonces yo sentía el afecto por mi mamá, pero el regaño y la que me ajustaba las tuercas desde chiquita era mi mamá, no mi papá.”* En este sentido Catalina se siente identificada con el lugar que tenía su mamá, ya que ella también es quien se encarga de la autoridad sobre las niñas porque es quien más tiempo permanece con ellas, mientras su pareja trabaja fuera del hogar, como lo hacía su papá.

²¹ Localidad N° 16 Ubicada en el centro de Bogotá, con una población de 218.555 habitantes, de las cuales 98.335 se encuentran vinculadas al SISBEN y 3.968 están reconocidas como víctimas del conflicto armado. (Secretaría de Hábitat, 2018)

Ilustración 9 Genograma Familia de Origen Catalina



Fuente: Elaboración propia

En su relato Catalina recuerda que, así como sus padres la dejaron con su abuela, ella se ha visto en la necesidad de dejar a su hija mayor con su mamá y su hermana, lo cual es una práctica que ha repetido, pero a la que no quiere recurrir de nuevo, ya que le afecta separarse de sus hijas y recuerda con tristeza la ausencia de sus padres, aunque en el caso de su hija, la niña estableció una relación más cercana con su tía Pilar mientras Catalina tuvo que dejarla al cuidado de su hermana y su mamá: *“ella forjó un vínculo muy, muy fuerte con mi hermana, cosa que en mi caso, yo vivía y hablaba con mi abuela, pero fue algo muy vacío, sentía ese vacío y esa ausencia, yo la reconocía de la falta de mi mamá y mi papá.”* Recuerda que su mamá a pesar de ser fuerte con ella, también se comportó muy cariñosa y siempre estuvo muy pendiente de su bienestar, al igual que sus tíos, y así mismo quiere hacer con sus hijas: *“ella porque siempre buscó estar muy pendiente de mí. Entonces eso de alguna manera he adoptado y he buscado ya como mamá esa forma de emanarles ese afecto y ese cariño a las niñas.”*

La primera unión de Catalina fue con Humberto que es cinco años mayor, él tenía una hija de una relación anterior y la niña vivía con la mamá. Ella ya había terminado su

carrera universitaria, tenía su trabajo y estaba empezando a disfrutar de su independencia económica cuando quedó embarazada, decidió con Humberto establecer un hogar, pero los conflictos fueron constantes, en especial porque él era agresivo y celoso, ya habían tenido situaciones incómodas para ella, y aunque él se comprometía a cambiar sus actitudes, las repetía:

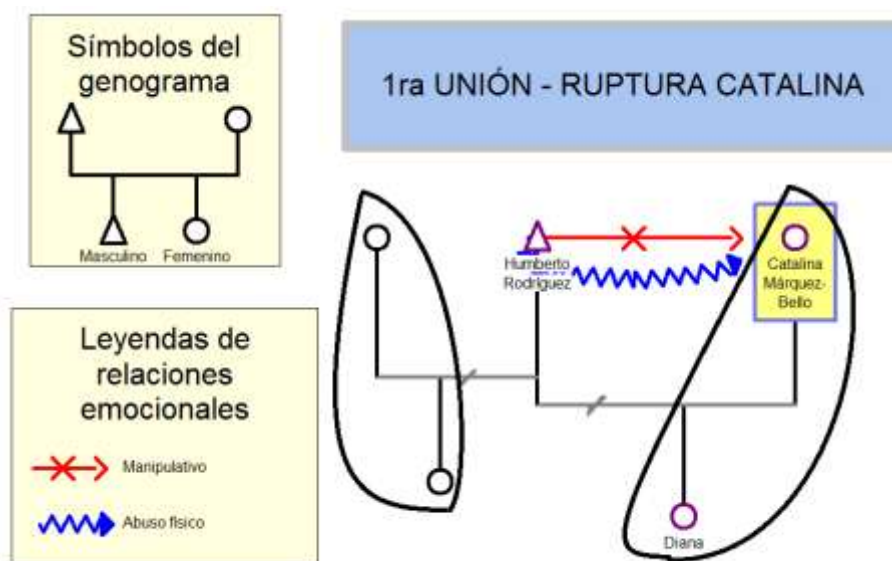
Estuvimos viviendo un tiempo, pero digamos que esa convivencia fue alrededor de un año. Sí, yo estaba embarazada, fue como año y medio tal vez. Pero entonces en el tiempo que estuve embarazada esa convivencia fue intermitente porque pues ya había cosas que no me agradaban, ya empecé a conocerlo un poco más y no me agradaba, pero entonces fue como intermitente, después llegó Diana y traté de darle como una oportunidad, y efectivamente cambiaba un poco, vivimos como unos 6 meses, 7 meses, más o menos, después de que llegó ella, tenía como 9 meses.

En varias ocasiones el comportamiento de Humberto la afectaba “era una persona bastante complicada. Muy celoso, bastante posesivo, violento algunas veces, digamos que fue una época pesada por eso.” Hubo un episodio en que, compartiendo una velada con familiares de ella, Humberto estaba en estado de alicoramiento y empezó a agredir a Catalina haciéndola sentir vulnerada, razón que le dio para tomar la decisión de terminar la relación, contó con el apoyo de sus parientes, que hacen parte de su red de apoyo, y resolvió las demandas económicas y la gestión para organizar el cuidado de su hija durante sus ausencias mientras labora fuera del hogar:

Nos habíamos tomado unas cervezas y estábamos compartiendo con un primo mío y la esposa de él, entonces él se imaginaba una cantidad de cosas, que yo había vuelto con el exnovio, y se montaba en las películas, pero loco. O sea, de dónde saca eso si estoy con él y estábamos ahí sentados. Entonces él trató de ponerse agresivo y mi primo pues ya se dio cuenta, entonces hubo una discusión ahí horrible, me fui con mi primo y la esposa y él se quedó allá. Ese día yo no me quedé donde vivíamos, pero él si llegó allá, era la casa de una tía. Entonces llegó a hacer como el escándalo, que yo dónde estaba, y mi tía ya también lo frenó. Entonces dije “-Ya no más, no tengo por qué aguantarme esa situación” y ya vi, ya vi que es una persona muy particular, es demasiado celoso, es impulsivo y dije “- No, en cualquier momento me hace algo y qué”

La relación con Humberto continuó siendo muy conflictiva y él le reclamaba agresivamente que no quisiera restablecer la relación de pareja, por lo que Catalina resolvió cortar la comunicación con él y expulsarlo de su vida y de la de Diana ya que le consideró como alguien peligroso que en algún momento podría atentar contra su bienestar.

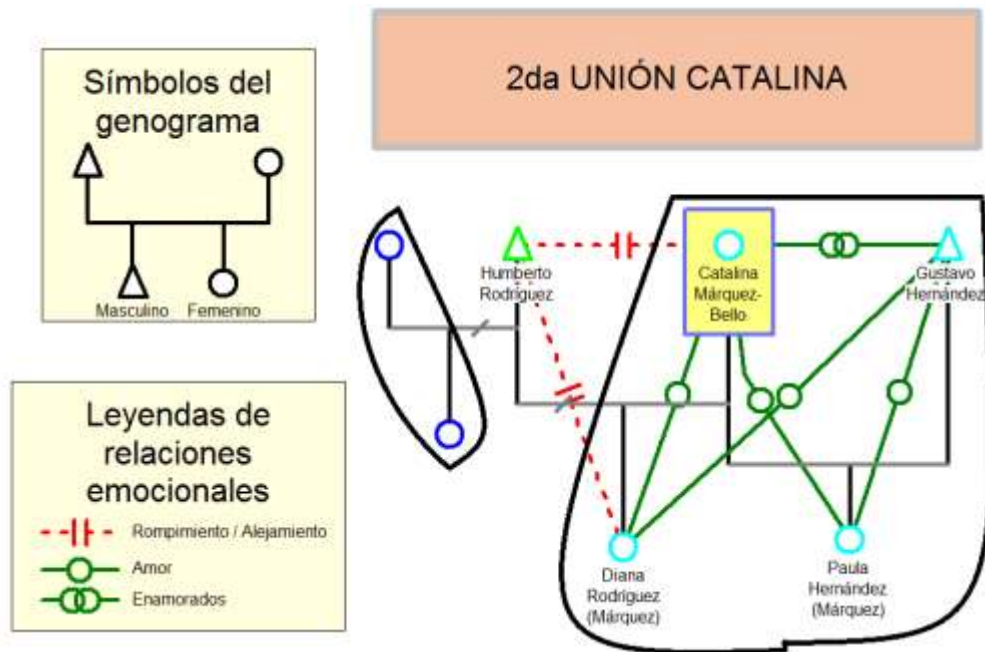
Ilustración 10 Genograma Primera Unión y Ruptura de Catalina



Fuente: Elaboración propia

Cuando su hija Diana tenía alrededor de dos años, Catalina estableció un noviazgo con Gustavo y tiempo después conformaron su hogar en Leticia Amazonas, porque Catalina tenía allí un contrato de trabajo y luego consiguió con su red de contactos, una oportunidad para Gustavo también, lo que les permitió organizar su hogar e iniciar a vivir como familia, terminados los contratos y ante la no renovación, decidieron regresar a Bogotá, donde quedó en embarazo de la hija que tiene en común que es Paula, quien tiene un poco más de un año. Gustavo es profesional en ingeniería de alimentos y a su regreso a Bogotá se ubicó laboralmente en una empresa, y Catalina se ha dedicado a la crianza de sus hijas y el trabajo doméstico.

Ilustración 11 Genograma Segunda Unión Catalina



Fuente: Elaboración propia

Tabla 4 Lienzo analítico interpretativo Catalina Márquez Bello

Capital Simbólico En su relato se muestra con un pobre capital simbólico, que solo lo percibo en la valoración que ella hace de su trabajo no remunerado como una manera de cumplir con el mandato del cuidado y la crianza.		Violencia física No mencionó	Violencia Psicológica El papá de su hija mayor la agredía verbalmente, la celaba, controlaba e intimidaba, tras la separación le exigió una reconciliación de pareja para asumir sus obligaciones económicas con la niña.	Violencia Sexual No mencionó
Capital Económico No tiene ingresos propios	Capital Cultural Es graduada en psicología	Capital Social Familia de origen (mamá, hermana y tía) No participa de grupos ni en actividades sociales	Violencia Simbólica Con el papá de su hija menor la violencia simbólica fue ineficaz, en tanto la violencia psicológica y la actitud agresiva de él generaron un rechazo en Catalina que le dio elementos suficientes para abandonar la relación, decisión que también pudo tomar porque tenía autonomía económica.	
Sexualidad Después de la separación con el papá de su hija mayor estableció la relación actual con el papá de su hija menor.		Sujeto de análisis Catalina Márquez Bello, 34 años, Cundinamarca, trabajo no remunerado	Procreación Ha tenido dos hijas, una con cada pareja que ha establecido. Mencionó que en ninguno de los dos casos planeó los embarazos, frente al deseo de ser madre se refirió explícitamente a su segunda unión, ya que con Gustavo habían concebido la idea de tener hijos comunes, pero no tan pronto.	
Sobrevivencia Actualmente los recursos para vivir provienen del trabajo remunerado de Gustavo, antes del nacimiento de la última hija compartían los gastos porque Catalina estaba trabajando, y en una temporada los asumía ella completamente porque Gustavo estaba sin trabajo. Antes de establecer la relación actual, Catalina asumía la totalidad de la proveeduría de su hija mayor ante la negativa del papá de la niña por aportar el sostenimiento.		Integrantes del grupo familiar Familia de origen: Mamá, Papá, hermana, hermano medio por línea paterna y abuela paterna. Integrantes del hogar actual: Gustavo (cónyuge), Diana (hija 6 años), Paula (hija 2 años) Otros familiares: Tía y esposo de ella (viven en la misma vivienda, pero en un hogar independiente), padres de Gustavo (los visitan eventualmente en la localidad de Fontibón donde viven), mamá y hermana de Catalina (viven en un municipio de Cundinamarca) su padre falleció.		Con-vivencia Su principal relación es con quienes reside que son sus hijas y pareja, por la cercanía con su tía y el esposo de ella que viven en la misma casa, pero en otro piso. Actualmente tiene una relación menos frecuente con su mamá y su hermana por la distancia que las separa, tiene mayor contacto con sus suegros que sí viven en Bogotá y a quienes visitan eventualmente los fines de semana.
Crianza			Cuidado	
Dependiente Refiere que su papá se encontraba ausente la mayor parte del tiempo y su mamá era quien ejercía la autoridad, lo cual hacía de manera estricta.	Referente Ella es la principal autoridad frente a sus hijas porque es quien permanece más tiempo con ellas, al igual que su mamá lo hacía con ella y su hermana.	Dependiente Su mamá era quien concentraba todos los trabajos de cuidado, y su papá participaba principalmente del trabajo emocional después de finalizar su jornada laboral. Durante un año la dejaron con su abuela para que sus padres pudieran radicarse en Bogotá en busca de mejores oportunidades económicas.		Cuidador(a) De su mamá ha imitado ser cariñosa y a la vez velar por el cumplimiento de las normas y responsabilidades. Al igual que sus padres se ha visto en la necesidad de dejar a su hija mayor al cuidado de sus familiares.

<p>Tensiones y Conflictos/ Arreglos y acuerdos</p> <p>La principal fuente de conflictos era entre su mamá y su hermano medio por línea paterna.</p>	<p>Tensiones y Conflictos/ Arreglos y acuerdos</p> <p>Frente a la relación conflictiva con el papá de su hija mayor, decidió cortar la comunicación con él y aislar a la niña de tener contacto con él. Para Catalina es molesto que su pareja le hable en ocasiones con firmeza a su hija mayor y esperaría que se dirigiera a ella con más consideración.</p>	<p>Tensiones y Conflictos/ Arreglos y Acuerdos</p> <p>Para Catalina vivir un año con su abuela fue una experiencia que le causó una sensación de vacío emocional por la ausencia de sus padres.</p>	<p>Tensiones y Conflictos/ Arreglos y Acuerdos</p> <p>Gustavo se queja de que la niña permanece mucho tiempo en el tercer piso donde la tía de Catalina, pero cuando está con la niña no le dedica la atención que Catalina espera de él. También espera mayor participación de él en el trabajo doméstico porque cuando Gustavo tiene su día de descanso no participa de ese trabajo, mientras ella no tiene ningún día de descanso. La hija menor tiene displasia de cadera, y los cuidados adicionales relacionados con la atención en salud es un trabajo compartido con su pareja que muestra interés, aunque es ella quien asume la mayor parte de la gestión y el cuidado directo.</p>
<p>Sentido de la experiencia familiar</p> <p>La experiencia de separarse de sus padres durante un año y luego como madre separarse de su hija mayor, en ambos casos por razones laborales, ha sido algo doloroso para ella, y por eso ha preferido dedicarse a los trabajos de crianza y cuidado ahora que su segunda hija está tan pequeña, para evitar separarse de ellas y delegar los trabajos de crianza y cuidado nuevamente; es algo que ella quiere evitar en lo que más le sea posible. Sobre su relación con el papá de la hija mayor fue una mala experiencia por la violencia a la que se vio sometida, que al cuestionarse a sí misma el por qué estar aguantando agresiones, tomó la decisión de asumir la maternidad sola y apoyarse en su red familiar. Catalina se expresa de su relación con Gustavo de manera agradada y valora su compañía, pero en la práctica de los trabajos de cuidado, ella se siente agotada y esperaría que él le ayude al menos con el trabajo de la cocina que es el más demandante en su opinión. El encontrarse sin un trabajo remunerado es algo que le causa también malestar porque le afanan los gastos de la sobrevivencia, pero en especial los de su hija mayor porque considera que si bien, su pareja asume los gastos sin reprochárselos, le demuestra que le interesa el bienestar de ambas niñas y se presenta ante Diana como el papá, imagen que Catalina refuerza porque quiere que la niña tenga en su pareja el referente paterno, pero considera que la carga económica de la niña no le corresponde a él y ese es un motivo de estrés para ella que extraña trabajar de manera remunerada y recuperar autonomía económica.</p>			
<p>Observaciones de quien analiza</p> <p>El principal apoyo para realizar el cuidado lo ha tenido en su mamá y su hermana, al igual que su abuela se encargó del cuidado de su hermano medio por línea paterna, de modo que es en las mujeres que queda concentrado el cuidado como dominio femenino, ello a Catalina le causa malestar en tanto le agobia la cantidad de trabajo no remunerado que debe hacer actualmente, y trata de vincular a Gustavo en parte de esos cuidados y en la crianza, pero siente que en el trabajo doméstico él debería tener mayor participación. Esto me lleva a pensar que puede ser una molestia producto no solo de la carga de dichos trabajos, sino de su mirada de las relaciones de género con ocasión de su formación como psicóloga y con una demanda de mayor equidad en la distribución de los trabajos entre hombres y mujeres, por lo que también es una preocupación para ella generar ingresos económicos, este capital como profesional también lo aprovecha para orientar la crianza y el cuidado de sus hijas, y considero que también fue un aspecto clave para decidir rápidamente por alejarse de su primera pareja antes de que pudiera dañarla físicamente y evitar así peores consecuencias. Cuando tras la ruptura él seguía buscándola con la excusa de ver la niña, terminaba exigiendo una reconciliación, y demostrando poco interés por su hija, de modo que Catalina evaluó la situación y prefirió cortar toda comunicación con él porque su ejercicio de la paternidad era muy precario y su insistencia por recuperar la relación de pareja generaba aún más rechazo en ella, así que tener el contacto con él era someterse a la continuidad de agresiones con su hija en el centro de las disputas, y sometidas ambas de alguna manera a los caprichos de él, por lo que Catalina prefirió asumir todas las cargas de la proveeduría económica, la crianza y el cuidado.</p>			

Fuente: Elaboración propia

Lorena Gutiérrez Torres: “*Tiene que aprender de alguna manera que todo en la vida tiene un precio*”

Lorena tiene 30 años, está terminando estudios de pregrado en psicología, y trabaja en una tienda de accesorios en un centro comercial al norte de Bogotá, vive en la localidad de Engativá en estrato 3, y tiene un hijo de 10 años que se llama Miguel, vive hace seis años con Mario, y están juntos hace 8 años, con él no tiene hijos. Su vida transcurrió principalmente en Soacha²², donde vivió con su mamá, hermano y hermana, y una hermana de su mamá. Su papá no vivía con ellos ni les aportaba la proveeduría económica, pero Lorena recuerda que estuvo presente en sus vidas y que tuvo uniones sucesivas a la ruptura con su mamá:

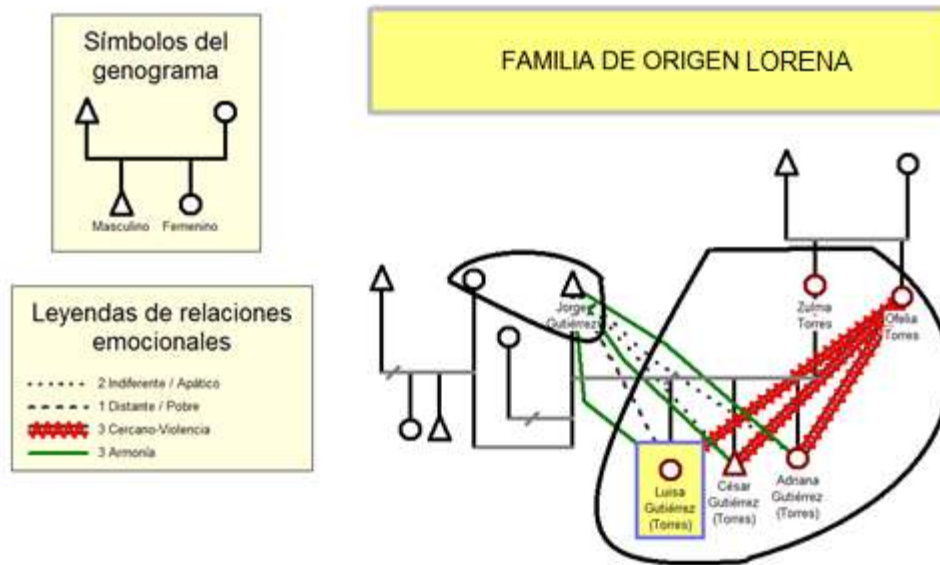
No hubo una presencia económica, pero si uno estaba enfermo él lo llamaba, si cumplía años llamaba para el cumpleaños a decir feliz cumpleaños, siempre estuvo pendiente, no económicamente, al menos pa' saludarlo pues. Él tuvo otro hogar después, pero se separó, con ella no tuvo hijos. Ahorita tiene otro hogar que llevan como 10 años, pero ya es una señora mayor, entonces tampoco tiene. Ella tuvo hijos aparte y pues nosotros que somos tres.

Relata que en su niñez su tía Ofelia la maltrataba junto a sus hermanos por razones que Lorena considera insignificantes y esto le creó un malestar permanente por estar en casa, sobre su tía dice:

Era súper cansona, le pegaba a uno porque miraba, porque no miraba, porque cogía el tenedor así, porque miraba televisión, porque se sentaba, porque no se sentaba, ella era con un metro, porque era costurera y nos pegaba a toda hora. Entonces yo sentía intranquilidad en mi casa, siempre estaba ahí pero no podía uno estar en paz en nada.

Ilustración 12 Genograma Familia de Origen Lorena

²² Es el municipio de Cundinamarca más poblado, con más de medio millón de habitantes y limita de manera conurbada con el sur de Bogotá.



Fuente: Elaboración propia

Por esa experiencia con su tía ha buscado en la crianza de su hijo garantizarle la tranquilidad, de que nadie lo va a molestar como le sucedió a ella, ahora que tiene 10 años él gestiona parte de su propio cuidado y Lorena se apoya también en la mamá de Mario ya que la señora vive en la parte de delante de la misma casa, mientras ellos habitan en la parte de atrás:

Mi hijo generalmente mantiene solo, es que nosotros vivimos en la casa de mi suegra, pero en un apartamento atrás, adelante está mi suegra, y atrás está mi hijo, mi hijo generalmente es muy independiente, yo le dejo ahí el almuerzo y él lo calienta en el microondas, lo sirve, almuerza, y está ahí solo, tranquilo.

En la crianza de su hijo aprendió de su mamá la importancia de la alimentación, en especial en la etapa infantil, al igual que ella, le ha enseñado a ser independiente desde pequeño, asumiendo responsabilidades sobre sí mismo, y en la alimentación también se ha identificado con su mamá, porque siempre estuvo muy atenta al respecto, y les dejaba la comida lista porque ella debía salir a trabajar, en su oficio como vendedora ambulante, al igual que Lorena se ausenta para cumplir con su trabajo en el centro comercial:

La independencia creo que la adopté de mi mamá, mi hijo es muy independiente y a nosotros nos enseñaron también a qué “usted haga sus tareas, usted tiene que alistar su uniforme”, como que esas cosas, las tiene que hacer siempre él, bañarse solo. Mi mamá nos enseñó a ser muy independientes tú lo ves y parece un niño de 15 años, no hay que decirle nada ni “lávese los dientes”, ni “hay que levantarse”, [recordando a su mamá]: “se levantan ustedes solos, ustedes son los que tienen que ir a

estudiar, yo me levanto, les hago el desayuno y ya". Y así es mi hijo, son las 6:30 y mi hijo me levanta, que el desayuno.

La primera unión de Lorena fue con Federico cuando ella cumplió 17 años y él tenía 23, decidió irse de la casa con él que era su primer novio y aunque era inexperta en las relaciones sexuales y de pareja, decidió convivir con él con tal de no soportar más a su tía, al respecto relata:

Conocí a un señor ahí, fue más por el tema de mi casa, del tema que te contaba de mi tía, que era muy cansona, entonces digamos, un día me agarré con ella así súper fuerte, entonces le dije a mi mami –“Me voy de la casa porque no me la aguanto más” me fui a los 17 años de la casa, y me fui a vivir con este señor que pues era mi primer novio, y él vivía solo y vivía en un apartamento, y yo dije bueno.

Pregunta: ¿Y señor es porque es muy mayor?

No tan mayor, pero de 17 a 23 ya sabía más cosas, el man tenía bastante recorrido en su historia. Pues ya había estado con muchísimas mujeres, y ya había recorrido un poquito más el mundo.

Pregunta: ¿Y ya tenía hijos?

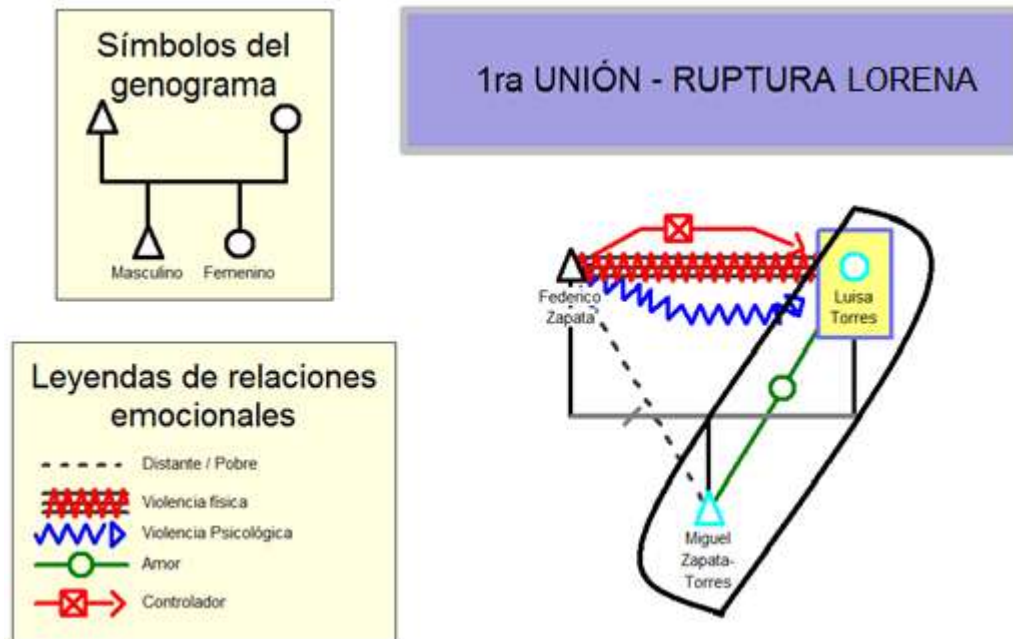
No. No tenía hijos, pero yo era como nueva en todo ese tema, nueva en tema de sexo, nueva en tema de hogar, nueva en tema de todo.

Después de estar viviendo con él, se encontraba estudiando una carrera técnica, aunque no le gustaba, allí encontró amigos con los cuales tomaba licor y esto le molestó a Federico, que buscaba la manera de controlarla, de modo que ella optó por abandonar la formación técnica para mantener la relación de convivencia y seguir trabajando con él, ambos atendían una venta de comidas rápidas ambulantes en Bogotá propiedad de Federico. Dos años después de iniciar la convivencia, Lorena quedó en embarazo, sobre ello relata que no estaba buscando concretamente un hijo, pero tampoco utilizaba ningún método anticonceptivo, porque su mamá decía que era contraproducente para la fertilidad. Manifiesta que no estaba buscando un embarazo, pero al verse en la situación y la actitud de Federico, la llevaron a disminuir las resistencias sobre la maternidad:

Me fui a vivir con él, trabajamos juntos, independiente, él tenía como un carro de pizzas en la calle, trabajábamos en el carro de pizzas, ya después sí quedé embarazada, era como que no quería, ¡pero uno no se cuida! Pensé que era como estéril, y en eso tiene que ver mucho la educación de la casa, y mi mamá decía que si uno planificaba o tomaba una pasta nunca iba a poder tener hijos, entonces era uno ahí como con ese miedo, y al final nunca planifiqué, quedé embarazada lógicamente yo no quería, pero él sí quería, y súper emocionado que él quería tener un niño, y yo, -“No, yo no quiero

tener un hijo ahora, esto no es pa' mí." El tema de que él me apoyó y de que él si quería y pues ya vivíamos juntos, ya a mayores gastos pues yo dije –"¡Qué, pues tocó!", tocó afrontar el tema de los hijos.

Ilustración 13 Genograma Primera Unión y Ruptura Lorena



Fuente: Elaboración propia

El maltrato de Federico hacia Lorena fue el detonante de la ruptura conyugal, al tomar la decisión de irse con el niño tuvo que pasar por momentos muy incómodos para ella y su hijo, buscando hospedajes provisionales y la manera de organizar su vida mientras él la acosaba agresivamente para restablecer la relación. En esa época Lorena estaba trabajando y pudo conseguir una habitación para ambos y un jardín infantil en el mismo sector, de modo que no invertía en transporte público, y se movilizaba caminando, y tenía muy restringidos los gastos, porque el costo del jardín infantil estaba por encima del 60% del salario que ella recibía como secretaria en una zona industrial de Bogotá. Se veía en la necesidad de hacer esta inversión tan elevada para sus ingresos, porque ofrecían un horario de 12 a 13 horas máximo, no necesitaba depender de otras personas, le inspiró confianza y seriedad este lugar, además que incluía alimentación completa, esta fue la manera de resolver los problemas del cuidado durante año y medio después de la ruptura con Federico:

Yo al principio me fui a donde una prima que vive arrimada donde los suegros, ¡imagínate la situación y yo con un niño!, entonces mi prima como a los quince días –"Mire a ver qué hace porque yo no la puedo tener acá".

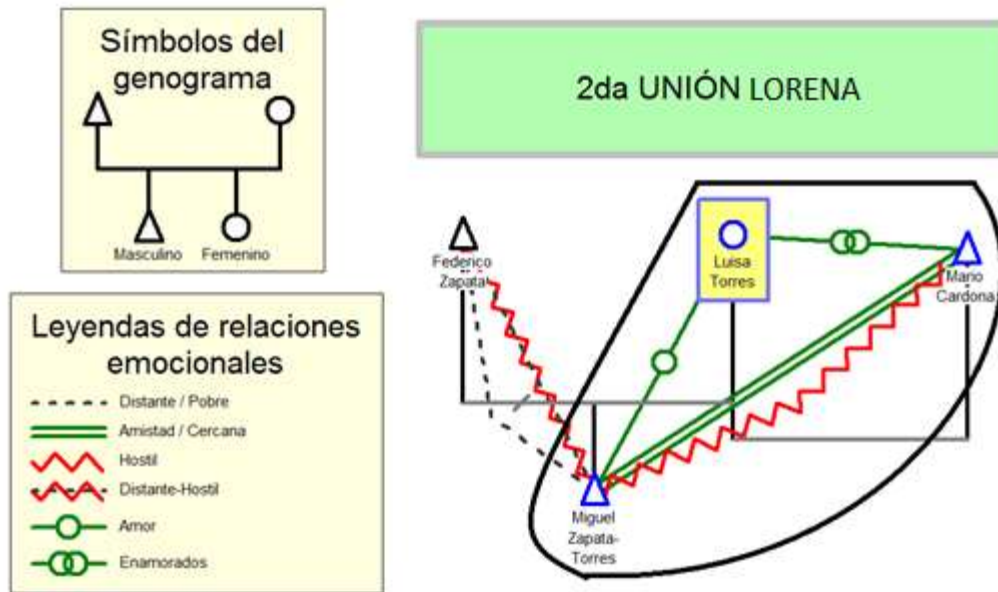
La ventaja es que tenía trabajo, y una muchacha me alquiló una pieza ahí en Fontibón²³, yo trabajaba en Fontibón y el niño como todavía era chiquito le conseguí un jardín privado que yo me ganaba digamos 900 mil pesos y de los 900, 600 eran para el colegio del niño y 150 pa'l arriendo. Porque en el colegio le daban el desayuno, el almuerzo, las onces, y como yo llegué nueva a Fontibón, yo no quería que el primer letrado que diga que cuidan niños dejárselo. Sino más bien yo dije –“No, pues en ese jardín.” Primero lo podía dejar desde las 6 y media de la mañana hasta las 7 de la noche si lo necesitaba, tenía todas las comidas ahí, y yo ya iba a darle la comidita por la noche. Lo dejaba en el colegio y me iba a trabajar, porque todo es ahí muy cerca, yo trabajaba en zona franca, y el jardín era ahí al ladito de zona franca, yo dejaba el niño, entraba a trabajar, salía de trabajar y lo recogía. Como que no hubiera nadie más al cuidado de él, porque eso me preocupaba un montón. Porque cómo hago si no conozco a nadie por acá, ¡sí, ese jardín era caro pero ventajoso!

Ante la respuesta negativa de Lorena a la insistencia de Federico para restablecer la relación de pareja, él tomó una actitud reticente a proveer económicamente a Miguel, por lo que toda la carga de la proveeduría económica quedó bajo la responsabilidad de Lorena, quien intentó acudir a los mecanismos legales para la fijación de cuota alimentaria, pero no logró un acuerdo que considerara justo.²⁴ Por esa época había conocido a Mario, con quien tenía un noviazgo. Ella vivía sola con el niño, y él en casa de su familia. Decidieron vivir juntos cuando Lorena quedó sin empleo y Mario le ofreció que se fuera a su casa con el niño.

Ilustración 14 Genograma Segunda Unión Lorena

²³ Localidad N° 9 Ubicada en el occidente de Bogotá, con una población de 424.038 habitantes, de las cuales 131.924 se encuentran vinculadas al SISBEN y 5.544 están reconocidas como víctimas del conflicto armado.

²⁴ Este tema es tratado con mayor profundidad en el Capítulo 3



Fuente: Elaboración propia

Tabla 5 Lienzo analítico interpretativo Lorena Gutiérrez Torres

Capital Simbólico El capital de más fuerza es el cultural por su formación en psicología, ello lo aprovecha para la educación de su hijo y ello lo refuerza desde sus experiencias de la niñez y la juventud. Se proyecta como una mujer fuerte y busca que su hijo apropie esta fortaleza para defenderse de las situaciones de agresión en su contra en el colegio como en casa del papá de Miguel. Así mismo se muestra ante su hijo como una mujer respetuosa de las diferencias religiosas, no impone su criterio ideológico y permite que Miguel elija sus creencias.			Violencia física En la infancia por parte de su tía materna, y en su primera unión era su pareja quien le agredía. Su hijo Miguel también ha sido violentado por su papá no conviviente.	Violencia Psicológica No la menciona de manera explícita en el relato. Pero se infiere que al ser violentada físicamente por su tía y su primera pareja también lo fue desde la agresión emocional.	Violencia Sexual No mencionó
Capital Económico Salario por contrato laboral.	Capital Cultural Formación de pregrado en psicología. Actitud de apertura ante la diversidad religiosa.	Capital Social Sus redes son principalmente su mamá y su suegra. En el trabajo y la universidad establece relaciones de amistad sin mucho compromiso.	Violencia Simbólica Se identifica que la violencia económica ejercida por el papá de Miguel con la complicidad de las autoridades encargadas de regular la cuota alimentaria, la llevó a aceptar dicha situación y asumir completamente los gastos de su hijo, que durante la educación inicial de pre-escolar ascendía casi al 70% de sus ingresos.		
Sexualidad Declaró inexperiencia en su primera unión conyugal, y se infiere del relato que solo ha tenido dos parejas sexuales, el papá de Miguel y su pareja actual.		Sujeto de análisis Lorena Gutiérrez Torres, 30 años, Soacha, Vendedora de almacén, reside en vivienda multifamiliar en estrato 3	Procreación No planificaba antes de su embarazo por temor de padecer infertilidad, esta idea fue infundada por su mamá. Su primer embarazo no fue deseado ni planeado, pero lo asumió con una actitud resignada.		
Sobrevivencia Ingresos provenientes de su trabajo y el de su pareja. El papá de Miguel hace aportes esporádicos.	Integrantes del grupo familiar Integrantes del hogar actual: Mario (cónyuge), Miguel (hijo de 10 años) Otros parientes: Zulma (mamá), Ofelia (tía materna), César y Adriana (hermanos), suegra.		Con-vivencia En la actualidad convive con su pareja actual y su hijo en la misma vivienda que está ubicada en la parte trasera de la casa de su suegra, la vivienda tiene espacios independientes pero su suegra tiene acceso a la vivienda para apoyar el cuidado de Miguel.		
Crianza			Cuidado		
Dependiente El papá fue una figura esporádica en la crianza, no ejercía autoridad ni proveía económicamente a la familia, se limitaba a llamar eventualmente, en especial para fechas de celebración especial.	Referente Ha asumido el principal lugar de la crianza de Miguel, el papá es una figura esporádica de la que no depende la proveeduría económica y por tanto alguien de poco peso en la toma de decisiones.	Dependiente Fue muy independiente desde pequeña para gestionar parte de su propio cuidado. La mamá se encargaba principalmente de preparar los alimentos y servirlos, mientras la tía les supervisaba en la jornada que se encontraba en casa.		Cuidador(a) Ha motivado que su hijo también sea independiente en actividades cotidianas relacionadas con sus responsabilidades escolares, participación del trabajo doméstico y calentar su almuerzo al llegar del colegio.	

Tensiones y Conflictos/ Arreglos y acuerdos	Tensiones y Conflictos/ Arreglos y acuerdos	Tensiones y Conflictos/ Arreglos y Acuerdos	Tensiones y Conflictos/ Arreglos y Acuerdos
<p>Las agresiones de su tía y el hábito de su mamá de llegar en la noche a alegrar con ella y sus hermanos después del trabajo, la condujo a irse de la casa antes de cumplir la mayoría de edad.</p>	<p>Las tensiones con el papá de su hijo por el trato que él tiene con el niño los ha resuelto apoyando a Miguel en dejar de frecuentar a su papá. Los conflictos con su pareja actual por la crianza de Miguel, es porque Mario le permite incumplir algunas reglas de Lorena y luego se queja cuando el niño le daña cosas que él cuida mucho. Lorena le ha mostrado este error y le exige que asuma dicha consecuencia.</p>	<p>La supervisión de su tía fue problemática para ella porque considera que la maltrataba sin ninguna justificación y que su ninguno de sus padres intervino para defenderla de esas agresiones. Su actitud fue de resignación hasta que encontró la oportunidad para escapar de la situación de maltrato.</p>	<p>Considera que su hijo necesitaría mayor acompañamiento para realizar las tareas escolares, pero prefiere que él mismo gestione su cuidado con una mínima dependencia de su suegra y así asegurar la tranquilidad de Miguel y la suya al saber que nadie va a molestarlo como le sucedió a ella mientras estuvo dependiente de su mamá y su tía.</p>
<p style="text-align: center;">Sentido de la experiencia familiar</p> <p>Su experiencia como dependiente de la crianza y el cuidado en la que se sintió violentada por personas diferentes a sus padres, le ha llevado a tomar decisiones como pagar un jardín infantil de un costo elevado o enseñar a su hijo a gestionar su propio cuidado con independencia, aun cuando ello implique que tenga mínima supervisión mientras ella no está en casa; esto con el fin de garantizar que ninguna persona distinta a ella ejerza algún tipo de autoridad sobre su hijo, porque considera que otros cuidadores pueden abusar de ese lugar y maltratarlo como sucedió en su experiencia. Frente a la pareja actual ha establecido acuerdos de convivencia que implican la participación de él en el trabajo doméstico y se siente a gusto en su relación al ser valorada y respetada por él, pero no quiere tener más hijos, que es una demanda de su compañero, sin embargo, estaría dispuesta a un nuevo embarazo para mantener la relación de pareja; su estrategia para no acceder a esta demanda es dilatar la búsqueda de un nuevo hijo sin oponerse de manera drástica. Aunque la idea de otro hijo no la ilusiona, tiene claro que quisiera tener un hijo varón porque considera que según su personalidad le sería más fácil dirigir la crianza y el cuidado de un niño, mientras que considera que no sería un referente adecuado para una niña, ya que ella se lee como una mujer poco vanidosa y considera que este sería un aspecto a reforzar en la crianza de una niña, además que le molestaría tener que peinarla o cuidar su cabello, piensa que es más práctico ser madre de un niño ya que no le demandaría una cuota adicional de cuidado como sí sería en su opinión al dirigir a una niña. Respecto a la construcción de la identidad y orientación sexual de su hijo se acopla al modelo heteronormativo y se apoya en su pareja que refuerza en Miguel los estereotipos masculinos tradicionales, para ambos es importante que el niño se comporte de acuerdo con lo que ellos consideran adecuado sobre la expresión de la sexualidad.</p>			
<p style="text-align: center;">Observaciones de quien analiza</p> <p>Para Lorena la experiencia de su infancia y adolescencia ha sido en mi opinión poco grata para ella, pero a la vez el principal insumo para establecer los principios que dirigen la crianza y el cuidado de su hijo; de algún modo se ve reflejado en él y busca a través de los giros que le ha dado a los patrones de crianza sanar de alguna manera el resentimiento que le causó el comportamiento maltratador de su tía y la pasividad de su madre conviviente y su padre no conviviente. En el relato de Lorena noto cierta naturalización del abandono paterno al referir que su padre es como los demás padres que poco aportan a la economía familiar y se conforma con la relación que estableció con él, donde sabía que tenía a su papá pero no era el responsable de su bienestar, esto mismo lo refleja en su papel como referente de la crianza de su hijo en tanto es ella como madre la principal y natural cuidadora, siendo el padre una figura secundaria que gana su lugar en tanto provea económicamente los recursos necesarios para la crianza y el cuidado. En los primeros años de su hijo condicionó la relación con el papá al suministro de recursos y por ello decidió ocultarle su lugar de residencia e impedir que él viera al niño, esto como una estrategia de autodefensa ante las exigencias de él por restablecer la relación de pareja, situación a la que ella no estaba dispuesta por el maltrato que él</p>			

ejerció contra ella. Cuando Lorena se refiere a la relación con la pareja actual se nota complacida y más dueña de sí misma, en tanto ahora tiene mayor experiencia para impedir que se repitan los patrones de relacionamiento que se dieron en su primera unión, considero que su agrado frente a su pareja radica en que ambos se respetan como iguales y ella tiene la posibilidad de expresar su posición y ejercer el principal poder sobre su hijo, a mi juicio esta sería una relación en la que Lorena ha establecido una dinámica democrática de las relaciones, en especial con su pareja, pienso que esto obedece a que en parte porque ella es una mujer con autonomía económica en comparación con su primera experiencia conyugal y sus estudios en psicología le han dado junto a la reflexión sobre sus experiencias y la de otros, la idea de que es importante tomar las riendas de las relaciones y prever situaciones a las que no quisiera llegar para evitar la degradación y el desgaste de la relación de pareja.

Fuente: Elaboración propia

Marcela Fernández: “Quiero un panorama completamente diferente y la única forma es estudiando”

Marcela tiene 31 años, es profesional en administración pública, trabaja como contratista con una entidad del Estado, vive en la localidad de Usaquén²⁵ en un conjunto cerrado de un barrio estrato tres. Nació y creció en Bogotá, su mamá también es bogotana al igual que su familia, y creció en la localidad Rafael Uribe²⁶. Su mamá que se dedicaba al trabajo doméstico remunerado tuvo cuatro hijos, cada uno con hombres diferentes, ella es la mayor, siguen dos hermanos cuatro y dos años menores, y su hermana que ahora tiene 20 años, cuyo padre es la pareja de la mamá de Marcela.

Su infancia estuvo atravesada por diferentes episodios que además de haberla lastimado profundamente, condensan la expresión de patrones de abandono y violencia contra la niñez, que hacen intersecciones con el género. El primer aspecto al que hizo referencia es que aún no conoce la identidad de su padre biológico, y en la casa donde vivió su infancia también habitaban otros parientes que abusaron sexualmente de ella, en especial recuerda a su abuelo materno como uno de sus agresores, con quien su mamá la obligó a vivir durante un año, en otra localidad donde le habían dado el cupo para el colegio:

Cuando yo estaba en tercero de primaria, mi mamá se iba a ir a vivir a Bosa²⁷, nosotros vivíamos en el Gustavo Restrepo²⁸, mi mamá hizo los papeles para el colegio de mi hermano y el mío, el que me sigue, y resulta que mi cupo salió en Bosa, pero el de mi hermano salió en Rafael Uribe, entonces mi mamá lo que dijo fue, -“yo mando a Marcela para donde su abuelito, porque es su abuelito, y vive en Bosa, y yo vivo acá en el Gustavo Restrepo, con mi esposo y sus hermanos y voy y la visito cada 8 días, el fin de semana.” Y digamos que así funcionó, claro, me dejó con mi abuelo y la esposa de él, -porque mi abuela falleció unos años antes de que yo naciera,

²⁵ Localidad N° 1 Ubicada en el norte de Bogotá, con una población de 475.275 habitantes, de las cuales 115.883 se encuentran vinculadas al SISBEN y 8.185 están reconocidas como víctimas del conflicto armado. (Secretaría de Hábitat, 2018)

²⁶ Localidad N° 18 Ubicada en el sector sur de Bogotá, con una población de 348.023 personas, de las cuales 294.261 se encuentran vinculadas al SISBEN y 13.741 están reconocidas como víctimas del conflicto armado. (Secretaría de Hábitat, 2018) .

²⁷ Localidad N° 7 del Distrito Capital de Bogotá. Ubicada al suroccidente de la ciudad, con una población actual de 753.496 personas, de estas 525.539 se encuentran vinculadas al SISBEN y 38.385 están reconocidas como víctimas del conflicto armado. (Secretaría de Hábitat, 2018)

²⁸ Barrio de la UPZ (Unidad de Planeamiento Zonal) 36 San José, en la Localidad Rafael Uribe Uribe.

y entonces mi abuelo me empezó a tocar, me empezó a besar, digamos que nunca hubo penetración, no sé por qué, pero sí lo intentó muchas veces, si me tocaba, me manoseaba, me hacía sexo oral, me hacía muchas cosas de niña, o sea, yo tenía, yo estaba en tercero de primaria, ¿cuántos años tiene uno cuando está en tercero de primaria?

Pregunta: Ocho. ¿Cuánto viviste ahí?

Un año.

Pregunta: ¿Y le contaste a tu mamá cuando empezó a suceder eso?

Sí.

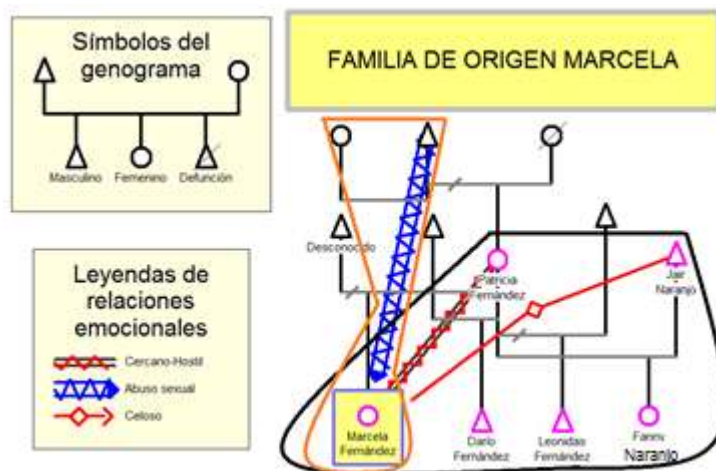
Pregunta: Y ¿cuál fue la respuesta?

“- ¡No, él es su abuelito, él te está dando de comer!, ¿cómo se te ocurre? No, yo no creo.” Le tenía rabia. [refiriéndose a su abuelo materno] No tengo un recuerdo bonito de mi abuelito en mi infancia, si te das cuenta en mi infancia pasaron muchas cosas feísimas. Entonces recordar la infancia para mí no era bonito. O sea, aguantamos hambre, me pegaron, me abusaron personas de mi familia, entonces recordar como “ay mi infancia era bonita” No. Y saber qué más allá de eso yo no encontré un apoyo, por el tema de que “él es mi familia”, o “No, qué pensará la gente, qué pena”

Después de ese año en Bosa, regresó a casa y su mamá continuó recargándola con el trabajo doméstico al ser la hija mayor, además la trataba con dureza:

Mi mamá siempre fue muy tosca conmigo, como yo era la mayor me exigía mucho, era fuerte conmigo, o sea, mi mamá me pegaba durísimo y me exigía mucho y también era como... Rompí un lazo con mi mamá, como estaba al cuidado de mis hermanos, ella me decía –“Cuide a sus hermanos, ellos se pueden ir a jugar y usted hace las cosas de la casa” [...] a mis hermanos les enseñé a cocinar, a la fuerza, hoy en día ellos cocinan, ellos hacen cosas de la casa y mi mamá al principio se opuso a eso.

Ilustración 15 Genograma Familia de Origen Marcela



Fuente: Elaboración propia

El contexto familiar narrado por Marcela explica de algún modo el que ella trate de distanciarse de sus familiares y evitar que su hija se vea expuesta a riesgos que ella ya

conoce, y que durante años la atormentaron al depender de que su mamá le ayudara con el cuidado de la niña para ella estudiar y trabajar. Manifiesta que ha roto con algunos comportamientos cuando identifica que son imitados de su mamá, como obligar a su hija a repetir las cosas varias veces hasta que lo logre hacer con el parámetro exigido por ella:

Yo recuerdo que mi prima hacía [las planas] chuecas por salir del paso, y yo –“A, yo también hago lo mismo” porque me daba pereza, ¡qué muenda la que me daba mi mamá!, entonces a hacer las cosas bien. Siempre le he dicho a Laura –“Tienes que ser la mejor, las cosas no se hacen de mala gana”, cuando hacía las cosas de mala gana, mi mamá me las ponía a hacer dos y tres veces y me daba una piedra. Laura una vez hizo mal un mandado y la mandé como tres veces, y yo –“Eso no se hace”, de pronto eso, hay cosas que yo sí identifiqué con mi mamá y que yo rompo.

Otro de los aspectos que le generan rechazo de su crianza y que ha asumido distinto ahora que es mamá, es el trato discriminatorio hacia las mujeres y predilección hacia los hombres, lo cual es característico de su mamá, y Marcela hace énfasis en lo importante de distanciarse de esos patrones y hacer las cosas de manera distinta en su hogar, sobre su mamá refiere:

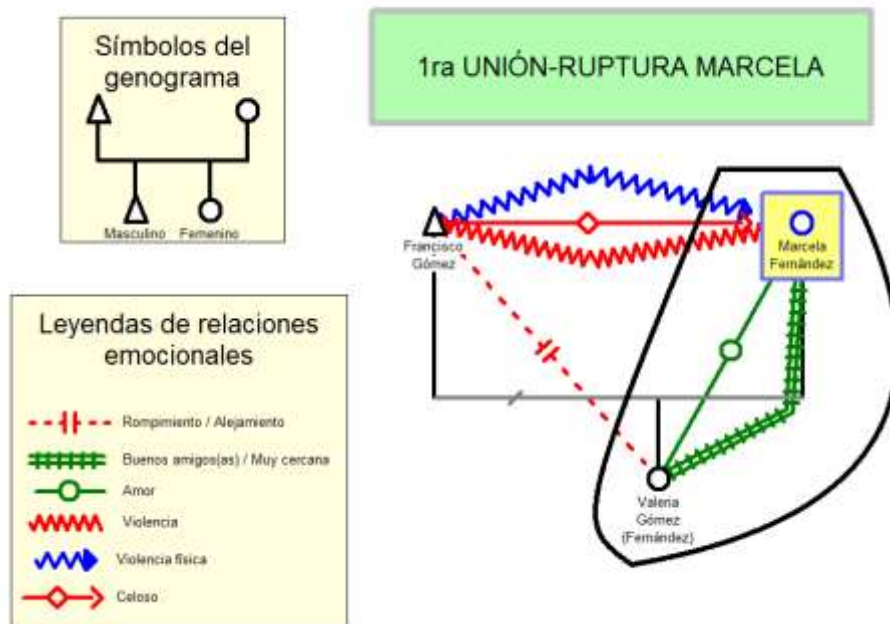
Por ejemplo vamos a su casa, y ella le sirve primero al hombre, y le sirve más grande, esta es la mejor presa entonces te la sirvo a ti, y lo consiente mucho, a mi esposo lo ve y él es el mejor de todo el mundo, le sirve más, le sirve primero, acá nosotros no, porque es hombre no le voy a dar la presa más grande ni le voy a servir de primero, entonces cuando estamos con los niños, le servimos primero a los niños, no los adultos, le servimos primero a los dos. Mi mamá decía, las tareas de la casa las hace la mujer, entonces con Daniel y con Valeria no, el ejemplo es: los dos trabajamos, los dos hacen lo mismo, los dos aportamos económicamente al hogar, y los dos hacemos tareas de la casa.

De su crianza identifica también que ha repetido prácticas de su mamá al exigirle a su hija que haga las cosas bien, pero no con el énfasis que hacía Patricia en los trabajos domésticos o de cuidado familiar como fue su caso, sino que las exigencias que Marcela le hace a Valeria están relacionadas con su desempeño escolar “Siempre le he dicho a Valeria –“Tienes que ser la mejor, las cosas no se hacen de mala gana”. Cuando Marcela recién cumplió 16 años quedó embarazada de Francisco que trabajaba como mesero de un asadero, era ocho años mayor y vivía solo, cuando Patricia se enteró del embarazo le exigió a Marcela que se fuera de la casa y que no continuara estudiando porque le provocaba vergüenza:

Yo me fui a estudiar al colegio ese día porque yo todavía estaba en 11° y cuando llegué a mi casa por la noche, a la casa de mi mamá, pues ya no había cama, ya no había ropa, entonces yo dije “- ¿qué pasó?” Entonces él

dijo “- no tú mamá te echo de la casa yo me lleve tus cosas para la mía.” En ese momento, digamos que ¡uh... el golpe fue durísimo de asimilar!, porque yo tenía 16 años, el ser mamá, el ser esposa, yo estaba en el colegio; al otro día entré en una crisis horrible, esa unión duró hasta que mi hija tuvo 6 meses de nacida y ahí nos separamos.

Ilustración 16 Genograma Primera Unión y Ruptura Marcela



Fuente: Elaboración propia

Francisco tenía actitudes celosas y controladoras respecto a Marcela, en una ocasión se dio una situación: él fue a buscarla y no la encontró en el salón donde habitualmente estaba, lo cual desató su ira y la golpeó acusándola de ser infiel, al día siguiente, Marcela se fue de la casa de él y regresó a donde su mamá quien le negó su apoyo, solo encontró el respaldo de una tía que le dio una habitación y consiguió un empleo para poderse mantener con Valeria:

Mi mamá me dijo fue “- Él ya me llamó y me dijo que le había pegado, y yo “- ¡Sí mamá!”- y me dijo: “- Sí, porque él me contó que la había encontrado a usted con otro tipo.” Y yo “¿Qué? jeso es mentira!” Y mi mamá me dijo fue “- Usted ya está grandecita, usted ya tiene un hijo, mire a ver como arregla su situación”; y yo “- Um...”, entonces no me recibió en la casa, esa noche me quedé donde una amiga también como pensando, “- bueno que voy a hacer, ¿qué hago, ¿qué hago, y qué hago?” Ella vivía en la casa de su tía, no vivía con sus papás y pues traer una amiga con una hija, entonces pues obviamente... la señora me dijo “- No pues... usted se queda acá una noche, pero dos... mire a ver qué hace.” La casa donde en ese momento vivía mi mamá era una casa familiar que le había dejado mi abuelo entonces en el primer piso vivía mi tío, mi tía, bueno digamos que una casa como de cuatro

pisos en los que vivían todos los hermanos de mi mamá y mi mamá con su esposo, entonces una tía, digamos que mi única tía lo que me dijo fue – “Vente con la niña, si, en una pieza.” literalmente en una pieza, en una colchoneta, y yo como “¡Uf no puede ser!”, yo ya me había graduado del colegio, ya había cumplido los 17 años y pues me tocó empezar a trabajar porque la niña ya tenía, seis meses y ante esa ruptura yo sabía que él digamos que iba a actuar con la fuerza para retener y de alguna manera generar esa violencia económica para que yo volviera y poder continuar, y yo dije: “No”, entonces empecé a trabajar. [...] Empecé a trabajar lavando ropa, de mesera, asistente, entonces empecé a trabajar por días.

Al principio encargaba del cuidado de la niña a su hermano y en ocasiones a su tía, luego consiguió un cupo en un hogar comunitario y se inscribió al SENA²⁹ para estudiar de noche y trabajar de día, también empezó a contar con su mamá para que le cuidara la niña, Patricia tenía una actitud más amable hacia ella, pero le insistía que restableciera la relación con Francisco. Para Marcela la actitud de su mamá de no recibirla en la casa respondía a un temor de que repitiera la historia de Patricia y buscaba presionarla para que regresara a vivir con el papá de Valeria. Después de pasar una temporada donde su tía decidió alquilar una habitación para vivir con la niña porque quería alejarse de esa casa, aunque no podía del todo porque dependía mucho de que le cuidaran la niña para estudiar y trabajar.

Al terminar sus estudios técnicos consiguió un trabajo de tiempo completo y obtenía el doble de ingresos, que le permitió vincularse dos años después a la ESAP³⁰, en un programa profesional en una de las sedes ubicadas en un municipio aledaño a Bogotá, donde debía asistir todos los fines de semana. Comprometerse con una carrera profesional durante 5 años en las condiciones de vida que tenía implicaba un gran esfuerzo que estuvo dispuesta a asumir porque quería darle otras oportunidades a su hija, y tomó la decisión convencida de que era a través de la educación que podía cambiar su situación y la de Valeria, aunque inicialmente no pensó cómo resolvería el cuidado de la niña para ausentarse de Bogotá los fines de semana:

Viendo como antecedente ese lugar en el que yo vivía, las condiciones en las que yo vivía, la situación que ya había vivido yo, y yo no quiero esto ni para mí ni para mi Valeria, o sea quiero un panorama completamente diferente y la única forma es estudiando. O sea, no depender económicamente de alguien y no pensar que la única salida es me

²⁹ Servicio Nacional de Aprendizaje: Establecimiento público de enseñanza dirigido al desarrollo técnico de los colombianos, a través de programas de formación gratuita para el trabajo en diferentes sectores productivos.

³⁰ Escuela Superior de Administración Pública. Institución pública de educación superior en carreras especializadas en administración pública.

embarazo, me voy con un tipo y que él me diga algo pero él es el que me mantiene, digamos que esa es la salida que buscan muchos y muchas, pero yo no quería, yo digo “¡No, con estas cosas que me pasaron!” yo dije “No”. [...] Después que había pasado los papeles dije ¿quién me va a cuidar la niña los fines de semana? ¿cómo voy a hacer con el trabajo? en ese momento digamos que el apoyo que recibí de mi mamá fue grande, porque mi mamá me dijo váyase a estudiar.

Durante los años que estuvo profesionalizándose contó principalmente con su mamá para el cuidado, y tuvo el apoyo de su jefe que le permitía irse los viernes media jornada antes para que alcanzara a llegar puntual a clase de seis de la tarde y continuar estudiando los dos días siguientes en ambas jornadas. En ocasiones que su mamá no pudo cuidar a Valeria o que estaban disgustadas, tuvo que llevarla consigo, lo cual era tedioso para la niña que debía pasar el fin de semana en un salón de clases. Con Francisco la relación fue conflictiva porque él insistía en que regresaran a vivir juntos, pero Marcela se negaba y le reclamaba la manutención de la niña, a lo cual él no cedía, Marcela relata que: *“Con lo que yo ganaba, digamos que, sí me alcanzaba, pero también le hacía ver que era su responsabilidad, “- Que usted y yo no tengamos nada no quiere decir que usted no pueda responder por ella” a lo que él le contestaba: “- Si, si usted no vuelve conmigo yo no respondo por la niña.”* Y así lo hizo, a pesar de que Marcela lo hubiera denunciado por inasistencia alimentaria, ya que en la Comisaría de Familia que se encarga de la instancia conciliatoria donde la funcionaria la instó a recibir la suma que Francisco le ofrecía:

Fuimos para las casas de justicia, y en las casas de justicia digamos que volvimos a hacer un acuerdo y a mí en ese momento no sé si era psicóloga o trabajadora o que era, pero él en ese momento me dijo –“Yo le puedo dar 100.000 pesos mensuales” y yo le dije “-No, o sea, la niña necesita más cosas, está pequeña, usted cómo le va a hacer eso, no sea descarado”, y la señora en ese momento lo que me dijo fue: “Recíbalo y agradezca que le va a dar algo”, entonces en ese momento pues yo me llené de mucho malgenio, pues yo decía, “Esto no es lo que yo estoy buscando”, cuando me acerco a un espacio en el que además la que me atendió fue una mujer, yo de alguna manera pensé que iba a recibir algún tipo de solidaridad como que “Oiga”, por el contrario: “Recíbale, agradézcale que le está dando”, en ese momento yo dije, -“Esto no sirve para nada”

También acudió a la Fiscalía por su función acusatoria debido a que Francisco incumplía con la cuota que él mismo había propuesto, pero allí tampoco le dieron ninguna solución porque él no tenía ningún bien o dineros embargables ya que recibía sus ingresos

en un sistema de trabajo informal, sin afiliación a la seguridad social ni registros financieros, relata que después del desgaste en este proceso la respuesta de la Fiscalía fue:

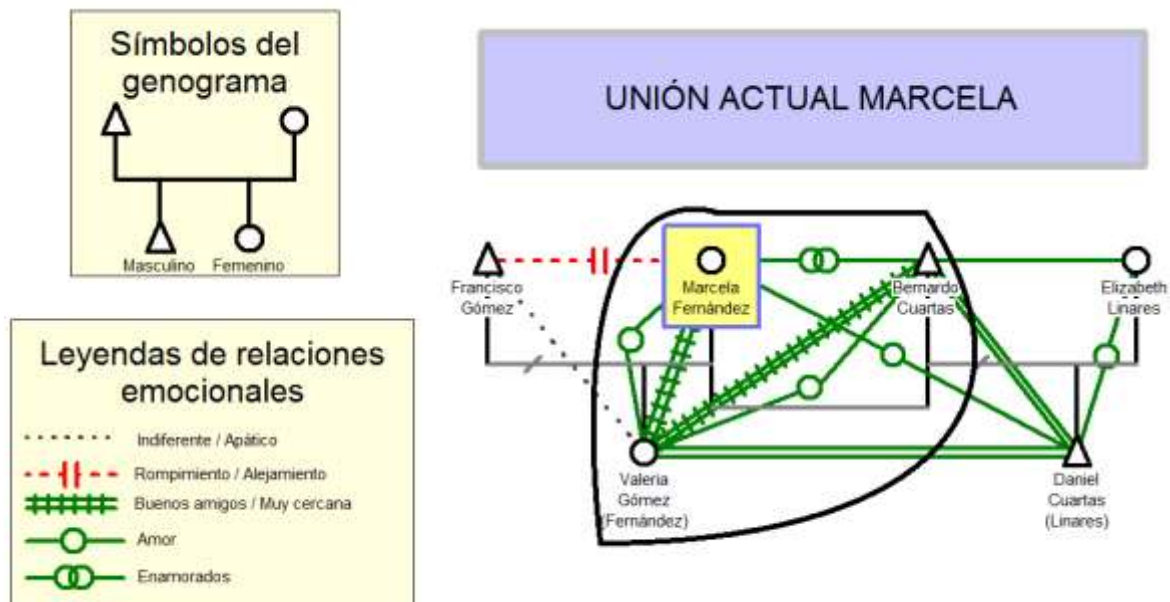
Que no le encontraron cuentas, como tiene trabajo informal, entonces no tiene obviamente cuenta de nómina, ni nada de esas cosas en la que le puedan de alguna manera retener un pago, o hacer un embargo de alimentos, entonces “No encontramos nada, entonces le archivamos el proceso.” Valeria tenía como 10 años tal vez.

La relación de Francisco con Valeria se dio mientras Marcela estuvo estudiando, y Patricia le permitía a él quedarse para ver la niña y compartir con ella, y lo atendía amablemente, lo cual le molestaba mucho a Marcela, porque Francisco no proveía recursos para cubrir las necesidades de Valeria:

Estuvo cerca de ella cuando yo estaba en la universidad, porque como la dejaba con mi mamá, entonces él iba a la casa de mi mamá y mi mamá de alguna manera es machista, y ella decía “-No, pobrecito él, él tiene derecho a ver la niña, Marcela jode mucho” y yo “-Sí, él tiene derechos, pero también tiene deberes, o sea, él no se puede pasar la vida, venirla a ver un fin de semana, que sí le sirve, pero dónde está su responsabilidad”, entonces claro, como la veía los fines de semana y yo no estaba, entonces claro la visitaba, se gorriaba todo donde mi mamá [...] Mi mamá le ofrecía que tinto, que almuerzo, “- ¡Ay si quiere quédese papito! para que esté con la niña”, y se quedaba donde mi mamá. Digamos que estuvo cerca de ella hasta el 2012 que fue la época en que yo me gradué [...] y ese vínculo cortó porque como ya estaba todo el tiempo conmigo, pues no tenía opción de poderla ver como con mi mamá, porque si me llamaba yo le iba a decir “-Oiga, responda por la niña”, él me decía no, y yo “-Tampoco.”

Poco después de terminar su carrera universitaria, se reencontró con Bernardo, un compañero con el que había tenido una relación de noviazgo años atrás, reanudaron su relación y después de un tiempo ella decidió trasladarse de localidad y vivir en Usaquén cerca de Bernardo, tomó un apartamento en alquiler para Valeria y ella, allí empezaron a compartir más como familia, y dos años después decidieron vivir en el mismo apartamento y conformar su hogar. Bernardo también tiene un hijo de una unión anterior, se llama Daniel y vive con su mamá, los visita a menudo y comparten diferentes actividades de esparcimiento familiar.

Ilustración 17 Genograma Segunda Unión de Marcela



Fuente: Elaboración propia

Tabla 6 Lienzo analítico interpretativo Marcela Ramírez

Capital Simbólico			Violencia física	Violencia Psicológica	Violencia Sexual
El capital que más sobresale para Marcela es el cultural, ya que fue la salida que encontró para liberarse del maltrato y los abusos que padeció en su infancia y adolescencia, a través de ello y la autonomía económica que le da su trabajo se ha posicionado frente a su hija como una mujer independiente y le ha inculcado que no permita ningún tipo de violencia en su contra.			Violentada físicamente por su mamá y otros familiares durante la infancia y en la adolescencia por su primera pareja.	Refiere maltrato psicológico por parte de su mamá.	Abusada sexualmente desde los 8 años por su abuelo paterno y otros familiares de los cuales omitió detalles sobre parentesco y situaciones concretas.
Capital Económico	Capital Cultural	Capital Social	Violencia Simbólica		
Ingresos provenientes de sus honorarios como contratista.	Profesional en administración pública.	Su principal apoyo es la pareja actual, ha establecido relaciones de amistad con sus excompañeras de la Universidad y del trabajo. Aunque su mamá le ha apoyado en el cuidado de Valeria ha desatendido su decisión de impedir la relación de Valeria y su papá.	Su mamá y el papá de su hija intentaron someter la voluntad de Marcela a los estereotipos de la mujer abnegada, negarse a tomar este papel tuvo para ella un alto costo expresado en múltiples violencias, en especial la económica.		
Sexualidad		Sujeto de análisis		Procreación	
Sus primeros contactos sexuales fueron en la niñez de manera abusiva por sus familiares. Posteriormente tuvo relaciones sexuales por su voluntad con el papá de su hija mayor y por el relato se infiere que ha tenido dos parejas sexuales de manera consensuada.		Marcela Ramírez, 31 años, Bogotá, contratista en el sector público, vive en un conjunto cerrado estrato 3		Su única hija la tuvo a los 16 años y no está dispuesta a un nuevo embarazo, su pareja actual se lo pidió en algún momento y ella se negó rotundamente.	
Sobrevivencia		Integrantes del grupo familiar		Con-vivencia	
Los recursos para vivir provienen de los ingresos de Marcela y su pareja, cuando ella se ha quedado sin empleo Bernardo ha cubierto los gastos de la casa y ella con sus ahorros ha sostenido los gastos educativos de su hija. El papá de Valeria no ha aportado económicamente a su sostenimiento.		Familia de origen: Patricia (mamá), Darío, Leonidas y Fanny (hermanos) Integrantes del hogar actual: Bernardo (cónyuge), Valeria (hija de 15 años) Otros parientes: Abuelo y tíos maternos.		Durante la infancia tuvo que con-vivir con sus parientes maternos que la maltrataron y abusaron, razón por la que evita el contacto con ellos y sus dinámicas familiares solo incluyen a su pareja, su hija, y los fines de semana y en vacaciones comparten con David el hijo de su pareja. De manera eventual comparten algunas actividades con los padres de Bernardo.	
Crianza			Cuidado		
Dependiente	Referente		Dependiente	Cuidador(a)	
Se encargaba de la crianza de sus hermanos ya que su mamá le exigía asumir la totalidad del trabajo doméstico. Al quedar embarazada su mamá la	En la crianza de su hija ha asumido la mayor parte, y no ha permitido la intromisión de Francisco por su negativa de proveer económicamente a Valeria. Se ha apoyado en su mamá, pero no por voluntad propia, sino por		En su relato se nota que fue desatendida de los cuidados básicos de protección a su integridad, y	Su insistencia por lograr una formación superior fue un sacrificio que tuvo que hacer aun cuando esto le pusiera el dilema de dejar a su hija en un lugar que considera peligroso, como es la vivienda de su familia materna. Sus decisiones siempre han tenido como criterio principal el bienestar de Valeria y su capacidad de ser independiente	

expulsó de la casa, en acuerdo con la pareja de Marcela.	la necesidad de dejarla con alguien conocido.	fuertemente violentada por sus parientes.	y decidir por ella y su hija, y sabe que esto lo conseguiría con autonomía económica y su férreo carácter.
<p>Tensiones y Conflictos/ Arreglos y acuerdos</p> <p>El conflicto que significaba para ella asumir la exigencia de su mamá de realizar todo el trabajo doméstico la llevó a exigirle a la vez a sus hermanos que aprendieran a realizar dichos trabajos, tomando el liderazgo de la crianza de sus hermanos durante las ausencias de su mamá.</p>	<p>Tensiones y Conflictos/ Arreglos y acuerdos</p> <p>Ante la negativa de Francisco para proveer a su hija ha decidido aislarlo del contacto con Valeria, y ante la actitud de su mamá de desatender su decisión y congraciarse con Francisco, optó por valerse de su mamá solo cuando fuese estrictamente necesario.</p>	<p>Tensiones y Conflictos/ Arreglos y Acuerdos</p> <p>En su estado de indefensión como víctima de la violencia física, psicológica y sexual a la que estuvo sometida, buscó en primera instancia a su mamá como respaldo ante el caso de abuso sexual que perpetraba su abuelo, pero Patricia la ignoró y la obligó a vivir con su abusador durante un año mientras cursaba tercero de primaria, no buscó ayuda en otras personas.</p>	<p>Tensiones y Conflictos/ Arreglos y Acuerdos</p> <p>Mientras Valeria era pequeña tuvo que apoyarse en su mamá a sabiendas de que su hogar era un entorno peligroso, y su única salida para liberarse de esta dependencia era estudiar una profesión que le diera la suficiente autonomía económica para alejarse de su familia materna. En los conflictos actuales con Valeria por la exploración de su sexualidad ha buscado limitar su uso de internet, llevarla a iniciar el uso de métodos anticonceptivos y apoyarse emocionalmente en su pareja para actuar con serenidad.</p>
<p>Sentido de la experiencia familiar</p> <p>La infancia y adolescencia de Marcela estuvieron marcadas por malos tratos, violencias y abusos contra su integridad, por eso expresó que recordar la infancia para ella era muy desagradable, al igual que la actitud de su mamá a quien identifica como alguien que se portó con dureza y no la protegió aun cuando ella le expresó que era víctima de abuso sexual perpetrado por su abuelo materno. Estas vivencias la han llevado a desconfiar de sus parientes y hablar mucho con su hija acerca de la confianza que puede depositar en ella y que debe ser inflexible ante cualquier tipo de abuso, e inmediatamente contárselo ya que le expresa que siempre creará en sus palabras sin dudar o incluso negar un eventual caso de abuso como le sucedió a ella en la infancia, aunque esa verdad la ha ocultado de Valeria. El dolor que le causa su pasado la ha llevado a ser una mujer fuerte para tomar decisiones y a rechazar la relación con sus parientes, sin embargo, con su mamá siempre ha tenido contacto a pesar de que ha sido una de las principales personas en permitir que haya sido violentada; por insistencia de ella asistió al funeral de su abuelo y veía con indignación como sus familiares lloraban por él, mientras ella recordaba cómo la abusaba siendo una niña indefensa. Cuando Marcela quedó embarazada a los 15 años y fue expulsada de la casa por su mamá que actuó en complicidad con el papá de Valeria tuvo que someterse al poder de Francisco que la celaba de manera enfermiza, ella agobiada por esta situación solo se esperaba en continuar sus estudios de bachillerato con miras a una formación de nivel superior, pero tomó la decisión de separarse tras la primera vez que él la agredió físicamente por su actitud celotípica, Marcela fue inflexible en continuar con la relación de pareja y buscó apoyo en su mamá que respaldó a Francisco, Marcela al buscar explicaciones a la actitud de su mamá, cree que tal vez era una reacción derivada de que Patricia tenía 4 hijos, todos de padres diferentes y que anhelaba que su hija no repitiera su historia y viviera para siempre con Francisco por ser el papá de su hija. El apoyo más sincero que ha tenido de su mamá fue en la adultez cuando estaba formalizando la relación con Bernardo, ya que Jair -actual pareja de Patricia- estaba empeñado en obstaculizar dicha relación porque él mismo estaba obsesionado con Marcela y Patricia lo sabía, de manera que en una ocasión que Jair habló con Bernardo para desacreditar a Marcela insinuándole que ella mantenía relaciones afectivas y promiscuas con otros hombres, Patricia intervino para aclararle a su yerno que su pareja mentía porque estaba obsesionado con Marcela y le convenció de creer en ella. Ahora que Valeria es adolescente sus preocupaciones rondan alrededor de la iniciación sexual de su hija, si bien Marcela quedó embarazada a la misma edad que tiene Valeria, es lo que menos quisiera para su hija a quien considera bastante vulnerable, sabe que no puede impedir que explore su sexualidad, pero quiere garantizar su seguridad y</p>			

por ello se angustió mucho cuando se enteró que Valeria le había dado información privada sobre su lugar de residencia y donde estudiaba a un desconocido que le contactó a través de internet, Marcela se ha sentido contrariada de enterarse de esta curiosidad por su cuenta ya que considera que le ha brindado suficiente confianza a su hija.

Observaciones de quien analiza

Las violencias de las que fue víctima Marcela durante su infancia y que nunca llegaron a ser denunciadas ante las autoridades representan a mi juicio la realidad de numerosos niños, niñas y adolescentes que son abusados y maltratados por sus parientes tras el silencio de las paredes y puertas de los hogares, esta es una de las degradaciones más agrestes de la sociedad incapaz de proteger a los más indefensos. Esta entrevista fue para mí bastante fuerte, salí de la casa de Marcela con dolor de cabeza y náuseas, con una necesidad de llorar que solo pude contener hasta subirme al transporte de regreso a mi casa. Aún estoy preguntándome qué hacer y cómo afrontar esta realidad en mi ejercicio profesional, al igual que me angustió por mis propios hijos llena de indignación, imaginando las escabrosas escenas que ella tuvo que experimentar en carne propia. Pero la experiencia de Marcela me enseñó sobre la tenacidad que podemos desarrollar algunos seres humanos contra los vejámenes que perpetran aquellos que se supone son los más cercanos y principales responsables de la protección infantil. Me llevó a reflexionar mucho sobre la importancia de hacerle frente a este flagelo desde la prevención de las violencias, en especial de la sexual. Pienso en la importancia de hablar de ello en los diferentes ámbitos sociales en que participo y declarar una posición inflexible frente a todo tipo de abuso, del valor que tiene escuchar a estas personas con el fin de que a través de la palabra puedan sanar sus heridas y reconocer que es necesario resignificar estas experiencias, desde quienes las viven en sus cuerpos, y de quienes las escuchamos y nos estremecemos con ello, porque el abuso sexual requiere ser combatido, sancionado, rechazado, expuesto. Sin embargo, considero que a pesar de los avances que hay en materia legislativa es insuficiente para garantizar una plena protección de niñas, niños y adolescentes, y a quienes han sido víctimas de abuso la no repetición y la no revictimización; tenemos muchas deudas como sociedad frente a todos aquellos que han sido violentados y ante aquellos que pueden ser abusados. En parte me siento frustrada al escuchar este tipo de relatos y me es imposible justificarlos a pesar de que puedan ser explicados a través de las disciplinas que se encargan de estudiar el comportamiento humano, pero considero que es un compromiso declarar una guerra sin cuartel a la naturalización del abuso y su complicidad de los mismos parientes y todos aquellos que pudiendo evitar o denunciar no lo hacen. Pero, aun así denunciar es problemático porque la exigencia probatoria en muchas ocasiones no se puede cumplir, y los exámenes médicos de medicina legal son insuficientes cuando la prueba no es categóricamente irrefutable, por otra parte, está el riesgo a la exposición pública de la víctima que tiene derecho a su intimidad, además del incipiente tratamiento psicosocial para acompañar su proceso de duelo y en medio de tan dura experiencia rehacer sus proyectos de vida. También me inquieta mucho el cómo anticiparnos a reconocer a una persona con la potencial capacidad para desinhibirse de toda norma social y perpetrar abusos, estos son personajes que deberían ser tempranamente identificados, tratados y monitoreados antes de consumir dichas agresiones, tenemos una gran responsabilidad desde la prevención y siento que no estamos aún preparados como sociedad, y a veces tan insensibles... Es un tema que realmente toca las fibras más sensibles de mis emociones, pero sé que necesito fortalecerme interiormente y ser valiente para afrontar esta realidad tan degradante. Me siento profundamente agradecida con Marcela por haber abierto su corazón para contarme todo esto que sé es muy duro para ella, y admiro que lo haya hecho con el sentido de gritarle a la sociedad que esto no tiene por qué suceder, y que su historia no es una excepción, que en muchos rostros de niñas, niños, jóvenes, mujeres y hombres está oculto su propio rostro, en realidad no alcanzamos a imaginar el dolor con el que otros viven, y las violencias que soportan, me siento comprometida en contar estas historias y escandalizar a esa parte de la sociedad que le da la espalda a este terrible flagelo que sucede de manera permanente.

Fuente: Elaboración propia

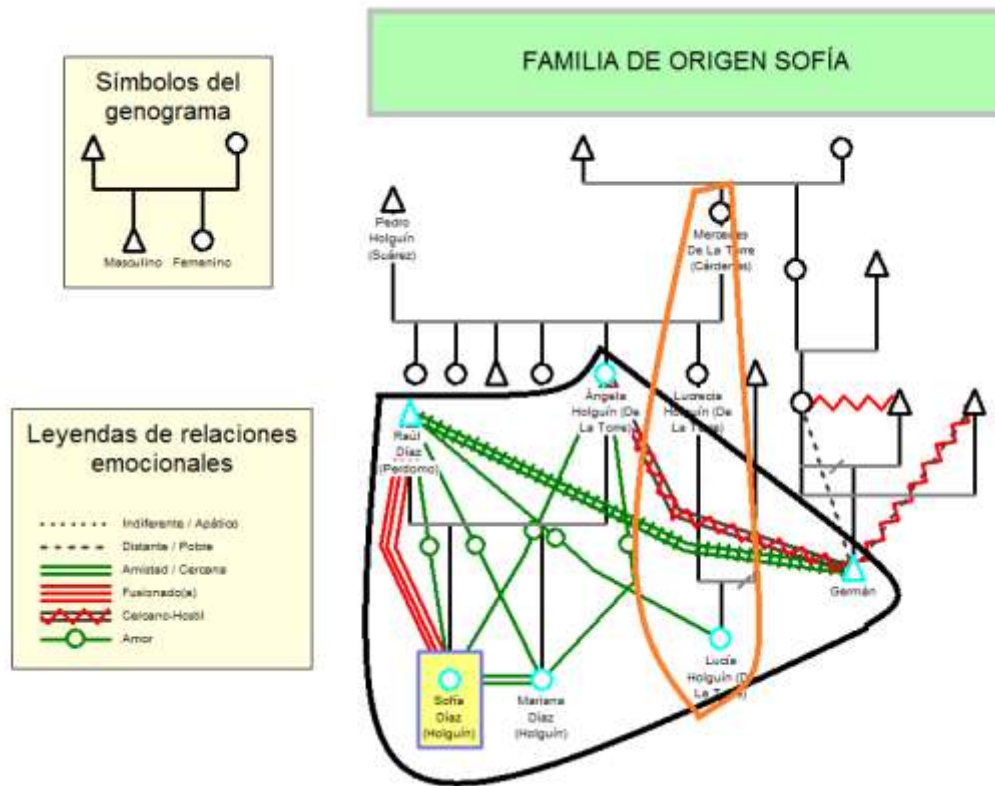
Sofía Díaz Holguín: “¡Qué lo más importante no sea ser el mejor, que se valga ser artista y disidente!”

Sofía tiene 32 años, es licenciada en filosofía, artista plástica, culminó su maestría en artes recientemente. Es profesora de artes en un colegio al norte de la ciudad y en la Pontificia Universidad Javeriana. Tiene un hijo de 8 años que se llama Martín de su matrimonio con Jorge, y hace tres años vive con Santiago que también tiene un hijo de una relación anterior llamado Julián de 13 años, quien en la actualidad vive una semana en casa de Andrea, su mamá, y otra semana con Sofía y Santiago. En el momento de la entrevista residían en un barrio estrato cinco en la localidad de Suba³¹, donde siempre ha vivido su familia, pero tenían planes de mudarse hacia otro sitio menos costoso para aliviar la carga económica.

Ángela, la mamá de Sofía proviene de una familia adinerada de clase alta bogotana y su mamá era una mujer muy estricta y controladora; al terminar su carrera de Enfermería en la Universidad Nacional de Colombia, había ahorrado y con el apoyo de su familia se fue a estudiar un posgrado en México donde conoció a Raúl, también colombiano, que se había ido a estudiar, pero con muchas dificultades económicas, la infancia de Raúl fue muy diferente a la de Ángela: *“mi papá creció en una familia que cuando era pequeño, todos aguantaron hambre, pasaron situaciones muy tremendas de violencia y alcoholismo, bueno un montón de cosas, sin embargo, mi abuelo paterno es un tipo que siempre ha sido muy trabajador, y les enseñó a ellos que prácticamente a uno nadie lo iba a ayudar en la vida y que tenía que por sus propios medios salir adelante.”* Estando en México se conocieron y luego de una relación de pareja nació Sofía; primero regresó Ángela con la niña después del terremoto de 1985 y en especial porque Sofía al parecer estaba muy afectada de las vías respiratorias por la alta contaminación de la ciudad, un año después se reunieron con Raúl en Bogotá.

³¹ Localidad N° 11 Ubicada en el norte de Bogotá, con una población de 1.315.509 habitantes, de las cuales 454.143 se encuentran vinculadas al SISBEN y 24.469 están reconocidas como víctimas del conflicto armado. (Secretaría de Hábitat, 2018)

Ilustración 18 Genograma Familia de Origen Sofía



Fuente: Elaboración propia

Sofía es la hija mayor, cinco años después nació Mariana. Un año más tarde nació Lucía, quien es hija de Lucrecia, -una hermana de Ángela-, que se había ido a estudiar a Alemania y allá quedó embarazada de un hombre musulmán, ella quería formar un hogar con él, pero el hombre le explicó que si su familia se enteraba de que ella tendría un hijo de él y no se convertía al islam, la rechazarían y le quitarían el niño. Por ello regresó a Colombia para tener a su hija, pero insistía en buscar de nuevo al papá de la niña, por ello la dejaron al cuidado de los papás de Sofía, que le ayudaron con la crianza de manera completa mientras Lucrecia fue a buscar al papá de su hija, pero año y medio más tarde regresó sola y empezaron a compartir la crianza de Lucía ambas hermanas y la abuela Mercedes.

Otro integrante llegó cuando Sofía tenía alrededor de 13 años, Raúl insistió para que se hicieran cargo de Germán que es hijo de una prima de Ángela, él para esa época tenía 16 años y estaba pasando por una etapa problemática, además la nueva pareja de su mamá no lo aceptaba, por lo que Raúl abogó por hacerse cargo, pero a Ángela le preocupaba la influencia de Germán para sus hijas, por lo que siempre se opuso en acoger

al hijo de su prima, pero su esposo estaba ilusionado con tener la experiencia de sentirse padre de un hombre. Germán era para Sofía como su hermano mayor y en él encontró el respaldo y la complicidad que quisiera una adolescente de 13 años:

Para mí Germán sí es muy importante. Me dejaban salir a veces sí Germán me llevaba, y Germán me dejaba hacer lo que se me diera la gana, y si yo me peleaba con alguien pues el man era grande, pues yo decía “-Pues llamo a mi hermano” y él llegaba por mí a peleas, a cosas, yo siempre lo llamaba a cualquier hora “-Germán es que estoy...” “-Ya voy para allá” y llegaba, entonces para mí sí es mi hermano, y para mi papá sí es su hijo. Mi papá lo presenta como su hijo, eso ha llevado un montón de problemas en nuestra familia, porque son peleas, en este momento que todos somos adultos, es algo de lo que no se habla mucho, pero por ejemplo hace como un mes mi mamá le dijo, “-Mira, ya llega un punto en que yo en serio no quiero compartir con ese personaje, está todo bien si tú quieres hacer un plan con él, ve, pero yo por qué tengo que ir”

La adolescencia de Sofía estuvo atravesada por el abuso de sustancias psicoactivas, y una agitada vida social, uno de los eventos importantes que relató fue cuando tenía 17 años, sus padres la enviaron a vivir a Inglaterra para alejarla del ambiente de consumo en el que se encontraba; el plan era que estuviera un año, pero tuvo que regresar antes de lo previsto, ya que en este país encontró mayor pernicia y tenía amistades con quienes salir de fiesta:

Acá estaba siempre de fiesta y me drogaba un montón, entonces tuvieron la gran idea de enviarme a Londres, no sé por qué, yo hubiera pensado en un lugar donde no hay fiesta, y para mí no tenía como mucho sentido el cambio de vida, tenía amigos allá, entonces estaba igual de fiesta.

Después de siete u ocho meses su papá fue a verla e inmediatamente la vio decidió regresarla a Colombia: “*mi papá como que se dio cuenta que yo estaba mal, aprovechó un viaje de negocios y se fue por mí, me dijo “¡No! ¡Te devuelves!”*, pues me encontró en un estado lamentable, pesando 40 kilos, total y absolutamente deprimida.” Al volver a Colombia continuaba con su estilo de vida, lo cual seguía siendo un problema para sus padres, que, en medio de su búsqueda de soluciones, decidieron que Sofía debía vivir fuera de la casa, para esa época tenía 21 años y su papá le daba el dinero para cubrir sus gastos. Una de las soluciones al costearle un apartamento para que viviera sola era que no estuviera en la casa dándole mal ejemplo a sus hermanas menores:

Mis papás un poco me echaron, aunque no me echaron realmente, o sea, me echaron es que no querían vivir más con mi mierdero en la casa porque yo era un desmadre, llegaba vuelta mierda, llegaba borracha, “-Sus hermanitas la están viendo, está dando mal ejemplo” Entonces mi papá me dijo, “-Yo creo que es hora de que te busques un apartamento, yo te voy a

dar tanta plata mensual”, y yo: “-Listo, suerte”, entonces conseguí un apartamento.

Vivir independiente tampoco implicó un cambio en el estilo de vida, y Sofía se excedía con frecuencia en el consumo de sustancias, su papá la llevaba al hospital para que le hicieran lavados gástricos, y la encubría frente a la familia, cuando le preguntaban qué le había pasado decía alguna excusa, incluso en una ocasión que fue hospitalizada por una sobredosis de cocaína:

Siempre me hacían lavado de estómago, mi papá me llevaba al hospital, pedía que me hicieran un lavado de estómago y me devolvía o me dejaba allá y me decía “-Llegas a la casa”, es como hay algo que yo digo... “¿Por qué putas uno hace eso?”, es como ser cómplice de la adicción. [...] la vez que fue muy mal, mi papá estaba en Cartagena, yo me acuerdo. Llegué, bueno, una sobredosis no sé qué, un paro cardio-respiratorio, sí una mierda así... Salí y al otro día teníamos un evento familiar, y mi mamá me miró y me dijo “-¿Qué te pasa?” y le dije “-Estoy intoxicada, me comí algo y fui al hospital”, porque además estaba llena de púas, que me habían metido intravenosa y estaba vuelta mierda, y estaba dopada pero no sabía que estaba dopada, eso lo supe después. Estaba triste, estaba deprimida.

Cuando estaba viviendo en este apartamento inició una relación de noviazgo con Jorge y el ritmo de fiesta continuaba ahora con su compañero; y aunque Sofía trabajaba su papá le daba el dinero para cubrir todos los gastos, y en algún momento dejó de pagar el alquiler, pero su papá cubrió la deuda: *“a mí me gusta trabajar, pero yo toda la plata me la tiraba de fiesta. Dejé de pagar el arriendo de ese apartamento un montón de tiempo, salí con una deuda de 5 millones de pesos, que en ese momento era hartó. Mi papá la pagó.”* A Sofía todas estas experiencias la han llevado como mamá, a distanciarse de algunas prácticas de sus padres, al comienzo de su maternidad tuvo claro que necesitaba hacer las cosas diferente, aunque está muy agradecida con el amor que sus padres le han dado, y el apoyo con el que siempre ha contado, siente que la han sobreprotegido:

Cuando uno sobreprotege a un hijo, es porque uno lo cree incapaz de vivir, y de tomar decisiones y cuando tuve a Martín, yo sí tenía una cosa clara y es como: “la crianza no va a ser como fue conmigo”, pero yo no tengo quejas, en mi casa nunca, yo a mis papás... tengo una gratitud absoluta con mis papás, yo no tengo rollos con ellos en este momento, pero cuando mi hijo iba a nacer y todo eso, pues yo todavía tenía muchos cuentos, entonces yo quería como que todo fuera distinto.

En uno de los aspectos que le pareció muy importante de hacer rupturas con su papá, ha sido en satisfacer todos los deseos y caprichos de los hijos, sin poner límites, proyectando una imagen de papá todopoderoso, que tiene el poder de proveer todo lo que se le pida, porque tiene suficiente para hacerlo *“Mi papá tiene un poco esa idea de ser un*

papá súper héroe, de verse siempre fuerte”, y Sofía opina que no se deben cumplir todas las demandas de los hijos, ni mostrarse como alguien invencible:

No comparto que uno críe a los niños como solo en privilegios. Cuando era pequeña eso me parecía lo máximo, yo le decía a mi papá “-Yo quiero tal” y mi papá “-Listo”, “-¡Quiero ir a una fiesta!” y mi mamá: “-No, no puedes ir a esa fiesta, eres pequeña”, entonces yo hacía pataleta y “-¡Listo, no voy a hablar contigo!, voy a pasar por encima tuyo”, y luego iba y le decía a mi papá, y mi papá me decía que sí, “-Sí, puedes ir a esa fiesta.”

Otro aspecto que para Sofía fue necesario cambiar, fue respecto al trabajo doméstico y comprender las demandas del cuidado y del sostenimiento de la cotidianidad en el hogar. En su infancia siempre hubo personas que hacían todo por ella, y el funcionamiento de su hogar, solo sucedía como algo natural. Como mamá ha reflexionado en la gran carga de trabajo que implican la crianza y el cuidado, que además del agotamiento físico que conllevan, afectan el estado de ánimo y eso es algo que para Sofía no se debe ocultar:

En mi casa siempre hubo una empleada, entonces yo nunca aprendí a hacer nada, absolutamente nada, yo era ordenada con mi cuarto, siempre he sido ordenada, pero nada es nada. Lavar un plato, hacer huevos, lavar la ropa, como tener la noción de lo que implica el cuidado de la casa, para mí eso era algo que simplemente pasaba. [...] Y es difícil, uno se agota, y las cosas no vienen como de regalo del cielo y los valores como de lo que implica el dinero, en eso me distancio profundamente con mi papá. Y yo creo que si estoy triste mi hijo pueda saber que yo también me pongo triste, y si estoy emputada que pueda saber también que estoy emputada y que pueda saber que la vida es difícil, y que no es como que “-Uf, todos estamos de paseo”. ¡No!

En su lugar de madre, la diferenciación con su papá se empezó a dar cuando entró en un proceso de psicoanálisis que se prolongó por cuatro años, a través del cual identificó que su visión del feminismo había sido retórica, que en la vida cotidiana era que se ponían en juego las convicciones, cómo el choque de autoridad entre sus padres, que había significado una sobrevaloración de la imagen de su papá, mientras ocurría lo contrario con su madre, a quien veían como alguien débil y sumisa a pesar que buscara establecer límites, por lo que quedaba como una mujer aburrida. Ahora Sofía ha reflexionado el proceder de su papá al cumplir todos sus caprichos, dándole todo a cambio de nada y encubriéndola; aspectos en los que ha visto la necesidad de marcar una diferencia total frente a su papá, en su relato lo expresa así:

Cuando entré en psicoanálisis yo estaba en la universidad y tenía el feminismo como una vaina totalmente académica, porque yo he leído a

Silvia Federici, y “el mundo oprime a las mujeres, pero mi mamá es una idiota.” [...] Yo me di cuenta que mi papá había estado a cargo de que nosotras no escucháramos la voz de mi mamá. Que él había estado a cargo inconscientemente de decimos “-Yo soy el papá chévere, yo soy el bien, ella es la que las va a joder”, pero ella era la que estaba a cargo de la crianza, entonces en eso yo me distancié totalmente de mi papá porque yo decía: “-No es justo.” Pero eso yo lo empecé a ver cuando fui mamá, antes no. [...] De pronto yo empecé como a darme cuenta y dije “-Mierda, qué carajos, una de dos, yo tengo que poner un freno en la relación con mi papá, porque él no es mi pareja”, pero ha funcionado así, él me ha priorizado por encima de mi mamá y por qué hace eso, uno cómo le va a hacer eso a su esposa. Uno como le va a decir a su pareja –“Sí, yo te quiero resto, pero lo que ella diga, que es mi hija, va a ser más importante de lo que tú.” ¡No!, es algo que no, bajo ninguna circunstancia.

Lo que se dice a los hijos y lo que no, es un asunto en el que Sofía se encuentra también en controversia con sus padres, que optan por la discreción y en el caso de Ángela, por evitar cualquier confrontación. Para Sofía es fundamental que puedan revelarse y pensar distinto, además que sepan en qué tipo de sociedad vivimos, sin tenerlos aislados de la realidad:

¿Los niños no tienen que saber qué es lo que pasa a cabalidad?... Yuliana Samboni³²: un hijeputa estrato 10 mil la viola y la asesina y eso no es un evento aislado, eso es la representación de una violencia estructural, y entonces yo no le voy a decir a los niños, “es que encontraron a la niña violada y llena de aceite encima”, porque no, pero sí tienen que saberlo. Sí, a las niñas las están matando, y si son niñas pobres las matan y las violan y les importa un carajo, y “- ¿Sí, por qué?”, “-Porque los hombres adultos -no siempre, también hay mujeres-, violan y violentan a las personas.

Un último aspecto en el que ha marcado la diferencia con sus padres es frente a la educación escolar, para Sofía es más importante que los hijos encuentren en el colegio un espacio de exploración y socialización, y no considera que sea obligatorio hacer una carrera universitaria, para ella lo más importante es que los hijos sigan sus sueños:

Una discusión con ellos hace como un año fue porque yo dije: “-Si no quiere ir a la universidad, yo no lo voy a obligar”. Hay posibilidades de existir sin la universidad, eso para ellos es como “-Tu mamá se muere, obvio que no, no hay maneras de existir sin estudiar.” Hay profesiones que el estudio no es universitario y que uno las hace, y yo no voy a obligar, si mi hijo quiere ser un futbolista yo para qué carajos lo voy a obligar a tener una carrera de deportólogo, si eso es una vaina que no es lo mismo que ser deportista. Si él quiere ser deportista, tiene que esforzarse al 100 para ser un excelente deportista y tiene que formarse. Pero no hay universidad para ser futbolista,

³² Niña víctima de feminicidio agravado en Bogotá a sus 7 años, hallada el 04 de diciembre de 2016 en un apartamento en la localidad de Chapinero, al norte de Bogotá. (González, 2017)

y si el man cree que ese es su sueño en la vida y que es lo que hay, pues yo lo voy a apoyar para que sea el mejor en eso.

Tampoco se identifica en que la educación básica y secundaria tenga que ser enfocada a prepararlos bajo un modelo competitivo, para Sofía los conocimientos que puedan aprender en el colegio no es lo fundamental de su formación, sino que haya un enfoque educativo sobre vivir en sociedad, apostándole al desarrollo humano desde la ética y las motivaciones personales, con la capacidad de apropiar un pensamiento crítico, así relata sus diferencias al respecto y las prioridades que tiene para ella la educación escolar:

Ellos todavía tienen esa idea anterior de Bilingüe, hay que ser competitivo en el mundo laboral, y yo soy “No, suerte”. Un colegio donde les enseñen a pensar críticamente, a romper el mundo que es una porquería, necesitamos personas que piensen por fuera de la caja, no personas que sigan diciéndoles “-Esto funciona así, y si usted es mejor que todo el curso, va a tener premios.” Y no, eso no funciona así, tenemos que apuntarle a otro tipo de educación que los ponga a pensar, un momento, qué es lo que está pasando en el país. Como que lo más importante no sea ser el mejor, que lo más importante no sea ser un empresario, que se valga ser artista y disidente. [...] Mi papá es como: “O sea, ¿Martín no va a aprender inglés?”. Nosotros todos somos bilingües, porque además es profesor de inglés, para él no saber inglés es como ser una analfabeta, “usted es un inepto si usted no sabe otro idioma.” Pero lo que yo pienso es: “Es importante, sí. Pero ahorita no es lo fundamental”, lo fundamental no es que esté en un colegio bilingüe. Ahorita lo fundamental es que él aprenda a ser persona, y que aprenda a que vive en comunidad y que aprenda que puede hacer cosas en pro de su comunidad o puede hacer cosas que se tiren su comunidad, eso es para mí.

Entre las prácticas que ha apropiado de sus padres, para aplicar ahora que es madre, resalta que a pesar de sus desaciertos siempre ha tenido la posibilidad de volver a casa y pedir apoyo, jamás le han dado la espalda, y siente que su crianza estuvo caracterizada por el amor, y así mismo ella se ha esmerado en hacerlo como madre:

Me siento una persona muy amada, yo siento que yo soy importante en mi familia y eso que es esencial de la crianza, yo se lo aprendí a mis papás. Eso ha hecho que yo tenga una autoestima alta, y que yo crea en mí, y ha hecho que yo pueda también levantarme. [...] Siempre, sin ninguna excepción he podido llegar a donde mi papá, a donde mi mamá a decirles, “-Por favor, la cagué, ayuden”, y ellos siempre, siempre lo han hecho. [...] Tengo 32 años, pero a veces llego a allá y chillo, y me abrazan, y me siento profundamente amada y respetada. Eso que es esencial siempre lo aprendí de mis papás y eso lo replico en la crianza todo el tiempo.

En el cuidado del cuerpo y la salud ha tomado de su mamá los principales referentes para responder a las demandas del cuidado físico, pero también en la limpieza

y el orden de la casa, aunque no se iguala a su mamá a quien considera mucho más exigente con el cuidado en todos los aspectos materiales:

Yo soy mucho más prolija en el cuidado de lo que era mi mamá, porque mi mamá nos cuidó en exceso. [...] Yo aprendí de mi mamá, el cuidado de la salud y del cuerpo, mi mamá siempre nos llevaba a los médicos, al odontólogo, todas las noches estaba ahí lavándonos los dientes. [...] Me enseñó como toda una cultura de cuidado de la salud que me doy cuenta que tengo, cuando nació Martín, porque yo tengo cero cuidado mío, pero sí replico el cuidado de ellos; como en la limpieza de la casa, para mi familia eso es re-importante, a un nivel que es rayador, porque es obsesivo, pero yo también soy así, a mí me gusta que los niños lleguen y la casa esté linda, que ellos lleguen y digan “Es bonita mi casa”, que ellos puedan invitar amigos.

En su relato se resaltan los aprendizajes que ha adquirido de su mamá, como es la importancia de establecer rutinas en la cotidianidad para los procesos de crianza y cuidado, de cuidar las horas de sueño de los niños y la importancia de su bienestar físico: “Soy muy cuidadosa en las rutinas, eso también me lo enseñó mi mamá, que hay una hora de dormirse, hay una hora de despertarse, y la razón de que eso exista es que uno tiene que dormir el tiempo necesario para que su cerebro funcione.” Para Sofía de los mejores recuerdos de su infancia son sus fiestas de cumpleaños, su papá siempre se esmeraba por hacer de ese día, el más especial de todo el año para ella, independiente de qué tantos recursos tuvieran, sin embargo, las fiestas de cumpleaños eran siempre un derroche de alegría y juegos infantiles donde Sofía era el centro de atención:

Para mí es esencial la celebración de los cumpleaños, mis papás hacían unas fiestas absurdas para mí, después de un tiempo mi papá empezó a tener mucha plata, pero antes no y el man hacía las mismas fiestas absurdas, cuando no tenía plata se iba hasta San Victorino y compraba cosas, ¡Y eran unas fiestas!, que todo el mundo amaba mis fiestas. Inventaba juegos, iba y compraba y armaba cosas, una vez hizo títeres de papel maché, porque no tenía plata para pagar recreacioncitas; cuando ya era más grande empezó a tener resto de plata. Pero eso de la celebración del cumpleaños es un acto de amor como absurdo para mí, no es como una fiesta y ya, es como “nosotros trabajamos haciendo todo”, es como “Toda la familia se pone en plan: Hay una fiesta”, y a mí me parece que eso es una cosa fantástica y eso también lo copié igual.

Sofía se encontraba en un estado de angustia provocado por encontrarse en las adicciones que estaban consumiéndola, le manifestó a sus padres que necesitaba un proceso de rehabilitación y que estaba dispuesta a internarse, pero sus padres le dijeron que ella no necesitaba una clínica, sino tomar la decisión. Finalmente resolvió irse a la finca de descanso de sus padres en un municipio cercano a Bogotá, y allí empezar autónomamente un proceso de desintoxicación, en el que Jorge la acompañó. Durante su

estancia en esa casa dialogaron del futuro y sobre darle rumbo a sus vidas, por lo que decidieron casarse y establecer un hogar, pero hubo varios detalles que Sofía no tuvo en cuenta: *“Sentí como “-¡A bueno severo, me voy a casar, es lo que tengo que hacer!” No pensé: “-Vivimos en la casa de mis papás, este man no trabaja, no tenemos nada”, yo no pensé nada de eso, no. Este man es un alcohólico.”* Ella trabajaba y su papá le daba el dinero que le faltara para cubrir los gastos de su vida con Martín y Jorge, pero cuando el niño tenía un poco más de dos años, empezaron los conflictos de pareja fuertes, porque Jorge estaba en un estado depresivo que afectaba la convivencia, según relata Sofía, ello también era percibido por Martín a su corta edad. Jorge se ausentaba de la casa y en otras ocasiones, duraba incluso una semana sin salir mucho de su habitación ni dirigirles la palabra, la situación llegó a ser angustiante para Sofía, que, al contrario de Jorge, había cortado con sus adicciones, para concentrarse en la crianza de su hijo.

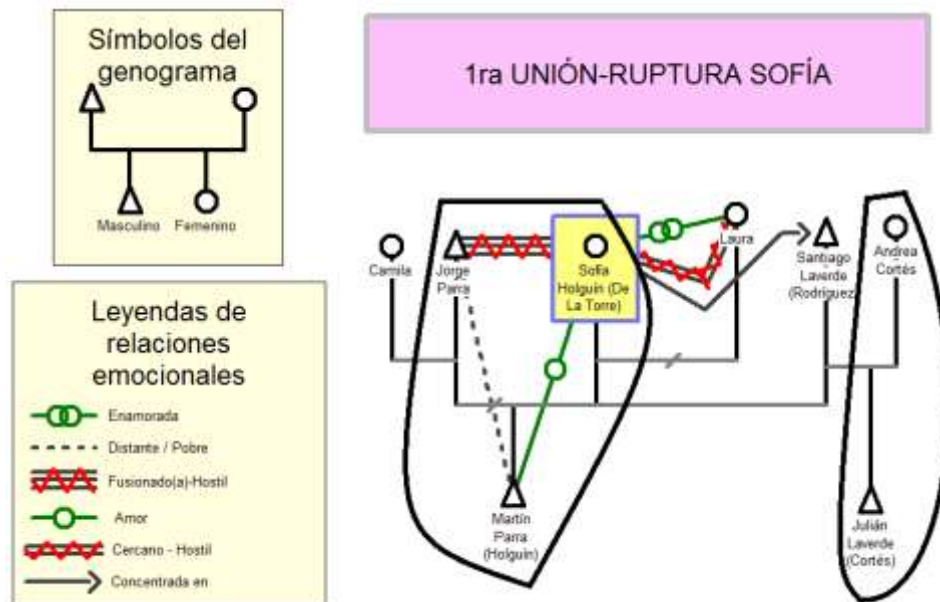
Pero la vida de pareja no fluía, y Sofía se sentía sola a pesar de la presencia física de Jorge; en medio de sus discusiones decidieron separarse, y así estuvieron tres meses, pero luego Sofía sintió que le estaba haciendo daño a Martín al estar distanciado de su papá, de modo que le propuso a Jorge volver a vivir juntos, aunque él ya tenía otra pareja con la que salía, de modo que Sofía le propuso que vivieran juntos con el niño, pero que estuvieran en libertad de tener relaciones afectivas y sexuales con otras personas, eso sí, al margen del hogar, de este modo estuvieron viviendo algún tiempo: *“yo le dije “-Hablémoslo, yo sé que tú estás saliendo con alguien, entonces simplemente todo bien, no nos separemos, vivamos acá y tengamos una relación abierta, hagámoslo de una.”*

Sofía recuerda una corta relación con un italiano al que conoció en el trabajo y de la cual Jorge tenía conocimiento: *“cuando Ernesto vino, Yo le decía como “-Voy a salir” y el “-Listo”, como que “Alguien se está comiendo a mi mujer, y ya.”* Después Sofía tuvo un noviazgo con Laura, una mujer más joven y sin hijos, de la que estuvo muy enamorada, *“conocí en el trabajo a una chica que se llama Laura, y me enamoré profundamente de ella, pero mal, traga mal.”* Sin embargo, decidieron separarse:

Con Laura nada iba a funcionar porque ella era una niña, yo estaba en otra vaina, yo tenía un hijo, yo tenía que trabajar, ella solo trabajaba, iba a todas las causas feministas, a todas las marchas, era linda, es linda. [...] un día, todo se fue a la mierda, y yo le dije “-Parcera, ya yo soy adulta, en este momento yo no quiero dramas de amor de ningún tipo, todo bien, yo no quiero nada de esto.”

Yo me enamoré profundamente de Santi y de pronto Jorge me dijo, “Necesito que esto cambie y que vuelva a ser como antes y yo voy a dejar a Camila y tú vas a dejar a Santi” y yo: “-No, no existe la más mínima posibilidad, yo nunca me había sentido tan viva nunca en mi vida, no voy a dejar a Santi, o seguimos como estamos o nos separamos, pero yo no doy un paso atrás” [... Pero,] yo no podía decirle que yo no quería vivir con él, para mí era difícilísimo, yo estaba en psicoanálisis en ese momento, el psicoanalista se burlaba de mí completamente porque yo siempre hablaba y “-... entonces Santi” “-Ah, es Santi, ya no es Santiago”, y yo “Ja, ja, ja” y entonces en ese momento yo en ese momento sentí que yo tenía que terminar ya esa relación.

Ilustración 19 Genograma Primera Unión y Ruptura Sofía

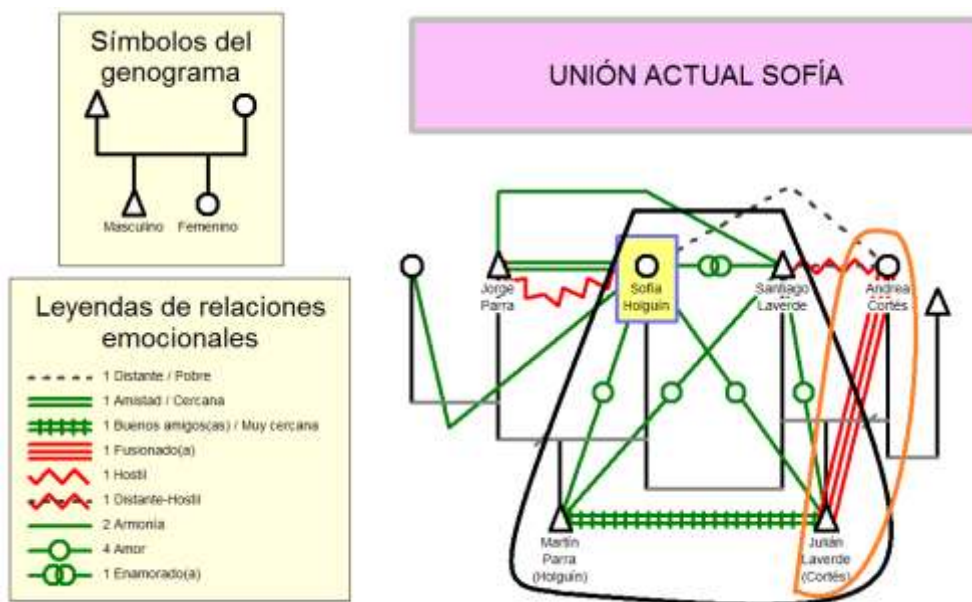


Fuente: Elaboración propia

La relación con Jorge se tornó muy difícil, pero finalmente se separaron, Sofía lo presionaba para que se fuera, pero él no quería, por lo que solucionó la situación alquilando un nuevo apartamento en el que Jorge no estaba incluido. Meses después

Sofía se quedó sin trabajo y empezó a buscar alternativas para cubrir los gastos, por lo que decidió poner una habitación en alquiler, y Santiago que estaba presente con ella, le propuso un día que compartieran el apartamento, en lugar de alquilarle a un extraño. Sofía sabía que Santiago es papá de Julián, proveniente de una relación anterior con Andrea y a partir de su unión con Santiago, Sofía empezó a interesarse por la crianza y el cuidado del niño, de manera que ha tratado de participar de estas tareas para garantizarle mínimos de bienestar, cuidándose de no generar conflictos, ni malentendidos al interesarse por Julián, que puedan sugerir que ella esté buscando un desplazamiento de la imagen y el lugar de Andrea como madre. Sofía resalta que la mamá de Julián ha sido negligente con el cuidado del niño y esto lo relaciona con el hecho de que Andrea tiene problemas de alcoholismo que le impiden ser garante del bienestar del niño, sin embargo, considera valioso que el niño pueda estar cerca de su mamá y opta por cubrir los trabajos de cuidado que Andrea no lleva a cabo, sin recriminárselo, porque le parece que ella está en una mala situación y lo menos que necesita es que la ataquen, pero también le parece primordial estar al tanto de Julián, al punto que le considera un hijo, constantemente Sofía se expresa sobre los hijos en plural y ha buscado darle un trato similar a Martín y a Julián.

Ilustración 20 Genograma Unión Actual Sofía



Fuentes: *Elaboración propia*

Tabla 7 Lienzo analítico interpretativo Sofía Díaz Holguín

Capital Simbólico En el caso de Sofía hay una mezcla de capitales, con un mayor posicionamiento frente a sus hijos a través del capital cultural, ya que es una mujer con una amplia formación humanista y artística que la muestra como una mujer sensible, conocedora de los riesgos a los que se exponen los jóvenes y por tanto una autoridad suficiente para orientar a su hijo y el de su pareja.			Violencia física No menciona	Violencia Psicológica Identifica que su primera pareja la chantajeaba emocionalmente para evadir su responsabilidad. Por parte de la mamá de su hijastro identifica que somete al niño a una situación de violencia psicológica y chantaje emocional que es agudizado por su alcoholismo.	Violencia Sexual No menciona
Capital Económico Ingresos provenientes de su salario y honorarios	Capital Cultural Formación en antropología, graduada en Filosofía, fotógrafa y Magistra en Artes, bilingüe. Ha viajado a diferentes países desde su juventud. Militante feminista, es conocedora del movimiento punk con el que se identifica a través de la música y su estética personal.	Capital Social Su principal red de apoyo es su familia de origen y su pareja actual. Tiene un amplio círculo de amistades que ha cultivado desde su adolescencia.	Violencia Simbólica En su relato identifica que en su comprensión anterior del feminismo había asumido que era una mujer súper poderosa que podía concentrar todos los trabajos de la crianza, el cuidado y la proveeduría económica, además reconoció que estaba incapacitando al papá de su hijo que se mostraba incapaz de afrontar las responsabilidades de conformar una familia y se escudaba en una actitud depresiva dejando todo el trabajo a Sofía. Pero sus reflexiones al respecto le llevaron a criticar su propia posición y reclamar que haya mayor participación del papá de Martín en su crianza, cuidado y proveeduría. Por otra parte, reconoció después de someterse a terapia psicoanalítica de que, a pesar de profesar la libertad y el reconocimiento de las mujeres, ella misma había ignorado y subestimado a su mamá durante muchos años, hasta que ella misma fue madre y logró reflexionar sobre la actitud de su papá de eclipsar a su mamá y complacer todos sus caprichos.		
Sexualidad Ha establecido relaciones sexo-afectivas con hombres y mujeres de manera abierta frente a su familia de origen, sus parejas e hijos.		Sujeto de análisis Sofía Díaz Holguín, 32 años, Bogotá, docente, vive en un conjunto cerrado estrato 5	Procreación Se preparó durante varios meses para desintoxicar su cuerpo por el consumo de drogas con miras a quedar en embarazo, esto por insistencia de su primera pareja que según ella le infundió el deseo de ser madre. Aunque estuvo ilusionada con un nuevo hijo de su pareja actual, actualmente no está dispuesta a tener otro hijo por las demandas que implica y por el temor que le da superar el postparto, considera que es un riesgo que no quiere correr con su relación actual.		
Sobrevivencia Los recursos para vivir provienen de sus ingresos y los de su pareja, el papá de Martín está iniciando a aportar económicamente, pero Sofía considera que sus aportes son insuficientes y que ella está muy endeudada por los años que Jorge no hizo ningún aporte al sostenimiento de Martín. También el aporte de Andrea -mamá de Julián- es insuficiente, pero sabe que ella no está en capacidad de aumentar su cuota alimentaria.			Integrantes del grupo familiar Familia de origen: Raúl y Ángela (padres), Mariana (Hermana), Lucía (prima y hermana de crianza), Germán (primo y hermano de crianza) Integrantes del hogar actual: Santiago (cónyuge), Martín (8 años), Julián (13 años)		Con-vivencia Sofía convive principalmente con Santiago y Martín, y de manera intermitente con Julián que fluctúa entre el hogar de Sofía y el de su mamá. También los padres de Sofía son muy cercanos, viven en el mismo conjunto residencial, lo cual Sofía ha buscado para garantizar la facilidad de contar con ellos.

		Otros parientes: Abuelos maternos	
Crianza		Cuidado	
Dependiente	Referente	Dependiente	Cuidadora
Su comportamiento en la adolescencia particularmente fue poco considerado hacia su mamá, porque la imagen de su papá complaciente opacaba el lugar de su mamá a quien consideraba sosa y falta de autoridad.	Su experiencia como consumidora de sustancias psicoactivas le ha llevado a orientar a sus hijos siendo abierta con ellos sobre los riesgos a los que están expuestos, y si bien promueve en ellos un libre desarrollo de su personalidad, se niega a cumplir caprichos como reconoce que hacía su papá para complacerla. En el caso de la crianza de su hijo ha establecido una alianza con el papá de Martín y su pareja actual para dirigir los principios éticos con que lo orientan; mientras con Julián hace lo que considera que no irá en detrimento de la imagen de Andrea como madre.	Aunque el cuidado del cuerpo y la salud había sido una prioridad de su mamá que es enfermera, Sofía adoptó conductas autodestructivas con el consumo de sustancias psicoactivas y se involucraba de manera frecuente en grescas en su barrio, para lo cual contaba como respaldo con su primo Germán a quien considera un hermano.	En cuanto al cuidado del cuerpo y la salud ha adoptado los principios que seguía su mamá cuando ella estaba pequeña, y de su papá la celebración de las fiestas de cumpleaños que en su familia son todo un evento. Pero frente a sus hijos hace un fuerte énfasis en enseñarles a decidir y mostrarles a través de su ejemplo que están expuestos de manera constante a riesgos contra su integridad, y que son ellos los principales responsables de las decisiones que tomen. Por ello, hace un gran esfuerzo en infundirles confianza para garantizarles protección al saber las cosas que les suceden. Uno de los aspectos que más cuida es el bienestar emocional de ambos hijos y busca tratarlos con equidad.
Tensiones y Conflictos/ Arreglos y acuerdos	Tensiones y Conflictos/ Arreglos y acuerdos	Tensiones y Conflictos/ Arreglos y Acuerdos	Tensiones y Conflictos/ Arreglos y Acuerdos
En la adolescencia se comportó de manera caprichosa y se aliaba con su papá para desautorizar a su mamá y lograr permisos para ir a fiestas de personas mayores que ella, en este ambiente se hizo consumidora de sustancias psicoactivas. Su padre decidió enviarla al extranjero para que se alejara del ambiente que frecuentaba, lo cual dio el resultado contrario; luego de regresar a Colombia le asignó una mesada mensual para sostenerse en	Frente a su hijo ha logrado establecer rutinas y controles parentales en el consumo de información a través de la red de internet; pero en el caso de su hijastro considera problemático que sus padres le permitan tener un acceso ilimitado a internet y posea su propio celular inteligente, y ella no poder decidir sobre esto. También ha sido problemático que Julián esté expuesto de manera permanente en casa de su mamá a fiestas de adultos donde se consume alcohol y diferentes sustancias psicoactivas, pero se siente limitada para recurrir a las autoridades porque evalúa los efectos dañinos que esto podría tener para Julián y para la misma Andrea, a	Ante la actitud autodestructiva que adoptó y la complicidad de su papá acrecentó su consumo de sustancias psicoactivas y ante cualquier intoxicación su papá la llevaba al hospital para que le hicieran lavados de estómago y así evitar mayores complicaciones de salud. Cuando ella se percató de que estaba minando su salud y arruinando su propia vida que no tenía un proyecto claro, se aferró a la relación	En el caso de Martín, él nació con paladar hendido y para Sofía que estaba enterada desde el embarazo fue devastador afrontar el tratamiento quirúrgico y su recuperación, pero se armó de valor y sacó las fuerzas necesarias para asumir los riesgos de las intervenciones médicas y atender a todas las recomendaciones para asegurar su recuperación. Ahora que el niño tiene 6 años su principal tensión es frente a la relación entre sus hijos porque Julián tiene dinámicas en las que ella no puede intervenir y justificarle a Martín que él tenga más reglas es una tarea importante; por otra parte, las peleas entre ellos es algo en lo que debe intervenir y Julián le ha reprochado que Martín sí sea su hijo y por eso lo proteja, pero Sofía le ha dejado claro que ella los trata con amor y equidad, pero que definitivamente tiene un límite al no ser su

un apartamento y que no fuera un mal ejemplo para sus hermanas, al igual que sus padres liberarse de presenciar el ritmo de vida que llevaba.	quién trata con consideración aun cuando reconoce que es una persona con fuertes afecciones mentales que no le brinda ninguna estabilidad ni referentes adecuados de crianza a su hijastro.	con Jorge para lo cual se casaron por lo civil y ella se ilusionó con ser madre y decidió empezar a prepararse física y psicológicamente para el embarazo.	mamá, aunque le expresa que lo quiere como a un hijo, siempre cuidando de no eclipsar a Andrea, a pesar que ella se siente permanentemente amenazada por Sofía que es reconocida como una mamá responsable.
---	---	--	---

Sentido de la experiencia familiar

En la experiencia de Sofía la relación con sus padres ha sido una importante referencia para dirigir la crianza y el cuidado de sus hijos, lo cual ha combinado con su formación en ciencias humanas y la permanente reflexión que le ha traído la maternidad y el deseo de conformar una familia siendo ella referente de la crianza y el cuidado. Considera que, aunque no duda de que su papá la ama profundamente y sabe que cometió el error de acceder a todos sus caprichos, reconoce también que él quería posicionarse como el héroe, el súper papá, aun cuando eso significara anular la autoridad de su esposa y mostrarla como una persona aburrida que no las podía complacer, mientras él lograba la adherencia de Sofía que se identificó con su papá en detrimento de su mamá. Esta situación fue descubierta por Sofía gracias a un proceso de escucha psicoanalítica que se prolongó durante tres años, y ello sumado a su nuevo lugar como madre la llevó a identificar que su papá había errado y se había congraciado con ella, aunque esto pudo costarle la vida; por otra parte identificó que su mamá tenía razón al querer instaurar normas y por esto ha tomado la firme decisión de orientar la crianza y el cuidado de sus hijos siendo una figura de amor pero a la vez de respeto, sin buscar una relación de amistad con ellos, sino de apoyo y protección, con todo el derecho para ejercer la autoridad de manera ecuánime. Ahora Sofía reconoce a su mamá como una mujer llena de valores, lo cual le era casi imposible de identificar en su época de adolescente; y la autocrítica le ha servido mucho para reflexionar sobre sus posturas feministas que considera fueron retóricas durante años, ahora opta por militar en una perspectiva feminista donde lo personal es político, y esto se pone en juego en la vida cotidiana, con las decisiones que se toman en el día a día, las ideas y actitudes que se expresan, es allí donde se juega la profundidad y validez del discurso para ella. Frente al consumo de sustancias psicoactivas considera que debe ser una decisión responsable y para ello se requiere ser adulto, un adolescente no está en capacidad de decidir sobre esto, y por ello le preocupa orientar a sus hijos porque sabe que el acceso a las sustancias es muy fácil para niños y jóvenes, más en una sociedad donde hay una amplia tolerancia con el consumo de alcohol que es una de primeras sustancias a las que se puede crear adicción y su relación estrecha con el consumo de otras tantas sustancias disponibles en los mercados ilegales. Considera que su hijastro es más vulnerable a los riesgos sociales por la falta de controles y establecimiento de rutinas, lo cual ella intenta fijar cuando él está bajo su cuidado, la alternancia entre ambos hogares es un aspecto que Sofía considera problemático, pero en el contexto que se ha configurado con los problemas de salud mental que tiene Andrea, considera que es el mejor acuerdo que han logrado por el momento. Aunque Sofía se esfuerza por reconocer el lugar de Andrea, el mismo Julián le ha expresado su deseo de que sea Sofía quien asuma el lugar de la maternidad frente a él, y ella sabe que el niño necesita otro tipo de vida, pero el valor que considera tiene la imagen de la madre biológica le ha llevado a actuar con serenidad para no denunciarla por la inobservancia y amenaza que su estilo de vida y su condición de adicta que representa un fuerte factor de riesgo para Julián. Frente a Jorge -papá de Martín- ha tenido una actitud paciente mientras él logró recuperarse de su constante depresión y ubicarse laboralmente, pero ahora le reclama que asuma mayor parte de los gastos de Martín, y él ha limitado la proveeduría económica a lo que considera justo, por lo que Sofía se molestó y acudió a la mediación de una abogada para buscar un acuerdo justo, acción que Jorge asumió como un ataque personal y arguyó que él tenía derecho a ahorrar, que él nunca había escogido una educación privada de alto costo para Martín, para Jorge que Sofía buscara una instancia de mediación legal era algo que dañaba la relación armoniosa que tenían, pero para Sofía cargar con todos los gastos durante años y seguir asumiendo la mayor parte también dañaba su relación.

Observaciones de quien analiza

El relato de Sofía fue para mí muy ilustrativo y espero que para las personas que lean estos apartados también lo sea, porque en mi opinión su caso aborda de manera abierta y sin tapujos una historia de abuso de sustancias psicoactivas, bisexualidad, y lo que hoy conocemos como “poliamor”, aspectos de la vida privada que ponen en jaque los prejuicios sociales sobre los cánones de comportamiento desde una postura rebelde, contestataria y crítica. Sofía reconoce que su papá se proyectaba como una figura super poderosa que para ella era lo máximo, pero que ahora en su posición de mamá considera actuó con amor pero erradamente porque en su afán por complacerla estaba favoreciendo su autodestrucción, de allí que Sofía vea la importancia de decirle no a los hijos cuando considera que es lo correcto, sin dejarse chantajear emocionalmente por ellos, a mi parecer Sofía confía en que sus hijos tengan el criterio de aceptar los límites aunque no les agrade o vaya en contra de sus expectativas hedonistas. Para Sofía el consumo de sustancias psicoactivas no es lo destructivo, sino la falta de límite y autocontrol, el creer que puede hacer cuanto quiera sin consecuencias; considera que sus hijos podrán decidir si quieren o no consumir después de que completen su desarrollo físico y emocional, y quiere estar para ellos en ese momento y poder aconsejarles con base en su experiencia, además de estar enterada de qué tipo de sustancias consumen y en qué condiciones lo hacen. Aunque para muchas personas esta consideración puede leerse como una alcahuetería, Sofía sabe que, si sus hijos deciden consumir sustancias más adelante, no podrá detenerlos, pero tampoco les acolitará el abuso y mucho menos piensa encubrirlos, para ella exponer a los hijos ante la familia más cercana y hacer que sientan vergüenza cuando cometen errores fue algo que su papá debió hacer en lugar de encubirla. Me llama la atención que si bien Sofía ha sido crítica sobre su proceso y tomando como referencia a su papá principalmente, ella también quiso en su momento ser una súper mamá, que lo puede todo, de alguna manera considero que la relación con su papá, donde él era capaz de todo lo que ella le pidiera, se reeditó en la relación con Jorge su primera pareja, porque ella también lo podía todo mientras él vivía a sus expensas viendo como ella lo lograba todo. Esto lo reflexiono porque cuando Sofía me hablaba desde una posición crítica sobre su papá decía que sobreproteger a un hijo es de alguna manera expresarle que no puede por sí mismo y que es una persona incapaz, un dependiente absoluto. Más adelante en su relato cuando se refirió a la relación con Jorge decía que ella lo había incapacitado, que lo sobreprotegía porque lo veía como un incapaz; la similitud entre ambas situaciones me lleva a pensar que de alguna manera prolongó su complejo de Electra en la relación con Jorge, pero pasando a un plano edípico. Respecto a la relación con sus hijos, es claro para Sofía que ella tiene el control sobre la crianza y el cuidado de Martín, mientras no sucede lo mismo con Julián y se encuentra entre la espada y la pared porque hace todo lo que está en sus manos para protegerlo y garantizar su bienestar, pero al encontrarse la barrera de lo que implica la relación con Andrea y su esfuerzo para no opacarla está el dilema de qué es lo mejor para el niño, asunto que con Santiago su pareja actual ha tenido que trabajar de manera muy especial para hacerle entender que expresarse negativamente sobre Andrea daña directamente a Julián. Las enseñanzas que tiene el relato de Sofía son para mí concepto muy valiosas porque tiene claro que la imagen de la madre y el padre son fundamentales para el proceso de autoidentificación de los niños y que los ataques sobre ellos son colaterales para los hijos. Respecto a la orientación sexual de Sofía, es un aspecto de su vida que es conocido por sus padres, su pareja y sus hijos, Julián que se ha mostrado curioso frente a este aspecto de la vida de Sofía, ha encontrado en ella la apertura para resolver sus dudas y hablar de ello con naturalidad, lo que a mi juicio le da a Julián la posibilidad de expresarse y comprender que la diversidad es válida y la orientación sexual es una construcción del individuo que requiere el respeto, la comprensión y orientación de los padres o cuidadores.

Fuente: Elaboración propia

3. Las relaciones conyugales y las uniones sucesivas

Las relaciones conyugales han sido ampliamente estudiadas desde diferentes disciplinas, por su relevancia social, ya que implican enlaces con efectos directos en el campo de la vida pública y la cotidianidad, sobre esta última, ronda el interés de este trabajo, que en una perspectiva microsociológica, privilegia la definición de las relaciones conyugales como aquellas que construyen dos individuos a partir del conjunto de convenciones sociales que han adquirido en sus propias acumulaciones biográficas. En este sentido, Berger & Kellner recomiendan que:

debería entonces investigarse el carácter del matrimonio³³ como instrumento constructor del *nomos*, es decir, el matrimonio como un ordenamiento social que crea para el individuo el tipo de orden que le permite experimentar su vida como provista de sentido. (1964, pág. 118)

Las rupturas las entendí en este trabajo como la disolución de la relación conyugal, un tema que se ha abordado al igual que lo hace Fustenberg, -citado en- (Beck-Gernsheim, 2003), con el énfasis de indicar que en épocas previas, la unión matrimonial era un vínculo que valía para toda la vida y ahora sólo se mantiene en determinadas condiciones; pero propongo debatir al respecto sobre una percepción de mayor profundidad, que se encuentra implícita en esta idea de referirse a los cambios de la institución matrimonial en un antes y un ahora. Como si el matrimonio fuese una institución con dos estadios, uno anclado en un pasado que se evoca con la nostalgia de un “para siempre” y un ahora “circunstancial” donde se acusan como culpables de la mentada crisis de los valores y la familia, a las transformaciones sociales de la historia reciente como la participación de las mujeres en los ámbitos públicos, y al presente continuo de rápidos y numerosos cambios que vienen con la constante renovación tecnológica y su impacto sobre las comunicaciones.

Es importante reconocer que la unión conyugal es un acto particularizado según el contexto en que se desenvuelven aquellos sujetos que se unen, si rastreamos en algunos vestigios de la historia, es evidente que la institución matrimonial se acopla a su época y

³³ En este trabajo la denominación que se privilegia es unión y no matrimonio, por su acepción en el sentido ritual, pero se toma la referencia de los autores para comprender su dimensión institucional en la vida cotidiana.

la situación social de los cónyuges, pero en la discusión sobre la crisis contemporánea de la institución matrimonial, uno de los cambios trascendentes que considero ha trastocado la supuesta solidez del matrimonio, es el reconocimiento de los derechos de las mujeres como iguales a los hombres ante la ley, y por ende capaces en la actualidad de deshacer el vínculo matrimonial a *motu proprio*, lo cual había sido un recurso reservado a los hombres aun cuando existiesen ciertas restricciones. Por ejemplo, en la ley mosaica se institucionalizó el repudio hacia la esposa, una práctica que históricamente se ha respaldado en desacreditar la condición de virgen de la mujer y así anular el matrimonio, mientras que la virginidad del hombre jamás es puesta en discusión.

Otro ejemplo es la fundación de la iglesia anglicana por Enrique VIII para lograr la anulación de su matrimonio católico con Catalina de Aragón y casarse así con Ana Bolena, quien más tarde fue decapitada bajo las órdenes del monarca acusada de adulterio y éste por su parte, libre para contraer un nuevo vínculo matrimonial y seguir manteniendo relaciones con sus amantes como de costumbre, tanto suya como de sus homólogos; sin embargo la infidelidad masculina aceptada socialmente no ha sido un asunto reservado a los reyes, sino a todo hombre que tenga el poder de hacerlo. Con este argumento no ignoro que el peso de la tradición también ha sometido a los hombres, pero jamás como lo ha hecho con las mujeres.

El “antes” que tanto se añora, es a mi juicio un corto periodo de la historia occidental en el que se instala el discurso del amor romántico como ideal de realización humana materializado en el vínculo matrimonial indisoluble entre dos “almas gemelas”, un discurso que además de preconizarse en grandes obras literarias -como Romeo y Julieta de Shakespeare, Fausto de Goethe, o Don Quijote de la Mancha de Cervantes-, continua gozando de una amplia vigencia presente en películas, telenovelas, diversos géneros musicales y literarios, procedimientos estéticos, y plataformas virtuales para encontrar el amor; producciones culturales que basan su rentabilidad en los anhelos de *completud* de distintos hombres y mujeres alrededor del mundo. Esta añoranza del pasado convive con diversas formas de ser, sentir y pensar sobre las posibilidades actuales de realización individual, chocando así el anhelo idealizado y la realidad social en permanente transformación. En la actualidad lo que ha acaecido es que el matrimonio o la unión se da entre dos sujetos iguales ante la ley y es un acto civil que se concibe de manera instrumental como un contrato entre dos partes, que conlleva obligaciones y retribuciones reconocidas legalmente; no posee entonces un carácter vitalicio, sino contractual, y el

acuerdo es válido según las circunstancias, ante el incumplimiento del contrato o la insatisfacción de sus partes, este puede deshacerse procedimentalmente.

Desde un marco de crítica económica las rupturas y nuevas uniones comportan para Horkheimer una facilidad para vincularse y desvincularse de otros, lo cual este autor explica argumentando que las relaciones de pareja se vuelven tan intercambiables como son las relaciones en el mercado, “se contrae un nuevo matrimonio sí parece que va a funcionar mejor. Cada persona se identifica completamente con su función por un fin particular. Todos constituyen centros abstractos de interés y de realización.” (1977, pág. 183); la unión de las parejas ha dejado de ser una decisión del grupo en función de intereses colectivos, para protagonizar los ámbitos de la realización individual, donde se abriga alcanzar lo que cada cual considere que sea la felicidad. Este es un asunto de importancia analítica para esta investigación, en tanto las rupturas y nuevas uniones implican una plasticidad del sentido que se otorga a la existencia, a través de relaciones que se acaban y otras que inician. Ello puede relacionarse con la idea de constituir una pareja en la cual se consolida un proyecto de vida común donde se pueden realizar los sujetos, lo que se convierte en un asunto bastante anhelado, que se encuentra reforzado por las emociones que se despliegan bajo las imágenes del amor romántico, la satisfacción sexual, y la prolongación de la existencia a través de la prole, y que en la vida cotidiana remiten necesariamente a las condiciones económicas en que se da la unión que vincula a los integrantes de la pareja a través del denominado lazo conyugal; de allí la denominación de cónyuges, que de acuerdo a su acepción etimológica refiere que hay un yugo compartido.

En este trabajo el yugo está dado por el intercambio erótico y afectivo que predomina en la primera unión³⁴ y que se caracteriza como tal por la existencia de hijos comunes; en la segunda unión el yugo se determina primordialmente por la convivencia, independiente de que existan o no hijos comunes. Lo cual conlleva a que estas relaciones conjuguen diversidad de aspectos, sin embargo, el análisis de este trabajo, se centró en los enlaces³⁵ referidos a la primera y segunda unión, las rupturas, y las relaciones con las exparejas de la pareja actual, o parejas actuales de su expareja; todos estos enlaces vistos a través de arreglos, acuerdos, tensiones y conflictos que se dan a partir de la socialización

³⁴ Las uniones para este efecto no son vistas en función de la pareja, sino separadamente sobre los sujetos, ya que la experiencia de ambos puede ser distinta.

³⁵ Los enlaces representan los tipos de vínculos que se establecen entre los sujetos que hacen parte del campo familiar.

y el cuidado, o que repercuten sobre las condiciones en que se realizan estos trabajos al interior de las familias con hijas e hijos de diferentes uniones.

Primeras uniones

En los relatos fue común que las primeras uniones se caracterizaran por la llegada de hijos que para ese momento no hacían parte de un plan de vida de sus progenitores, pero que asumieron por este hecho sus primeras experiencias de convivencia en pareja. Solo en el caso de Sofía, hubo una planeación del embarazo, para lo cual se preparó física y psicológicamente, ello correspondió a una decisión acordada con su pareja que apostaba por un embarazo como el primer paso para darle un giro importante a su vida por su abuso frecuente de sustancias psicoactivas.

En las primeras uniones las personas se encontraban entre los 16 y 28 años, y sus parejas tenían edades contemporáneas o eran mayores, se dedicaban a: a) estudiar y trabajar en el hogar sin remuneración, b) trabajar por remuneración en el mercado del trabajo y trabajar en el hogar sin remuneración, c) trabajar por remuneración en el mercado del trabajo, d) estudiar y trabajar por remuneración en el mercado del trabajo.

En este tipo de enlace conyugal se distinguen en las entrevistas dos posibilidades:

1) **Ambos son novatos:** Para ambos era su primera unión, y concibieron al menos un hijo en común, de acuerdo con los 6 relatos, solo Andrés no compartió la convivencia con la mamá de su primer hijo, por lo cual considera que solo se convirtió en padre con la llegada de su segundo hijo que es con quien vive, las demás parejas conformaron hogares por convivencia que se prolongaron entre menos de un año y 7 años.

2) **Solo uno es novato:** Solo uno de los integrantes conforma su primera unión, y el otro tiene al menos un hijo de una unión previa, hijos que pueden o no convivir con la familia de la pareja que ha establecido una unión sucesiva, pero que su existencia implica algún tipo de injerencia en el campo de las relaciones familiares. De las personas entrevistadas, solo Catalina se unía por primera vez con alguien que tenía una hija de una unión previa.

Arreglos y acuerdos en la primera unión

Sobre el cuidado directo los arreglos más regulares fueron que los trabajos de cuidado queden concentrados primordialmente en las mujeres de manera naturalizada, socialmente se asume que son las mujeres madres a quienes corresponde el cuidado y

ello es asumido con gran aceptación al interior de las familias y en especial por las mujeres entrevistadas, no se identificaron acuerdos sobre el cuidado en las primeras uniones, al parecer es un tema que ni siquiera entra en discusión, aunque en las nociones sobre el cuidado, refirieron sin excepción que la responsabilidad es de padre y madre.

Un aspecto menos ilustrado en los relatos sobre estas primeras uniones, fueron los arreglos para la proveeduría económica que los entrevistados manifestaron haber tenido en sus primeras uniones para el sostenimiento del hogar. Algunas parejas optan por la proveeduría masculina, en la que se naturaliza la figura del hombre proveedor, en este tipo de parejas está más presente la violencia contra las mujeres, aunque no implique una correlación directa ni causal. Seguida está la proveeduría compartida que refleja la participación de las mujeres en el mercado del trabajo remunerado y en los relatos es el que muestra menor manifestación de la violencia contra las mujeres. Finalmente se identificó la proveeduría femenina que además de ser marginal en los relatos, contribuye de manera importante a profundizar las tensiones y conflictos de las parejas porque comporta la trasgresión de las figuras de paternidad-masculinidad y maternidad-feminidad asociados a los roles de género asignados socialmente, en la lógica del sistema sexo-género (Rubin, 1996), lo que repercute en un decaimiento de la imagen masculina que ha tenido el principal asidero en su capacidad de proveer a la familia.

Tensiones y conflictos en la primera unión

Las tensiones en la primera unión se reflejaron en los relatos por aspectos como diferencias sobre la manera en que padres y madres deciden dirigir la socialización de los hijos, asunto en el que algunas parejas no se logran poner de acuerdo, ya que tienen expectativas, referentes valorativos y estilos de relacionamiento distintos, lo que puede ser problemático para la pareja y en la relación que establecen con sus hijos comunes para cumplir con los trabajos de la socialización y el cuidado. Respecto al cuidado fue regular que las mujeres asumieran la mayor parte del trabajo de cuidado sin reparos, pero otras cuestionaron la naturalización de este trabajo como femenino, aunque las personas entrevistadas no fueron muy críticas al respecto en su primera unión, Lorena señaló que una fuente de tensión en la relación de pareja, era que él esperaba que ella le atendiera y Lorena no estaba dispuesta, porque ella también trabajaba por remuneración, *“mi relación anterior mucha pelea era eso –“Si tiene que lavar ropa mijo, lávela porque yo no le voy a lavar. Yo trabajo, usted trabaja, ¿por qué tengo que lavarle la ropa?”* Sin embargo, no hay

ninguna referencia de tensiones y conflictos en las primeras uniones porque el cuidado de hijas e hijos esté concentrado principalmente en las mujeres-madres.

De otra parte, una mayor participación de las mujeres en la provisión económica para el hogar y los hijos comunes, es una fuente generadora de problemas en la relación de pareja, porque responder ante la incapacidad del hombre para obtener ingresos suficientes es un asunto que va en detrimento de la imagen sobre la pareja que no cumple con las expectativas de su rol genérico como proveedor, además que ello implica una carga adicional de trabajo para las mujeres, y una disminución o anulación de sus ingresos para otros gastos, esto sumado a que el hecho de sustentar económicamente el hogar no implica que las mujeres se eximan del trabajo de cuidado primordialmente, como si sucede con los hombres cuando son los proveedores principales.

Rupturas

Las rupturas conyugales que se abordan en las narraciones se caracterizan primordialmente por estar precedidas de tensiones y conflictos con los que se detona la decisión de disolver la relación conyugal. De acuerdo con los relatos presento una propuesta de agrupación sobre las rupturas conyugales, teniendo en cuenta las motivaciones que expresaron las personas entrevistadas:

1) Rupturas por una nueva pareja: Los problemas que surgen entre los cónyuges fueron resueltos de manera práctica a través del establecimiento de una nueva relación por parte de uno o ambos integrantes de la pareja; lo característico de los relatos con este tipo de rupturas fue una previa degradación de las relaciones de pareja por las tensiones y conflictos relacionados con la socialización y el cuidado, como fue el caso de Mari, o con la incapacidad de los hombres para proveer económicamente a la familia, de acuerdo al relato de Sofía.

2) Rupturas por violencia de pareja: La violencia ejercida primordialmente contra las mujeres se convierte en un detonante importante para las rupturas, algunas deciden separarse ante el primer evento de violencia como lo hizo Marcela, mientras otras prolongan la relación de pareja hasta que se percatan de que está en juego su integridad como lo manifestaron Lorena y Catalina. La permanencia en la relación podría ser explicada en función del interés por conservar condiciones dadas en el modelo nuclear, genético y biparental, que son altamente valoradas por las convenciones sociales, y por

ende, generadoras de presión por parte de las personas e instituciones alrededor del sujeto; pero también fue manifiesto un cierto malestar consigo mismas por no cumplir con los estándares de funcionalidad impuestos a través de los roles de género y modelos familiares tradicionales. Es posible que las mujeres se sostengan en la relación violenta, por la expectativa de un eventual cambio del compañero, que difícilmente sucede, pero además los comportamientos violentos suelen aumentar en frecuencia y/o intensidad; los actos del agresor pueden darse contra la integridad física, psicológica, sexual, económica o una mezcla de dos o más de estos tipos de violencia. De las 6 personas entrevistadas la mitad finalizaron su primera unión por ello.

3) Rupturas post-parto: En las primeras semanas, incluso meses después de la llegada del primer hijo surgen diversos estresores que pueden ser determinantes para tomar la decisión de finalizar la relación de pareja. Aunque esto no fue regular en los relatos, Andrés tuvo la experiencia de ruptura con su primera pareja, en el postparto, y Sofía mencionó que la complejidad del postparto implica riesgos importantes para la relación de pareja, *“pasar esa prueba de sobrevivir a una pareja en el postparto... No quiero poner mi relación en riesgo.”*

4) Rupturas con mutua aceptación: Aunque estas rupturas no implican *per se* un acuerdo como tal, son aceptadas por ambos integrantes de la pareja que por diferentes razones no están dispuestos a continuar en dicha relación. La decisión puede ser tomada solo por uno de los dos, o por ambos cónyuges, al respecto Mari relata *“en abril él toma la decisión de decir: -No, yo me voy. Y yo le dije –Listo, si esa es la decisión que usted va a tomar pues suerte.”*, en su caso, no se opuso a las decisiones de sus dos exparejas de iniciar con nuevas relaciones, y Andrés al igual que la mamá de su hijo estaba de acuerdo con dar por terminada la relación porque se había tornado conflictiva.

5) Rupturas unilaterales con oposición: En estos casos, uno de los integrantes de la pareja resuelve darle fin a la relación de pareja, mientras la otra persona se opone de diversas maneras, sean estas persuasivas, manipuladoras y/o violentas. En el caso de Julio, él se oponía a la ruptura con Sofía afianzando su comportamiento depresivo y desatendiendo los reclamos de Sofía para darle fin a la relación de pareja. Mientras las mujeres que se separaron por eventos de violencia, fueron presionadas por sus exparejas para restablecer la relación, primordialmente con la excusa de disponer para los hijos de un hogar conformado por el papá y la mamá con quienes se tiene vínculos consanguíneos, Marcela refiere sobre el padre de su hija: *“él siempre lo que quiso fue acercarse*

nuevamente porque usted es mía, porque esa hija es mía, porque le tenemos que dar un hogar a la niña". Parejas que se oponen a la ruptura también pueden acudir a la intervención de otros familiares para que las mujeres cambien de opinión, como en el caso de Marcela que su mamá le insistía en regresar con su primera pareja, ya que sentía afinidad por él que fue su yerno y buscaba presionarla a vivir con él. Independiente de que buscaran persuadir o manipular, lo que fue regular en los relatos, es que los hombres que se oponían a la separación por eventos de violencia volvían a recurrir a esta, a través de amenazas y agresiones ante las actitudes inflexibles de las mujeres para restablecer la relación de pareja.

Tensiones y conflictos post-ruptura

En los relatos aparecieron discusiones y posiciones respecto a hijas e hijos, que estaban motivados por los conflictos de pareja, en especial durante la ruptura; las situaciones fueron de amenazas de separar a la madre de los hijos, Mari relata al respecto: *"hubo un momento en que me dijo³⁶ que me iba a quitar los niños y yo –No, si vamos a tener que ir por eso pues vamos a hacerlo, pero yo estoy segura de que a mí me dan la custodia de ellos."* Luego Mari refirió que el afán de su segunda expareja por llevarse a los niños se convirtió en una apatía por hacerse cargo de ellos, cambio que, según ella, coincide con el hecho de que él hubiera establecido una unión sucesiva. También hubo referencias sobre el distanciamiento de los padres por voluntad propia o por decisión de las madres, como lo relata Lorena: *"al principio todo el tema de la Fiscalía digamos que por ahí hasta los 5 años del niño yo si era como –¡Ah pues no lo vea!, y no le voy a decir dónde vivo"*.

Aunque en las primeras uniones las mujeres con mayor capacidad económica lideraron las decisiones sobre la socialización y el cuidado, en las rupturas todas las mujeres entrevistadas, al igual que la expareja de Andrés y su pareja actual, concentran el mayor poder de decisión sobre los hijos, puede ser por el hecho de que viven con ellos. Pero lo interesante es que hay una suerte de mayor legitimidad de la autoridad materna cuando surgen las rupturas; como sí la autoridad de los padres tuviera mayor incidencia al convivir con las madres de sus hijos, lo que daría a entender que los hijos son responsabilidad de ambos cónyuges hasta que "viven bajo el mismo techo", y ante las rupturas los hijos se convierten en responsabilidad primordialmente del que tenga la

³⁶ Se refiere a Rodrigo, padre de sus dos hijos menores.

custodia, mientras el otro posiblemente le *ayude o colabore*³⁷. La convivencia se vuelve un determinante sobre la autoridad, y la no convivencia puede estar representada por figuras de padres ausentes, intermitentes o los “vacacionales”³⁸, pero en cualquiera de los casos se identifica una preminencia de la figura materna en la ruptura.

Tensiones de proveeduría económica post-ruptura

Respecto a la proveeduría económica distingo en los relatos dos formas de posicionarse mujeres y hombres:

- a) Impuestos por las mujeres, respecto a que los hombres cumplan con los aportes económicos en las condiciones que ellas consideran aceptables, para que les permitan el contacto y relacionamiento con los hijos.
- b) Impuestos por los hombres, en cuanto que los aportes económicos dependen de si las mujeres accedan a restablecer la relación.

Entre los excónyuges que se sustraen de cumplir con las obligaciones de proveeduría económica están primordialmente hombres que han agredido a sus exparejas, se identificaron en los relatos al menos tres tipos de sustracción a esta obligación: los que nunca han aportado nada, quienes hacen aportes eventuales, y aquellos que no cumplen su obligación durante periodos prolongados y luego reinician con la proveeduría, sin aplicar ninguna retroactividad a los periodos en que cesaron los aportes, en especial porque algunas parejas no hacen acuerdos legales previos y algunas mujeres en el caso de esta investigación, manifestaron evitar la exigencia de su cumplimiento para no exacerbar los conflictos y no perjudicar a los hijos.

El abandono de las obligaciones por parte de los padres de acuerdo a los relatos, tuvo tres clases de respuesta por parte de las mujeres: unas exigieron a los hombres por sus propios medios el cumplimiento de su obligación, otras acudieron a la justicia ordinaria, hubo quienes manifestaron recibir lo que los padres de sus hijos les quieran dar, visto como un plus a los ingresos que se utilizan para cubrir demandas de la crianza y el cuidado, pero otras mujeres decidieron evitar la comunicación con estas exparejas y no hacer ningún tipo

³⁷ La expresión “me ayuda” o “me colabora” es muy usada por las mujeres para referirse a la participación masculina en la realización de trabajos de cuidado principalmente, aunque también es utilizada para referirse a la provisión económica de los hijos tras la ruptura.

³⁸ Padres que ejercen su parentalidad los fines de semana y en vacaciones.

de reclamación económica, como Catalina que manifestó: *“sentí que económicamente no iba a depender de él. Fue una decisión mía, ya no lo busqué, tampoco entablé demandas”*.

Aunque lo común de los relatos sobre el incumplimiento a las obligaciones de proveeduría esté protagonizado por los hombres, hay mujeres que también incumplen con obligaciones económicas a pesar de que reciban los recursos para ello, como el caso de Andrea, la primera unión de Santiago, quien recibía el dinero para hacer el pago del colegio de Julián, y cuando Santiago fue a retirar los documentos para cambiarlo de colegio, se enteró que la mamá no había pagado varias mensualidades *“el colegio pasado no logramos los diplomas del niño porque nunca estuvo pagado. Él daba la plata, pero el colegio nunca se pagó.”* También se generan tensiones ante las situaciones en que, por solidaridad las mujeres que teniendo una mejor condición económica asumen todos los gastos de los hijos mientras sus exparejas están en situaciones precarias que les dificultan aportar económicamente; se pasa al reclamo cuando ellos consiguen mejorar sus ingresos y restringen los recursos económicos que le proporcionan a las mujeres para que cubran gastos de hijas e hijos. Sofía narró sobre su experiencia al respecto:

En todo este tiempo yo no le pedí plata porque él no tenía plata, ahora él gana más que yo, los gastos de Martín son muy altos, y él dice que no, que a él no le alcanza la plata que él también tiene que tener una vida, y que no es posible que no pueda ahorrar, que no hay derecho, y le digo -“Parce, pero yo estoy reendeudada, yo llevo todo este tiempo haciendo todo”

Se presentó como algo frecuente en los relatos el hecho de que algunos padres tras la ruptura evadan sus responsabilidades y en especial las económicas, pero también hay padres que buscan cubrir la mayoría o totalidad de los gastos sobre los hijos, como le sucedió a Mari con su segunda ruptura, asunto que hubiese podido ver como ventajoso para ella. Sin embargo, le pidió que la provisión económica la distribuyeran por igual; lo que permite inferir que esta decisión podría responder a una estrategia de Mari para no perder autoridad ni poder de decisión sobre sus hijos menores. Por otra parte, algunas mujeres manifestaron oponerse a la relación de sus hijos con los padres que no aportaban económicamente, otras mujeres privilegiaron la relación de sus hijos con los padres no convivientes siendo flexibles con los montos y frecuencia, algunas incluso asumieron todos los gastos, y aun así facilitaron la relación de hijas e hijos con sus padres como fue el caso de Mari y Sofía.

Mediación legal para la proveeduría económica post-ruptura

Ante las rupturas y los conflictos por reconocer la responsabilidad de proveer la cuota de alimentación a los hijos, hay quienes recurren a la mediación de las autoridades o contratan servicios de abogados para determinar la distribución de los aportes económicos y los compromisos en que se cumpliría la obligación, como recurso para garantizar los derechos de niñas, niños y adolescentes a recibir la proveeduría económica necesaria para su bienestar. Sin embargo, es un asunto conflictivo que influye en la relación de los excónyuges, y muestra en los relatos desenlaces distintos de acuerdo a las capacidades económicas para proveer a sus hijos, las distintas posiciones sobre la cantidad que corresponde a cada uno, y a la carga que implica asumir la reclamación legal que es demandante en tiempo y recursos, en especial para quien reclama, que en general son mujeres, aunque hay hombres que también buscan una mediación legal, como narra Mari:

Un día me llegó una citación que tenía que ir por acuerdo voluntario, entonces yo dije: “-Bueno, vamos a ir.” El me citó, regulamos todo y después entendí que él hizo eso porque a mitad de año nació su bebé, [...] yo ese día no entendía, “qué raro, si habíamos hecho un acuerdo verbal, no teníamos que ir a comisaría de familia.”

En los relatos, las mujeres son quienes acuden primordialmente a las instituciones para reclamar las cuotas de manutención al tener la custodia de los hijos, la ruta inicia en las Comisarías de Familia para solicitar la regulación de la cuota alimentaria en una primera instancia conciliatoria, que si se lleva a cabo, corresponde a un compromiso explícito de montos, plazos y medios de pago, que se asume para el bienestar de hijas e hijos, que *per se* no implica que las partes o alguna de estas cumpla con lo pactado, o que les consideren arreglos justos, percepciones que dependen de la capacidad económica de cada excónyuge, el costo de vida en el momento de la conciliación, y el nivel o estilo de vida en el que se está socializando a hijas e hijos.

Ante el incumplimiento corresponde dirigirse a la Fiscalía para interponer la denuncia por inasistencia alimentaria³⁹, en el caso de las mujeres que se han separado de

³⁹ El código penal en su art. 233 reza que “El que sustraiga sin justa causa a la prestación de alimentos legalmente debidos...incurrirá en prisión”, aunque ahora este delito cuenta con beneficios adicionales de excarcelación, como en los casos que la persona demandada no tenga antecedentes penales. (Congreso de la República de Colombia, 2000)

hombres que no tienen un trabajo formal, ingresos demostrables o ninguna propiedad a su nombre susceptible de embargos, como relatan Lorena y Marcela, es muy difícil que se dé un cumplimiento de la mitad de los gastos de sus hijos ante una denuncia en la fiscalía, en el caso de Lorena manifestó que después de insistir e invertir tiempo y otros recursos para exigir los aportes de la cuota alimentaria que la ley determina como responsabilidad de los padres, lo que obtuvo fue que él argumentara que no tenía ningún ingreso y la funcionaria de la Comisaría le fijara una cuota mínima⁴⁰:

Dijo que él no trabajaba, que no hacía nada, que miraran a ver que iban a hacer, entonces la señora le dijo que mínimo setenta mil pesos tiene que dar. Y yo pagando seiscientos de jardín [...] Ahí los setenta mil que los dio los primeros meses y no los volvió a dar nunca jamás. (Lorena)

La experiencia del desgaste ante las autoridades competentes, no la vivió únicamente Mari, en el caso de Marcela ella primero acudió a la Comisaría y ante el incumplimiento se dirigió a una Casa de Justicia, allí hicieron un nuevo acuerdo en medio de una situación de profundo malestar para ella, porque el ofrecimiento de cien mil pesos que le hacía el padre de la niña no alcanzaba para cubrir la mitad de los gastos, pero la funcionaria le recomendó que los recibiera “no sé si era psicóloga o trabajadora o que era, pero la señora en ese momento lo que me dijo fue recíballo y agradezca que le va a dar algo.” (Marcela). Pese al acuerdo, comenta que en esta ocasión también incumplió y al interponer la denuncia en la Fiscalía la respuesta que recibió fue que archivaron el proceso porque él no tenía nada que pudiera embargarse, para esta época su hija tendría 10 años, lo que la hizo desistir de cualquier reclamación posterior y asumió completamente la proveeduría económica.

Según las mujeres que relatan haber asumido solidariamente la total o mayoritaria manutención de sus hijos ante las crisis económicas de sus exparejas, cuando estos comienzan a generar ingresos se han visto en la necesidad de acudir a la mediación legal ante el desinterés o las negativas de proveer a hijas e hijos con recursos suficientes para

⁴⁰ La ley 1098 de 2006 regula como medidas especiales para el cumplimiento de la obligación alimentaria que, en los casos de embargo, estos no podrán superar el 50% de los ingresos devengados u otros recursos que posea la persona obligada a suministrar los alimentos, que regularmente son hombres, pero los mínimos que no están determinados legalmente pueden llegar a ser como lo expresó Lorena cuotas de setenta mil pesos o incluso menos. (Congreso de la República de Colombia, 2006)

cubrir la mitad de los gastos. En el caso de Mari con su primer excónyuge acordó en Comisaría una cuota que él no pudo cumplir y ella no acudió entonces a ninguna instancia, pero cuando él logró estabilizarse económicamente y no cubría los gastos correspondientes, remitió su caso a la Fiscalía, lo que a él le causó tensión momentáneamente, aunque lograron conciliar nuevamente y ha cumplido con lo acordado.

En el caso de Sofía fue molesto también para Julio cuando ella le solicitó que aumentara el monto que destina actualmente, porque él considera que es justo que él pueda ahorrar ahora que tiene empleo, pero Sofía argumenta que ella asumió la responsabilidad completamente durante más de cuatro años, por lo que le reclama un mayor aporte, pero él le ha dicho que: *“si hacía eso iba a dañar nuestra relación. Pero que yo tenga toda la carga económica daña nuestra relación.”*, por esto ante la negativa de Julio, Sofía decidió contratar una abogada que la represente ante la justicia y así fijar una cuota de manera legal. De los acuerdos legales que se pactaron entre las exparejas han sido cumplidos los de Mari con sus dos exparejas, y de acuerdo al relato de Sofía en la última temporada, la mamá de Julián ha cumplido al igual que Santiago, ya que ellos tienen un acuerdo en la comisaría por el cual cada uno está aportando una suma determinada.

Arreglos y acuerdos post-ruptura

Lo regular de los relatos fue que hijas e hijos se quedaran a vivir con sus madres y sean estas las que continúen asumiendo el cuidado casi en su totalidad, lo cual no fue objeto de desavenencias para ninguna pareja después de su primera ruptura, sin embargo, en el caso de Mari que es la única de los entrevistados en tener dos rupturas, solo en la segunda, le exigió al papá de sus hijos, participar más de la crianza y el cuidado, lo cual logró después de algunas tensiones. Sobre el cuidado directo los acuerdos más regulares fueron que los padres no convivientes asumieran estas tareas los fines de semana, en vacaciones o festividades como la navidad y el año nuevo, y estar presentes en los cumpleaños de hijas e hijos.

El aislamiento del padre en la vida de los hijos es para algunos un arreglo implícito, que incluso puede ser motivado por las mujeres que han sido víctimas de violencia de pareja. Resulta llamativo que en estos casos los hombres insistan en restablecer la relación y traten de persuadir a las mujeres por la fuerza y/o con argumentos de que deben

hacerlo por el bienestar de los niños; pero ante la negativa de las mujeres para restablecer la relación, estos otrora insistentes hombres que fungían como preocupados por el bienestar de sus hijos, se sustraen de su obligación frente a la proveeduría económica de los hijos; asunto que es tomado por las mujeres como una justificación para el aislamiento y una oportunidad para afianzar el debilitamiento de los lazos de sus hijos con las exparejas que las violentaban. En otras rupturas con motivaciones distintas a la violencia, los arreglos que buscan el distanciamiento de los padres no convivientes, pueden darse por la voluntad de él mismo o ser promovido por la madre u otros familiares, pero sin que ellos opongan resistencia a dicho distanciamiento y busquen recuperar la relación con los hijos cuando estos son adolescentes o adultos. En el caso de Andrés él asumió que fue una actitud irresponsable o de falta de claridad, para él fue más fácil no oponer resistencia, *“muchas veces lo más fácil es dar un paso al costado.”*

Arreglos y acuerdos económicos post-ruptura

Los acuerdos a los que se da mayor relevancia están relacionados con las condiciones en que se dará la proveeduría económica para las necesidades de los hijos, acuerdos que se relacionan con la capacidad económica de los padres; en los casos donde las mujeres tenían mayores ingresos, además de concentrar las actividades de la crianza y el cuidado, asumieron la mayor parte o la totalidad de la proveeduría económica. Los acuerdos generalmente son verbales, las personas prefieren evitar la legalización de los acuerdos para conservar una mejor relación con sus exparejas, o porque pueden incluso obtener mayores recursos si son dados de manera voluntaria, ya que muchas personas saben que en ciertas condiciones no obtendrán beneficios en una mediación legal. En el caso de Andrés, esto se refleja en tanto se evita utilizar la mediación de las instituciones de justicia, por lo que le propuso a la mamá del niño que arreglaran sin mediación legal argumentándole: *“tú sabes que si puedo cumplir no tenemos lío y no tenemos que pasar por esta vaina que me parece una porquería”*; esta percepción se podría explicar por el hecho de que son procedimientos demorados y engorrosos que se pueden obviar ante un mutuo acuerdo verbal. Sofía también hizo un acuerdo verbal que ahora quiere renegociar en una instancia legal por la negativa de Julio en aumentar la cuota para la proveeduría de su hijo.

Uniones sucesivas

En este trabajo se entrevistaron personas con máximo dos uniones, sin embargo, recurrir al término uniones sucesivas, busca ampliar la comprensión del fenómeno a que esta forma de organización familiar no implica exclusivamente una segunda unión, puede haber más. Es interesante que los relatos de algunas personas también remitan a uniones sucesivas en sus familias de origen, y/o por parte de sus parejas y exparejas.

Arreglos y acuerdos con la pareja actual

La conformación de familia en las parejas con hijas e hijos de diferentes uniones según los relatos, puede responder al deseo por cumplir las expectativas de convivir en pareja como parte del proyecto de vida, o estar motivada por las circunstancias de carga económica y trabajo de cuidado que se concentra principalmente en las mujeres con hijos pequeños; pero en otros casos responde a la mezcla de ambos criterios. Según los relatos de Marcela, Andrés, Sofía y Catalina existen circunstancias económicas que pueden subsanarse al vivir en el mismo hogar, pero que no fue el criterio fundamental para elegir la convivencia, lo cual se presenta en ocasiones como razón de peso al decidir el establecimiento de la(s) unión(es) sucesiva(s). Mientras que para Mari la nueva unión se dio porque quedó embarazada, para Lorena fue producto de las circunstancias económicas en que se encontraba con su hijo pequeño.

La experiencia conyugal previa de las personas entrevistadas ha implicado precedentes que refuerzan sus ideas y expectativas sobre las relaciones conyugales en torno a la parentalidad, esto hace que se tomen ciertas precauciones y se tengan también prevenciones. Varias mujeres que refirieron haber sido violentadas por sus parejas o en sus familias de origen, fueron más resistentes a la posibilidad de establecer una nueva relación y a tener más hijos, excepto por Catalina que había considerado la idea de tener hijos con su pareja actual, lo cual se concretó antes de lo esperado. También con base en los precedentes se busca de manera más explícita fijar acuerdos sobre la dinámica relacional y los referentes valorativos con que se llevará a cabo la socialización en el nuevo núcleo conformado, lo que conlleva a tener mayor diálogo y reflexión al respecto; de modo que prevén conflictos y crisis que saben se pueden presentar y buscan maneras de acoplar la dinámica familiar de acuerdo con sus particularidades.

Otro tipo de acuerdo que se hace necesario para las parejas que emprenden una unión sucesiva, es respecto a los gastos, de las diferentes maneras en que se organizan económicamente las familias, los relatos hicieron referencia a que hay unos gastos compartidos que se generan por la convivencia, como alquiler, servicios públicos, alimentación, esparcimiento, y otros gastos que pueden ser cubiertos de manera separada como el vestido, la educación, los servicios de salud de los hijos, y algunos regalos, aunque algunas parejas comparten una buena parte o la totalidad de los gastos que generan sus hijos. Las formas en que acuerdan cubrir los gastos según lo manifestado en los relatos es que: a) Hacen cuentas de gastos compartidos y los dividen por mitad, b) tienen una bolsa común y los aportes son proporcionales a los ingresos, c) ante una situación de desempleo la otra persona asume los gastos hasta el límite de sus capacidades.

Tensiones y conflictos con la pareja actual

En el caso de Andrés fue difícil al principio asimilar que su segunda pareja tenía hijos de otra unión, aun cuando él también tuviera un hijo de una unión previa, pero según su relato, el malestar fue efímero y logró superarlo, sin embargo, revela que hubiera querido que ella solo tuviera los hijos con él, lo que podría relacionarse con la idealización de la familia biológica:

Es como mientras uno asimila la situación, son más como pendejadas de hombre que... [...] Pues uno quisiera que su pareja tuviera solamente los propios, y es como al inicio un poco incómodo la situación tal vez, o no sé si es uno mismo que no la sabe manejar. Ya después lo analiza uno y está bien.

Otra fuente de tensión que se presentó en los relatos tuvo que ver con situaciones económicas apremiantes por la pérdida de trabajo, para Catalina y Marcela ha sido preocupante su situación durante los periodos en que se han encontrado desempleadas porque sus parejas han asumido solidariamente los gastos de ellas e hijos de otras uniones, lo que les genera cierta frustración por considerar que se convierten en una carga para sus compañeros y hay una pérdida de autonomía que de alguna manera afecta el estado de ánimo. Marcela narra su experiencia de haberse quedado sin empleo:

Me ponía de un genio, que me ponía a llorar, y él siempre como que “-Tranquila, no pasa nada, no te preocupes por plata, ¿Llorando va a sacar plata?” y yo, -“No”, -“Entonces no llore, no sea boba” y yo decía -“Pero es que me desespera” y me decía “Pues algún día tendrás que conseguir trabajo, y por ahora no te ha faltado nada que comer ni a ti ni a la niña.

Los Ex de la pareja, y la pareja de los Ex

La conformación de una pareja en una unión sucesiva conlleva *per se* multiplicidad de relaciones, que en ocasiones incluyen a las exparejas de quien es el cónyuge actual, o también a las parejas de los excónyuges del sujeto sobre el cual se hace el análisis. En los relatos se da cuenta de tres formas de relacionarse con estas personas:

1) Cordialidad: Según las narraciones de Sofía y Marcela, se logran establecer relaciones cordiales con los ex de la pareja actual o las parejas del ex, que en los relatos se hicieron manifiestas cuando ha sido necesario comunicarse para acordar viajes, paseos, actividades convocadas por el colegio, celebraciones o eventos en los que participará la familia: *“Hemos compartido dos o tres cumpleaños del niño, en el que me invitan, entonces la foto con los papás y yo ahí, obviamente es incómodo, pero ella nunca ha hecho algo que me haya hecho sentir incómoda, o ha sido grosera.”* (Marcela). Julio por su parte también ha invitado a Sofía y a Santiago a su cumpleaños y allí se reúnen también con la novia de Julio y se dan relaciones en un ambiente amable y cómodo.

2) Indiferencia: En el caso de Andrés y la pareja de Catalina, prefieren evitar cualquier tipo de comunicación o contacto con la expareja de su cónyuge actual o con las parejas de las exparejas, bien sea porque no exista el interés, se prefiera minimizar las posibilidades de conflicto, se sientan celos o rechazo hacia estas personas. Esto fue manifiesto en los relatos sea porque ellos o sus parejas tengan esta actitud hacia los ex de sus parejas y las parejas de sus ex. Al preguntarle por la expareja de su actual cónyuge Andrés manifestó: *“nunca me lo he cruzado, ni me interesa, en absoluto, o sea, si me lo muestran así, no sé quién es”*; también en los relatos de Mari, Catalina y Lorena se revela la indiferencia hacia los ex de las parejas y las parejas de los ex.

3) Conflictivas: Las situaciones que se manifestaron en los relatos de Mari y Sofía hicieron alusión a relaciones de tensión y conflicto por: a) celos b) acusaciones c) desavenencias con los hijos previos de la pareja actual, d) desatención al cuidado de los hijastros por parte de la madre, e) por la intervención de parejas actuales en actividades familiares de los hijos previos de su pareja. Ambas se refirieron a haber adoptado una actitud conciliadora frente a las agresiones de las exparejas de sus parejas o de sus ex, con lo cual han tratado de dirimir las situaciones conflictivas, y en el caso de Sofía expresar solidaridad ante los miedos de la mamá de Julián, comenta: *“la cogí de los hombros y le dije “-Parcera, yo*

también soy mamá, yo entiendo su miedo, yo no le voy a robar el papá a su hijo, es más yo quiero que como Julián es tan importante para Santi, Julián haga parte de nuestras vidas más, yo no voy a pelear contra usted, yo no voy a quitarle el papel de mamá.”

4. Crianza y Cuidado

Preguntarse por la crianza y el cuidado familiar remite a la vida cotidiana, y al darse esta en tiempos y lugares concretos, las inquietudes de este capítulo también están planteadas en esos términos. Las ideas, nociones, discursos y conceptos sobre la crianza y el cuidado de niñas, niños y adolescentes que surgen de los relatos, representan la puerta de entrada para comprender cómo se relacionan las familias de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones en pro de resolver las cuestiones inherentes a estos procesos.

El asunto de los vínculos derivados de la conyugalidad, la maternidad y la paternidad ilustrados en los relatos, sugieren quiénes son referentes de la crianza y quiénes cuidan, entre madres, padres, madrastras, padrastros, hijastros, hermanas(os), hermanastras(os), abuelas(os), tías(os), suegras(os), etcétera y cómo se ejerce la autoridad desde los diferentes lugares, y las condiciones materiales de la crianza y el cuidado, que incluyen al cuidado directo, el trabajo doméstico y la gestión del cuidado.

La crianza y el cuidado familiar han sido planteados en este documento, como trabajos con un alto componente emocional, de allí que sus lógicas no puedan ser homologadas por el sistema de acumulación, por lo que plantean problemas relacionados con la justicia, la equidad, la redistribución, la reducción y el reconocimiento de estos trabajos; cuestiones que pueden develar a través de los sentimientos, las condiciones del sistema social, económico y político en el que se desarrolla la vida cotidiana, y a la vez este análisis se puede discutir por el hecho de que los sentimientos se hagan funcionales a los intereses de los agentes e instituciones que operan en dichos sistemas.

Ideas y ética en torno a la crianza y el cuidado

Los significados que surgieron en los relatos sobre la crianza y el cuidado tuvieron dos formas, la primera fue tratar ambos términos bajo una misma definición, que incluye la protección, el bienestar y la confianza; e implican presencia y permanencia, procesos que

requieren establecer relaciones de diálogo con hijas e hijos para conocer sus gustos y necesidades de primera mano. Para Mari ambos términos “van de la mano” pero no los diferenció, mientras que para Andrés significan lo mismo. Las diferencias entre la crianza y el cuidado las señalaron Catalina, Lorena y Sofía que tienen en común la formación profesional en el campo de las ciencias sociales; definieron la crianza en función de los valores y comportamientos que se aprenden en la familia a través de la cotidianidad: *“es como las costumbres que adoptó uno de los papás y se lo transmite a los hijos, el acompañamiento, la seguridad, la disciplina, la independencia, eso como en términos generales.”* (Lorena), y según Sofía exige a quienes tienen esa responsabilidad, una reflexión constante sobre cómo están orientándola, y aceptar las equivocaciones, tener la humildad para reconocer los errores y mostrarse ante los hijos desde un lado humano, y no como personas invencibles e inquebrantables.

Respecto al cuidado todas las personas entrevistadas hicieron referencia al bienestar físico y emocional, manifiesto en la seguridad, la alimentación, las rutinas, el acompañamiento, la higiene de sus objetos personales y de los espacios. Pero no es lo único que implica el cuidado, también exige que niñas y niños sean asumidos como personas: *“Tenerlos sí o sí como personas, yo veo a algunos que no son como personas, sino que son como”* *“-Esto está a mi cuidado y yo voy a hacer de esto lo que se me dé la gana.”* (Sofía)

Sobre las consideraciones hacia el “deber ser”, hicieron referencia a la familia, la parentalidad, la crianza, el cuidado, las generaciones, y las intersecciones que tienen entre sí. Andrés se refiere a las “familias normales” y al preguntarle sobre qué sería una familia normal, explica *“O sea, no una familia normal, sino una familia común, del estándar más alto, cómo te dijera yo, cómo me explico, la familia promedio. [...] un grupo familiar cualquiera tiene su padre, su madre, los niños, las niñas.”* También Marcela hizo referencia a su idea de una familia organizada por hijos y padres biológicos, y por eso decidió hacer el intento de vivir con el papá de su hija: *“nace Valeria, con todo este antecedente familiar”⁴¹, de alguna manera yo tenía la concepción de la familia organizada, papá, mamá, y pensar en un hogar para ella...”* Y Catalina indicó que: *“inicialmente la crianza debe tener su fundamento dentro del amor familiar”*, esto me sugiere que la ética de la crianza tenga como imperativo el amor de la familia, como sustento y justificación para cumplir con el

⁴¹ Se refiere a las dinámicas conyugales y reproductivas de su mamá, ya que aún no sabe quién es su padre biológico y sus tres hermanos son hijos de diferentes hombres.

trabajo de introducir a los individuos en la trama cultural y los campos de relacionamiento social.

Entre quienes entrevisté tiende a haber una consideración unánime respecto a que son padres y madres los responsables de la crianza y el cuidado, sin embargo, algunas personas señalaron que otros parientes también tienen el deber de garantizar el bienestar, pero a falta de la madre y/o el padre de manera temporal o permanente, la responsabilidad pasaría a los familiares más cercanos y con quienes más confianza, empatía y cercanía se tenga, primordialmente se piensa que abuelas y abuelos son los más idóneos, o los hermanos mayores, esto de acuerdo a la experiencia de Andrés, pero respecto a los abuelos tal vez Marcela opinaría lo contrario al ser abusada sexualmente por su abuelo materno. En el ámbito de la ética de la crianza y el cuidado, el Estado y la sociedad solo fueron mencionados por Catalina como co-responsables, pero la responsabilidad primordial sigue identificándose como propia de las familias.

Las referencias sobre la responsabilidad parental mostraron varios matices, Mari expresó de manera explícita que es indelegable y está centrada principalmente en la madre, *“yo tengo una tarea, una responsabilidad con ellos, y no se la puedo delegar a nadie, es mi responsabilidad como mamá”*, la figura de madre que esboza en su relato está representada por una madre piadosa atenta a los mandatos divinos de la crianza y el cuidado, y esto le da la seguridad de que en su caso, el lugar de la autoridad y el reconocimiento de la maternidad están sostenidos a su vez por una relación recíproca con la divinidad. Del lado contrario, se identifican padres con una figura fácilmente reemplazable, sea por otro hombre que ocupe el lugar de padre como lo relata Catalina: *“ella ya sabe que hubo otra persona con quien yo viví [...] sé que algo tiene idea. Pero su papá es la actual pareja con la que yo decidí entablar una nueva relación de pareja, con unos nuevos acuerdos, con unas nuevas situaciones.”*

Sofía hizo mención a ser una mujer “Súper-poderosa”, con libertad y vitalidad suficiente para ocupar los lugares de la maternidad y la paternidad, ejercer la proveeduría económica, resolver el trabajo doméstico, dirigir la crianza y suplir las demandas del cuidado, lo que puede dar una idea de suficiencia, autonomía y libertad, que es un reclamo vigente de las mujeres; pero me llama la atención que estas madres “Súper-poderosas” resultan bastante útiles a un sistema basado en el patriarcado, la acumulación y el usufructo del trabajo no remunerado, porque dichas mujeres asumen todas las responsabilidades en sí mismas, o las resuelven con sus redes de apoyo principalmente,

pero en todo caso ejercen, lo que Hays denomina la “maternidad intensiva” en tanto la entrega de las madres se convierte en un modelo construido culturalmente para garantizar el bienestar de niñas y niños, a partir de que surgieran primero la infancia y luego la adolescencia como categorías construidas históricamente:

El modelo de la maternidad intensiva nos dice que los niños son inocentes y no tienen precio, que su crianza debería ser cumplida ante todo por madres individuales y que debería estar centrada en las necesidades de los niños, con métodos que estén determinados por expertos, así como implicar una atención intensiva y ser costoso. (Hays, 1996, págs. 47-48)

Estas concepciones sobre la maternidad no representan cargas para un padre que no cumpla su responsabilidad, para el Estado, o la sociedad: *“entendía el feminismo como que yo podía ser una mujer súper poderosa, que yo puedo ser todo y lo voy a hacer, y quién me va a decir que no. Entonces en ese momento yo trabajaba, andaba con el chino, lo llevaba, lo traía, llegaba a la casa y ordenaba la casa.”* (Sofía) En su relato Mari indica que después de su segunda ruptura y por su participación de la organización religiosa en la que se congrega, ha asimilado la importancia de los padres en la vida de sus hijas e hijos, *“cuando yo llego a la iglesia y empiezo a entender que el papá es importante en la vida de una persona. Entonces yo lo empecé a llamar, como que empezamos a charlar más de esa crianza.”*

En los relatos de Catalina y Andrés se llamó la atención sobre asuntos relacionados con inequidades derivadas de la crianza y el cuidado familiar, que hacen intersección con el género. En su relato Andrés manifiesta que en la sociedad circula la idea de que el cuidado corresponde *“a la mujer y se le ha dado esa atribución”*. Condición que se expresa en que el trabajo socialmente necesario distribuido entre las mujeres ama de casa y los hombres ganadores de pan, entraña su injusticia en el hecho de que el primero además de ser trabajo no remunerado es de tiempo completo y disponibilidad absoluta, mientras el trabajo remunerado cumple jornadas determinadas y su compensación que es el dinero tiene más valoración por otorgar capacidad adquisitiva y de allí que acumular recursos económicos favorezca así mismo la concentración de poder.

Otra dimensión al respecto es la tendencia que muestran los relatos a que tras las rupturas las mujeres conserven la custodia de sus hijos y los hombres aporten recursos en dinero o especie. Conservar la custodia implica responder por las demandas de la

cotidianidad, y de otra parte los aportes en recursos que hacen los padres son para cubrir parte de los gastos básicos que demandan los hijos, este no es un dinero para compensar los trabajos de la crianza y el cuidado. A esta situación se suma el que algunos padres tras la ruptura no aportan recursos de ningún tipo como lo narraron Catalina, Lorena y Marcela, quienes se sintieron chantajeadas económicamente por sus excónyuges que las presionaban para restablecer la relación de convivencia como parejas, condicionando la relación conyugal con el aporte de recursos para la crianza y el cuidado. Sobre las reglas de género para distribuir el trabajo remunerado y el no remunerado, Catalina, Marcela y Sofía expresaron que consideran injustas las relaciones en las familias que comportan desventajas para las mujeres, al quedar relegadas al trabajo doméstico y de cuidados, hecho que plantea barreras para ejercer los derechos plenamente. De allí que ellas tres le den valor al pensamiento crítico, a acudir a la comunicación en lugar de la violencia y a propender por gozar de autonomía económica y libertad para tomar decisiones, como formas de introducir cambios en su mentalidad y en sus relaciones, en abierta contradicción con los modelos tradicionales.

Andrés expresa un reclamo sobre la capacidad de las familias para orientar la crianza con total autonomía sin ninguna intervención, en su caso no acepta que ningún pariente opine sobre la manera en que ellos proceden, e hizo énfasis en que los problemas familiares son para resolverlos al interior de la familia, sin incluir a otras personas, ni a instancias legales o de acompañamiento profesional; para él es fundamental que nadie intervenga en su vida familiar, ni permite que le digan qué hacer respecto a la crianza o el cuidado de sus hijos:

No me gusta que nadie le diga a mi esposa cómo hacer las cosas, porque ella sabe cómo hacerlas mejor que nadie. Nosotros no tenemos por qué permitir que nadie venga a decirnos la forma de educar los niños, cuando nosotros lo hemos hecho durante mucho tiempo y creemos que de la mejor manera. Es algo que no. (Andrés)

Los referentes valorativos con los que se orientan la crianza y el cuidado tuvieron distintos énfasis, Andrés hizo mayor hincapié en dialogar con los hijos de manera sincera para darles confianza, por lo que explica que en su familia se expresan espontáneamente sin que ello sea un tabú; también reconoce que el lugar de los adultos no es el de la omnisapiencia, aunque tengamos más experiencia: *“la palabra es fundamental, de la forma más sincera, y en todos los aspectos; porque pues sabemos cómo es el mundo nosotros adultos... bueno y sabemos un porcentaje, porque tampoco lo sabemos todo.”* Y resalta

lo importante de tener límites claros frente a los demás y que es necesario respetarlos: *“mi ideología se basa mucho en el respeto, tú puedes ser quién seas, hacer lo que quieras siempre respetando el límite de los demás.”* Catalina afirma que un referente importante para la crianza es que a niñas y niños se les permita explorar sus intereses y sensibilidades sin reglas predeterminadas en función de su sexo biológico *“Por ejemplo, ¿que un niño juegue con una muñeca! Yo creo que es más valioso darle un juguete de ese tipo, porque lo que hace con ese juguete es empezar a respetar a la mujer.”* Señala el respeto, como un parámetro para educar y a su vez como un valor que debería ser apropiado para sí y en relación con otras personas.

Lorena manifestó que es muy importante para ella que Miguel aprenda a defenderse en una sociedad, en la que percibe estará expuesto de modo permanente a confrontaciones, por eso enfatiza en que su hijo se arme de valor y pueda enfrentar al mundo, para no someterse a nadie, como ella se sentía en la época que vivió con su mamá y su tía: *“Para mí lo importante de mi hijo es que no esté nadie montándosela, que en general está tranquilo.”* Sofía piensa que es fundamental darles confianza suficiente para que puedan aprender a tomar decisiones, y a hacerse responsable por estas, y de su parte darles el apoyo para que logren lo que ellos se propongan, sin entrar en una lógica competitiva de sobresalir para anular a los demás, sino de hacer el mejor esfuerzo por sí mismos:

[...] yo creo que si uno acerca a los niños al aprendizaje desde el amor y desde el gusto, los chinos de pronto dicen “A mí me gusta esta vaina de armar cosas y yo quiero ser el mejor”, pero la razón no es “quiero pasar por encima del resto y ser el mejor”. Si no, “Yo le tengo tanto amor a esto que voy a hacerlo rebien.”

Frente a las enseñanzas que las personas entrevistadas consideraron importantes para el deber ser de la crianza y el cuidado, mencionaron el sentimiento del amor como un aprendizaje que hijas e hijos requieren para replicarlo con los suyos a futuro; y la educación en sexualidad que requiere comprender las diferencias entre sexo, identidad de género y orientación sexual en pro del respeto y la no discriminación, pero a la vez otorga herramientas útiles para la toma de decisiones. Sin embargo, también resaltan la importancia de liberar a los hijos de la presión del éxito o la felicidad absoluta, y que puedan aprender a aceptar que las cosas no siempre salen como se espera. En los relatos también se identifica la importancia que los padres le dan a la confianza, pero cómo lograrlo tiene opiniones diferentes, mientras unos se inclinan por favorecer relaciones horizontales

entendidas bajo la lógica de la amistad como Andrés o Lorena; hay quienes no consideran adecuado generar la confianza de esta manera, sino a través de brindarles apoyo y comprensión *“soy la mamá, yo no espero ser la amiga de ellos, no me interesa ser amiga, ni par, pero a mí sí me interesa poder tener una apertura en la vida de ellos y que ellos sientan que yo claro, soy la figura de autoridad.”* (Sofía)

Sobre las instituciones escolares Lorena señala que, su responsabilidad en la educación con la formación del conocimiento y de los valores sociales es una parte importante, pero la responsabilidad frente al desarrollo en la infancia y la adolescencia es primordialmente reconocida a los referentes de la crianza: *“el colegio es como parte no más de la educación, pero ya la responsabilidad de cómo crezca un niño es de los papás.”* (Lorena). Otra responsabilidad señalada al Estado es que prevenga y combata la violencia intrafamiliar como modo de relacionarse y resolver los conflictos, según Catalina, *“el Estado sí tiene que entrar como a garantizar y a apoyar esa educación a las familias para que eso se refleje en la crianza de los niños. Entonces pienso que tiene que ser compartida.”* La educación vista como posibilidad de transformación también juega un papel fundamental en el desarrollo humano, por lo que Andrés expresa con malestar que nuestro país tiene un modelo educativo muy cuestionable porque considera que no se exploran los intereses y habilidades de la niñez y la juventud, y a su juicio es en la educación que se encuentra la clave para el desarrollo individual que unido a los valores con los que se críen, pueden tener formas de ver las cosas diferentes y generar cambios en la sociedad: *“si una persona es bien educada, tiene un buen conocimiento, pues no es tan ignorante y hay unas buenas raíces en la educación, las personas van a crecer con una conciencia diferente y se puede cambiar.”* (Andrés)

El contexto social se convierte en un aspecto importante para la crianza y el cuidado, Andrés resaltó la relación entre los ingresos y el costo de vida: *“¿Cuántos gastos que se consumen solamente yendo a esas empresas, o a trabajar?, ¿y qué les queda?, ¿cómo pagan un arriendo?, si un arriendo ya no se consigue en menos de un millón u ochocientos mil pesos.”* De modo que los ingresos, la distribución del tiempo y el transporte juegan un papel fundamental para organizar la respuesta a las demandas de cuidado, Andrés lo expresa en un sentido crítico, *“pasan una vida entera en un Transmilenio, y el resto en un trabajo, llegan pues cansados entonces querrá el chico que le ayude con las tareas, y la mamá estará súper vuelta nada del día tan extenso de trabajo.”* Para su criterio, la solución está en buscar trabajos que permitan vivir cómodamente; según su opinión, las

personas no deberían aceptar el salario mínimo porque este no alcanza para cubrir los gastos de subsistencia ni da tiempo para la familia *“No entiendo, y si la persona acepta eso, dime cómo quiere mejorar una familia, o cómo quiere dar más, estar más con sus hijos, o compartir más con ellos,”* además de los costos mismos que genera conservar el trabajo.

Para Lorena la influencia del contexto social es determinante de las formas en que los niños aprenden a relacionarse, según su experiencia cuando estaba niña y ahora que ve a su hijo, encuentra diferencias respecto al ambiente delincuencial de su escuela, y el entorno donde se encuentra su hijo: *“Los niños con los que estudia mi hijo no son los niños con los que yo estudié. Uno desde quinto de primaria ya veía niños con drogas, con cosas así, igual también la zona, yo vengo de Soacha y mi hijo estudia acá en la 80”* además señala que: *“los niños que van al colegio son muy decentes, muy educados, uno nota. Entonces yo creo que eso lo ha adquirido en el colegio, porque ve que en su entorno los niños no dicen groserías”*, lo que le explica por ejemplo que a Miguel no le guste expresarse con palabras soeces.

En el caso de Marcela optar por el cambio de localidad fue un aspecto muy importante, porque considera que en Usaquén las condiciones de vida son de mejor calidad que en Rafael Uribe Uribe, y así mismo le puede brindar un ambiente más seguro. Para tomar esa decisión le ayudó mucho que Bernardo la animó a hacer el cambio: *“me decía –“Mira, este lugar no es adecuado para la niña, el barrio, digamos que la casa es bonita, pero mira que está lleno de ladrones, y no es lo que tú quieres para la niña” y yo –“Sí, realmente no”,* además de alejarla de los peligros que para ella representan sus parientes, por los abusos que ella misma recibió en su infancia a manos de sus familiares. Lorena también llama la atención sobre las condiciones de vida de la sociedad actual y las exigencias del cuidado son muy demandantes y representan una gran carga de trabajo, además que las situaciones de precariedad en el mundo son tan graves que no se justifica tener más hijos que padezcan y presencien las realidades de nuestra época: *““No, para qué otro hijo que traer a mirar estas cosas, no, el mundo ya es muy complicado para otro niño, tantos niños que nacen por ahí.” (Lorena)*

Respecto al género se encontraron dos posturas principales: por una parte, expresaron el trato igualitario como una de las maneras de dirimir las discriminaciones, con acciones concretas, por ejemplo, al no asignar colores genéricos: *“Yo soy enemiga de tanto rosado, por ejemplo, con Diana yo la vestía mucho de azul, iba como en contra de los*

colores particulares que se encasillan si es niño o niña” (Catalina). Al tiempo señalan la importancia de enseñar las mismas pautas a niñas y niños, por ejemplo respecto a las tareas domésticas Marcela señala sobre la crianza de sus hermanos: *“Ayudé para que fuera igualitaria, en las tareas del hogar”* en cuanto al respeto de su cuerpo y el de los demás Catalina afirma que *“se debe educar el niño con respeto, tanto de su propio cuerpo como del cuerpo de los demás, independiente de su expresión, independiente de sus gustos, yo pienso que la crianza debe ser generalizada tanto en niños como en niñas”.* Otro aspecto sobre el que se reclama igualdad es en la educación sexual que se ha enfocado en las niñas para que aprendan a evitar embarazos principalmente, *“el niño se debe cuidar más allá de un embarazo, es pues porque debe cuidarse de alguna enfermedad, porque debe ser responsable, lo mismo las niñas” (Marcela),* y llama la atención en que es importante un trato igualitario entre niñas y niños para evitar la desprotección *“los niños también son vulnerables, a los niños también les pasan cosas, y se fija mucho la atención en que a las niñas no les pase eso, descuidando a los niños, pero a los niños también les pasa”,* o la sobreprotección sobre las niñas limitando sus expectativas: *“están criando a los niños como si ellos pudiesen hacer de todo y las niñas no pudieran hacer nada, sin decirles que tienen igualdad de derechos, que son personas autónomas y que son sujetos de derechos.” (Marcela)*

Otras personas entrevistadas se refirieron a la importancia de reconocer las diferencias de género en la crianza y el cuidado, y en ello se develan posiciones de desventaja para las mujeres: *“las niñas somos más vulnerables ante la sociedad” (Lorena),* ante lo cual hay dos miradas en los relatos; la que expresan Andrés y Lorena al señalar que las mujeres son más débiles, delicadas y tiernas por naturaleza, *“somos como sentimentales, más emocionales, más que nos engatusan más rápido” (Lorena),* o *“con las niñas no sé, uno se derrite y es diferente. Es como más delicada la niña, yo sería tal vez más consentidor, sí.” (Andrés)* y ello implicaría que demanden mayor protección y dedicación; contrario a la opinión que expresa Sofía de que a las niñas hay que prepararlas para ser fuertes y capaces de defenderse en un mundo amenazante *“si yo tuviera una hija estaría preparándola para la guerra, literalmente, un niño aprende en todos lados, “Yo me defiando, yo pego, yo soy fuerte, yo hablo duro”, a las niñas les enseñan todo lo contrario”,* además la animaría de no temer a realizar sus expectativas o experimentar lo que le plazca *“estaría diciéndole, “-Parcera, tú puedes tragarte el mundo y nadie te va a dañar” (Sofía).*

En el relato de Lorena enseñar y exigir un comportamiento sobre las normas de género es para ella algo importante, para que pueda distinguir las conductas que ella considera normales frente a las anormales, por ello respalda a Mario su pareja, cuando señala que él:

Le enseñó que el rosado es pa' niñas, que a los hombres no se les da beso. Por la noche me da besito a mí y a mi esposo lo abraza y ya sabe que no le puede dar beso. Digamos que la figura masculina es importante de todos modos para que ellos crezcan de alguna manera también mirando roles. (Lorena)

Sobre las preferencias entre realizar la crianza y el cuidado de niñas y niños, dos entrevistadas manifestaron opiniones contrarias, Mari se identifica más con las niñas, y considera que son más aterrizadas, y sus juegos tienen que ver más con recrear situaciones divertidas, hacer representaciones, seguir juegos con reglas predeterminadas, y hacer planes como ver películas o salir: *“no era como que del juego de la princesa ni nada de eso, eran como más centradas. O sea, jugaban al circo, cosas así, o vamos a hacer una obra de teatro, o sea, cosas así, eso era lo más imaginario que tuvieran, o bueno, vamos a jugar a la secretaria.”* Mientras que distingue que sus hijos hombres buscan juegos con una gran carga de imaginación, se concentran mucho en sus intereses y les gusta la aventura y el contacto físico, estilos a los cuales a ella le ha costado adaptarse: *“Los veo y ellos juegan a ser superhéroes, a disparar, a que están en un mundo de no sé dónde y están... si saltan de un lado a otro y se esconden, sí es muy raro. Los niños son más bruscos” (Mari).* De una orilla contraria Lorena manifiesta que por su personalidad poco vanidosa no sería un buen referente en la crianza de una niña, para ella es más sencillo ser mamá de un niño: *“cuidar niñas para mí sería complicado; desde que quedé embarazada, “- ¡Que sea un niño, y que sea un niño!”. Si tuviera otro hijo quisiera también que fuera un niño.” (Lorena)*

El asunto de los vínculos: Maternidad y Paternidad

Los vínculos que otorgan o no el reconocimiento de un lugar determinado en las organizaciones familiares están dados en una parte por los lazos de sangre o el vínculo biológico, y de otra por los vínculos sociales. En los relatos encontré diferentes maneras de asumir las relaciones frente a aquellos con quienes se tienen lazos de sangre, en el caso de las madres representa el vínculo más fuerte, es la mujer que ha parido quien tiene un imperativo de ocupar el lugar materno, por circunstancias y decisiones que se han dado

en ciertos momentos de sus vidas. Para las personas entrevistadas lo común fue que las madres conservaran la custodia de sus hijos tras la separación y por ello predominen en los relatos las madres co-residentes que no esperarían ceder dicha custodia, ya que consideran ser las personas más idóneas para cuidar a sus hijos, y esto lo sustentan en el amor filial, que en los relatos de Mari, Catalina y Lorena se explica por referencias sobre la creencia del instinto maternal como una capacidad y un saber instalados por la naturaleza; mientras que Sofía explica su deseo por ser madre en un sentimiento que incentivó Jorge: *“yo no quería ser mamá porque había sido una drogadicta toda la vida, o sea que ser mamá no era una buena idea, pero el man me metió resto en la cabeza eso, el insertó la semilla en mí de ser mamá”*, deseo al que le dio la posibilidad de progresar, gracias a sus expectativas por aferrarse a la vida y renunciar a conductas autodestructivas.

La experiencia más común de los hombres que protagonizan los relatos es vivir con los hijos de su compañera y de allí la figura común de los padrastros co-residentes, esta es una etiqueta que crea rechazo en las personas, y esto puede explicar que algunos se presenten a niñas y niños como amigos con los que comparten la vivienda y que hacen parte de la crianza con mayor compromiso y autoridad en unos casos que en otros, por ejemplo Andrés y Bernardo se muestran como amigos que ejercen poca autoridad sobre sus hijastros, o Santiago que a pesar de presentarse como un amigo también es una figura de autoridad que se une a la autoridad de Sofía. El padrastro también puede tomar el lugar de padre bajo el mandato del lazo social, en cuanto es la pareja de la madre, que en nombre del amor manifiesta el deseo por brindar afecto, la proveeduría económica, ejercer autoridad, como el compañero de Catalina que por dichos motivos es reconocido por Diana como su papá *“el único papá que ella tiene es Gustavo, y ella lo reconoce como su papá, y papi, y es mi papi, es mi familia, mi papá y mi mamá”*, y él se relaciona con ella como su hija, tanto que aspira reconocerla con su apellido para que lo sea legalmente *“Gustavo si quiere darle el apellido a ella”*.

Otra forma del padrastro posicionarse frente a los hijos de la compañera, es como la figura fuerte del hogar que ejerce la autoridad de manera arbitraria imponiendo su voluntad a la que deben someterse los demás integrantes del hogar, como fue el caso de Mari con su segunda pareja, que no solo impuso su voluntad a sus hijos, sino a ella misma, lo que refuerza el rechazo por esa figura que es conflictiva cuando suele ser una imposición, así lo relató Marcela sobre su infancia: *“esa imposición de: “-él es su padrastro” y como que eso a mí..., nos puso una pared, yo tenía como 6 o 7 años tal vez”*, o respecto

a Rodrigo, la segunda pareja de Mari, Ana la hija mayor de Mari sentía gran malestar: *“ahora me dice “–Yo me tragaba todas sus normas y me molestaba.” Y lo que te digo, había momentos en que ella se ponía rebelde.”*

De los hombres referenciados en los relatos, quienes tenían hijos de uniones anteriores ocupan una posición también de padre no conviviente, que puede ilustrarse en padres ausentes como Humberto y Francisco, primeras parejas de Catalina y Marcela respectivamente, que suspendieron la proveeduría económica y con ello se aislaron de la vida de sus hijas, quienes no les reconocen un lugar de paternidad. Para Valeria que ya está en la adolescencia la actitud hacia su padre biológico es de rechazo y distancia, Marcela relata que al hablar con su hija de la separación con Francisco: *“se le destruyó esa imagen que ella tenía de él y le generó fue como ese rechazo, ese fastidio, “no quiero saber nada de él”, porque ella me dijo llorando –“No quiero verlo”, de acuerdo a la percepción de Marcela, Francisco creyó que podría justificar su ausencia argumentando que ella según él le había sido infiel, pero Valeria tiene una relación de solidaridad con su madre que unida a la indignación por el abandono, le dan el impulso de despreciar al padre biológico.*

En el caso de Diana la hija de Catalina aún es una niña pequeña que no tiene a su padre biológico como referente, y por ende no se expresan sentimientos o emociones al respecto. Otros padres biológicos están parcialmente presentes como Juan, primera pareja de Mari, quien se posicionó como un papá ameno que compartía los fines de semana, en cortas temporadas durante las vacaciones y en fechas o celebraciones especiales, lo que le dio a sus hijas la idea de un papá chévere y amoroso en contraposición con una madre estricta y agresiva *“él era el papá del fin de semana, del pastel, de los dulces, del centro comercial, de los paseos, y yo seguía no siendo tan estricta pero pues como que no veían esa disciplina.” (Mari).* Rodrigo, segunda pareja de Mari, frecuentemente compartía con sus hijos en actividades que realizaban con Claudia y sus hijos, pero esto cambió a raíz de los conflictos entre Mario el hijo mayor de Rodrigo, y Claudia. En ambos casos los padres de los hijos de Mari han mostrado preferencia por la pareja que han establecido tras la ruptura, frente a la relación con los hijos; las hijas mayores señalaban que la pareja de su papá era la que lideraba las decisiones, y los niños menores consideran que el papá se deja manipular de su pareja. Según el relato de Mari, Rodrigo aparece como una figura conflictiva para sus hijos, porque además de incumplir sus compromisos y darles prioridad a las demandas de su pareja actual, de acuerdo con

el relato de Mari, Mario que es el mayor le refiere que su papá tiene actitudes agresivas con otras personas en la calle: *“Es que mi papá a veces por ejemplo está diciendo groserías y está gritando a la gente y a mí no me gusta eso.”* En dicha situación, Mari toma la opción de pedirle a su hijo que entienda a su papá y le señale su error amorosamente. En el caso de Lorena, el padre biológico de su hijo Miguel no ha sido constante en cumplir con la proveeduría económica, ha tenido una relación intermitente con Miguel que ahora expresa malestar por su papá, ya que las últimas veces que lo ha visitado este lo ha golpeado y genera un ambiente hostil en los momentos que están juntos: *“el niño se dio cuenta de eso y ya le daba como pereza el papá, -“Qué pereza mi papá porque me pega, qué pereza mi papá porque me la monta”.*

Las madrastras que por lo general no son co-residentes de hijas e hijos, aparecieron en los relatos como personajes con una valoración negativa al mostrarse caprichosas e imponentes ante los hijos de sus parejas, como lo señalaron los hijos de Mari, mientras que Marcela y Sofía aparecen como madrastras que se relacionan de manera afectuosa con los hijos de sus parejas, y se preocupan por su bienestar, con la precaución de no interferir demasiado para no generar malos entendidos que puedan sugerir un deseo de la madrastra por remplazar a la madre biológica, como le sucedió a Sofía, que el niño empezó a darle un reconocimiento muy especial, y esto afectaba anímicamente a Andrea la mamá de Julián, por lo que Sofía se ha referido a su hijastro para aclararle la situación:

Yo sé que en algunos momentos he actuado como tu mamá, y en algunos momentos actúo como tu mamá, y por mi parte yo te puedo decir que yo te quiero como mi hijo, pero yo no soy tu mamá, y yo no quiero borrar a tu mamá, yo quiero que tu mamá esté bien, para que tu estés bien, yo quiero que tu tengas una buena relación con tu mamá. [...]

Otros parientes también llegan a ocupar el lugar de cuidadoras y cuidadores, en los relatos se encuentran referencias principalmente a abuelas(os), tías(os), primas(os), suegras(os). Mari, Catalina, Lorena, Marcela y Sofía manifiestan haber necesitado en muchas ocasiones recurrir a sus madres como red de apoyo para el cuidado, sin embargo, las abuelas también se encargan de criar al inculcar los valores que consideran importantes, como la mamá de Lorena, quien relata: *“yo no estoy de acuerdo con la religión de mi mamá, pero mi mamá se la transmitió toda absolutamente a mi hijo”.* De acuerdo a los relatos, los otros parientes no hacen parte del hogar por unión sucesiva, y participan en la crianza y el cuidado al cubrir aquellos tiempos en que madres y padres no pueden

asumirlo por temporadas que pueden variar entre apoyos ocasionales que todas las personas entrevistadas manifestaron haber solicitado, otros más frecuentes que se dan principalmente cuando hay cercanía entre las viviendas con los otros parientes como Mari cuando sus hijas eran pequeñas, en el caso de Marcela fue hasta que su hija terminó la primaria y Sofía también ha buscado la cercanía con la casa de sus padres.

El hecho de dejar de manera permanente a hijas e hijos con los abuelos es una estrategia a la que se recurre para solucionar problemas del cuidado por distintas circunstancias, en los relatos Catalina indicó que sus padres la habían dejado con su abuela durante un año mientras ellos migraban a Bogotá a ubicarse para buscar mejores oportunidades que las ofrecidas por el sector rural en el que vivían, a su vez ella también tuvo que dejar a su hija poco más de un año con su mamá y su hermana porque su trabajo en Bogotá no le hubiera permitido atender el cuidado de la niña. Otra referencia que hace Catalina al respecto es sobre el hijo que su papá llevó a vivir con los abuelos porque con Olga -mamá de Catalina- la relación era conflictiva. En el relato de Sofía también su tía recurrió a dejar su hija alrededor de año y medio con su hermana Ángela -mamá de Sofía-, y ausentarse del país.

El caso más degradante lo vivió Marcela, a la edad de ocho años, cuando fue forzada a vivir durante un año en casa de su abuelo materno, quien abusaba sexualmente de ella, narra sobre su mamá: *“me dejó con mi abuelo y la esposa de él, -porque mi abuela falleció unos años antes de que yo naciera-, y entonces mi abuelo me empezó a tocar, me empezó a besar, me tocaba, me manosiaba, me hacía sexo oral, me hacía muchas cosas de niña, o sea, yo tenía..., yo estaba en tercero de primaria.”* Aunque recurría a su madre para pedirle ayuda, ella no le creía y la regresaba a casa del abuelo. “: “- ¡No, él es su abuelito!, él te está dando de comer, ¡cómo se te ocurre!, No, yo no creo.”, además de su abuelo, otros parientes que vivían en la misma casa que ella, también la agredieron sexualmente, y en su infancia experimentó daños terribles a mano de sus parientes más cercanos *“recordar la infancia para mí no era bonito. O sea, aguantamos hambre, me pegaron, me abusaron personas de mi familia. Y saber qué más allá de eso yo no encontré un apoyo, por el tema de que “él es mi familia”, o “No, qué pensará la gente, qué pena”.* Esto es dramático para ella, lo cual se relaciona con sus temores y la manera en que asume su lugar como cuidadora principal de su hija.

La maternidad y la paternidad asumidos como lugares por los cuales transitan diferentes sujetos, en razón de los vínculos biológicos y de afinidad se encargan del

manejo de la autoridad, en la dinámica de las familias a las que tuve acceso a través de los relatos, la autoridad también es resultado de las experiencias y aprendizajes que en parte vienen de la familia de origen como Lorena y Marcela que se han distanciado de replicar en sus hijos el maltrato que vivieron en la infancia. O de Sofía que ha analizado críticamente a su papá, para saber qué cosas ella no haría con sus hijos, como ser cómplice de las adicciones, colmar a los hijos de privilegios y permitirles hacer cuanto quieran sin que asuman consecuencias.

Otros aprendizajes también se toman por las vivencias en pareja, en el caso de Mari en sus dos relaciones pasó por diferentes estilos de autoridad respecto a la relación con sus hijos, que muestran una transformación de su carácter que durante años se basó en imitar los patrones de su padre autoritario en la primera relación, y de su madre laxa y sumisa en la segunda unión, desde que vive sola con sus hijos ha logrado establecer un estilo de autoridad basado en el diálogo y el afecto *“empecé a aprender que yo no soy mi papá, no soy mi mamá. [...] poder cambiar esa mentalidad y saber que tengo es que llegar al corazón de mis hijos, y no golpearlos, ni decirles –Es que es la norma por la norma.”*

La autoridad también varía en su manera de ejercerse según sobre quién recaiga, sean estos los hijos propios de una unión anterior, como Mari que vio sometidas a sus hijas mayores al autoritarismo de Rodrigo quien llegó con la intención de fijar normas de comportamiento para toda la familia, lo cual fue un choque con Ana, la hija mayor, empezando por la manera en que llegó a sus vidas, pasó de ser el novio de la mamá a ser el papá de un futuro hermano y de allí a ocupar el lugar del mandamás de la casa. Puede que él haya llegado con la idea de cumplir en esta familia con el mandato idealizado de llevar las riendas del hogar como el varón encargado de ejercer la autoridad y la toma de decisiones sobre toda la familia: *“él llega y coloca como unas reglas claras. O sea, -Aquí no se habla por celular después de las 9 de la noche, los niños se acuestan a las 7 y media ocho y ya, apagan la luz y ya. Y yo decía - ¿A las 8? Bueno...”*

Catalina refiere que le provoca malestar cuando su esposo regaña a Luisa no porque ella no sea hija biológica de su Gustavo su pareja, sino que lo asocia más con su lugar de mamá, que según ella tiene mayor legitimidad para regañar y expresar su molestia, porque es quien permanece con las hijas. *“Como que uno siente que la que tiene la autoridad es uno de mamá porque está siempre con ellos. [...] ya cuando está con el papá él la empieza a regañar entonces a mí como me duele, entonces –“Ay ya no la regañe”, pero si yo lo hago, tengo que hacerlo.”* En el caso de Lorena ella ha dejado claro

con su pareja que la autoridad sobre Miguel la concentra ella: “*-Si le hace algo mejor dígame a mí y yo miro qué hago.*” Y prefiere que así sea porque tiene la prevención de ceder a su pareja mayor terreno de autoridad frente a su hijo y prefiere evitar la posibilidad de que Mario se exceda o le imponga caprichos: “*si uno da permiso que lo regañe, de pronto un día se emberraca y también le pega. Entonces mejor como no dar esos roles de autoridad, pues nunca se lo he dado a él. [...] Dar permiso a una autoridad ya da permiso a que impongan cosas.*” En la experiencia de Sofía ha sido incómodo el estilo de Santiago para dar las órdenes, porque él es tosco y ella cariñosa: “*Santi por la mañana es “Buenos días muchacho ¡Arriba, al agua!” Listo, ya acabaste, ¿Qué hubo, ya acabaste?, tienes que comer rápido” y yo por las mañanas soy “Mi amor divino, buenos días, hoy es un nuevo día, ¿quién lo adora? ¡la mamá!*”

Los hijos en común con la pareja actual de acuerdo a los relatos sugieren que se establecen acuerdos para ejercer la crianza y el cuidado con mejores herramientas, tomando como base las experiencias previas de familia, en el caso de Andrés el manejo de autoridad hacia sus hijos no ha sido problemático y su estrategia ha sido darles confianza, pero exigiendo que la ganen y la mantengan: “*Tienen que ser muy responsables con lo que se les dice, no tengo por qué estar repitiendo o castigando para que algo suceda, simplemente se les habla y los manes copian.*”

Por otra parte, la autoridad sobre los hijastros convivientes puede ser conflictiva como narra Mari que al unirse con Rodrigo quedó claro que él lideraría la autoridad en la familia y ella sería su apoyo, su co-equipera, pero con los años, él cambió de parecer y empezó a relegar a Mari de su lugar como referente de autoridad para sus hijos y la cuestionaba por el resultado de la crianza de su hija mayor, lo cual aprovechaba para señalarla de ser una “mala madre”: “*me empezaba a decir, -Mire sus hijas, yo no quiero que mi hijo sea así, que se pinte el cabello, mire eso, que esté así de loco [...] él empezó como a meterme ideas de que “usted es una mala mamá”, y yo me las creí.*”

En el caso de Mario, pareja actual de Lorena, la autoridad es ejercida con muy poca fuerza, es más bien una relación de amistad y complicidad que ha generado algunos problemas por los que Lorena ha tenido que reclamarle con firmeza a Miguel tener más cuidado con los objetos que daña o extravía con frecuencia: “*él ha asumido algo de disciplina de Miguel, porque Miguel destruye todo, -“Miguel por favor no dañe, Miguel por favor tal cosa”, también señala que su compañero ha construido una relación de amistad con su hijo, que en ocasiones les resta autoridad, por lo que ella piensa que su cónyuge*

es responsable de que el niño evada incluso la autoridad de la mamá. En el caso de Andrés mantenerse al margen del ejercicio de autoridad sobre su hijastro ha sido algo sano para él, ya que entre su pareja y la familia de su hijo pueden resolver los asuntos que correspondan, además enfatiza en que su hijastro es un chico ejemplar con el que no tienen ningún problema.

Respecto a la autoridad encontré que se relacionaban también con la proveeduría como lo manifiestan los relatos de manera tácita e implícita al señalar que proveer los recursos para el cuidado se convierte en un potente legitimador de la autoridad hacia niñas, niños y adolescentes. Se puede en los relatos de Catalina, Lorena y Marcela, donde la violencia económica ejercida por las exparejas es contestada por ellas con provocar o aceptar el aislamiento de los padres, lo cual repercute en que ellos no construyan una relación con los hijos y por ende carecer de autoridad o espacios relacionales para ejercerla. En el caso de Mari que su segunda pareja la estaba anulando en su lugar como madre, se encontró en la separación con que él quería asumir la mayor parte de los gastos de los hijos, a lo que ella se opuso, resaltándole que el cuidado, la crianza y la proveeduría eran responsabilidad de ambos y por eso ella aportaría la mitad de los gastos, lo que indica que ella requiere aportar económicamente para evitar que Rodrigo la borre de su lugar.

Para madres y padres, los trabajos de la crianza y el cuidado desde el lugar parental es un asunto que exige tiempo y presencia, que implica saber del otro, conocer sus preferencias, lo que les molesta, los sueños y expectativas que tienen, esto muestra un interés que pone de fondo la ética del amor, y esta permanencia genera un vínculo emocional entre quienes dan y quienes reciben la crianza y el cuidado, lo cual contribuye a que se legitime la autoridad. El rechazo a las figuras de autoridad impuesta plantea inquietudes sobre los estilos de relacionamiento que mejor funcionan en las familias para establecer las normas de convivencia.

La crianza y el cuidado en las familias de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones me sugiere una mezcla entre conyugalidad y autoridad, que en los casos de las madrastras deja la idea de que las mujeres que actúan como defendiendo una posición y buscan marcar su territorio para gozar del lugar más privilegiado frente a la pareja, se pueden convertir en cierta manera de chantaje emocional, en la que el hombre si bien no renuncia a sus hijos, le da preminencia a los caprichos de su compañera para no poner la relación en peligro, y minimizar el efecto que esto tiene en sus hijos porque en últimas comparten solo tiempos determinados. Pero también la conyugalidad y la autoridad se

alían para la crianza y el cuidado como lo hace Sofía que acuerdan todo con la pareja y no se contradicen frente a sus hijos *“cuando nos molesta algo, nos decimos algo aparte, nunca frente a los niños.”*

En los relatos se identifican diferentes formas de ejercer la autoridad en el caso de las madres convivientes:

Relegada: Dejar que sea la nueva pareja la que imponga la autoridad, es como si la ausencia de un hombre también representara un vacío de autoridad. En el caso de Mari se relegó con las hijas previas y con los hijos que tuvo en común con Ricardo.

Concentrada: Las mujeres concentran el ejercicio de autoridad de los hijos provenientes de otras uniones y el compañero puede aparecer como un refuerzo de la autoridad materna o como un amigo-cómplice de los hijastros como en los casos de Lorena y Marcela.

Compartida: Se permite a la pareja ocupar el lugar paterno y, por ende, demandar el reconocimiento de la autoridad a los hijastros. La actitud de las mujeres entrevistadas que optaron por compartir su autoridad manifestó cierto recelo por ceder el total de la autoridad, o malestares ante la rudeza con la que puedan tratar a sus hijos, lo que de alguna manera toca su sensibilidad como lo dijeron Catalina y Sofía. Pero la autoridad también se comparte cuando hay hijos comunes como es el caso de Andrés y Catalina.

De la actitud de los padrastros convivientes hacia los hijos de sus parejas los relatos muestran que se caracterizaron por ser:

Marginada: Los padrastros se mantienen al margen para no intervenir en la relación de su pareja con los hijos de la unión anterior, sea por su propia voluntad como lo narra Andrés, o por influencia de la madre que está a favor de un papel marginal, como les sucede a Lorena y Marcela. Estos padrastros, más que ocupar un lugar paterno en sí, pueden aparecer como amigos o compañeros, que de alguna manera favorecen el bienestar de los hijos.

Activa: Los padrastros se muestran interesados por ocupar el lugar paterno en el que se brinda una parte o el total de la proveeduría, se establecen normas y se exige su cumplimiento. Si bien hay algunos que buscan ocupar esa posición en un lugar principal, terminando de opacar la figura de un padre que en los relatos se mostró ausente, como fue el caso de Catalina, o dejar ese espacio bien sea vacío y que lo siga ocupando la madre, como lo muestra el relato de Marcela, mientras otros solo ejercen ese papel en los

límites de su hogar porque hay un padre en ocasiones más y en otras menos presente, pero existe, como en los casos de Mari, Lorena y Sofía.

Entre las madrastras y los hijastros no convivientes también se dan relaciones marcadas por la autoridad que según los relatos puede ser:

Conflictiva: La relación de hijas e hijos con las parejas de sus padres no convivientes, pueden generar malestares de todas las partes, además de los choques de autoridad, los conflictos de pareja, las hostilidades en la primera línea de conyugalidad indirecta y la influencia sobre la relación entre padres e hijos. En el caso de Mari las parejas de Juan y Rodrigo se han mostrado hostiles con sus hijos, con sus hijas mayores la relación era de tensión, pero evitaban las confrontaciones, en su relato Mari señala que mientras John tuvo esa relación de pareja, ella fue su prioridad, por lo que sus hijas siempre debían acoplarse a las decisiones que ella tomara cuando estaban juntos. Luego de la separación de su papá han podido compartir más con él. Para Claudia, la relación con los hijos de Mari ha sido más hostil porque Mario a sus ocho años, un día no soportó las interferencias de Claudia para incidir en las decisiones que su papá toma:

Mario tuvo un roce con la esposa de él, le dijo que era una manipuladora, o sea –“Tu manipulas a mi papá, él nos dice algo y tú le dices –“No, cambia esto”. Y él tiene que hacerlo, entonces tú lo estás manipulando.” El caso específico fue el X-Box, a él le habían quitado el X-Box porque no le estaba yendo bien en cuanto a la convivencia en el colegio, entonces él firmó un compromiso y sabía que no podía embarrarla, terminó el año, pero no le cumplió el compromiso. Él dijo: “No es que Claudia dice que no, porque los hijos de ella no juegan X-Box, yo tampoco, entonces mi papá dice que no, que no me devuelve el X-Box por eso. Y habíamos hecho un acuerdo” Y él me dijo: - “yo no entiendo por qué él no cumple sus compromisos, por qué no cumple su palabra.

Amorosa: Buscar como incluir a los hijos del compañero en la vida familiar es otra opción de relacionamiento desde el lugar de una madrastra, asumir el cuidado en las mismas condiciones que lo hacen para sus propios hijos, brindarles un soporte emocional, enseñarles valores que pueden ser las manifestaciones de esa maternidad social afectuosa, sin embargo puede ser leído como un intento por desplazar el lugar de la madre biológica, o como una actitud que podría darle pie a los niños para comparar, o para brindar sus afectos a otra madre, lo cual en el caso de Andrea parece generarle una gran angustia existencial, y para Sofía una preocupación de producirle un daño al niño si ella ocupara ese lugar, más en su caso, que Andrea aún tiene problemas de alcoholismo y Sofía indica que la madre ha sido negligente en el cuidado del niño.

El cuidado material en la crianza y el cuidado

En este apartado surgen de los relatos algunas ilustraciones sobre cuáles son las actividades de cuidado directo y gestión del cuidado que se realizan en las familias, cómo se distribuye el trabajo doméstico en el hogar, cuáles son los servicios que se compran en el mercado y cuáles los proveen el Estado, qué condiciones de salud exigen otros cuidados, y cuál es la relación con los dispositivos electrónicos, el acceso a la red de internet y las redes sociales virtuales.

Actividades de cuidado directo

En el cuidado directo sobresalieron diferentes actividades que requieren quién o quienes las realicen, tiempos y espacios para ello, a continuación, señalo las que surgieron de los relatos:

Suministrar la alimentación: Estar al tanto de la alimentación es un trabajo diario que no se resuelve una sola vez, entre más pequeños los hijos más frecuente es la demanda de alimento, por lo que la tarea de alimentar es de las más demandantes y no da tregua, con el proceso de desarrollo físico las demandas alimenticias cambian en cantidades y tipo de alimentación, lo cual además de representar un alto costo económico al adquirirlos en el mercado, implica el trabajo que representa preparar los alimentos y limpiar después de terminar la comida. Esta es una actividad de la que depende la calidad de los cuidados, por lo que es un aspecto muy valorado por quienes cuidan. En el caso de Mari mencionó que en su casa se evitan las bebidas de soda y se procura consumir agua, mientras que Catalina hizo referencia a la dieta de Paula su hija menor, en su etapa de adaptación a los diferentes tipos de alimentos que se consumen en el hogar. De manera que la frecuencia, la cantidad y calidad de los alimentos es valorado como un aspecto fundamental en el trabajo de proveer cuidados óptimos a la infancia y la adolescencia.

Inculcar la higiene: Este es un aspecto importante para madres y padres, aunque en algunos casos las madres lo concentren como le ha sucedido a todas las entrevistadas con sus primeros hijos. El trabajo de presionar constantemente para que los hijos adopten estos hábitos se relaciona con las ideas de la buena salud y la buena presentación personal, que son indispensables para la vida en sociedad. El aseo del cuerpo, de la habitación y de los objetos personales son los aspectos sobre los que llamaron la atención

las personas entrevistadas, en el caso de Mari su experiencia fue más gratificante con sus hijas, pues ellas adoptaron más fácil los hábitos de higiene, lo que para ella también puede explicarse por la cercanía entre mujeres, mientras con los niños ha sido más difícil y se ve en la necesidad de pedir refuerzo de Rodrigo para garantizar que se laven los dientes y estén limpios. En el caso de Andrés incorporar estos hábitos en su hijo menor ha sido más difícil y tanto él como Helen, le recuerdan constantemente sobre cuidar su higiene *“toca encima, “- ¿hermano se lavó las manos, se cepilló los dientes, se echó champú?” Los dos hacemos eso, tal cual miti y miti.”*

Supervisión presencial: Pasar el tiempo con los hijos más allá de las actividades que se realicen, implica que hay personas adultas en alerta permanente, disponibles para atender a cualquier demanda que pueda surgir. En los hijos más grandes consiste principalmente en estar alerta de qué actividades realizan y que sepan que allí está presente alguna figura de autoridad y que deben guardar su comportamiento y cumplir los deberes escolares y de trabajo doméstico que les corresponda según la organización de la familia. Pero en el caso de las niñas y niños pequeños, estos no pueden estar fuera de la supervisión de los adultos, por esto las mujeres con hijos pequeños se ven consumidas por los trabajos de cuidado, en algunos casos de manera absoluta como lo relata Catalina que se dedica de tiempo completo a la maternidad.

Además identifiqué en las entrevistas que las mujeres con hijos pequeños tienen una mayor dependencia sobre su red de apoyo para resolver las demandas del cuidado y atender otras responsabilidades como las que exige el trabajo remunerado, así lo describe también Catalina cuando tuvo que separarse más de un año de Diana; o Marcela que debía dejar a su hija con menos de un año: *“Me la cuidaban o mi tía o mi hermano o al final porque pues tenía que ir a trabajar, empecé lavando ropa, de mesera, asistente, empecé a trabajar por días.”* luego buscó el apoyo de su mamá, para ausentarse a trabajar y estudiar mientras estuvo en el SENA y luego en la ESAP. En el caso de Sofía el apoyo de su familia fue fundamental para cubrir demandas muy desgastantes por la situación de salud de Martín con el paladar hendido, y de una manera importante le aportaron los recursos necesarios para cubrir sus gastos de subsistencia con el niño.

Garantizar la seguridad: Proteger a las niñas y niños es un imperativo moral y legal que deben procurar por todos los medios quienes están a su cargo, y aunque se declare que esta es una responsabilidad conjunta de la sociedad, es en cuidadoras y cuidadores principales en quienes se descargan todas las demandas sobre brindar seguridad en todo

sentido a niñas, niños y adolescentes. Andrés les recomienda a sus hijos que en la calle no contesten el teléfono y nunca brinden información de ningún tipo, así mismo les ordena que no permitan el ingreso de ninguna persona extraña al apartamento donde viven. En el caso de Lorena que su hijo se quede solo no es tan preocupante porque para pasar a su vivienda es necesario atravesar la de su suegra, y ella confía en que allí está seguro.

Estar al tanto de las relaciones conflictivas en el colegio es un asunto que le genera angustia a Lorena porque Miguel ha sido matoneado por sus compañeros en varias temporadas y ella le ha dicho al respecto: *“Siempre va a llegar la persona que te va a agredir, tienes que entender que nadie te agrede si tú no lo permites, tú eres el que permite esas agresiones.”* Un aspecto que fue común a Mari, Andrés, Marcela y Sofía es que viven en conjuntos residenciales cerrados con vigilancia privada que son preferidos por la seguridad que pueden brindar *“No los dejo salir fuera del conjunto, siempre deben tener la supervisión de un adulto para estar como tranquilo.”* (Andrés)

Promover el esparcimiento: Los tiempos privilegiados para la recreación y las actividades en familia son los fines de semana y las épocas de vacaciones. Las personas entrevistadas incluyen en sus relatos los paseos, Mari aludió que: *“Hubo otro viaje como de cuatro días que ellos se fueron para el eje cafetero”*, según ella, esa fue una oportunidad para sus hijas compartir a solas con su papá que se separó recientemente y están más tiempo juntos: *“ahora que está con ellas, pues ellas no habían visto esa faceta de papá, entonces también fue bonito para ellas”*. También hay referencia a los viajes como el que Marcela le regaló a su hija *“Valeria cumple 15 años, este año, entonces ella dijo: “-Quiero un viaje” y al ser fuera del país implicó buscar a Francisco para pedirle que firmara el permiso de salida, pero fue una situación muy incómoda para Valeria porque fue cortante y distante en el encuentro con su papá en la notaría. Las salidas a almorzar a las que hace referencia Mari “cada quince días o cada 8 días salían a almorzar a veces entre semana”, también es frecuente la referencia de salir a montar bicicleta, al cine, a los parques, “En tema de recreación si es familiar, lo llevamos al parque o a cine los tres, o a veces por la tarde camine montamos bicicleta, lo llevo al parque en su bicicleta”* (Lorena), también a la ciclovía, o a visitar a los abuelos, como narra Catalina: *“las llevamos a patinar, nos vamos acá a la 50, hay ciclovía, los sábados a veces vamos donde los abuelos a Fontibón, a veces nos quedamos, salimos un ratito a caminar o comemos un helado, o hacemos almuerzo”*.

Las vacaciones con otros parientes fuera de la ciudad, no es un común denominador, pero es factible, así como narra Lorena *“él se va con mi mamá, ella vive en un pueblo cercano de aquí, en Vianí. Mi mamá como lo adora, entonces si salió a vacaciones, a semana de receso “- ¡Me lo llevo!”* Frecuentar centros comerciales también es una manera en que las familias pasan su tiempo de ocio, en los relatos Mari, Catalina y Lorena se refirieron a estos espacios *“los domingos se va el día y vamos una horita al parque o al centro comercial que, pues allí es relativamente cerca el Centro Mayor⁴², y nos damos una vuelta y ya.”* (Catalina)

La celebración de los cumpleaños fue mencionado por algunas personas entrevistadas como parte de las actividades de esparcimiento, por ejemplo, Juan primera pareja de Mari estaba pendiente de las fechas de nacimiento de sus hijas y decía *“- Bueno, vamos a celebrarles el cumpleaños a ellas”*, Sofía, valora la celebración de los cumpleaños como uno de los aspectos que la vincula afectivamente en la relación con su hijo como fue de sus padres hacia ella: *“la celebración del cumpleaños es un acto de amor como absurdo para mí. Que no es como una fiesta y ya, es como “nosotros trabajamos haciendo todo”, es como toda la familia se pone en plan “Hay una fiesta.”*

Distribución del trabajo doméstico

Uno de los escenarios donde más se expresan tensiones y desigualdades es en la distribución del trabajo doméstico, este varía de acuerdo al capital económico y social de los cónyuges; Wainerman señala⁴³ que hay mayor participación de los hombres cuando las mujeres trabajan, y al parecer la equidad resulta de acuerdos entre los cónyuges, pero los varones en sí, no muestran “cambios equiparables a los de las mujeres. El manejo cotidiano de la casa es una empresa de las mujeres de modo muy generalizado, con alguna participación mayor de ellos cuando sus esposas salen a trabajar.” (2007, pág. 210). El estudio de García y De Oliveira (2007) señala que el trabajo extra-doméstico puede contribuir a superar la subordinación femenina no por el solo hecho de que las mujeres se integren al mundo laboral, sino por los aspectos que se relacionan a esta actividad, como el control de los recursos, la dependencia del hogar por los aportes femeninos, o el compromiso y significado del trabajo extra-doméstico para las mujeres.

⁴² Centro comercial ubicado en la Localidad Antonio Nariño al sur de Bogotá.

⁴³ Con base al estudio que realizó en el área metropolitana de Buenos Aires-Argentina durante el 2002.

Reconocer el trabajo doméstico como tal, en tanto trabajo socialmente necesario para la subsistencia humana y existencia de la sociedad, es una apuesta que continúa causando malestares y sublevaciones frente a un sistema patriarcal y opresor que ha puesto los trabajos domésticos en una posición subvalorada, poco reconocida y condenada a ser no remunerado cuando se hace para aquellos con quienes se vive a diario en el mismo espacio y con quienes se tienen lazos emocionales donde prevalecen los afectos, porque solo en nombre del amor y del deber ser podría la cultura demandar la realización de un trabajo que implica esfuerzo físico, inversión de tiempo, y ninguna remuneración.

En la dinámica de las familias de las que pude aprender a través de los relatos, identifiqué que la distribución del trabajo doméstico no es estática, y los sujetos pueden transitar por diferentes formas, esto de acuerdo los momentos de la vida en que se encuentren los hijos, la misma familia, o las nuevas reglas que se plantean en una relación posterior. Algunos hogares acuden a contratar servicio doméstico que apoya estas labores por días, para hacer aseo general *“hay una señora que viene una vez a la semana a hacer el aseo general, de lavar baños, cocina, todas esas cosas.”* (Sofía), y el resto de la semana quienes viven en la casa se encargan de mantener limpios los espacios comunes.

Las distribuciones que quedaron ilustradas en los relatos fueron:

Concentrada en la mujer: La concentración del trabajo doméstico en las mujeres se acompaña en los relatos por tener hijos pequeños, por la idea de que a la mamá le corresponde asumir el trabajo del hogar, y por haber acordado que se dedique a la crianza y el cuidado, mientras la pareja cubre los gastos del hogar a través del trabajo remunerado. Catalina narra que en su caso *“hay ese desequilibrio porque en este momento si lo miramos de quién está pendiente de las niñas, que si comen, que si se levantaron, que si almorzaron, que si las bañaron, pues está más hacia mí. Pues mi esposo él sale súper temprano, aunque él está pendiente.”*

Otro aspecto que también lo explica es cuando las mujeres pierden su trabajo remunerado, como le sucedió a Marcela que narra: *“cuando yo estuve sin trabajo, él asumió todos los gastos de la casa”,* y al ser dependientes económicamente consideran que es justo compensar con el trabajo doméstico, pero esta situación en las mujeres que están habituadas al trabajo remunerado, puede ser muy agobiante, *“la casa permanecía como un espejo, aprendí a hacer las cosas de cocina, bueno, qué voy a cocinar de nuevo, pero bueno, ya después me parecía mamón, y me estresaba, me deprimía, yo lloraba”*

Solo en el caso de Sofía esta concentración se dio porque su compañero estaba en un estado depresivo que le servía de excusa para no participar del trabajo doméstico *“Yo hacía todo, pero había una señora que iba una vez a la semana a la casa, pagada por mis papás. Él no hacía nada. Yo sentía que él era una persona que estaba incapacitada y eso era verdad, no era solo algo que yo sintiera... yo lo incapacité también, fue algo de los dos.”*

Las emociones que expresan Catalina, Lorena y Sofía por la distribución del trabajo doméstico fueron de malestar por las inequidades, por sentir que el trabajo doméstico no es valorado por el resto de la familia, que es agotador y no da tregua porque es de todos los días, que no hay solidaridad o que por lo menos no es constante ni equitativa, que la mujer puede con todo, y que es su obligación, porque no habría quién más pudiera hacerlo, se considera que la participación de la pareja o los hijos es una colaboración o un ayuda. Por ejemplo Catalina considera que su pareja le colabora y por esto ella asume la mayor carga del trabajo doméstico y de cuidado, pero le recuerda a su pareja que ella espera que. *“-Por lo menos un fin de semana cuando usted vea, pues me ayuda en la cocina” pero me toca decirle, pero en el tema de las niñas, de orden, de recoger, él me colabora.”*

Compartida con la pareja: En este grupo de entrevistados/as persiste una distribución de las tareas de acuerdo con las condiciones de trabajo, las actividades, los aportes al hogar y las preferencias que manifestaron se dividen entre cocinar y limpiar. Los sentimientos son de gratificación porque, así como reparten los gastos, también lo hacen con las tareas del hogar. En el caso de Marcela se distribuyen el trabajo doméstico según las preferencias que tienen, Bernardo cocina, ella se encarga de la ropa y de tender la cama, la niña de su habitación y el aseo del gato que tienen como mascota. La loza se la reparten, y cuando está el hijo de Bernardo se turnan con Valeria para lavar la loza, uno la del almuerzo y otro la cena. Para Marcela los arreglos que tienen son fabulosos y su pareja no lo ve como una colaboración, sino que es una participación que corresponde a todos.

En otro caso, como el de Sofía los acuerdos que ahora tiene con Santiago son producto de un diálogo en que buscan la equidad en la distribución, por lo que ahora que ella tiene un trabajo con mayor carga laboral pero mejores ingresos, también asume más gastos y Santiago empezó a concentrar más actividades de trabajo doméstico y de cuidado:

desde que entré al nuevo trabajo en el que gano mucho más, Santi dijo “Ok, yo estoy a cargo del cuidado”, y qué implica el cuidado, levantar por las mañanas a los niños, meterlos a bañarse, hacerles el desayuno, hacerme el desayuno a mí, hacerme almuerzo a mí para que yo lleve al trabajo, recibir a los niños, servirles las onces, hacer la comida en la noche.

Sofía participa del lavado de la ropa, lo cual se turna con Santiago, y en la noche lava la loza mientras Santiago cocina, pero ella no cocina. Es un proceso de repetición en el día a día. La responsabilidad de cocinar la asumió Santiago, pero Sofía busca alternativas para alivianarle esa carga comiendo por fuera el fin de semana, sea en restaurantes o en la casa de los papás de Sofía. Para Marcela y Sofía estos arreglos para distribuir el trabajo doméstico con sus parejas actuales son percibidos como equitativos, lo que las hace sentir gratificación de compartir una vida en pareja con sus cónyuges, al demostrarse un sentido de justicia y corresponsabilidad.

Compartida con los hijos: Se distribuyen las tareas domésticas de acuerdo a las capacidades de cada uno, a los hijos se les responsabiliza por el orden de su habitación, su cama y se delegan algunas tareas en las que generalmente participan todos, como lavar la loza, organizar la ropa, pero a los hijos se les delega en especial el cuidado de las mascotas como lo relataron Marcela y Sofía que los están comprometiendo más en el trabajo doméstico y para eso asignaron unas tareas, ellos: ordenar su habitación, dividir la ropa en canastas, tender la cama, lavar los platos en los que comen, servir el agua y la comida de las gatas que tienen como mascotas, y limpiar las cajas de arena. En el caso de Lorena en el trabajo doméstico todos participan y lo hacen por turnos, ella y Mario su compañero se encargan de cocinar, pero la loza y la ropa la reparten en tres contando a Miguel, y en las habitaciones cada uno se encarga de la propia.

Gestión de la crianza y el cuidado

Las referencias al respecto se concentraron en la gestión de la educación en sus diferentes etapas, las demandas de salud y el acompañamiento en el manejo de la tecnología y las redes sociales. Para suplir las demandas de la educación y la salud, se encuentra la opción de que estas sean atendidas a través de la oferta estatal o de la dispuesta por el mercado; acudir a uno u otro proveedor de bienes y servicios para la crianza y el cuidado de la infancia y la adolescencia, depende de criterios como el flujo de los ingresos, los recursos con que se cuenta para cuidar, las distancias e implicaciones del

transporte, el papel de las redes de apoyo, las preferencias y preocupaciones alrededor de gestionar la crianza y el cuidado ante terceros como las instituciones escolares y de atención en salud.

Educación escolar

La educación inicial se resuelve con servicios de cuidado infantil que ofrece principalmente el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF, como son los Hogares Comunitarios, Hogares Infantiles y Centros de Desarrollo Infantil, Marcela relata que al tener su hija pequeña y la necesidad de trabajar: *“conseguí un jardín de bienestar familiar. [De] esos hogares comunitarios... Una madre comunitaria, que hay dos personas, que es una casa; había llevado a la niña de siete meses, me empecé a vincular medio tiempo, la recogía por la tarde pues para pagar la mitad.”* En el mercado se encuentran los jardines infantiles privados que suelen tener costos elevados pero que representan una solución integral para resolver los problemas del cuidado en largas jornadas, en el caso de Lorena que no tenía una red de apoyo cercana que le ayude, ni en quien confiar, debía invertir más del 60% de su salario para cubrir el costo del jardín, sobre esto narró:

Le conseguí un jardín privado, yo me ganaba 900 mil pesos y 600 eran para el colegio del niño y 150 pa'l arriendo. Porque en el colegio le daban el desayuno, el almuerzo, las onces, y como yo llegué nueva a Fontibón, yo no quería que el primer letrado que diga que “cuidan niños” dejárselo. Sino más bien yo dije –“No, pues en ese jardín.” Primero lo podía dejar desde las 6 y media de la mañana hasta las 7 de la noche si lo necesitaba, tenía todas las comidas ahí, y yo ya iba a darle la comidita por la noche. Lo dejaba en el colegio y me iba a trabajar, porque todo es ahí muy cerca, yo trabajaba en zona franca, y el jardín era ahí al ladito de zona franca, yo dejaba el niño, entraba a trabajar, salía de trabajar y lo recogía. Como que no hubiera nadie más al cuidado de él, me preocupaba un montón, porque cómo hago si no conozco a nadie por acá. Y sí, ese jardín era caro pero ventajoso, porque yo decía, “-bueno, la comida la cubre ahí un poco, porque si le pago a otra persona que lo recoja y lo cuide pues también va a ser más plata, y cualquier persona pues no podría cuidar al niño”, y pues así duré como un año, año y medio.

En los niños mayores de 6 años las posibilidades son los colegios distritales, los colegios en concesión y los colegios privados, en los primeros se acude de manera gratuita, sin embargo, se identifican malestares en los relatos, porque en estas instituciones se pierden muchas jornadas de estudio, Andrés opina que *“en el colegio privado, son como más exigentes. En el otro veo que vagan un resto, muchos días de descanso, y que hoy no hay clase porque no sé qué, cosas como así”*, y la convivencia social llega a ser tan adversa que el ambiente muestra conductas delincuenciales en la

infancia y la adolescencia, al respecto Lorena señala *“uno que estudió en un colegio distrital sabe que el ambiente es diferente [...] los niños con los que yo estudié... uno desde quinto de primaria ya veía niños con drogas, con cosas así”*. Respecto a los colegios en concesión son aquellos que de constitución privada hacen contratos de concesión con el Distrito Capital para que sus padres hagan un pago mínimo y desde la Alcaldía Mayor se subsidia el dinero restante que corresponde a cada estudiante matriculado. Esta es una oportunidad de tener los hijos en un colegio privado, pero con un pago mínimo respecto a los costos habituales de estas instituciones, uno de los hijos de Andrés estudia en un colegio en concesión, al respecto manifiesta que valora esta oportunidad: *“él estuvo ahí como beneficiado y el otro lastimosamente no. Pero pues igual, estaba el cupo había que cogerlo.”*

Un asunto de resaltar es que la oferta de colegios privados es bastante variada, hay de muchos tipos, desde aquellos que funcionan en condiciones precarias e ínfimas como refirió Sofía, sobre el establecimiento donde estudiaba Julián: *“estaba en un colegio de barrio, cristiano, no estaba en un colegio distrital, estaba en un colegio de barrio, que quedaba en el salón comunal.”* Y colegios con equipamientos y capital suficiente para brindar educación de alta calidad, así mismo varían los precios y servicios que puede incluir, Sofía refiere también al respecto:

Millón doscientos sesenta por cada uno y no hay gastos adicionales, ahí está el transporte, por Julián pagamos 50 mil pesos más de transporte por lo que una semana está en la ruta de allá y otra en la de acá, entonces eso incluye transporte, las onces de los niños, el almuerzo de los niños y pues el colegio, y pagamos una vez al año material y ellos no tienen que llevar materiales extra, nosotros no tenemos que comprar una lista de materiales. Hacemos un pago de 11 meses, y el mes que no se paga el colegio se pagan matrícula y materiales, son 400 mil pesos más de lo que pagamos los otros meses, digamos millón seiscientos cuesta la matrícula y materiales, pero son los materiales de todo el año y no les piden nada más. Y a Martín le pagamos aparte un monto que es absurdo, 200 mil pesos por el semestre para que vaya a fútbol”

Las condiciones para obtener el cupo son aspectos que también influyen sobre la institución en que se logre inscribir a los hijos, Lorena refiere: *“lo puedo poner en ciudadela Colsubsidio que los niños son súper gomelos, los que estudian allá; tendría la opción de hacer allí los papeles pero es casi una rifa, es casi como entrar a la Nacional.”⁴⁴* y los

⁴⁴ Se refiere a la Universidad Nacional de Colombia que admite aproximadamente al 13% de los aspirantes a los cupos de pregrado, para el primer semestre de 2018 se presentaron 44.193 aspirantes de los cuales solo

enfoques pedagógicos que incluyen de los enfoques religiosos como señala Marcela: *“depende de la visión de los colegios, hay unos colegios cristianos, otros católicos, hay otros que son...”* alternativos.

Cumplir con las labores que la escuela le asigna a niñas y niños para que las realicen en casa requiere que los adultos brinden el acompañamiento para garantizar el acceso a los recursos necesarios como útiles escolares, uniformes, transporte, refrigerios, gastos derivados de las actividades extracurriculares, paseos y celebraciones. Pero también requiere tiempo y disposición para apoyarlos en sus tareas como relata Mari:

Antes era sola mi tarea, y yo: “-Dile a tu papá que te ayude”, “-Pero es que mi papá hace carteleras feas”, “-Pero es tu papá...” Y él hacía la cartelera y la exponía, y yo decía “- ¡Qué cartelera tan horrible!”, pero el niño la exponía. Y me decía “-Sí, ¡me gusta la cartelera que hizo mi papá!”

En otros casos los niños aprenden a hacer solos sus tareas sin la supervisión de un adulto, Lorena narra sobre no acompañar a su hijo en las tareas del colegio: *“si hace falta un poco de acompañamiento cuando le toca solo, pero igual yo le reviso todos los días, pero hay días que le toca solito todo ese tema”*. La gestión del cuidado también demanda la presencia de los acudientes u otros parientes de niñas y niños para asistir a las actividades programadas por las instituciones, entre las que están los días de la familia, las presentaciones, Catalina recuerda sobre la participación de su pareja: *“fuimos a una presentación que ella tenía el año pasado para noviembre, diciembre, él pidió permiso, trabajó como hasta las dos de la tarde, estaba lloviendo esa tarde, allá llegó al colegio para estar en la presentación.”* También los grados son momentos importantes para apoyar a los hijos en su desarrollo escolar, Andrés narra: *“ahora que fue el grado fuimos los dos, fue bonito. El grado de Manuel, pasó de su primaria a su secundaria. Entonces allá fuimos los dos y estuvo divertida la vaina, chévere.”*

Pero no siempre se solicita la presencia de los adultos en actividades programadas, también hay ocasiones en que es necesario acudir por llamado de atención que hace la institución en el cumplimiento de las labores y la convivencia con la comunidad escolar, Mari cuenta que fueron con Rodrigo y su hijo Mario al colegio: *“Mi hijo firmó que se comprometía a estar juicioso en el colegio y los dos hicieron un compromiso verbal [...], porque lo iban a echar, le había dicho a la rectora que era una ridícula o algo así.”* Sin embargo, son las mujeres las que predominan en cumplir con el trabajo de asistir a las

instituciones educativas para dialogar sobre aspectos específicos de hijas e hijos, además de las reuniones informativas como la entrega de notas, o con otros fines, lo que implica desplazamientos e inversión de tiempo, que según los relatos son las mujeres-madres quienes se encargan primordialmente de cumplir con estas demandas. Mientras los padres asisten a las actividades de esparcimiento, las presentaciones o para representar a los hijos por su comportamiento en el colegio.

▪ **Gestión de la salud**

Gestionar la salud de la infancia y la adolescencia es un trabajo asignado socialmente a las familias y que se concentra principalmente en las mujeres, este incluye: hacer trámites administrativos en el complejo sistema de salud, solicitar las citas, acompañar a los hijos durante las consultas y en la realización de los diversos procedimientos, suministrar medicamentos, y brindar cuidados paliativos. En los relatos se refirieron a las visitas periódicas que se hacen a los servicios de salud para acceder a la promoción y prevención en salud, Marcela se refirió a una situación bochornosa que tuvo con una de las profesionales de la IPS a cargo de los servicios de salud reproductiva porque cuestionó a Marcela insinuando que ella estaba induciendo a su hija de 15 años a iniciar su actividad sexual, lo cual hizo que se sintiera acusada, pero ella tiene una preocupación basada en que su hija ya ha manifestado curiosidad *“fuimos a una cita de planificación, porque yo dije, -“Bueno, digamos que ya pasó y me di cuenta de esto, es porque de alguna manera ya existe un deseo, una curiosidad.”* Además, le preocupa porque ella misma quedó en embarazo recién cumplió 16 años y además le preocupa que existen otros riesgos frente a la salud como son las infecciones de transmisión sexual. Pero en los servicios de consulta externa que implican visitas regulares a los servicios de salud es casi un terreno exclusivo de las mujeres-madres, al respecto Mari recordó que Juan, su primera pareja:

De pequeñas las llevé al doctor como una vez y entonces fue con ella y la doctora pues me conocía a mí, y la doctora era como, no tengo filtro “-¿Y ella quién es?” Cuando yo fui a la cita siguiente me dijo “-Oiga este man vino con otra vieja, ¿eso qué pasó?”, “-Es que nos separamos doctora”, y me dijo “-Pues él sí hizo una cara...” Y nunca dijo “-Yo las llevo a citas.” Nada. Yo siempre a las citas, todo.

Tras ese episodio Juan se abstuvo de llevarlas a los controles regulares, pero a las urgencias acudía de inmediato. Otras condiciones de salud que aumentan las demandas de cuidado surgieron en el relato de Lorena, quien señala una ocasión que su hijo estuvo

en riesgo de perder el oído y pudo contar con el apoyo de Mario: *con el tema de “si necesita plata, le llevo el almuerzo, le llevo para comer.” La tercera noche el – “No, yo me quedo con el niño porque usted durmiendo en una silla. Yo me quedo y ya mañana miramos, vaya descansa y se baña.”*

Catalina relata que su hija nació con displasia de cadera, situación que ha enfrentado con apoyo de Gustavo su pareja: *“Gabriela sufre de displasia de cadera, le llevamos el aparto, entonces ahorita no más en marzo hay que llevarla tomar la radiografía, y llevarla a control con el ortopedista.”* Mientras Sofía vivió todo lo contrario al enfrentar el paladar hendido con el que nació Martín, fue dramático para ella, pero también le demostró su capacidad y fortaleza, si bien contó con el apoyo de Jorge de manera muy limitada, ya que él se encontraba en estado depresivo muy frecuente. Ella estuvo al lado de su familia y con apoyo de la Fundación Operación Sonrisa⁴⁵ logró la recuperación de Martín tras más de un año de someterse a varias cirugías, experiencia desgarradora para Sofía.

▪ **Tecnología e internet en la crianza y el cuidado**

El uso de dispositivos electrónicos por parte de niñas, niños y adolescentes es un asunto que llama la atención de madres y padres que consideran importante regular el tiempo que los usan y la autorización sobre tener dispositivos propios o la restricción de hacerlo, en especial sobre los teléfonos móviles con tecnologías de inteligencia artificial por su facilidad para conectarse a la red de internet que progresivamente aumenta su disponibilidad en sitios públicos, en el caso de Marcela, ella había postergado el darle celular a Valeria, pero Bernardo le dijo que en aras de la igualdad le compraran uno, ya que a Daniel su mamá le había dado un teléfono inteligente, mientras Lorena que le regaló el primer teléfono a Miguel cuando tenía siete años, luego se percató de que era un error y ha dilatado la compra de un nuevo teléfono. El control sobre el tiempo y uso lo manifestaron todas las personas entrevistadas, recurren a fijar horarios que varían entre la semana regular y el fin de semana, por ello establecen normas al respecto, Andrés relata que en su familia lo controla de la siguiente manera:

⁴⁵ Institución sin ánimo de lucro que atiende a niñas y niños de poblaciones vulnerables con malformaciones de labio y paladar hendido fundada en Colombia en 1993 después de la llegada al país de *Operation Smile Inc.* en 1988, la cual había sido fundada en 1982 en Norfolk, Virginia - Estados Unidos bajo el liderazgo del Dr. William P. Magee Junior, cirujano craneofacial y su esposa Kathleen S. Magee, enfermera y trabajadora social clínica. (Fundación Operación Sonrisa, 2019)

Toca regularlos, anteriormente se metían mucho al compu, entonces lo prohibí, y dejé el computador solo para hacer las tareas de sus colegios, ya, no lo usan para nada más. Las consolas están solo para fines de semana, entre semana no se usan consolas. Y los teléfonos afortunadamente no son como tan pegados a ellos, por ahí ven un juego que les gusta, y los tengo ahí como medidos, entonces a la hora de acostarse no los dejo que se lleven su teléfono, lo dejo en mi cuarto.

Solo Lorena manifestó haber permitido que su hijo estuviera jugando con el celular hasta la una de la madrugada, pero pronto vio que estaba en un error “*con eso yo ya me vi medida*”, luego ha aprendido a controlar a su hijo sobre el tiempo que pasa frente al televisor que lo tiene más restringido, pero el recurre al computador y Lorena lo descubre al revisar el historial: “*lo que no puede ver en televisión entonces se pone a ver los muñequitos, Dragon Ball, Ben 10 que es lo que a ellos les gusta ahora, entonces él lo pone en videos de Youtube, de series y de muñequitos, y esos juegos freak, él juega ahí toda esa vaina.*”

En dos relatos surgieron preocupaciones sobre el uso de la tecnología, ya que Mari y Marcela descubrieron que sus hijas estaban explorando su iniciación sexual, en el caso de Mari se enteró de que Ana estuvo tomándose fotografías íntimas con una amiga. Marcela al revisar el celular de su hija se enteró que tenía una cita con un compañero del colegio con el que habían acordado explorar relaciones sexuales mientras los adultos no estuvieran en la casa. En otra ocasión descubrió que había compartido sus datos personales y de ubicación con un desconocido que había la había contactado en una plataforma de juegos en línea, “*empezó a hablar con alguien por interno, pues un tipo, entonces ella le dijo en dónde vivía, con quién vivía, le envió una foto; bueno, cuando yo leo eso pues yo me despeluco...*”, las preocupaciones sobre lo potente que es internet para compartir información, es muy alta. Porque además ha habido antecedentes de asesinatos y violaciones por encontrarse con desconocidos que se contactan a través de las redes sociales, Marcela estuvo muy impresionada por ello: “*para esa época creo que había salido el tema de una niña como de 20 años había entrado dos chinos que había conocido en Facebook, al apartamento y la mataron.*”

Controlar el uso de las redes sociales es un reto adicional de la crianza y el cuidado de la infancia y la adolescencia, en los relatos manifestaron que les preocupaba que se pusieran en riesgo al compartir información privilegiada, que consuman la mayor parte de su tiempo con entretenimiento animado y videojuegos, descuidando las obligaciones escolares, o actividades tan importantes para el desarrollo físico como dormir lo suficiente

en la noche. Algunas personas entrevistadas manifestaron que están al tanto del tipo de contenido de entretenimiento consumen sus hijos como Andrés o Sofía que solo le permite a su hijo entrar a internet con la supervisión de un adulto.

Para hacer más fácil el control y la protección de los hijos con el uso de los dispositivos, madres y padres recurren a los controles parentales que pueden activarse en los distintos dispositivos móviles y plataformas como *Youtube Kids*. Pero en algunos estos controles son más difíciles de aplicar, como en los adolescentes, en el caso de Julián, cuando llegó a integrarse a la familia él ya tenía acceso a los dispositivos y la red, lo cual ha sido problemático para Sofía que le insiste en no dar tanta relevancia a los *Youtubers*⁴⁶ que sigue en sus redes sociales, en su relato expresa la angustia que esto le produce:

Con Julián no hay nada, ningún filtro de ni mierda, el niño tiene celular con datos, se la pasa oyendo idiotas Youtubers todo el día, y yo he intentado, pero no escucho mella en Santi ni en nadie, entonces ya me rendí, lo único que hago constantemente es echarle lata, y decirle “La verdad no está en Youtube, si quieres aprender de alguien me dices.”

⁴⁶ Personas, en particular jóvenes y adolescentes que han ganado popularidad a través de la red social *Youtube*, que, de acuerdo con el número de cuentas suscritas y reproducción de los videos, pueden llegar a ganar además de reconocimiento, importantes cifras de dinero. (La Opinión, 2019)

Discusión de cierre

En este apartado presento la discusión de cierre a este proceso de investigación que he venido construyendo desde mi formación de pregrado, experiencia en la que surgieron unas primeras aproximaciones que he bordeado a través de la maestría y de mi participación como asistente de investigación en el proyecto sobre organización social del cuidado de PUJ⁴⁷, y que en este documento se han concretado hasta el capítulo anterior en cinco aspectos: revisión bibliográfica, argumentación teórica, apuesta epistemológica, diseño metodológico y hallazgos; contenidos que se encuentran del primer al cuarto capítulo de este trabajo. Con la conjunción de dichos aspectos propongo la discusión en los cuatro ejes siguientes: Comprender las familias como campos relacionales, identificar las estrategias de quienes cuidan y crían como respuesta a los problemas que se derivan de dichos trabajos, problematizar las brechas entre ideales y prácticas familiares.

Familias: Campos relacionales de configuración social

Estudiar y abordar a las familias como campos relacionales de configuración social, surge en este trabajo al tomar como base los planteamientos de Bourdieu sobre los campos sociales y de Elias sobre la figuración social. Asuntos expuestos en los lugares de enunciación teórica de este trabajo, que en su desarrollo dieron lugar a que me refiera a familias de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones en lugar de denominarlas como familias reconstituidas, y con dicha claridad analizar las dinámicas relacionales derivadas de los relatos, y posteriormente un ensayo heurístico de comprensión gráfica de estos campos relacionales que se configuran en esta forma de organización familiar a partir de la conyugalidad, la parentalidad y la fraternidad.

Como aporte al debate, someto a discusión una propuesta de agrupación que presento a continuación con base en los hallazgos del trabajo y de la reflexión sobre las posibilidades de esta forma de organización familiar, teniendo en cuenta que este es apenas un ejercicio aproximativo, que requiere posteriormente de validación empírica con una magnitud de suficiencia representativa, que permita considerarla como una

⁴⁷ Pontificia Universidad Javeriana. Sede Bogotá

clasificación debatible para la caracterización genérica de esta forma de organización familiar cuando hay hijas e hijos de diferentes uniones:

1) Unión sucesiva con un novato: Esta unión se da entre una persona que tiene hijos previos y otra persona que no tiene hijos, ni ha participado en la crianza y el cuidado de hijos de alguna pareja anterior, esta persona sería llamada “novata” Se trata de ser novatos en los trabajos de crianza y cuidado en medio de una relación de pareja.

2) Unión sucesiva con un experimentado que no tiene hijos: En esta unión, una persona con hijos previos establece con una pareja que a pesar de no tener hijos propios ya ha residido con los hijos de una pareja anterior, lo que implica que tiene experiencia en las dinámicas que implican la crianza y el cuidado. Aunque los relatos no ilustraron este tipo de unión, la reflexión sobre las posibilidades empíricas permite proponer que en términos conceptuales se haga distinción, entre estos y quienes no tienen ninguna experiencia de crianza y cuidado con hijas e hijos de una pareja anterior.

3) Unión sucesiva con un experimentado que tiene hijos no convivientes: En este grupo ambos cónyuges tendrían hijos, pero solo residen con los hijos de uno de los dos, en especial son las mujeres quienes agregan sus hijos a la co-residencia con parejas sucesivas, y los hombres dejan los suyos con la madre y residen con los hijos de su pareja actual. En algunas uniones los hijos que no residen con sus padres suelen pasar los fines de semana y vacaciones con ellos y comparten allí con la pareja de estos, con los hijos de dicha pareja sí los hay y con hermanos, en caso de existir hijos comunes entre el padre o madre no conviviente y su pareja actual.

4) Unión sucesiva con un experimentado que tiene hijos co-residentes: En esta última agrupación los dos cónyuges tienen hijos de uniones anteriores y residen en el mismo hogar, independiente de que los hijos de alguno o de ambos pasen ciertas temporadas con sus padres y/o madres no co-residentes. Aunque este tipo de unión no fue encontrada en los relatos, se recurre a la reflexión y a las referencias informales para inferir de que son formas empíricamente demostrables de esta forma de organización familiar.

El Campo relacional en familias de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones

Al plantear las familias como campos relacionales y fijarnos en las que se han organizado con la particularidad de tener hijos provenientes de diferentes uniones, se

pueden distinguir a su interior los subcampos de las relaciones conyugales, parentales, fraternales, y con otros parientes; los cuales presento a continuación en un esquema sencillo, en el que se plantean los lugares de parentesco desde las cuales estos subcampos se configuran.

Ilustración 21 Campo relacional en familias de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones



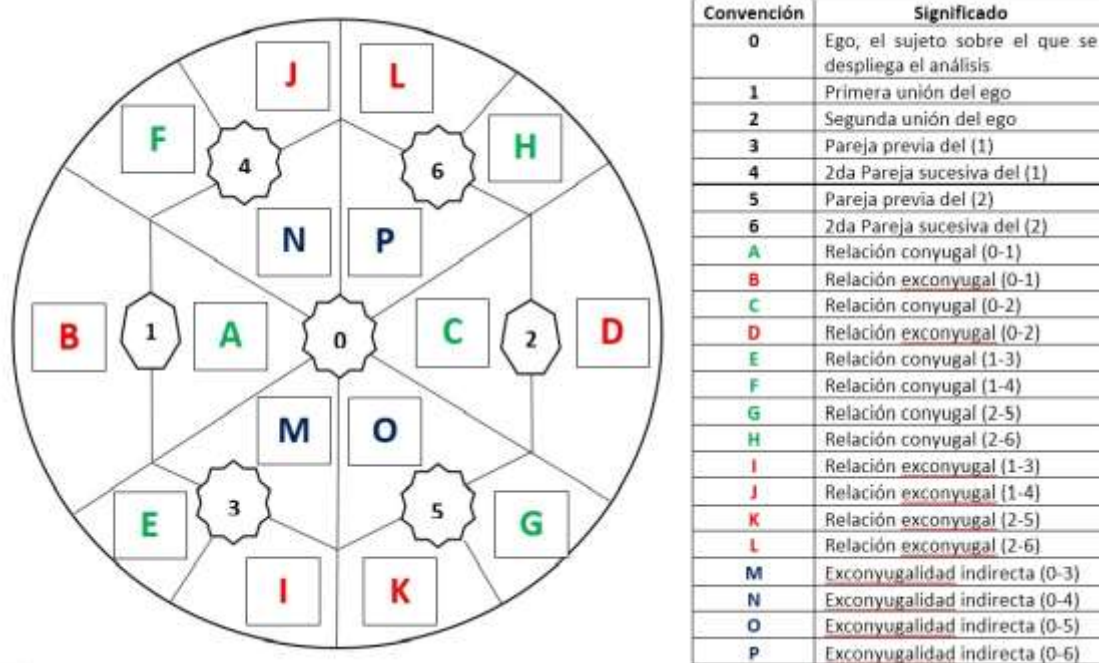
Fuente: Elaboración propia

En el campo relacional de las familias donde hay parejas con hijas e hijos de diferentes uniones, se ubica el subcampo de las relaciones conyugales que se configura de acuerdo con la influencia de los sujetos⁴⁸ que le conforman, para el caso del campo conyugal, comprende las relaciones entre sujetos que se definen como cónyuges y exparejas del ego⁴⁹, quienes se ubican en la línea de conyugalidad directa, mientras las parejas y exparejas de estos se encuentran en líneas de conyugalidad indirecta. Esta multiplicidad de personas establece diferentes relaciones entre sí, que pueden ser analizadas a través de los campos relacionales aquí propuestos, que serán configurados por las interacciones, intercambios o flujos de energía que sucedan entre dichos sujetos. Para comprender de manera gráfica la complejidad de este subcampo, se propone la siguiente figura con sus respectivas convenciones.

⁴⁸ Bourdieu prefiere usar el término “agentes”, sin embargo, considero más adecuado continuar con la referencia de sujetos e individuos.

⁴⁹ Sujeto sobre el cual se despliega el análisis.

Ilustración 22 Sub-campo de las relaciones conyugales



Fuente: Elaboración propia

La representación de los sujetos está predeterminada con números y los espacios relacionales con letras mayúsculas, los colores distinguen entre distintos espacios de relacionamiento: *conyugalidad* (verde), *exconyugalidad* (rojo) y la *conyugalidad indirecta* (azul). En el centro del esquema se ubica el ego o sujeto representado con el número cero (0), sobre quien se despliega el análisis del sub-campo relacional en que este se encuentra inmerso en función de las relaciones conyugales, a las que se encuentra vinculado directa o indirectamente, en este esquema se plantea sólo a partir de dos uniones y dos rupturas de dicho sujeto, y de las que se supone ambos cónyuges directos del sujeto han tenido a su vez parejas previas y sucesivas.

La complejidad misma las uniones sucesivas requiere diferenciar las posiciones ocupadas por cada sujeto que hace parte del campo relacional, para el caso de la conyugalidad se distingue en este trabajo sobre dos categorías principales:

1) Conyugalidad directa: Comprende a las parejas con las cuales el sujeto ha establecido relaciones conyugales, aquí se incluyen a sus exparejas y a la pareja actual si la tiene.

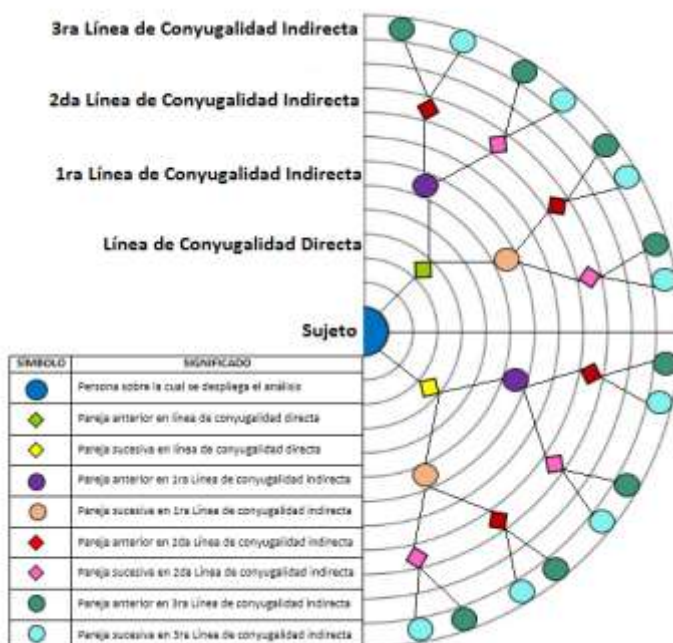
2) Conyugalidad indirecta: Se refiere a las personas que han sido exparejas y cónyuges actuales del cónyuge actual del sujeto y sus exparejas, y de estas a su vez. Esto se puede comprender mejor por líneas de conyugalidad indirecta.

2.1) Primer línea de conyugalidad indirecta: Aquí se ubican las uniones previas y segundas uniones sucesivas de las exparejas del sujeto.

2.2) Segunda línea de conyugalidad indirecta: Aquí se ubican las uniones previas y segundas uniones sucesivas de los sujetos que se ubican en la primera línea.

2.3) Tercera línea de conyugalidad indirecta: Aquí se ubican a su vez las uniones previas y segundas uniones sucesivas de los sujetos que se ubican en la segunda línea y así sucesivamente.

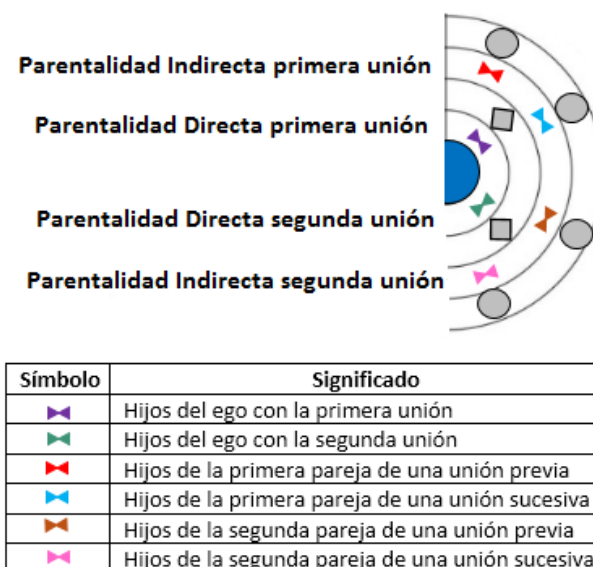
Ilustración 23 Conyugalidad directa e indirecta



Fuente: Elaboración propia

En las relaciones parentales los lugares de la maternidad y la paternidad dan lugar a distintos vínculos, en el gráfico se encuentra en el centro el sujeto que sería una madre o un padre, y en rombos grises las uniones con las que ha establecido uniones, de allí surge este subcampo de parentalidad directa donde se darían las relaciones con hijas e hijos propios. Otro campo de relación parental estaría dado por los vínculos que una madre o un padre, establece con sus hijastras(os), que serían hijas y/o hijos que sus parejas han tenido en otras relaciones conyugales, sean estas previas o posteriores.

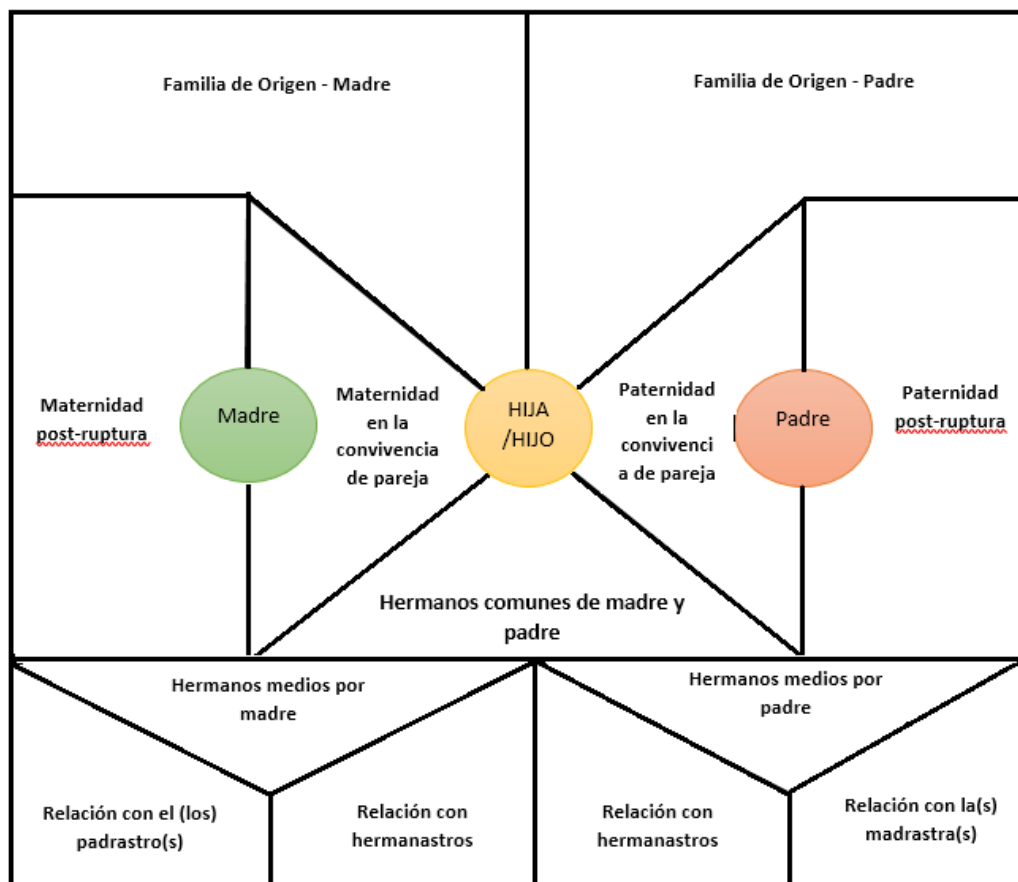
Ilustración 24 Parentalidad directa e indirecta



Fuente: Elaboración propia

Hijas e hijos se ven inmersos en una multiplicidad de vínculos en estas formas de organización familiar, y al ubicarlos en el centro del análisis se identifican los diferentes campos relacionales por los cuales pueden transitar hijas e hijos en esta forma de organización familiar. Aquí se encuentra la posibilidad de establecer relaciones con las familias de origen de la madre y/o el padre, con hermanas(os) comunes, hermanas(os) medias(os), hermanastras(os), madrastras y/o padrastros. Lo que sugiere que es necesario para la investigación y la intervención en trabajo social analizar cómo se configuran los diversos campos relacionales por los cuales transitan niñas, niños y adolescentes, y así identificar los aspectos que pueden indicar ventajas, desventajas, riesgos, abusos, y todos los que surjan de la realidad misma.

Ilustración 25 Campos relacionales de hijas e hijos en familias de parejas con uniones sucesivas



Fuente: Elaboración propia

Las relaciones de fraternidad se entienden en el campo de la filiación, en esta forma de organización familiar, hijas e hijos tienen la posibilidad de establecer relaciones fraternas con hermanas y hermanos con los que tienen a madre y padre en común, o tener hermanos medios que corresponden a los hijos de padre o madre con otra pareja, y por último la posibilidad de tener hermanastras y hermanastros, que serían hijas e hijos que la pareja actual del padre o la madre habría tenido en otras relaciones conyugales. Así que con los hermanastros no se tienen en común a la madre ni al padre, pero la existencia de hijos provenientes de diferentes uniones implica que se puedan configurar campos de relacionamiento a través de las posiciones que les otorga su filiación.

Ilustración 26 Campos de relaciones fraternas en familias de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones



Fuente: Elaboración propia

Estrategias: Respuesta a los problemas de la crianza y el cuidado

La crianza y el cuidado comportan problemas que les son inherentes, pero también tensiones, y conflictos particulares a las familias de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones, que encuentran solución a través de acciones que pueden calificarse de estratégicas, entendidas en este trabajo al seguir la argumentación que Bourdieu presenta al respecto, como “líneas de acción objetivamente orientadas que los agentes sociales construyen continuamente en y a través de su práctica.” (2005, pág. 190) Las estrategias que madres y padres expresaron en sus relatos son formas de actuar basadas en los aprendizajes adquiridos en la práctica, en sus experiencias familiares y motivadas por el imperativo por solucionar los problemas que rondan en torno a la crianza y el cuidado.

Tabla 8 Eje estratégico de las Relaciones Familiares

Problema: Imágenes negativas sobre otros integrantes en familias de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones	
ESTRATEGIAS IDENTIFICADAS EN FAMILIAS DE PAREJAS CON HIJAS E HIJOS DE DIFERENTES UNIONES	
Estrategias	Objetivos implícitos en los relatos
<i>Acoplamiento</i>	Comparten tiempo considerable para conocerse y establecer afinidad y confianza antes de concretar un proyecto de convivencia. Procurar experiencias agradables, y progresivamente programar actividades con otros parientes y de manera simultánea a los hijos de uniones previas cuando ambos miembros de la pareja los tienen.
<i>Suavizar las tensiones sin perder firmeza</i>	No se enganchan en una situación conflictiva con la pareja actual de la expareja y exhortar a hijas e hijos a actuar igual, pero dejar en claro que no es una muestra de debilidad, sino de ánimo por evitar las confrontaciones.
<i>No esconder la violencia</i>	Revelan a hijas e hijos las situaciones de violencia que han provocado rupturas y conflictos, en lugar de proteger la imagen del padre o madre con mentiras, para evitar una decepción en los hijos.
<i>Trato deferente al ausente</i>	Utilizan un lenguaje deferente y exhortar al resto de la familia a actuar igual, frente a situaciones conflictivas que involucran figuras maternas o paternas que han caído en algún tipo de degradación, más cuando las referencias son sobre personas ausentes. Evitan conversaciones cargadas de juicios y malestares expresados negativamente.

Fuente: Elaboración propia

Tabla 9 Eje estratégico de los procesos de Crianza y Cuidado

Problema	ESTRATEGIAS IDENTIFICADAS EN FAMILIAS DE PAREJAS CON HIJAS E HIJOS DE DIFERENTES UNIONES	
Cargas materiales por los trabajos de crianza y el cuidado	Estrategias	Objetivos implícitos en los relatos
	<i>Incluir a la expareja en la gestión de la crianza y el cuidado</i>	Incluyen a la expareja en una buena parte de la gestión del cuidado para que se distribuyan algunas cargas como el desgaste por establecer normas, o por acudir a diligencias que requieren estar presente y dedicar tiempo.
	ESTRATEGIAS APLICABLES A CUALQUIER ORGANIZACIÓN FAMILIAR	
	Estrategias	Objetivos implícitos en los relatos

	<i>Criarlos independientes</i>	Buscan que niñas y niños asuman la responsabilidad sobre su higiene personal y el aseo de su espacios y objetos personales, además que a una edad determinada puedan calentar su comida, o llegar solos del colegio.
	<i>Aplicar el saber profesional</i>	Las personas con formación en ciencias sociales desde perspectivas críticas de la sociedad saben que es necesario aplicar en la vida cotidiana los conocimientos y la capacidad reflexiva para orientar aspectos éticos, emocionales y prácticos de la crianza y el cuidado.
	<i>Dejar hacer, dejar pasar</i>	En el caso del trabajo doméstico, dejan de hacerlo hasta que se da el colapso por ropa, cocina y áreas comunes sucias, y así comprometer a los demás de participar.
	<i>Gastar los ahorros</i>	En las temporadas de ingresos cesantes, recurren a los ahorros como solución para no desmejorar el nivel de vida de los hijos y continuar supliendo sus gastos personales, en especial los gastos educativos.
Manejo de autoridad	ESTRATEGIAS APLICABLES A CUALQUIER ORGANIZACIÓN FAMILIAR	
	Estrategias	Objetivos implícitos en los relatos
	<i>Llegar al corazón de los hijos</i>	Establecen normas y consecuencias de manera amorosa pero firme. Sin usar la violencia, ni caer en laxitud. (Mari)
	<i>Escribir las normas</i>	Escriben las normas para reforzar su existencia y crear cierto compromiso. (Mari)
	<i>Dar confianza y ser firme</i>	Implicó una mezcla entre entablar relaciones de camaradería, pero con la condición de que se respete la autoridad.
	<i>Reconocer los errores y aprender de estos</i>	Hay una aceptación de la fragilidad de cada individuo y reconocen lo negativo de posar como “Súper Mamá” o “Super Papá”, dan confianza a los hijos para equivocarse y rectificarse.
	<i>Conminar religiosamente</i>	Infunden temor a través de preceptos y referentes religiosos que tienen algún tipo de conexión con la persona que ejerce la autoridad.
	<i>Con los tatuajes: Dilatar y finalmente aceptar</i>	Prolongan tensiones para dilatar la decisión de una transformación corporal y tras un largo periodo se manifiesta aceptación, que puede persuadir la intención de cumplir el deseo.
	<i>Con las pintas raras: Dejar</i>	Toleran “las pintas raras” de los adolescentes que modifican su estética explorando estilos o preferencias, mientras sus padres confían en que son etapas que luego superarán.

	<i>que pasen la etapa</i>	
Aumento de la conectividad de niñas, niños y adolescentes a la red de Internet	ESTRATEGIAS APLICABLES A CUALQUIER ORGANIZACIÓN FAMILIAR	
	Estrategias	Objetivos implícitos en los relatos
	<i>Limitar la edad para tener dispositivos y redes propias</i>	Limitan la edad para tener un dispositivo propio y acceso a la red de internet por el riesgo que implica la posibilidad de crear cuentas en las numerosas redes sociales, es un asunto que padres y madres posponen hasta la adolescencia, entre 12 y 15 años ceden para que hijas e hijos puedan tener acceso al mundo de la información y la comunicación.
	<i>Monitorear las redes y los contenidos</i>	Están atentos a la actividad que sus hijos tienen en redes sociales, supervisar con qué personas interactúan. Analizan, controlan y orientan sobre los contenidos que hijas e hijos consumen a través de la red de internet y en especial a través de las redes sociales virtuales o plataformas que frecuentan.
	<i>Exigir mínimo 8 horas de sueño a los adolescentes</i>	Disminuyen la vigilia en la madrugada para conectarse a los dispositivos electrónicos, responde a la preocupación por las pocas horas y calidad del sueño, lo cual se atenúa exigiendo que al menos duerman 8 horas, mientras el resto del día se les busca ocupaciones que pueda alejarlos de los dispositivos.
Curiosidad por la exploración sexual en la adolescencia	ESTRATEGIAS APLICABLES A CUALQUIER ORGANIZACIÓN FAMILIAR	
	Estrategias	Objetivos implícitos en los relatos
	<i>Supervisar dispositivos y redes</i>	Están al tanto y dialogan con hijas e hijos sobre el uso que dan a los dispositivos móviles y a las redes sociales en las que consumen y comparten información. Algunos toman los dispositivos en custodia después de determinada hora, y exigen el acceso a las claves de plataformas y dispositivos.

Fuente: Elaboración propia

Ideales familiares vs. Prácticas en las familias

En el *perpetuum mobile* de los fenómenos sociales, las uniones sucesivas suelen ser presentadas como síntoma de las denominadas “crisis familiares”, que al ser denominadas como “desorden, puede producir un confuso sentimiento entre mantener el modelo, marcar una distancia y adaptarse a otras realidades. Es la configuración de una especie de mecanismo de defensa que se nutre de una nostalgia restaurativa (añoranza del pasado) o reflexiva (adaptación al presente) (Bauman, 2017)” (Cicerchia & Palacio-Valencia, 2018, pág. 18) Así que, las imágenes y discursos que sobre las familias circulan en el mundo social corresponden a referentes dominantes que se basan en modelos tradicionales y otros alternativos que incorporan concepciones éticas sobre la crianza y el cuidado de niñas, niños y adolescentes, los cuáles quedan en interrogación frente a prácticas que tienen las familias y que surgieron en los relatos de las personas entrevistadas.

Plantear la contraposición que hay entre ideales y prácticas es necesario para denunciar la visión romántica de la familia, como máscara que impide develar las inequidades que se justifican y reproducen en las relaciones familiares, además de las insatisfacciones y señalamientos que implican los fracasos de no conformar una familia “normal”, “ideal” o “adecuada”. Los malestares y sufrimientos que se producen en la familia se buscan remediar también a través de las relaciones familiares, estableciendo nuevos vínculos, con nuevas reglas de juego y nuevos integrantes, con los cuales refundar un referente. Aunque sea un tema ya bien discutido en las posturas críticas sobre la economía y la organización social, es importante señalar la necesidad de continuar promoviendo que el debate sobre las trampas que implica la moralización de las familias siga circulando y tome la fuerza suficiente para destronar la idealización familiar del referente con que las personas se aventuran a formar familias. Entre las muchas discusiones al respecto retomo a Cicerchia & Palacio que declaran:

Es el compromiso de confrontar un orden tradicional que considera a la familia y su organización biparental y nuclear como un recinto cerrado, inmune a las miradas del escrutinio público y, por tanto, mediador de la impunidad y de la validación de los tres contra derechos patriarcales, el marital o conyugal, el tutelar o parental y el de la soberanía del pater (ego) real o simbólico. Una trama que requiere el esfuerzo de discernir las trampas, las paradojas y el enigma emocional del sacrificio y la renuncia, del amor por la unidad familiar donde se pierde y confunde el propio sentido de vida, de la sobredimensión de la maternidad, de la obediencia y la

obligación que se impone, de la libertad y la autonomía que no se construye y se niega, bajo el argumento de la protección. Amor que se confunde con imposiciones, manipulaciones y otras formas de violencias simbólicas y reales, que encubren la contracara de la realidad familiar. Imprescindible e imperiosa la lectura correcta sobre la complejidad del mundo familiar, a tono con la diversidad que contiene respecto al parentesco, el género, las orientaciones sexuales; el enlace generacional; la condición de dependencia en los procesos de crianza y cuidado; las identidades y las subjetividades. (2018, pág. 24)

A continuación, se presentan algunos ideales y expectativas familiares identificadas en los relatos, en paralelo a las prácticas que las mismas personas entrevistadas narraron como propias o de otros parientes.

Tabla 10 Ideales familiares Vs. Prácticas de las familias

Ideales Familiares	Prácticas en las Familias de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones
“La familia normal es la de papá, mamá e hijos en común”	Las familias de parejas con uniones sucesivas se organizan en relaciones donde puede haber madrastras, padrastros, hijastras(os), hermanastras(os), hermanas(os) medias(os).
“En la familia se protege y ama a sus integrantes”	Se abandonan las responsabilidades de la crianza y el cuidado, se limita o anula la proveeduría económica, niñas y niños son maltratados, irrespetados, expuestos a riesgos, y violentados sexualmente.
“Padres y madres apoyan a sus hijos”	Hay padres y madres que deciden caprichosamente por sus hijos, que frustran sus sueños y expectativas, les ridiculizan frente a otros, y degradan la imagen de sus hijos.
“Le he hablado a mis hijos no se van a poner en riesgo”	Hijas e hijos que se encuentran en la exploración de su identidad y descubrimiento de sus preferencias y orientación sexual, experimentan relacionarse con extraños a través de las redes sociales y llegan a compartir datos de identificación, ubicación, fotografías, rutinas de las familias, lugares de trabajo y estudio. Además, que pueden recurrir a prácticas como el <i>sexting</i> ⁵⁰ con todas sus implicaciones.
“Con mi pareja voy a cumplir mis expectativas”	Con la primera pareja es mayor la ingenuidad sobre cumplir expectativas sin haberse preparado para soportar el rigor de una vida en pareja y sobrellevar sus cargas. En una segunda pareja se hacen más realistas las expectativas, pero aún se presentan situaciones que causan malestares e insatisfacciones, en especial cuando se trata del relacionamiento con los hijos que provienen de otra relación conyugal.
“Mi pareja va a cambiar su comportamiento”	La violencia de pareja no se remedia con buenas intenciones, es un problema de salud pública que requiere abordarse con financiación estatal y privada, desde la intervención psicosocial,

⁵⁰ Práctica que consiste en el envío de contenidos de tipo sexual (principalmente fotografías y/o videos) producidos por el mismo remitente, a otras personas por medio de teléfonos móviles. (Mercado, Pedraza, & Martínez, 2016)

<i>violento para conservar la relación de pareja y la unidad de la familia”</i>	con duras consecuencias legales y sanciones sociales, poniendo en entredicho su naturalización. Sin embargo, es un tema que se busca ocultar por vergüenza o amenazas, y que, en su dinámica cíclica, algunas víctimas se logran poner a salvo, pero en otras ocasiones son gravemente lesionadas o asesinadas.
---	---

Porvenir del tema en Trabajo Social

Considero oportuno profundizar en los estudios de familia desde las organizaciones familiares de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones, con énfasis en los procesos de crianza y cuidado, lo cual plantea retos en cuestiones variadas que fueron apenas esbozadas en los relatos, pero con la potencia suficiente para dar inicio a nuevos procesos de investigación. A continuación, enuncio algunos temas que valdría explorar y así compartir dichas inquietudes con quienes lo lean:

- Indagar sobre la diversidad de formas de organización en familias de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones, con una muestra de gran magnitud para avanzar en su conceptualización, labor que se hace necesaria para comprenderles con mayor detalle y así afinar también metodologías y técnicas de intervención.
- Abordar en una lógica de investigación mixta, la relación entre: los recursos para la crianza y el cuidado, y los ingresos de quienes aportan la proveeduría con trabajo remunerado, los bienes y servicios que se adquieren en la oferta estatal o en el mercado, las condiciones del trabajo no remunerado que se dona en la familia y su aporte a la economía del hogar, la familia y la sociedad. Además de los efectos y compensaciones que reciben quienes dan estos trabajos en las familias para garantizar el bienestar de la infancia y la adolescencia a través de la crianza y el cuidado.
- Proyectar modelos de redistribución de los trabajos de crianza y cuidado familiar, y los trabajos de proveeduría económica que garantizan los recursos para vivir, los recursos para cuidar, las actividades materiales que se requieren para atender las demandas de la crianza y el cuidado, y las redes de apoyo que se configuran en la interconexión de hogares con relaciones de parentesco entre sí, y con otros agentes e instituciones del espacio social.
- Explorar la configuración de las condiciones de vida y las relaciones en familias de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones cuando tienen la custodia de niñas,

niños y adolescentes con situaciones de salud caracterizadas por enfermedades graves y de alto costo, accidentes y condiciones de discapacidad; esto en relación con las políticas sanitarias y el sistema general de seguridad social en salud.

- Indagar sobre las relaciones de fraternidad en las familias de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones, desde las alianzas y rivalidades que se presentan entre hermanos de padres en común, hermanos medios y hermanastros en función de las dinámicas relacionales de sus familias, para lo cual es necesario indagar directamente a niñas, niños y adolescentes sobre su experiencia al respecto.
- Explorar las ventajas y desventajas para la crianza y el cuidado en ciudades de categoría especial como Bogotá, Cali y Medellín, frente a municipios entre las categorías 1 y 6 comprendidas en la Ley orgánica de presupuesto⁵¹, en zonas rurales y zonas rurales dispersas, con capacidad para develar las oportunidades e inequidades que se configuran en los diferentes contextos, en función de: el equipamiento comunitario, el urbanismo y la infraestructura. Las oportunidades de trabajo, las actividades económicas predominantes y las perspectivas de desarrollo regional, la relación entre la moda de los ingresos y el costo de vida. Los niveles de escolaridad y ocupación y los índices de violencia y criminalidad. La calidad ambiental del agua y del aire; el acceso a la oferta, y la calidad de los productos alimenticios. El acceso, calidad y cobertura de los servicios educativos y de salud. Las condiciones del transporte y los tiempos requeridos para acceder a los medios de transporte en función de los trabajos de crianza y cuidado, según los servicios de transporte de los que disponen las diferente zonas urbanas y rurales.
- Indagar sobre la relación entre el incesto contra niñas, niños y adolescentes y las demandas del cuidado, considero válido entender cómo la familiarización del cuidado ha dejado un camino ancho para que los pedófilos tengan mayor posibilidad y campo de acción, en tanto el Estado y la sociedad han delegado a las familias la principal responsabilidad de protección de niñas, niños y adolescentes, por lo que la investigación también debe ser denuncia de una práctica escondida, ignorada, banalizada, negada e incluso silenciada para proteger a quienes agreden y abusan.
- Promover diálogos, debates y discusiones con madres, padres, instituciones educativas y otras entidades públicas y privadas sobre ideales y prácticas familiares

⁵¹ Categorización de entidades territoriales (Congreso de la República de Colombia, 2000)

que subyacen a los procesos de crianza y cuidado, aprendiendo y enseñando en un compartir constante, las estrategias que en las familias se ingenian para resolver los problemas de la crianza y el cuidado. Y reflexionar sobre las emociones que se vinculan a estos trabajos, los referentes éticos que le sustentan, y la realidad que construyen en su cotidianidad a través del discurso y la acción.

ANEXOS

A. Anexo: Matriz de categorías de análisis

OBJETIVO GENERAL

Interpretar la configuración de relaciones en familias de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones respecto a la socialización y el cuidado de la infancia y la adolescencia en Bogotá.

Tabla 11 Matriz de categorías de análisis

OBJETIVO ESPECÍFICO	
1) Analizar las relaciones conyugales con parejas anteriores y la actual respecto a la crianza y el cuidado.	
Categoría Relaciones Conyugales	
Ejes temáticos	Sub-ejes temáticos
Uniones sucesivas	Expectativas que motivaron cada unión
	Significados de estas experiencias
Rupturas	Cómo se decidió
	Qué le motivó
	Valoración de la(s) ruptura(s)
	Relación con la(s) ex pareja(s)
Asimetrías de poder	Conflictos derivados de la toma de decisiones de autoridad
	Exigencia de derechos
	Inequidad en el reparto y cumplimiento de responsabilidades
OBJETIVO ESPECÍFICO	
2) Analizar las relaciones familiares respecto a la provisión económica para el sostenimiento de niñas, niños y adolescentes.	
Categoría Proveeduría económica	
Ejes temáticos	Sub-ejes temáticos
Personas encargadas de la proveeduría económica	Fuentes de ingreso de quien(es) proveen
	Otras fuentes de provisión económica
Arreglos, tensiones y/o conflictos respecto a la proveeduría	Arreglos explícitos e implícitos.
	Significados de los arreglos
	Mediación legal de la provisión
	Condiciones materiales en que se provee económicamente

	Tensiones y/o conflictos derivados de la proveeduría
	Personas e instituciones que intervienen en la mediación de tensiones y conflictos
	Arreglos o soluciones respecto a tensiones y conflictos
OBJETIVO ESPECÍFICO	
3) Identificar particularidades en los procesos de socialización y cuidado en las familias de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones	
Categorías	
Socialización primaria y Cuidado	
Ejes temáticos	Sub-ejes temáticos
Socialización	Antecedentes de las familias de origen, desde visiones sobre la infancia, relación con la economía, capital social.
	Otras personas encargadas de la crianza
	Ejercicio de la autoridad
	Principales referentes valorativos sobre los que fundamentan la crianza
	Establecimiento de normas y sanciones
	Acuerdos y tensiones-conflictos respecto a la crianza
Cuidado	Deber ser del cuidado según cuidadores y sujetos de cuidado
	Red parental que participa en el cuidado
	Dedicación de cada cuidador
	Lugares y condiciones en las que se realiza el cuidado
	Arreglos para la distribución en las tareas de cuidado
	Beneficios estatales utilizados para favorecer el cuidado
	Servicios contratados en el mercado para cuidar
	Situaciones de salud que extreman el cuidado
	Redes sociales que se activan para el cuidado
	Redes virtuales y medios tecnológicos utilizados para cuidar
	Expectativas de cuidadores y sujetos de cuidado respecto a los trabajos de cuidado
	Emocionalidad de cuidadores y sujetos de cuidado

B. Anexo: Guía de Entrevista a profundidad

Departamento de Trabajo Social
Facultad de Ciencias Humanas
Sede Bogotá



Maestría en Trabajo Social con énfasis en Familia y Redes Sociales
Crianza y Cuidado en organizaciones familiares de parejas con hijas e hijos de diferentes uniones

Guía de Entrevista a profundidad

Consentimiento Informado

Agradezco que me permita realizar la grabación de la entrevista, después de conocer los intereses de este trabajo y la manera en que se llevará a cabo, se han aclarado las inquietudes sobre el tema y es claro que: la información es confidencial y utilizada sólo para los fines del estudio, quién informa puede retirarse en cualquier momento y su identidad será protegida en todo momento. ¿Acepta iniciar la entrevista?

FAMILIA DE ORIGEN

1 ¿Qué recuerda de la historia de su familia?, ¿quiénes hacen o han hecho parte de ella, de dónde eran?, ¿dónde vivían, de qué vivían?

2 ¿Cómo eran las relaciones entre sus padres y/o las personas que estaban a su cuidado?

3 ¿Qué recuerda de sus relaciones de niño con las personas que estuvieron a su cuidado?

4 ¿Todas estas relaciones qué han significado para usted?

DIMENSIÓN ÉTICA DE LA SOCIALIZACIÓN Y EL CUIDADO

5 ¿Cuáles son las cosas más importantes para usted en la crianza de niños, niñas y adolescentes?

6 ¿Cómo cree que se debe cuidar a niños, niñas y adolescentes?

7 ¿Qué es un cuidado adecuado?, ¿cómo se distingue, qué características tiene? ¿se diferencia entre la infancia y la adolescencia? ¿es distinto según el género?

8 ¿Quiénes deberían cuidar, y por qué?

9 ¿Qué sentimientos le genera el cuidado de los niños, niñas y adolescentes?

10 En la familia, ¿qué motiva a quién(es) cuida(n) para hacer dichas actividades?, ¿qué espera(n)?, ¿qué expectativas tiene sobre ello y/o por qué lo hacen estas personas y no otras?

RELACIONES CONYUGALES

11 ¿Cómo se han establecido sus relaciones conyugales?

12 ¿Qué ha motivado la formación de estas parejas?

13 ¿En qué condiciones han llegado los hijos y qué situaciones se han dado entre la pareja respecto a la crianza y el cuidado de los niños, niñas y adolescentes? [Estas preguntas deben dar cuenta de todos los hijos y parejas]

14 ¿Cómo se ha llegado a la ruptura?, ¿cómo han sido las relaciones familiares en torno a la socialización y el cuidado de los niños, niñas y adolescentes, entre rupturas y nuevas uniones?

15 ¿Qué ha significado tener estas experiencias respecto a la primera unión, las rupturas y nuevas uniones?

16 ¿Cómo es la relación con la(s) expareja(s) con la(s) que tienen hijos usted y/o su pareja actual? ** En aspectos emocionales, económicos, autoridad, toma de decisiones y en cuanto a la participación de la crianza y el cuidado.

17 ¿Qué decisiones se toman de modo individual y/o en pareja?

18 ¿Qué derechos se reconocen y cuáles se niegan en la pareja?,

19 ¿Qué acuerdos y desacuerdos se presentan en la pareja por situaciones relacionadas con el cuidado de los niños, niñas y adolescentes?

PROVEEDURÍA ECONÓMICA

20 ¿Quién(es) proveen los recursos necesarios para garantizar la crianza y el cuidado de hijas e hijos?, ¿cuáles son las fuentes de ingresos de quienes proveen?, ¿Qué otras fuentes de provisión económica utiliza la familia para proveer a niñas, niños y adolescentes (subsidios estatales, aportes eventuales y/o frecuentes desde alguna red –parental, vecinal, institucional–?, ¿qué tipo de arreglos se han hecho para cubrir la proveeduría?, ¿han sido arreglos implícitos o explícitos?, ¿qué han significado para usted estos arreglos?. En los arreglos explícitos ¿ha habido mediación de algún agente externo (familiares, amigos, abogados, jueces, defensores de familia, otros)

21 ¿Cómo se hace efectiva la provisión (en dinero, en especie), con qué frecuencia se provee, qué condiciones se establecen para realizar la proveeduría?, ¿qué tensiones, conflictos o problemas se han derivado de la proveeduría?, ¿quiénes intervienen o a qué mecanismos se acude cuando hay problemas con la proveeduría?

22 ¿Cómo se solucionan los problemas que surgen alrededor de la proveeduría?, ¿qué tan satisfechos están los integrantes del hogar y todos aquellos que participan de la proveeduría, respecto a la distribución de las responsabilidades económicas?

23 ¿En esta familia tienen algún beneficio del Estado (en dinero, productos o servicios) para cubrir necesidades relacionadas con el cuidado?

24 ¿Cómo accedió?, ¿qué requisitos tiene para seguir usándolos?, ¿qué ventajas y desventajas tienen?, ¿cómo le gustaría que fueran estos beneficios?, ¿ha intentado obtener algún beneficio y no ha podido, por qué razón considera que no lo ha logrado?

SOCIALIZACIÓN Y CUIDADO

25 ¿Quiénes son las personas más significativas para los niños, niñas y adolescentes por su participación en la crianza, y en qué ha consistido la intervención de cada persona de estas? [Lo significativo puede ser en términos positivos o negativos para el narrador]

26 ¿Qué valores se han inculcado y quiénes lo han hecho?, ¿Cuáles son las normas que se han establecido y cómo se sancionan al ser incumplidas?, ¿quién(es) ejerce(n) la autoridad?, ¿cómo definiría el tipo de autoridad, cómo se hace cumplir? ¿Qué arreglos hay para decidir sobre cómo se realiza la crianza?, ¿qué tensiones y/o conflictos se presentan debido a la crianza?

27 ¿Cómo se distribuyen y quienes se encargan de del trabajo doméstico, la gestión del cuidado, y el cuidado directo de los niños, niñas y adolescentes?, ¿esta distribución de tareas corresponde a las expectativas de los miembros de la familia sobre cómo se debería hacer? ¿qué situaciones provoca dicha distribución?

28 En qué condiciones se cuida: dónde, cada cuánto tiempo, qué tipos de cuidados hace(n) ¿qué arreglos hay para distribuir los cuidados? ¿Hay situaciones que hagan más complejo el cuidado por asuntos relacionados con la salud física y/o mental? [En caso de no haberlo mencionado]

29 ¿Contratan servicio(s) para resolver las necesidades del cuidado que tienen niños, niñas y adolescentes? [en caso afirmativo ampliar la descripción al respecto]

30 ¿Qué papel cumple la tecnología al realizar las tareas del cuidado?

31 ¿Qué medios utiliza?, ¿qué ventajas y desventajas ha tenido su uso?

32 ¿Considera importante agregar algo más a los temas abordados?

Observaciones

¡MUCHAS GRACIAS!

C. Anexo: Lienzo analítico interpretativo de relaciones familiares

El objetivo de este lienzo es reunir en un solo panorama diferentes aspectos de las relaciones familiares desde insumos obtenidos sobre el sujeto índice⁵² y los integrantes de su grupo familiar; estos pueden ser relatos, historias de vida, entrevistas, informes sociales, visitas domiciliarias, u otros documentos que aporten información sobre las relaciones familiares de los sujetos en cuestión. El orden sugerido del lienzo está indicado por secciones numeradas, y cada casilla cuenta con una breve descripción en letra gris; es opcional que al final del lienzo en hojas blancas se diligencie cada numeral según: la información con que se cuente indicando los insumos de los que se ha tomado, así mismo se especifica la información que se requeriría indagar posteriormente y de qué fuente podría obtenerse. En caso de elegir la descripción de los numerales al final del lienzo, en este se ubicarían las palabras clave de cada casilla, diferenciando la información que se tiene de la que no. También es válido diligenciar la información directamente en el lienzo.

En el centro está en la sección 1.1 el sujeto índice con su información básica de identificación; 1.2 integrantes del grupo familiar reconocidos por los sujetos y/o por quién diligencia el lienzo. Alrededor del sujeto índice y los integrantes del grupo familiar está la sección 2 que comprende las seis dimensiones de la organización familiar: 2.1 sexualidad, 2.2 procreación, 2.3 sobrevivencia, 2.4 con-vivencia, 2.5 crianza y 2.6 cuidado; estas dos últimas dimensiones con casillas correspondientes a la experiencia de los sujetos como 2.5.1 dependientes de crianza, 2.5.2 referentes de crianza, 2.6.1 dependientes de cuidado, y 2.6.2 referentes de cuidado, todas estas con sus respectivos acuerdos, arreglos, tensiones y conflictos.

En la parte superior del lienzo en la sección 3⁵³ están las redes de apoyo: 3.1 redes parentales del sujeto índice y demás redes (3.2 vecinales, 3.3 amigos, 3.4 organizacionales y 3.5 virtuales) en que este participe al igual que los integrantes de su grupo familiar. La sección 4 comprende los capitales (4.1 económico, 4.2 cultural, 4.3 social y 4.4 simbólico) de la organización familiar que benefician al sujeto índice, y la sección 5 corresponde a las violencias (5.1 física, 5.2 psicológica, 5.3 sexual y 5.4 simbólica) que ejecuta y aquellas que recaen sobre sí y/o los integrantes de su grupo familiar.

En la parte inferior del lienzo se encuentra la sección 6 que contiene los sentidos de la experiencia familiar, esta sección se diligencia según la comprensión de quien analiza sobre las ideas expresadas por el sujeto de análisis y los integrantes de su grupo familiar. Finalmente, la sección 7 corresponde a las observaciones de quien utiliza la herramienta. O sea, a su interpretación del caso, tomando como referencia toda la información de la que dispone y la que considera que debe indagar.

⁵² Sujeto sobre quien se despliega el análisis

⁵³ Esta sección fue adicionada después de haber realizado el análisis de los relatos, por ello no aparece en los lienzos del capítulo 2.

Tabla 12 Modelo del Lienzo analítico interpretativo de relaciones familiares

3.1 Redes Parentales Relaciones de apoyo y compensación eventual con personas que hacen parte de la red parental		3.2 Redes vecinales Relaciones de apoyo y compensación eventual con las personas que residen en el mismo sector		3.3 Redes de Amigos Relaciones de apoyo y compensación eventual con personas consideradas como amistades		3.4 Redes Organizacionales Relaciones de apoyo y compensación eventual con algún tipo de organización		3.5 Redes virtuales Relaciones de apoyo emocional e instrumental con compensación eventual en medios virtuales	
4.1 Capital Económico Bienes y posesiones materiales	4.2 Capital Cultural Conocimiento Educación Información	4.3 Capital Social Red de relaciones (familia, amigos, vecinos, organizaciones)		5.1 Violencia física Daño físico ocasionado de manera intencional		5.2 Violencia Psicológica Daño psicológico y emocional causado por actos o amenazas directas		5.3 Violencia Sexual Daño por actos sexuales no consentidos, forzados contra una persona en situación de desventaja	
4.4 Capital Simbólico Supremacía de uno de los capitales o la mezcla de dos o más de ellos que le da reconocimiento y prestigio al sujeto al que los otros reconocen dicho valor				5.4 Violencia Simbólica Imposición arbitraria del poder ejercida por quienes tienen posiciones privilegiadas sobre aquellos en desventaja. El ejemplo paradigmático es la dominación masculina					
2.1 Sexualidad Modos de organización enfocados a las relaciones sexo-afectivas			1.1 Sujeto índice Nombre, sexo, edad, procedencia, ocupación actual			2.2 Procreación Dinámicas reproductivas, incluye la planificación y el deseo o no de tener hijos en la organización familiar.			
2.3 Sobrevivencia Fuentes de ingresos, distribución de la proveeduría económica y de los recursos para vivir			1.2 Integrantes del grupo familiar Aquellos reconocidos por el sujeto índice y otras fuentes de información (Vínculo o relación, nombre, sexo, edad, origen)			2.4 Con-vivencia Relaciones familiares que puede o no incluir la co-residencia pero que se dan en la cotidianidad. Es importante aclarar el grupo de co-residencia y si hay presencia de no parientes			
2.5 Crianza Introducción en las normas, ejercicio de autoridad, referentes valorativos					2.6 Cuidado Cuidado directo, gestión del cuidado, trabajo doméstico, cuidado emocional				
2.5.1 Dependiente Comportamientos como sujeto en proceso de crianza		2.5.2 Referente Comportamientos como sujeto encargado de orientar la crianza. Los otros-significantes			2.6.1 Dependiente Comportamientos como sujeto que demanda cuidados		2.6.1 Cuidador(a) Comportamientos como proveedor(a) de cuidado		

Tensiones y Conflictos/ Arreglos y acuerdos Problemas derivados de la crianza y la forma de solucionarlos en su lugar como sujeto dependiente en la crianza	Tensiones y Conflictos/ Arreglos y acuerdos Problemas derivados de la crianza y la forma de solucionarlos en su lugar como referente de la crianza	Tensiones y Conflictos/ Arreglos y Acuerdos Problemas derivados del cuidado y forma de solucionarlos en su lugar como sujeto dependiente de un cuidador(a)	Tensiones y Conflictos/ Arreglos y Acuerdos Problemas derivados del cuidado y forma de solucionarlos en su lugar como cuidador(a)
6. Sentido de la experiencia familiar Significados que los sujetos otorgan a su experiencia familiar, incluye la resignificación de las relaciones y la agencia sobre las prácticas relacionadas con las dimensiones de la vida familiar (Sexualidad, procreación, sobrevivencia, convivencia, crianza y cuidado)			
7. Observaciones de quien analiza Incluye la síntesis de ideas, impresiones, dudas, inquietudes, inferencias, comprensiones e interpretaciones que le surgen a quien analiza el caso según la información de que dispone y aquella que considera es necesario indagar. Puede incluir reflexiones personales, pero estas deben ser aclaradas como tal.			

Fuente: Elaboración propia

D. Anexo: Esquema propuesta de investigación y actuación profesional con familias



Fuente: Elaboración propia

Bibliografía

- Ariza, M., & Oliveira, O. (2006). Regímenes sociodemográficos y estructura familiar: Los escenarios cambiantes de los hogares mexicanos. *Revista de Estudios Sociológicos*, XXIV(001), 3-30.
- Baeza, S. (2005). Familia y género: las transformaciones en la familia y la trama invisible del género. *Revista Praxis Educativa*(9).
- Beck, U., & Beck-Gernsheim, E. (2001). *El normal caos del amor*. Barcelona, España: Paidós Ibérica.
- Beck-Gernsheim, E. (2003). *La reinención de la familia. En busca de nuevas formas de convivencia*. Barcelona: Paidós.
- Berger, P., & Kellner, H. (junio de 1964). El matrimonio y la construcción de la realidad. *Diógenes*. Obtenido de https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160303/asocfile/20160303184954/rev43_berger.pdf
- Berger, P., & Luckmann, T. (1968). *La Construcción Social de la Realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bertaux, D. (1999). El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. *Revista Propositiones*, 29.
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y Cultura*. México D.F.: Grijalbo.
- Bourdieu, P., & Wacquant, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Calveiro, P. (2005). *Familia y Poder*. Buenos Aires: Libros de la Araucaria.
- Carrasco, C., Borderías, C., & Torns, T. (2011). *El trabajo de cuidados. Historia, teoría y políticas*. Madrid: CATARATA.
- Casares, E. (2008). Estudios sobre el cambio en la estructura de las relaciones familiares. *Portularia*, VIII(1), 183-195.
- Cicerchia, R., & Palacio-Valencia, M. C. (2018). ¿Por qué y para qué? Dos propuestas analíticas para los estudios de familia. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 10(2), 11-29.
- Congreso de la República de Colombia. (24 de Julio de 2000). Ley 599 de 2000. *Por la cual se expide el Código Penal*. Bogotá, Colombia. Obtenido de http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0599_2000.html

- Congreso de la República de Colombia. (17 de octubre de 2000). Ley 617 de 2000. *Por la cual se adiciona la Ley Orgánica de Presupuesto*. Bogotá, Colombia. Obtenido de http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0617_2000.html
- Congreso de la República de Colombia. (2006). Código de infancia y adolescencia. *Ley 1098*. Colombia.
- Cuevas, N. (2012). Complejidades en la parentalización social. *Anuario de Investigación*, 627-644.
- Díaz, M. (2010). Funciones parentales en familias recompuestas: nueve casos de mujeres de estrato socioeconómico bajo de Cali. *Revista científica Guillermo de Ockham*, 8(1), 105-119.
- Elias, N. (1990). La Sociedad de los Individuos. En N. Elias , *La Sociedad de los individuos*. Ensayos (Traducción al español ed.). Barcelona: Ediciones Península.
- Espinar, I., Carrasco, M., Martínez, M., & García-Mina, A. (2003). Familias reconstituidas: Un estudio sobre las estructuras familiares. *Revista Clínica y Salud*, 14(3), 301-332.
- Frankfurt, H. (2004). *Las razones del amor. El sentido de nuestras vidas*. Barcelona : Paidós Ibérica.
- Fundación Operación Sonrisa. (2019). *Historia*. Obtenido de <http://colombia.operationsmile.org/quienes-somos/>
- García, B., & Oliveira , O. (2007). Trabajo extra-doméstico y relaciones de género: Una nueva mirada. En M. Gutiérrez, *Género, Familias y Trabajo: Rupturas y continuidades, desafíos para la investigación política* . Buenos Aires: CLACSO Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Gergen, K., & Gergen, M. (2011). *Reflexiones sobre la construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Gil, R. (2007). ¿Métodos, modelos y sistemas familiares o historia de la familia? En D. Robichaux, *Familia y Diversidad en América Latina* (págs. 77-101). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. Obtenido de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101011012309/04-Montero.pdf>
- González, J. (04 de Diciembre de 2017). Caso Yuliana Samboní: como el brutal asesinato de una niña indígena a manos del conocido arquitecto Rafael Uribe enfrentó a la vieja y la nueva Colombia. *BBC Mundo*. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-42175862>
- Grosman, C. (2013). Sumar realidades familiares: la familia ensamblada en la Reforma del Código Civil. *Revista Derecho Privado*(6), 85-108.

- Gutiérrez De Pineda, V. (2005). Modalidades familiares de fin de siglo. *Maguare*(15), 286-299. Obtenido de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/view/10774>
- Hays, S. (1996). *Las contradicciones culturales de la maternidad*. Barcelona: Paidós Iberica.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2010). *Metodología de Investigación*. México D.F.: McGraw Hill.
- Hochschild, A. R. (2008). *La mercantilización de la vida íntima. Apuntes de la casa y el trabajo*. Buenos Aires Argentina: Katz Editores.
- Horkheimer, M. (1977). La Familia y el autoritarismo. En M. Horkheimer, T. Parsons, & E. Fromm, *La Familia* (págs. 177-194). Barcelona: Paidós.
- Jiménez, B. (1999). Las familias nucleares poligenéticas: Cambios y permanencias. *Revista Nómadas*(11), 102-108.
- Jiménez, B., Barragán, A., & Sepúlveda, A. (2001). *Los míos, los tuyos y los nuestros. Paternidad y maternidad en familias nucleares poligenéticas de Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Jociles, M., & Villaamil, F. (2008). La duplicación de funciones y posiciones de parentesco como estrategia para la construcción de la paternidad/maternidad en las familias reconstituidas. *Revista Antropológica*(XXVI), 63-85.
- La Opinión. (27 de Octubre de 2019). ¿Cuánto dinero se gana en Youtube? Obtenido de <https://laopinion.com/2019/10/27/cuanto-dinero-se-gana-en-youtube/>
- Le Gall, D. (2008). La evolución de la familia en Francia. De la aparición del pluralismo familiar a la cuestión de la pluriparentalidad. *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*, 17(4), 631-655.
- Legarreta, M. (2013). El tiempo como herramienta para la economía feminista. Una propuesta a partir del estudio del trabajo doméstico y los cuidados. *IV Congreso de Economía Feminista*. Sevilla - España.
- Levi-Strauss, C. (1949). *Las estructuras elementales del parentesco*. Barcelona: Paidós.
- López, Y. (2015). Notas de clase en Trabajo Social Individual I. Bogotá: Departamento de Trabajo Social. Universidad Nacional de Colombia.
- Luna-Santos, S. (2007). *La recomposición familiar en México*. CEPAL.
- Mercado, C. T., Pedraza, F. J., & Martínez, K. I. (Abril de 2016). Sexting: su definición, factores de riesgo y consecuencias. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*, 1-18. doi:10.4995/reinad.2016.3934

- Molinier, P. (2011). Antes que todo el cuidado es un trabajo. En L. G. Arango , P. Molinier, & U. N. Colombia (Ed.), *El trabajo y la ética del cuidado*. Medellín: Ediciones La Carreta.
- Morales, I., & Barón, D. (2014). Procesos de reconstitución familiar: etapas y tareas. *Revista de Ciencias Médicas Pinar del Río*, 304-319.
- Palacio-Valencia, M. C. (2016). Un orden discursivo sobre familia. Claves para un debate. *I Jornadas académicas en Estudios de Familia* (pág. 35). Manizales: Departamento de Estudios de Familia. Universidad de Caldas.
- Paredes , M. (2003). Los cambios en la familia en Uruguay: ¿Hacia una segunda transición demográfica? En UNICEF, *Nuevas formas de familia. Perspectivas nacionales e internacionales* (págs. 73-101). Montevideo: UNICEF - UDELAR.
- Puyana, Y. (2003). *Padres y Madres en cinco ciudades colombianas. Cambios y permanencias*. Bogotá: Almudena Editores.
- Puyana, Y., & Mosquera, C. (2003). El trabajo doméstico y la proveeduría en la ciudad de Bogotá. En Y. Puyana, *Padres y Madres en cinco ciudades colombianas. Cambios y permanencias*. Bogotá: Almudena Editores.
- Puyana, Y., Micolta, A., & Palacio, M. C. (2013). *Familias colombianas y migración internacional: entre la distancia y la proximidad*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Ragin, C. (2007). *La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos y su diversidad*. (G. I.-U. Andes, Ed.) Bogotá: Siglo del Hombre editores & SAGE Publications.
- Reusche, R. (2011). Dinámica psicológica de la familia. (U. F. Corazón, Ed.) *Revista Temática Psicológica*, 7(1).
- Ribbens, J. (1994). *Mothers and their children. A Feminist Sociology of Childrearing*. London: Sage.
- Rico, A. (1999). Formas, cambios y tendencias en la organización familiar en Colombia. *Revista Nómadas*(11), 110-117.
- Rico, M. N., & Maldonado, C. (2011). ¿Qué muestra la evolución de los hogares sobre la evolución en América Latina? En M. N. Rico, & C. Maldonado, *Las familias latinoamericanas interrogadas. Hacia la articulación del diagnóstico, la legislación y las políticas* (págs. 25-42). Santiago de Chile: División de Desarrollo Social, CEPAL - UFPA.
- Ripoll, K., Martínez, K., & Giraldo, Á. (2013). Decisiones sobre crianza de los hijos en familias reconstituidas. *Revista Colombiana de Psicología*, 22(1), 163-177.

- Rivas, A. M. (2008). Las nuevas formas de vivir en familia. *Revista Cuadernos de Relaciones Laborales*, 26(1), 179-202.
- Roudinesco, E. (2006). *La familia en desorden*. Fondo de cultura económica de México.
- Rubin, G. (1996). El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política del sexo". En M. Lamas, *La construcción cultural de la diferencia sexual*. México: UNAM.
- Saint-Jacques, M. (2009). La diversidad de trayectorias de recomposición familiar. *Revista de Antropología Social*(18), 187-219.
- Secretaría de Hábitat. (2018). *Hábitat en cifras en las localidades*. . Bogotá D.C.: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Street, M. C. (2007). Metodología para la identificación de familias ensambladas. El caso de Argentina. *Notas de Población*(82).
- Treviño, R., & Gumà, J. (2013). De la monoparentalidad a la reconstitución familiar: un análisis a partir de fuentes transversales. *Revista Papers*, 2(98), 287-309.
- Universidad Nacional de Colombia. (04 de Marzo de 2019). *Dirección Nacional de Admisiones*. Obtenido de Estadísticas del Proceso de Admisión: <https://admisiones.unal.edu.co/servicios-en-linea/estadisticas-del-proceso-de-admision/>
- Valdés, X. (2007). Notas sobre la metamorfosis de la familia en Chile. *Reunión de especialistas: Futuro de las familias y desafíos para las políticas públicas*. Santiago de Chile: CEPAL - UNFPA.
- Wainerman, C. (2007). Conyugalidad y Paternidad ¿Una revolución estancada? En M. A. Gutiérrez, *Género, Familias y Trabajo: Rupturas y continuidades, desafíos para la investigación política*. (págs. 179-222). Buenos Aires: CLACSO Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Walters, K., Cintrón, F., & Serrano-García, I. (2006). Familia Reconstituida: El significado de "Familia" en la familia reconstituida. *Revista de Psicología Iberoamericana*, 14(2), 16-27.